Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 1

HISTORIAS DE CAMPESINOS ENLAZANDO LLANURAS

La inmigración italiana de Emiliano-Romagnolos en el Partido de Pergamino 1880-1950

Aída Toscani de Churin

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 2

Datos legales

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 3

A mis padres
A Matías nuestro hijo tan presente
A mi compañero Rubén Churin
A mis hijos Nahuel, Enrique y Valeria,
Tabaré y Marianela y Candelaria
A nuestra nieta Eva.
A mi hermana Mercedes y a la familia toda.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 4

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 5

Agradecimientos

La concreción de un trabajo de investigación en un libro tiene el mérito de difundir lo realizado pero también el riesgo de enfrentar el análisis y la crítica de quienes lo leen. Esta realidad hace muy valiosa la mirada previa de quienes fueron siguiendo el trabajo desde sus inicios y colaboraron con correcciones y sugerencias.

En primer lugar debo remarcar que fue la Asociación de Descendientes de Emilia Romagna de Pergamino que como Institución dio el impulso inicial para que este trabajo se llevara a cabo.

Mi especial agradecimiento a las familias de inmigrantes verdaderas protagonistas de esta historia y a los relatores y relatoras: a Vittorio, Nelly, Dolly, Chola y Rubén Bartoli, Orlando Giurliani, Elsie (Nené) Morresi de Cocconi, Carolina y Diego Cocconi, Analía Barrera, Rosita Saccani, Emidio Colla, Rosa y Concepción Carnevale, Emmio Manghi, Eduardo y Aurora Baccarini, Elsa Molina, Baccarini de Gennero y Mariel Gennero. Teresa Murúa y Silvia Torreggiani, Pierina Marchessini, Lidia Mori y Graciela Gabrielli, Beatriz Zaniboni, Elba Bassi, Ricardo Piraccini, Mirta Taricco, Carmen y José Soladati, Ángel Incerti y Esmeralda Ricci,

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 6

Alfredo Matteoni, Elena Toscani, Silavana Zini y Luis Zini, Raúl y Carmen Calzolari, Alfredo y Coca Calzolari, Gladys Mori de Vazquez, Mónica Garuti, Prospero Minari y Sra. y Sr. Bertoni y Sra.

Mi agradecimiento al Rector de la UNNOBA que avaló la eficaz actuación del Dr. Rolando Rivera Pomar como titular de la Secretaría de Investigación, Desarrollo y Transferencia junto a la Lic. Silvina Sansarricq. Sin ellos la investigación no hubiese podido sostenerse y concretar su edición.

Mi admiración por la calidad del diseño que se debió al creativo trabajo impulsado por el prof. de Diseño Gráfico de la UNNOBA Silvio Somma y a la prof. Adjunta Victoria Campofiloni y a sus alumnos.

A la Directora del ISFD y T Nº 122 "Presidente Dr. Arturo Illia" Lic Susana Umeres quien coordinó la valiosa y ardua tarea de corrección sintáctica y de estilo llevada a cabo por la prof. Adriana Collado junto a los alumnos del profesorado de Lengua Andrés Baricolla, Antonieta Parisi, Bárbara, Fernando Ramírez y Julieta. Todos ellos como docentes que son llenaron de comentarios las correcciones para indicarme el por qué del error. A todos ellos mi más cálido agradeciemiento

Es preciso reconocer a los investigadores que hicieron un seguimiento del trabajo y me ayudaron a corregir las debilidades de las teorías expuestas o aportaron sugerencias para enriquecerlas. En primer lugar a Silvia Ospital quien dirigió el Proyecto, acotó las primeras correcciones y prologó el libro. A José Luis Moreno por su aporte desde el Seminario sobre la Familia y la corrección de un capítulo del trabajo, a Roxana Boixadós quien me acercó las valiosas herramientas de la antropología histórica y sugirió mejorar el tratamien-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 7

to de determinadas perspectivas de análisis. A María Bjerg, por el generoso aporte de su larga experiencia investigativa en el Seminario que dictó sobre la Inmigración y en la corrección de un capítulo por su alentadora crítica. Pero sobre todo por enseñar, a través de sus Historias de daneses, que la Ciencia Histórica puede ser atractiva y deleitar a través del poético uso de las palabras. Al historiador Antonio Canovi por facilitar documentación.

Los errores en cambio son responsabilidad mía.

Agradezco a mi familia por el espacio de afecto imprescindible que ellos representan, a los amigos que aportan el sabor de las buenas charlas, del disfrute que transforma a la vida en un buen paseo y a Betty Levato por las ricas charlas del arroyo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 8

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 9

Prólogo

La bibliografía sobre inmigración en Argentina es sumamente frondosa. Diversas corrientes historiográficas se han sucedido desde –por lo menos– 1960, ampliando y profundizando líneas de investigación, incorporando nuevos enfoques y variando la escala de observación. Si en los estudios pioneros los inmigrantes aparecían analizados como un todo más o menos homogéneo, en relación con su participación en el mercado de trabajo o destacando su roles, condiciones de vida e influencia en el surgimiento de las organizaciones obreras, en etapas posteriores surgieron las investigaciones que los ubicaban en el despegue de las actividades económicas de la pampa cerealera, la incipiente industrialización y el desarrollo de las agroindustrias regionales como la vitivinícola.

A partir de la década de 1980, en consonancia con los contactos e influencias académicas entre estudiosos locales y las tendencias europeas y estadounidenses facilitadas por la apertura democrática, los trabajos sobre inmigración se multiplicaron y diversificaron. Por una parte, de los análisis macrohistóricos se pasó a desarrollar enfoques más acotados y minuciosos. La mirada se puso en los orígenes regionales de las corrientes llegadas al país,

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 10

se buscó conocer la posible existencia de barrios étnicos, se trabajó sobre las experiencias premigratorias de los recién venidos y sobre las relaciones posibles entre unas y otras variables. Por otra parte, la aplicación de estudios antropológicos y sociológicos, así como el aprovechamiento de las teorías culturales, permitió la concreción de investigaciones sobre conductas matrimoniales, movimientos asociacionistas, lazos de paisanaje y redes parentales para el estudio de las diversas estrategias desarrolladas en la sociedad receptora.

Otras líneas de aproximación a la cuestión ampliaron y complejizaron la temática. La conexión entre etnicidad e historia de empresas o empresarios, el funcionamiento de las relaciones de paisanaje en el interior de industrias o compañías comerciales, las vinculaciones entre esos emprendimientos y los pueblos circundantes, fueron aportes fundamentales para el conocimiento de la realidad local y regional, proporcionados por esos trabajos sobre los inmigrantes. Enlazados con ellos algunas veces, o en forma independiente otras, surgieron también los trabajos sobre movilidad social y territorial de los migrantes, que contribuyeron a profundizar las explicaciones sobre el crecimiento y funcionamiento de centros urbanos.

La presencia conjunta de nuevos enfoques y nuevas teorías, sumada a la curiosidad y creatividad de los investigadores enriqueció y renovó el estudio de la temática.

El trabajo que se presenta aquí es un exponente claro de la renovación citada. El actor social elegido es la inmigración de Emilia Romagna, con las indicaciones precisas de las comunas de origen

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 11

del colectivo estudiado. La autora recupera el pasado pre inmigratorio de sus sujetos y los sigue en su instalación en el medio local. A partir de ese momento reconstruye las trayectorias de esos inmigrantes en Pergamino y su área, zona de antigua tradición agraria, con protagonismo en las etapas de la expansión cerealera de fines del siglo XIX y gran parte de la primera mitad del XX.

El papel cumplido por los emilio-romagneses en esa expansión, así como las estrategias desplegadas por los inmigrantes para insertarse y prosperar en su nueva localización constituyen los capítulos centrales de la obra. El funcionamiento de las redes parentales, su importancia, las formas en que organizaba la compra de tierras aparecen en la trama explicativa de la organización productiva del grupo. Sus estrategias matrimoniales y las distintas etapas de llegada de las familias resultan otros tantos elementos que contribuyen a dibujar la historia de estos italianos en esa porción del territorio bonaerense. Parte importante del texto se refiere también a la herencia cultural de los migrantes; hábitos, costumbres, comidas son recuperados en un intento logrado de describir la vida cotidiana.

El éxito alcanzado en la tarea de investigación está estrechamente relacionado con la apropiada elección de los enfoques teóricos utilizados, en especial el conjunto de referencias al sistema de redes, herramienta básica para comprender y explicar la trayectoria del colectivo inmigratorio en la sociedad receptora. Importancia semejante ha tenido la adecuada implementación de las técnicas de historia oral, fundamentales a la hora de reconstruir el escenario cotidiano y las luchas diarias tras el logro de la prosperidad.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 12

La inclusión de veinticuatro historias de vida de grupos familiares descendientes de los inmigrantes de Emilia Romagna, forma, con el texto de la autora, un conjunto equilibrado y coherente. En el origen de la obra estuvo, también, la voluntad de estos sucesores de preservar la memoria y la historia de los logros y vicisitudes de los antepasados llegados de ultramar. Su presencia en la actualidad es una manifestación del arraigo de esa comunidad en Pergamino, y una prueba del éxito de sus trayectorias.

Silvia Ospital

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 13

Introducción

El Partido de Pergamino se asienta en la larga construcción de la campaña Norte bonaerense que implicó la punta de lanza de la política de ocupación y poblamiento del gobierno colonial, pudiendo establecer el comienzo de la expansión económica y crecimiento de la población en la última década del siglo XVIII.[1]

La extensa historia de la Frontera bonaerense que recorre aproximadamente 250 años,[2] hace de Pergamino un espacio estratégico en la definición de Argentina como Estado-Nación. Su significación está unida a las comunicaciones, al trajinar de los caminos que unían las diferentes regiones que conformaron el mundo colonial y que luego fueron parte constitutiva de la República Argentina.

Sobre los finales del siglo XIX cuando se produce la masiva llegada de inmigrantes a la región, éstos se encuentran con un lugar, que tiene una historia de duros esfuerzos para construirlo, basado en una economía mixta de agricultura y ganadería que se conjugaba con un activo comercio y prestación de servicios a quienes transitaban el camino. La sociedad que lo habitaba mos-

[1] TOSCANI, Aída. Pergamino. Historia de la Frontera bonaerense, cap. I, Pergamino, Grafiper, 2003.
[2] El primer documento que nombra La Dormida del Pergamino data de 1626 y es un Acta del Cabildo de Buenos Aires.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 14

tró capacidad para optimizar los beneficios en las coyunturas favorables. Pudo insertarse en la economía, primero colonial, y luego durante la república, siempre impulsando el crecimiento que fue sostenido en el tiempo, aunque con etapas de crisis que coincidieron con los períodos de luchas internas.

El presente trabajo aborda el fenómeno inmigratorio acotado a la corriente que provino de la Región de Emilia-Romagna (Italia) y que se asentó, en distintas etapas, en el Partido de Pergamino (provincia de Buenos Aires). El escenario se amplía ante el carácter itinerante de los arrendatarios italianos que trabajaron campos en el sur de Santa Fe, norte de la provincia de Buenos Aires y Entre Ríos.

El seguimiento se realizó sobre un universo de 65 familias conformados por 137 individuos (se consideraron los nacidos en Italia) que recorrieron un espacio que comprende Sur de Santa Fe, Norte de la provincia de Buenos Aires y Este de Entre Ríos, en la construcción de sus espacios productivos.

El contexto temporal elegido recorre un período que comienza en 1880, cuando se inicia el flujo de emiliano-romagnolos, y culmina en 1950, año del último arribo de las familias trabajadas (si bien se llega hasta 1960 en el análisis del desenvolvimiento productivo de aquellos que se insertaron en el medio rural).

La investigación enfatiza el interés por una Historia Regional, que muestre las características de este conjunto migratorio a fin de inducir cuáles ayudaron a construir el perfil de la comunidad donde finalmente se asentaron. Asimismo hay una búsqueda por descubrir las estrategias desarrolladas por los italianos, para determinar cuáles formaban parte de su tradición cultural y cuáles

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 15

debieron resignificarse frente al nuevo contexto americano y su particular realidad. En este indagar fue necesaria una mirada muy próxima a los sujetos históricos, lo que justifica las numerosas entrevistas realizadas a las familias a través de las cuales se fueron cercando cada una de esas Historias de Vida.

La mirada minuciosa limitó el enfoque y se relevó de manera microscópica el accionar de este conjunto de inmigrantes que accionaron en los espacios de libertad que les permitió el sistema.[3] Al observar esos sujetos históricos, se recorrió el entramado cultural a partir del cual ellos construyeron las relaciones sociales que dejaron su impronta en el nuevo escenario y en los contextos que atravesaron. La experiencia histórica de las estrategias por ellos utilizadas, las hizo eficaces en su funcionamiento y accionaron como facilitadoras al momento de insertarse en el nuevo espacio de adopción. Sin embargo, nada se hizo de la misma manera. La llanura pampaeana no era la padana, a diferencia de los moldes construidos en ese paisaje y su sociedad, fue necesario un reacomodamiento de las estrategias aplicadas. Nada fue igual a sí mismo: ni los italianos, ni la llanura, ni la sociedad criolla. El paisaje y la sociedad, al ser resignificados, surgen nuevos. Pero al mismo tiempo, atravesados por los viejos usos tradicionales, que les conferían continuidad.

Escondidos tras las representaciones, aparecerán los rasgos culturales del conjunto observado, que denuncia el sistema de ideas que la sostiene y explica las acciones sociales y las estrategias desplegadas.[4]

[3] LEVI, G., "Sobre microhistoria", en Burke, P. (editor), p. 121, Formas de hacer la Historia, Madrid, 1994.
[4] GEERTZ, C., El conocimiento local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas, Barcelona, Paidós, 1983.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 16

Las redes, tanto parentales como sociales, fueron las que construyeron la apretada urdimbre que sostuvo el accionar de los inmigrantes. Agregado a estas características se sumó la organización del espacio que reprodujo la misma situación de proximidad que existía en el pueblo de origen, factor que optimizaba el esfuerzo productivo.

En un país como Argentina, donde la mano de obra era costosa, la ayuda entre parientes y paisanos y el uso en común de herramientas de trabajo y otros insumos, posibilitó explotaciones agrícolas de mayores dimensiones con un mínimo de inversión. Así, los datos trabajados muestran que los inmigrantes se establecieron con frecuencia, formando conjuntos de familias extensas definidos como *agregados domésticos.* En aquellos casos en los cuales la producción la impulsaban familias nucleares,[5] el espacio donde se establecían dentro del medio –tanto rural como urbano– era contiguo o muy próximo a parientes, amigos o vecinos del lugar de origen. Se conformaban, así, espacios étnicos donde la impronta cultural emiliana se fortalecía en el accionar de esos conjuntos productivos fuertemente vinculados.

Los relatos de los entrevistados describen cómo las decisiones más trascendentes se concretaron generalmente por acuerdos grupales que, si bien no evitaron los duros reveses de sus trayectorias, ayudaron a alivianar la pesadumbre.

[5] LASLETT, P., "Family and household as work group and kin group: areas of traditional Europe compared", en WALL, R., ROBIN, J., y P. LASLETT, P. (directores), Family forms in Historic Europe, Cambridge University Press, 1983.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 17

Los datos aportados por los entrevistados se contrastaron con documentación proveniente de Archivos Oficiales, como solicitud de pasaportes o listas de personas dadas de baja por haber emigrado de manera definitiva a Argentina –todos éstos en el Archivo de la Comuna de Catelnovo di Sotto (Italia); en segundo lugar, con documentación privada en posesión de las familias, como Pasaportes, Partidas de Nacimiento, Actas de Casamiento o Defunción, Certificación del Servicio Militar; y Registro de Pasajeros de barcos llegados al puerto de Buenos Aires (trabajo realizado por el CEMLA), Actas del Partido Socialista, de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, del ItalClub y de la Sociedad de Fomento del Barrio Centenario y correspondencia entre Italia y Argentina.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 18

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 19

1

El bagaje cultural de los emiliano-romagnolos y sus paisajes

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 20

Mapa Nº 1 Italia: sus Regiones y provincias

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 21

En la población emiliana-romagnolo las matrices culturales tienen una íntima relación con las características del paisaje donde nacieron. Pero también se enraízan en la formación ideológica y en las formas como organizaron tradicionalmente la producción, donde los lazos parentales y las redes sociales juegan un papel estratégico.

La región de la emilia-romagna se encuentra en la zona central de Italia y forma parte de la la rica llanura padana alimentada por el río Po. Ésta ha sido el producto del mejoramiento de la ingeniería humana, que permitió transformar las características físicas del terreno. Si bien la abundancia de agua implicaba beneficios, en épocas de desbordes inundaba el territorio, generando pérdida de vidas humanas y grandes perjuicios económicos.

La región está constituida por tierras bajas y anegadizas, y atravesada por los numerosos afluentes del Po. Éstos nacen en los Apeninos y se caracterizan por ser cursos de aguas torrentosas y muy rápidas que se dirigen hacia el Norte y recogen el agua de otros cursos de menor importancia. La característica de estos afluentes es que arrastran y acumulan detritos que modifican el cauce original del río, Ello provoca sus desbordes. Y al inundar, convierte la zona en terrenos pantanosos.

Frente a estas características en el régimen de los ríos, la principal lucha de los pobladores para asentarse en la región, fue controlar los permanentes desbordes de los numerosos cursos de agua.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 22

Los primeros trabajos de ingeniería se remontan a la época de ocupación de la región por parte de los etruscos. Comienzan con importantes trabajos de ingeniería que buscan constreñir el curso del Po, levantando diques con el objetivo de mejorar su navegabilidad y optimizar la explotación de la llanura, que integraba la cuenca hídrica desde Piacenza al mar Adriático. Serán los romanos, al extender sus dominios, quienes multiplicarán los trabajos de contención de los ríos, mejorarán las comunicaciones construyendo carreteras (la vía Emilia es un ejemplo) asentando poblaciones y organizando la producción con técnicas denominada *centuriazione* –en el dialecto, actualmente se la conoce como *piantata*. La eficacia de la tecnología aplicada permitió una explotación intensiva del suelo, expandiendo los cultivos y dando fuerte impulso a poblaciones en torno a Regio Emilia tales como Brescello, Poviglio y Castelnovo.

Al esplendor de la época romana sigue un período de fuerte decadencia que coincide con el avance de los bárbaros y el comienzo de la Edad Media. El abandono de los trabajos sobre la cuenca hídrica trajo aparejado el natural desborde de los ríos, la pérdida de cosechas y riesgos para la población, tales como epidemias recurrentes.

En el año 1000, la Condesa Matilde, Señora de Piacenza, Parma, Modena, Regio, Guatilla, Mantova y Ferrara, directamente recomienza con los trabajos de restablecer o reforzar los diques de contención del Po. En otros casos otorga concesiones a la Orden de los Benedictinos.

A lo largo del período que va del siglo XII al XV se puede detectar un lento crecimiento de la producción agrícola en la

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 23

"Baja Llanura", así como en las zonas pertenecientes a la Cuenca del Po. Las explotaciones estuvieron a cargo de la Órdenes Religiosas y las Corporaciones, que las trasformaron en las denominadas tierras de manos muertas.

Aproximadamente en 1565 tuvieron inicio las obras de reordenamiento hidráulico e hidrográfico de la baja llanura reggiana y modenese dirigida por Cornelio Bentivoglio, por orden del duque Alfonso II D'Este, planificación que había sido aprobada previamente por los duques de Parma y Mantova.

Los campesinos que formaban parte del mundo servil de la Edad Media, debían esforzarse y trabajar duro; la situación de explotación se prolongó hasta la Edad Moderna. La vida de todos los campesinos transcurría en medio de la pobreza, llena de fatigas y acompañada de permanentes epidemias que debilitaban esas poblaciones.

A partir de la unificación lograda en Italia, se aceleró un proceso tardío de industrialización. Las regiones Septentrional y Central fueron el escenario donde este proceso cobró especial significación. Posteriormente, se generaron fuertes cambios en detrimento de las zonas rurales. Esto motivó, entre otras causas, el inicio del flujo migratorio masivo en los finales del siglo XIX.

El contexto explicativo del fenómeno migratorio se afirma con el concepto de Rosoli, quien lo define como un fenómeno global donde existe, por una parte, una situación crítica que expulsa la población, y por la otra, una realidad de bonanza y expansión económica que la atrae. Devoto le agrega más significatividad: enmarca el desarrollo de los flujos poblacionales en el

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 24

tiempo largo y dentro de la estructura expansiva del capitalismo. Esto produce la integración de la economía italiana a la economía internacional de mercado, lo que afectó la producción de manufacturas rurales, al verse desprotegida frente a formas de producción fabril más competitivas.[6]

En la segunda mitad del siglo XIX, los mercados mundiales fueron rápidamente ampliados por el uso del barco a vapor, que permitió disminuir el costo de los fletes y la entrada de países de zonas más lejanas, como Rusia y Estados Unidos, que se convierten en importantes proveedores de cereales.[7]

La región de emilia-romagna se vio afectada en dos productos claves en su economía como eran el arroz y la seda natural. Luego de que se habilitara el canal de Suez, entraron desde el Oriente a precios muy bajos, ante los cuales la producción local no podía competir. Para agravar más la situación, en 1888, Italia rompe con los acuerdos comerciales firmados con Francia, país que se había convertido en el principal consumidor de los productos agrícolas italianos. El factor señalado precipitó la baja en los precios agrícolas. Se agravó la situación con el alza del costo de los arrendamientos, la presión fiscal y las catástrofes climáticas. Lo expuesto tiene por correlato un mayor empobrecimiento del mundo campesino.[8]

Sumado a esto, la integración al mercado nacional de zonas atrasadas mediante nuevos medios de comunicación –como por

[6] BARBERO, María Inés, "El nacimiento de las sociedades industriales", en ARÓSTEGUI, J., BUCHRUKER, C. y SABROIDO, J. (direc.) El Mundo Contemporáneo: Historia y Problemas, Buenos Aires, Biblos, 2001.
[7] DEVOTO, F., Historia de la inmigración en la Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2004 p. 54.
[8] SMITH, Mack, Storia d´Italia, Roma, Editori Laterza, 2005, pp. 181-190.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 25

ejemplo, el ferrocarril– rompen con estructuras hasta ese momento autosuficientes.[9] La situación descripta afectó, en especial, a los sectores más débiles del entramado social campesino, al cual pertenecía el universo trabajado.

Es, en este lugar, donde cobra fuerza la idea que el paisaje es el resultado de acciones meditadas y concertadas entre sus habitantes. El andamiaje que conformó el patrón cultural de emiliano-romagnolos llegados a Argentina, se nutrió de fuentes diversas.

Al paisaje lo consideramos en una primera instancia, pues obligó a la población a intervenir en esfuerzos conjuntos para hacerlo habitable y ponerlo en producción, todo lo cual delineó una sociedad habituada a trabajos emprendidos comunitariamente.

El otro elemento clave del perfil del grupo migrante fue que muchos de ellos participaron, con mayor o menor compromiso, en las filas del socialismo. Las ideas de este grupo se difunden con fuerza en la región de Emilia-Romagna en las últimas décadas del siglo XIX.

Cuando el proceso de industrialización en la Italia Septentrional y Central desestructuró el mundo rural, como ya fuera descripto, serán los socialistas y anarquistas quienes encabecen las protestas por las situaciones de injusticia y explotación, disparada por el crecimiento industrial. La migración fue una de las maneras como los conjuntos parentales o sociales intentaron resolver sus problemáticas originadas por crisis económicas, sociales o por las persecuciones políticas que se extremaron en el período del gobierno fascista.

[9] DEVOTO, F. Historia de la inmigración en la Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2004. pp. 52-56.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 26

En su nuevo lugar de asentamiento, reproducirán la práctica de enfrentar el sistema de poder que frenaba los caminos de crecimiento económico, sostenidos por el credo socialista. La mayoría abandona las formas más violentas de lucha, ya que encuentra un camino viable a través del asociacionismo.[10]

[10] La bibliografía específica sobre la región de Emilia-Romagna se consigna en un apartado de la bibliografía general.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 27

2

Los que trajinaron los caminos de la migración

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 28

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 29

Los italianos provenientes de la región de la Emilia-Romagna se dirigieron a la Argentina desde 1880 de manera regular –sólo interrumpida por la crisis económica y política de 1890– hasta 1914, cuando la Primera Guerra Mundial corta de manera abrupta el movimiento poblacional. Cuando comienza el gran flujo de personas, Italia ha logrado su unidad y busca un rápido crecimiento industrial, que afectará regiones de manera desigual en especial la zona Norte del país. En este proceso, la agricultura jugó un papel subordinado que desencadenó la crisis agraria de 1880 y, además, fue unos de los factores que empujó la migración de masas.[11]

Se pueden señalar una sumatoria de factores, como la falta de una perspectiva de crecimiento económico en el lugar de origen, y también una explotación muy acentuada de la mano de obra, trasladado al ámbito familiar que funcionaba como un aceitado equipo de trabajo. A esto se debía agregar un aumento de los impuestos acompañado de suba en los alquileres de las tierras y muy escasas oportunidades de trabajo. En los casos de las pequeñas propiedades, éstas no alcanzaban a cubrir las necesidades básicas de los miembros de una familia, que no había escapado al fenómeno de crecimiento demográfico que caracterizaron a los siglos XVIII y XIX.

[11] SORI, Ercole, "Las causas económicas de la emigración italiana entre los siglos XIX-XX", en Devoto, F. y ROSOLI, G. (editores), La inmigración italiana en la Argentina**,** Buenos Aires, Biblos, 2000.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 30

Cuadro Nº 1

Emigrantes italianos hacia Argentina por región de origen[12]

Lugar de origen	1880 1884	1885 1889	1890 1894	1895 1899	1900 1904	1905 1909	1910 1914	1915 1919	1920 1924	1925 1929
Piemonte	24.8	21	25.6	16.6	17.2	15.5	15.6	14.8	12.4	8.0
Lombardia	23.1	17.8	12.4	11.0	8.5	8.5	8.9	10.4	5.0	4.5
Veneto	8.9	13.3	9.1	6.3	2.4	3.4	4.0	4.7	12.1	20.1
Emilia	1.1	3.6	3.2	3.2	2.1	2.4	2.1	3.3	2.2	2.2
Marche	4.5	3.8	2.9	8.3	11.9	11.2	8.6	10.0	9.7	6.3
Lazio	-	-	-	0.1	0.4	0.7	0.6	0.7	0.6	1.3
Puglie	0.2	0.9	0.8	1.0	2.0	2.8	6.4	5.2	4.6	3.9
Calabria	7.2	8,3	13.5	14.8	13.4	14.2	11.8	14.9	16.1	16.8
Sicilia	0.2	2.1	1.2	4.4	5.6	18.7	20.3	10.3	15.1	12.9

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 31

La región de la Emilia-Romagna, según el cuadro Nº 1, fue una de la menos expulsoras a lo largo de los tres períodos (1880-1960), sólo superada por el Lazio, en la parte Central. Este fenómeno comprendido entre 1880 y 1914, puede atribuirse a diversas causas como la "organización de clase y la solicitud triunfante de obras públicas, sumado a una autodefensa que, en tanto colectiva, fue autogestionada por parte de organizaciones de tipo cooperativo".[13]

Para aquellos que tomaron la decisión de emigrar, la gran atracción la ejercieron los sueldos que según Scobie –citado por Diaz– "cuatro o cinco meses de trabajo en la cosecha de trigo y maíz, podían reportarle de 40 a 50 libras esterlinas a cada uno". Es decir, de cinco a diez veces lo que recibiría en su patria.[14]

En el mismo período, Argentina había logrado la conformación de un Estado moderno y unificado, cimentado en un modelo económico agroexportador. Si bien no impulsaba políticas de justa redistribución de la riqueza, la formidable expansión productiva necesitó del aporte de mano de obra extranjera –ante la escasez de población nativa– para alcanzar el papel de país exportador que se consiguió.

Las entrevistas en profundidad realizadas a 65 familias nucleares, sirvieron para desentrañar este juego de redes sociales, que a su vez determinaron el espacio donde se asentaron.

[12] MORENO, José Luis y CACOPARDO, Cristina. "Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la argentina (1880-1930)", en Devoto, F. y ROSOLI, G. (editores), La inmigración italiana en la Argentina**,** Buenos Aires, Biblos, 2000, p. 67.

[13] Pp. 35-36. Idem.

[14] DIAZ, Alejandro, C. F. Ensayos sobre la historia económica Argentina, Buenos Aires, Amorrortu, 1983.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 32

Para descubrir de qué manera la información, las influencias y los saberes fueron recorriendo los intrincados pasadizos que formaban las redes, fue preciso desandar el camino y observar con minuciosidad los vestigios que quedaron. En este caso, en la memoria de los inmigrantes o sus descendientes y en los documentos consultados. Y a partir de allí, fue preciso dibujar esos numerosos senderos por donde transitaron noticias, información y personas.

El puerto de Génova fue el punto de partida de la mayoría de los inmigrantes de Emilia-Romagna, mientras que el puerto de llegada, en Argentina, era únicamente Buenos Aires. En el país receptor, los caminos volvían a diversificarse, por esa incesante búsqueda del emigrante por encontrar la tierra pródiga.

Cuadro Nº 2
Año de arribo de los inmigrantes de Emilia Romagna

Lugar de origen	1880 1914	1920 1939	1945 1960	Total inmigrantes
Reggio-Emilia	63	13	6	67
Parma	12	6		18
Bologna	14	1		14
Forli	8	8		8
Modena	6			6
Total	103	28	6	137

El análisis de las cifras que arroja el cuadro Nº 2 señala que el momento de mayor flujo migratorio se produce en la primera

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 33

etapa que va de 1880 a 1914. Abarca un 75% del total de inmigrantes, y coincide en términos generales con lo sucedido a nivel nacional. En la segunda etapa, el número desciende de manera abrupta a 20,4% y la tercera etapa con un 4,3% sólo está representada Regio-Emilia, provincia que por concentrar el mayor número de personas mantuvo el flujo inmigratorio de manera regular hasta que este se detuvo de manera definitiva.

La población que arribó en la primera etapa muestra un predominio de varones sobre mujeres que no responde a los parámetros generales, pues sobre un total de 104 personas, 61 fueron hombres y 43, mujeres. La escasa diferencia contrasta con los datos que aporta Devoto, en los cuales los índices nacionales proyectan la cifra de 172 hombres, contra sólo 100 mujeres

En la segunda etapa del flujo migratorio, se revierte la anterior situación pues, sobre 28 individuos, 22 son varones y 6 son mujeres. Sin duda, aquí entran en juego las motivaciones políticas, que impulsan mayoritariamente a hombres (militantes) de las filas del socialismo a dejar su lugar de origen frente a la situación de riesgo que impone, en Italia, el régimen instaurado por Mussolini.

Un rasgo común a destacar es el alto grado de alfabetización de la población emiliana. Se analizaron, para calcular este aspecto, 30 familias en las cuales cada apellido involucra otras tantas familias constituidas por los hijos/as casados/as y sus respectivas/os cónyuges. A través de las entrevistas y la revisión del intercambio epistolar sostenido entre los familiares, se constató que quienes se definen como alfabetos han cumplimentado algún nivel de escolarización.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 34

Cuadro Nº 3
Número de familias alfabetas y analfabetas

Lugar de origen	Alfabetas	Analfabetas	Total
Regio Emilia	15		15
Parma	5		5
Bologna	4		4
Forli	3	2	5
Modena	1		1
Total	28	2	30

Siguiendo el cuadro Nº 3, se advierte que el 93,3 % de las familias eran alfabetos, lo que no coincide con los porcentajes de analfabetismo de los italianos establecido en el censo de 1914 en un 36 %.[15] La marcada diferencia muestra la necesidad de analizar los diferentes fenómenos sociales desde las particularidades de las diferentes regiones, en este caso, la Emilia-Romagna. La Región demostraba una atención especial a los aspectos educativos de su población "pues hay un acuerdo entre estudiosos de historia económica que existe una asociación positiva entre alfabetización y desarrollo económico".[16] El grado de instrucción variaba entre los integrantes de las familias. Mas todos coinciden en el interés por la lectura de periódicos; no así de obras literarias y en la preocupación que sus hijos e hijas recibiesen una instrucción escolarizada que en general implicaba terminar la primaria. La

[15] DEVOTO, op. cit.
[16] Idem. P. 301

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 35

diferencia en cuanto a los sexos surgía cuando, completados los estudios primarios, las mujeres aspiraban a una formación de nivel secundario o terciario. En ese caso se privilegiaba a los varones. La enorme significación que se atribuía a la educación como instrumento de crecimiento social y económico, empujaba a las familias a salvar las ausencias del Estado en cuanto a falta de escuelas en el medio rural –hecho que fue subsanado durante la primera etapa de gobiernos peronistas. Así, las familias de colonos contrataban un maestro cuyo sueldo era pagado entre todos. Este es el caso de las familias Garuti, Sacanni e Incerti y Domingo Bártoli. Las demás enviaron a los hijos a la escuela más próxima y se trasladaban a caballo o en sulki.

El conjunto de reggianos que se ubicaron en campos cercanos a la zona Sur de la ciudad de Pergamino concurrieron a la Escuela Lainez Nº 77, que luego se transformaría en la Escuela Provincial Nº 53. A ese establecimiento concurrieron los hijos de Eledo Bártoli, de Aurelio Bigliardi, AldenioTorreggiani, Adamo Matteoni, Juan Baccarini, Marco Minari, Alfredo Calzolari, Rafael Zaniboni.

El cumplimiento de las labores que les correspondían a los hijos no impedía el desenvolvimiento en la escuela, si bien en los períodos de trabajos estacionales se toleraban las ausencias en un mundo predominantemente rural.

Los más intelectualizados eran quienes detentaban ideas socialistas pues la exigencia de estar informados, y además adoctrinar, los obligaba a lecturas permanentes que sustentaran sus discursos.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 36

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 37

¿Por qué migrar?

Las causas del movimiento poblacional, en el primer período, fueron esencialmente la situación económica de una Italia que tardíamente ingresa a un proceso industrial que se desarrolla en la zona Septentrional y Central. En consecuencia, desestructura las economías campesinas en la cual estaban insertas las familias analizadas.

El otro factor a tener en cuenta son las tragedias personales, como muertes de padres, desalojos acontecidos luego de años de alquilar un lugar, u otra alteración en la organización doméstica. Estas problemáticas particulares incidieron de manera fuerte en la resolución del momento de inicio del camino migratorio y quiénes lo emprendían. En el caso de los Bártoli fue la muerte de los padres y la situación de explotación a que eran sometidos por los tíos. Para Lidia Mori la muerte de su primer hijo fue decisiva en la resolución de migrar. Respecto a los Sacanni, el casamiento del padre después de que éste enviudara, y la pésima convivencia los empujó a dejar Italia.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 38

En el tipo de análisis elegido cobra significado el perfil que cada familia tenía, pues era en su interior donde se decidía las estrategias que se optaban tales como: lugar de destino, momento de salida y acompañantes. Las variantes mencionadas debían adecuarse a las variables de la familia: estructura, estatus social y profesional del jefe de familia, número y estado civil de sus componentes.[17] El criterio de Baily permite entender el funcionamiento de los inmigrantes provenientes de la provincia de Regio Emilia, donde el movimiento de personas quedó representado en el gráfico Nº 1 del Anexo.

La morfología de esa cadena migratoria abarca un arco temporal que se inicia en 1895 y finaliza en 1950. Es preciso mencionar también que el espacio geográfico de Reggio, que abarca la cadena migratoria, está limitado a 10 km., encerrado por el río Po al Norte, el río Enza al Oeste, el Cróstolo al Este y la vía Emilia al Sur. Este espacio se puede definir, según conceptos de Sturino, como: "el espacio social y de parentesco"[18] en el cual se incluyen una serie de pueblos cercanos como Castelnovo, Boretto, Brescello, Poviglio, Campegine y San Ilario D'Enza. Se trataba de poblados muy comunicados entre sí, por las escasas distancias que separan unos de otros. Por ese pequeño escenario circularon por los canales que las redes parentales y sociales sos-

[17] "L'emigrazione appare, nella stessa coscienza degli emigrante, come una strategia di autogoverno della famiglia che, in quanto tale, funzionalizza le variabili migratorie(dove andare, per quanto tempo,con chi) alle variabili familiari (struttura, status sociale e proffessionale del capo famiglia,numero e statu civile dei componente." SORI, Ercole, Famiglia ed emigrazione. Ovvero quel che Williamson é autorizzato a non sapere. Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 15, Nº 44, 2000.

[18] BAILY , Samuel, op. cit. P16.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 39

tenían, personas, noticias, rumores, y hasta dinero, en los casos en los que se organizó la fuga de socialistas a escondidas de la vigilancia fascista.

El espesor de las redes, facilitaron el traslado del número más significativo de personas, que representan el 60% del total del universo de inmigrantes trabajados, según los datos que arroja el cuadro Nº 4. Esos datos se complementan con el cuadro Nº 5, en el que se determina la importancia que tuvo dentro de la provincia Regio, la Comuna de Castelnovo y dentro de ella la Villa Cogruzzo, al contar con 44 representantes de esa localidad, donde la familia Bártoli es la que tiene mayor peso pues fueron relevados 28 integrantes.

El segundo en importancia, pero en un número mucho menor, es Nocettolo, con 17 personas. Todas ellas integrantes de una familia: los Colla. De éstos migraron los padres con los hijos casados y algunos con sus nietos.

Cuadro Nº 4
Cantidad de inmigrantes según la provincia de origen

Lugar de origen	Numero de individuos	Porcentual
Reggio Emilia	84	60,8%
Parma	18	13,%
Forli	16	11,5%
Bologna	15	10,8%
Modena	6	4,3%
Total	138	100%

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 40

Cuadro Nº 5
Cantidad de individuos según la Comuna
de origen de la provincia de Reggio Emilia

Nombre Comuna	Número de individuos	Porcentajes
Castel Novo	44	52,3%
Boretto	13	15,4%
Poviglio	5	5,9%
Campegine	1	1,1%
San Ilario D'Enza	3	3,5%
Reggio Emilia	1	1,1%
Nocettolo	17	20,2%
Total	84	100%

Cuadro Nº 6
Cantidad de individuos según la Comuna
de origen de la provincia de Parma

Nombre Comuna	Número de individuos	Porcentajes
Colorno	3	16,6%
Corniglio	8	44,4%
Roccabianca	2	11,1%
Montecherigullo	1	5,5%
Soborlo	1	5,5%
San Lazaro	2	11,1%
Terenzo	1	5,5%
Total	18	100%

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 41

Cuadro Nº 7
Cantidad de individuos según la Comuna
de origen de la provincia de Forli

Nombre Comuna	Número de individuos	Porcentajes
Casino	5	31,1%
Cesena	1	6,2%
Saludecio	5	31,4
San Givanni	3	18,7%
Rimini	2	12,5
Total	16	100%

Cuadro Nº 8
Cantidad de individuos según la Comuna
de origen de la provincia Bologna

Nombre Comuna	Número de individuos	Porcentajes
Castel San Pietro	8	53%
Budrio	6	40%
Galliera	1	6,6%
Total	15	100%

Cuadro Nº 9
Cantidad de individuos según la Comuna
de origen de la provincia Modena

Nombre Comuna	Número de individuos	Porcentajes
San Prospero	5	100%
Total	5	100%

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 42

Dentro del conjunto reggiano se distinguen dos subconjuntos. En uno la cadena funcionaba con eficacia, lo que posibilitó el movimiento hacia el Partido de Pergamino de un número significativo de personas relacionadas entre sí por lazos parentales y sociales (los últimos por compartir una misma militancia socialista, dentro de un espacio físico muy cercano).

En el segundo subgrupo, en cambio, la densidad de las redes se sostuvo sólo por los lazos que establecía el parentesco. Se debe tener en cuenta las funciones que desempeñaban las familias durante el Antiguo Régimen en Europa, donde "el parentesco creaba deberes, un vínculo moral y jurídico que se sentía como 'natural'".[19]

Siguiendo el gráfico Nº 1 del Anexo, vemos que quien inicia la cadena de migración es Cirillo Bártoli, quien irá llamando a sus cuatro hermanos y a sus primos hermanos. Totalizaron 22 personas que arribarán al Partido de Pergamino en un lapso que recorre poco más de un lustro, entre la última década del siglo XIX y primeros cinco años del siglo XX. En el conjunto había casados con hijos y también solteros, lo que explica la forma escalonada del arribo, frente a la dificultad de obtener el dinero para el pago de los pasajes dada la condición de braceros que todos ellos desempeñaban en Italia. Otra dificultad era organizar en el nuevo lugar de residencia, emprendimientos productivos que sostuvieran a ese conjunto de familias extensas y nucleares. El espacio de inserción se dará en el mundo rural. Los conjuntos familiares que lo integraron en la primera etapa fueron los

[19] FLANDRIN, Jean-Louis, Orígenes de la familia moderna, Barcelona, Crítica, 1979, cap. I

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 43

Bártoli, Rabitti, Bigliardi, Baccarini, Cattani, Minari, Ardiani, Saccani, Cabrini, Spaggiari, Menozzi, Anghilotti.

En una segunda etapa, a partir de 1920, las políticas represivas del fascismo empujan a la población de ideas socialistas a buscar otros escenarios para llevar a cabo sus vidas. Quienes llegan, algunos solos otros en conjuntos familiares fueron: Torreggiani, Bassi, Pederzoli, Bertani, Ceresoli, Magnani, Bologna, Melli, Baccarini, Luzuardi y el reingreso de algunas familias Bártoli.

La cadena migratoria de los reggianos finaliza en 1950 con el arribo de dos familias convocadas por parientes instalados en Pergamino hacía más de veinte años: los Marchessini, emparentados con Aldenio Torreggiani y el matrimonio Gabrielli-Mori con hermanos –Gogliardo Mori– y tíos –Amelia y Juan Rabbiti– en el lugar.

En el segundo subconjunto de reggianos las diferencias que se establecen con el primero surgen a partir del lugar donde aquellos se insertan, pues lo hacen en el Sur de la provincia de Santa Fe y en el Partido de Colón (Norte de la provincia de Buenos Aires). Recién con otras perspectivas económicas y en otra etapa de la vida de estos inmigrantes terminarán viviendo en la ciudad de Pergamino.

El universo señalado del segundo subconjunto se conformó con los hermanos Saccani venidos de Boretto en 1888, quienes al cabo de tres años, en 1891, habían juntado el dinero para los pasajes de sus respectivas esposas e hijos. Vecinos a los campos arrendados por los hermanos Saccani, arrendaron también los Borettini –originarios de Boretto– a partir de los cuales se induce el funcionamiento de las redes sociales (si bien en este caso lle-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 44

garon varones solteros, uno de los cuales constituyó en Argentina su familia casándose con una joven oriunda de Regio Emilia).

Otra de las familias analizadas fueron los Colla, en cuya decisión de emigrar se advierten diferentes causas. La principal dificultad que empuja la partida de estos arrendatarios era de origen económico. Ellos conformaban un conjunto muy amplio entre los padres, sus cuatro hijos casados con hijos, totalizando 17 personas. Pero a la causa mencionada se sumó una de orden extra económica: el primogénito de Ángel (el mayor de los hermanos Colla) debía cumplimentar el servicio militar. Como la idea de emigrar ya estaba estudiada, para evitar una separación con la familia, se precipita la partida. En enero de 1888 se embarcan para Argentina, Ángel con el hijo mencionado. Se establecerán en San Carlos Centro (provincia de Santa Fe). En el medio rural, como arrendatarios, reproducirán las formas de organizar la producción que tenían en Italia. Constituido el espacio de trabajo, a los diez meses de la primera partida,[20] embarca el conjunto familiar múltiple que había quedado en el pueblo de Nocetollo.

También hay ejemplos de hombres que llegaron solos pero cuya decisión en cuanto al lugar de asentamiento responde a la información que circulaba por las redes sociales. Fue el caso de Venerio Cocconi, convocado por la familia Benassi –asentados desde hacía varios años en Argentina– que arrendaban tierras en Ferré (provincia de Buenos Aires), quienes le facilitaron el camino para instalarse proveyéndolo, además, de un lugar donde estable-

[20] Datos obtenidos de los pasaportes de la familia Colla.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 45

cerse en los primeros tiempos y de los contactos para insertarse en el mundo laboral. Finalmente, los lazos se estrechan cuando Venerio se casa con Luisa, una de las hijas del matrimonio Benassi.

Respecto a los que provinieron de otras provincias de la Región de Emilia-Romagna, no hay datos significativos para rehacer la cadena migratoria. Sí, en cambio, se pudo reconstruir con quien iniciaron el proceso de migración.

Sirven como ejemplo a lo anteriormente mencionado, tres familias provenientes de la provincia de Bologna, que arriban a Brasil (1896).[21] Los Zaniboni, un matrimonio con seis hijos, oriundos de Castel San Pietro; los Sodati, con tres hijos y cuyo pueblo de origen era Budrio (a una distancia de 10 km. del anterior); por último, la familia Noé, de la cual casi no hay datos. La cercanía de los pueblos de donde provinieron y la memoria de sus descendientes, que organizan los recuerdos con estas tres familias –siempre funcionando en conjunto– ayudan a inducir que todo el camino migratorio o parte de él, lo resuelven entre todos.

El movimiento del conjunto se inicia estableciéndose en Brasil, dentro de la producción del café en la región paulista. El gobierno Estadual, a diferencia de Argentina, subvencionaba el costo de los pasajes a las familias migrantes y garantizaba una inserción productiva a través de la "aparcería".[22] Todo lo cual justifica pen-

[21] Biglietto d'imbarco.

[22] Souza Martins describe esta forma de resolver la producción cafetalera en San Pablo, cuando el dueño de la hacienda cubría los gastos del transporte, alojamiento y mantenimiento de la familia hasta que obtuviera los primeros frutos del trabajo. SOUZA MARTINS, J. "Del esclavo al asalariado en las haciendas del café, 1880-1914. La génesis del trabajador volante", en SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Población y mano de obra en América Latina, Madrid, Alianza, 1985.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 46

sar que fueron esos factores los que definieron el lugar de elección en familias numerosas, como las señaladas, sin ningún tipo de recursos económicos para solventar los costos del traslado.

Otro grupo parental a señalar es el de Zini, proveniente de la provincia de Parma. Se integraban, en una familia nuclear, los padres y sus seis hijos que, como conjunto, llevaron adelante un emprendimiento agrícola en campos arrendados en la zona entre las localidades rurales de Peña y Acevedo (Partido de Pergamino).

Originario también de Parma, pero empujado por otras motivaciones, Pedro Toscani, emprende el camino a Argentina al enviudar. Lo hizo tras firmar un contrato con la viuda de Urquiza forjando, junto a otros inmigrantes, el inicio de la colonia Caseros en 1874 (Departamento de Concepción del Uruguay, Entre Ríos). Cada colono recibió en propiedad 70 has. y herramientas para impulsar la producción agrícola en un tipo de colonización organizada desde el Estado, como se dio en Entre Ríos.

El cuadro Nº 10 se elaboró en base a sesenta y cuatro parejas sobre las cuales se tenían datos fehacientes.

Los números muestran que la inmigración de emilianos se caracterizó por una fuerte preponderancia de conjuntos familias como lo indica el 36% del total observado que llegó casado. Generalmente el movimiento migratorio lo iniciaba un padre con su hijo.

Generalmente el movimiento migratorio lo iniciaba un padre con su hijo. Estos a poco de asegurar un espacio donde reproducir la vida familiar, traían a quienes habían permanecido en Italia, como son los casos de los hermanos Saccani, Minari y también el de Leandro Incerti. La manera de organizar el universo produc-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 47

Cuadro N° 10
Análisis por familia según el origen de los cónyuges

Lugar	Casados en Italia	Casados en Argentina entre reggianos	Casados entre Emiliano Romagnolo	Casados con italianos o sus descendientes	Con cónyuge criollo descendientes	Con otra nacionalidad o sus	Total familias
Reggio-Emilia	18	13		3		1	35
Porcentaje	51,4%	37%		8,5%	-	2,8%	100%
Parma	4			2		6	12
Porcentaje	33,3%			16,6%		50%	100%
Forli	3			2	1	1	8
Porcentaje	37,5%			25%	12,5%	12,5	100%
Bologna	2		1	2			5
Porcentaje	40%		20%	40%			100%
Modena	1			2		1	4
Porcentaje	25%			50%		25%	100%
Total	30	12	3	28	1	9	64
Porcentaje	36%	14,4%	3,6%	33,7%	1,2%	10,8%	100%

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 48

tivo en la Emilia Romagna, consistía en que las familias de los braceros (*braccianti*) –entre los que migraron, eran la mayoría– constituían férreos equipos de trabajo en los que cada uno cumplía funciones que permitían el sostenimiento del conjunto; las mujeres eran piezas clave, como se explica en otro capítulo. Este tipo de trabajo a destajo lo podían realizar quienes respondían a un mismo patrón cultural, cuyas lealtades y aceptación de los mandatos dictados por el jefe familiar se justificaban al provenir de sociedades estructuradas en la familia patriarcal.

Los mandatos eran tan fuertes en el lugar de origen, como lo explica Bourdieu a partir de la idea de *habitus,* que sólo al reconstruir la vida en otro lugar bien lejano como era Argentina, podían ser resignificados, en algunos casos, o reemplazados, en otros. Los relatos muestran cómo, sólo al migrar, era posible cambiar las reglas de juego del sistema. Así, explica Pierina Marchessini su negativa de volver a Italia ante la insistencia de su hermano: "yo no quería volver porque en Argentina yo disponía sobre mi sueldo". Sirve también para estos ejemplos el caso de Enzo Gabrielli, cuya familia tenía una talabartería donde los hijos continuaban el oficio del padre, siendo el mayor quien heredaba el mandato de jefe en la empresa familiar. Durante la Segunda Guerra Mundial, Gabrielli parte al frente de batalla. Al regreso, el hermano menor había ocupado su papel. Esta situación, inadmisible en su matriz de pensamiento, incidió (entre otros factores) en la decisión de partir hacia Argentina, en donde organizó una talabatería donde nadie disputaba su jefatura.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 49

¿Con quiénes se casaban?

La migración fue una de las maneras como las familias intentaron resolver las problemáticas originadas por crisis económicas, sociales o por persecuciones políticas y tragedias personales.

La clave del funcionamiento de la colonia emiliana-romagnola, y en especial la reggiana, al insertarse en la nueva realidad receptora era reproducir y fortalecer el espacio social y de parentesco. Esto era así ante la inexistencia, en algunos casos, o escazes, en otros, de un capital económico. Por ello se trabajaba sobre los mecanismos que fortalecieran el *capital social.*[23]

Las características determinantes del objeto a estudiar obligaron a recurrir a la lente antropológica, ajustada tras años de experiencia en su estudio de las sociedades y, dentro ellas, con especial énfasis al funcionamiento de las redes parentales. Con esas herramientas se buscó determinar los mecanismos de funcionamiento de esas redes construidas por el universo de inmigrantes seleccionados.

[23] Aquí se aplica el concepto de Bourdieu de capital social como "conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de realciones más o menos institucionalizadas de intercambio o interconocimiento [...] y unidos por lazos permanentes y útiles". GUTIÉRREZ, Alicia, BOURDIEU, Pierre, Las prácticas sociales , CEAL, Buenos Aires, 1995.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 50

Las distintas temáticas requirieron de distintas teorías para explicar de manera ajustada las características de cada una. Para dimensionar la importancia de la cultura campesina –bagaje cultural de todos los inmigrantes llegados de Emilia-Romagna– se consideraron los conceptos de "*campo* y *habitus*, entendido el primero como campos de posiciones sociales, históricamente constituidos, y el segundo, como el sistema de disposiciones incorporadas por los agentes a lo largo de su trayectoria social".[24]

Los inmigrantes debieron resignificar, sus estrategias ante los distintos contextos históricos, que esos grupos atravesaron, pues cada coyuntura introdujo a los sujetos históricos en el "campo social",[25] ante lo cual las prácticas diseñadas debían acomodarse y reacomodarse, para que el conjunto se sostuviese en el tiempo, sorteando las dificultades que el nuevo sistema imponía y optimizando los resultados en los momentos favorables.

El camino de la migración emprendido en grupos familiares fue una estrategia significativa. Pero a ésta debieron sumarse las prácticas endógenas que se registraron en el seno de las familias emiliana-romagnolas. La estrategia señalada se descubre al realizar un seguimiento sobre algunas familias en las cuales los casamientos en la primera o segunda generación de inmigrantes responden a tradiciones endógenas. Las mismas eran formas internalizadas que los sujetos sociales hacían de mandatos propios de las peque-

[24] Ibídem.

[25] Según lo define Bourdieu, "campo social como espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias". GUTIÉRREZ, Alicia, BOURDIEU, Pierre, Las prácticas sociales, CEAL, Buenos Aires, 1995.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 51

ñas aldeas campesinas,[26] de donde provinieron todos los emilanos. Éstas no se realizaron para evitar la división de un patrimonio inexistente, sino para fortalecer el grupo o la familia uniendo personas conocidas con patrones culturales similares o idénticos.

Cuando se analizan estas líneas de funcionamiento es posible concluir que son prácticas comunes de la zona Norte y Centro de Italia y dentro del medio campesino, pues se caracterizaban por ser sociedades con herencia divisible en partes iguales entre los varones, mientras que las mujeres recibían una dote; este tipo de uniones permitía juntar las partes subdivididas del patrimonio.[27] Pero no era una razón que moviera al grupo de emilianos analizados, porque no había propietarios entre ellos. Una teoría de Bestard explica de manera acabada el accionar de los migrantes cuando relaciona la práctica de endogamia en la formación de las parejas, con la necesidad de las familias de baja condición socioeconómica, de consolidar y acrecentar por doble línea de parentesco, la fuerza de los antiguos usos y las solidaridades.[28] Esas herramientas fueron claves para enfrentar el proceso migratorio con mucho más posibilidades de resolver las problemáticas de manera eficaz, en un mundo desconocido y hostil. Es posible puesto que los matrimonios cercanos son nudos de protección en la reproducción de la estructura de autoridad y tienen, por último, la capacidad de expresar simbólicamente el ideal que estriba en

[26] FLANDRIN, Jean-Louis, op.cit., p. 65.

[27] CALDONI, Mario. (coord.) Tra i campi e le strade. Poviglio, Centro Stampa, 1991. p.80. KERTZER, D. y BRETTEL, C. Resentí sviluppi nella storia Della famiglia italiana e iberica, Rassegna Italiana di Sociologia / a. XXVIII, n.º 2, apr. giugno 1987, p. 263.

[28] BESTARD, Joan, Parentesco y modernidad, Paidós, Barcelona, 1995.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 52

casarse en un mismo estatus social y alcanzar la perpetuación de una misma identidad. Este tipo de uniones se relacionaban con una "forma particular de memoria cuyo dominio puede enlazarse con otros dominios culturales y además esta práctica tenía la ventaja de formar núcleos, con menos lazos parentales colaterales, pero mucho más unidos".[29]

Los casos estudiados formaban un universo de matrimonios que integraban un bajo estatus social y una identidad construida en el duro trabajo de braceros (*braccianti*) (los hombres) y jornaleras (las mujeres), pero que les permitió organizar emprendimientos productivos conjuntos y alcanzar un desenvolvimiento eficaz en la mayoría de los casos.

Para ejemplificar las prácticas endogámicas se puede observar el gráfico Nº 2, en el cual se describe a la familia Bártoli por contar con datos ilustrativos respecto a esta práctica. Se toma la familia de dos hermanos que nunca salieron de su terruño. Sin embargo, los cinco hijos de cada matrimonio emigran a Argentina a través del funcionamiento de la cadena migratoria, como se observa en el gráfico Nº 1.

Los ejemplos en los que existió consanguinidad en cuarto grado fue el enlace de Eledo Bártoli con Adela Bártoli, la unión de Virgilio con Anita Bártoli y la de Dino Bártoli con Clorinda. Por su parte, Fioravanti Bártoli se casa con su prima Elena Bártoli que al quedar viuda, se casa con su cuñado Fermo Bártoli.

[29] BESTARD, Joan, op. cit. pag. 110.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 53

Es factible pensar que el apretado dibujo del entramado de las redes parentales, en el caso de la familia Bártoli, fuese la principal razón por la cual ejerció el papel de liderazgo sobre el resto de familias venidas de Reggio, pues fue la impulsora en la primera etapa de emprendimientos agrícolas y en la segunda, de empresas señeras dedicadas a la construcción en el Partido de Pergamino.

Otras uniones, también consideradas cercanas, eran las que se realizaron entre dos miembros de una familia con dos de otra. Aquí los ejemplos son numerosos: los hermanos Francisco y Humberto Bártoli se casan con Adela y Carina Sacanni, oriundas de Boretto (provincia de Reggio Emilia), pero el abuelo de ambos Bártoli estaba casado con María Sacanni, también ella proveniente de Boretto, si bien para este caso no hay otro dato que atestigüe el parentesco. Los hermanos Zini se casan con dos hermanas Zubiri, dos Garuti con tío y sobrino de la familia Rubio, entre otros casos.

Una mirada que ayuda a entender las variables que inciden en la constitución de matrimonios endogámicos, como los señalados ha sido el análisis que realiza Otero al describir la inmigración francesa en Tandil. En ese lugar, corre el eje que atribuía de manera enfática esta práctica, a una característica propia de la nacionalidad, para otorgar mayor importancia a los espacios de sociabilidad construidos por las familias que contribuían a "una mayor fluidez en las realaciones primarias".[30] También Bjerg, al trabajar la inmigración danesa en Argentina, coincide en esa postura.[31]

[30] OTERO, Hernán, Una visión crítica de la endogamia: Reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, (Tandil, 1850-1914), Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 5, Nº 15-16, 1990.

[31] BJERG, María, Entre Sofie y Tovelille. Historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1930), Biblos, Buenos Aires, 2001.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 54

El medio social que estructuraron los emilianos, fue una variable clave en la construcción de las familias insertas en el ámbito rural, que se desarrolló en las llamadas *colonias.* Éstas constituyeron un espacio social y productivo muy particular pues conjuntos de arrendatarios alquilaban parcelas de tierra al dueño de una estancia, práctica a través de la cual se organizaba la producción agrícola. Así, el arrendamiento se constituyó en el mecanismo a través del cual el inmigrante se insertó en el mundo rural.

Una colonia abarcaba 20, 30 ó 50 familias, todo dependía de la extensión de la propiedad, y la subdivisión que de ella se hiciese. Algunas eran enormes latifundios de más de 5000 has.

El mundo de socialización que representaba *la colonia* con el trabajo compartido, como así también herramientas y animales, la visita periódica entre vecinos y los bailes armados en los galpones o en los patios en el verano, fueron escenario donde se constituyeron muchas parejas. Esos espacios se estrecharon, en el caso de los reggianos, pues direccionaron el lugar de los arrendamientos para que fueran muy cercanos entre sí.

En la reconstrucción de las historias de vida se dibuja con claridad el entramado de la vida social, donde la cercanía de las chacras y la forma de movilización, siempre en sulky –que dificultaba otro tipo de contacto– casi obligaba a que se resolviese entre los vecinos.

Los relatos dibujan con imágenes muy vívidas, el momento cuando se ponía fin a las labores y la familia en pleno, vestida con la ropa "dominguera" salía de visita en el "sulki arañita". En las reuniones el baile armado con algún violín o acordeón a piano, invitaba a la alegría y ayudaba a construir el mundo del amor.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 55

Dolly Bártoli explica: *"Los bailes se hacían en casa de los Bigliardi, la chacra de ellos estaba cercana a la de los otros paisanos, y además eran muchos y tenían hijas mujeres. También iban al rancho de tu nonna,* –se dirige a Nelly Bártoli– *que vivían alambre de por medio con los Santoro, los padres de mi mamá y ahí se armó de novio mi mamá con mi papá".*

"*Los músicos* –completa Rubén Bártoli– *eran Anghita, que tocaba el acordeón, Cornelio Baccarini el violín, Boldrini el acordeón y Ernesto Machain el bandoneón. Ernesto se casó con Lola Bártoli y Boldrini con Aurora Baccarini. ¡Mirá en que terminó el baile!".*

Ambos recuerdos producen risas.

Los otros inmigrantes llegados de otras provincias de Emilia Romagna elegirán, para formar sus parejas, a quienes coinciden étnicamente, pero también en base a un sentido de pertenencia en cuanto al estatus social. Los colonos integran el universo de arrendatarios cuyas prácticas y cotidianas rutinas definen un modo de vida.

Las prácticas endogámicas dadas por la consanguinidad entre los cónyuges, o los casos de coincidencia en el estatus social o en la etnicidad eran una forma "particular de memoria cuyo dominio puede enlazarse con otros dominios culturales y, en particular con las diferentes formas de construir la identidad de que dispone un grupo social".[32]

"*En Campiña Grande Do Sul [Estado de San Pablo, Brasil] mis abuelos acompañados de sus hijos* –cuenta Teresa Garuti– *encararon la producción de café. Había muchos otros inmigrantes italianos y ahí*

[32] BESTARD, Joan, op. cit., p.110.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 56

mi padre, Severino, se conoció con mi madre, María Cara que era de Mantua. Se casan y en Brasil nacen mis dos hermanos mayores".

Alfredo Calzolari relata que: *"Papá, cuando llega a Argentina, el primer trabajo donde lo contratan era de juntador de maíz en la estancia de Villanueva, donde hoy funciona la Escuela Agrotécnica. Él vino solo, se relaciona entonces con la familia Carpignoli que eran colonos en el lugar, venidos de San Marino. Se enamora de una de las hijas* –mi mamá– *y se casan".*

Elba Bassi afirma: "*Mi papá trabajó muy duro de juntador de maíz, en la zona de Ramallo, en una de las chacras donde se conchabó comienza a interesarse en la hija del colono de apellido Ciaffaroni, un italiano venido de Le Marche. Al final cuando ya había ahorrado un capitalito y pudo empezar a arrendar termina casándose con mi mamá*".

Beatriz Zaniboni desarrolla estas historias cuando relata: "*Mis bisabuelos Zaniboni junto a otras dos familias de pueblos vecinos: Soldati y Noé, se establecieron en Brasil y juntos decidieron volver a emigrar porque escuchaban que en Argentina las oportunidades eran mejores. La amistad se vio fortalecida cuando se casaron los hijos de ambos matrimonios: Humberto Zaniboni y Carmen Soldati (mis abuelos)*".

Se deberá esperar hasta la tercera o cuarta generación, para que se abra en un amplio abanico la procedencia de los cónyuges, mezclándose tanto, hasta alcanzar la pluralidad que caracteriza a la sociedad argentina y que "la teoría germaniana la señala como el `crisol de razas´".[33]

[33] OTERO, Hernán, Una visión crítica de la endogamia: Reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, (Tandil, 1850-1914), Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 5, Nº 15-16, 1990.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 57

La Dote en la formación de parejas entre inmigrantes de Emilia-Romagna

En los numerosos trabajos sobre la historia de la familia europea, con gran frecuencia, el análisis de la construcción de los matrimonios se centra en los casos donde existen propiedades y riqueza a repartir. Es así porque se considera que las estrategias que importan las prácticas matrimoniales tienen entre uno de los principales objetivos, el reparto de la herencia patrimonial.

El universo de inmigrantes analizados en este trabajo pertenecen a los grupos sociales donde hay escasos o nulos bienes a repartir, en consecuencia, las estrategias en la conformación de las parejas no respondían a la lógica de mantener un bien material, casi inexistente.

Los datos obtenidos a través de las entrevistas, fueron analizados e interpretados siguiendo los modelos teóricos sobre las formas de dotar en la Europa de los siglos XVIII y XIX, atendiendo en especial los trabajos que hacen referencia a la Italia Septentrional y Central.

La necesidad de partir de modelos que muestran las formas de dotar, se debe a que en un alto porcentaje se entrevistaron a descendientes de emigrantes, quienes desconocían la significación de ese uso dentro de la organización del matrimonio de sus ancestros. Por lo tanto se debió descubrir, dentro de la información, los datos que podrían categorizarse como conformando esa práctica, que las jóvenes italianas habían recibido de sus padres o logrado ellas mismas con su esfuerzo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 58

El universo trabajado se redujo a diez parejas con datos que en algunos casos resguardan una rica información y en tanto otros son muy vagos y fueron logrados tras largas interrogaciones. El tiempo que abarcan los casos analizados recorre las tres primeras décadas del siglo XX y hay un solo caso en el que el casamiento se realizó terminada la Segunda Guerra Mundial.

El bien que todas las jóvenes campesinas, aportaron al matrimonio, en todos los casos analizados, fue el ajuar que básicamente consistía en la ropa de cama, toallas, mantelería, ropa interior, el vestido para la ceremonia religiosa y civil y algunas otras prendas.

Toda mujer debía iniciar su vida matrimonial con un número determinado de indumentaria blanca, de ropa interior y de ropa de vestir. La diferencia de recursos de las familias incidía en la cantidad de las piezas y el valor de las telas, pero la habilidad de la novia y las mujeres de la casa en el arte de bordar, coser y tejer, agregaba esa impronta que hasta la más humilde podía gozar de manteles y sábanas que hábiles manos hermoseaban con disímiles dibujos.

Carmen Soldati recuerda: "*La abuela Matilde, desde que sus hijas cumplían los 12 años, comenzaba a comprarles piezas enteras de algodón blanco para hacer sus sábanas; eran seis juegos para cama matrimonial. Todas mis tías sabían bordar muy bien, tejer con dos agujas y al crochet y también cosían la ropa de toda su familia*".

El significado simbólico del ajuar en la conformación del fondo conyugal de estas jóvenes sin riquezas patrimoniales era muy importante. El ajuar representaba su aporte personal al único espacio privado, como era el dormitorio, dentro de la casa que compartía con la familia del marido, pues la tradición en la

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 59

región correspondía a la práctica patrilocal (la mujer depara en la casa de la familia del esposo). Esta realidad se daba especialmente en Italia, aunque en muchos casos se reprodujo en Argentina también.

En los relatos de los Soldati, es vívido el recuerdo de Carmen cuando rememora: "*La abuela Matilde nunca se cansaba de contar la tristeza que le causó la pérdida de su baúl, donde traía todo el ajuar y su ropa, cuando arribaron al puerto de Buenos Aires*". Y concluye José: "*Tanto era su lamento que uno de mis tíos que sabía carpintería le fabricó una réplica del baúl perdido, pero eso no terminó de contentarla*".

El ajuar, además de aportar belleza y comodidad a la vida cotidiana, prestaba significación especial en los momentos de celebración social cuando en las mesas hogareñas los manteles bordados ofrecían ese toque de delicado arte femenino acompañado armoniosamente de los platos más elegantes y de cuidada confección que encerraban prácticas tradicionales de uso familiar y social. Así, las jóvenes emilianas portaron en sus baúles los ajuares confeccionados en Italia y todos ellos se convirtieron en la herencia que se repartía en especial entre las hijas mujeres, en Argentina. Carmen Calzolari resalta el valor que atribuye al legado materno: "*Yo guardo el baúl donde trajo mamá toda la ropa blanca y su ajuar de recién casada, y conservo todas las sábanas y los manteles con los hermosos bordados que me recuerdan a ella*".

Un aporte que generaban los padres de escasos recursos era la educación de las hijas y que Goody lo señala como parte de la dote. A lo que hay que agregar que esas jóvenes en general la obte-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 60

nían con su esfuerzo pues ayudaban en las tareas en el campo.[34] En los relatos de Pierina Marchessini se confirman esas teorías: "*Mis tíos, que me criaron pues mis padres murieron muy jóvenes, nos mandaron a mis hermanos y a mí a la escuela hasta 5º grado, que es lo que había en el pueblo. Al salir de clase las mujeres nos íbamos al convento. Las más grandes aprendíamos a coser, bordar y tejer, mientras que las más chicas jugaban en el patio. Cuando mis hermanas mayores prepararon su ajuar, todas ayudamos, aplicando lo aprendido con las monjas*".

En el mundo de campesinos de la llanura padana, que habían emigrado a Argentina, lo que se buscaba conservar a través de los matrimonios (muchos de ellos endogámicos) era la herencia inmaterial,[35] un bien simbólico trasmitido a través de los lazos parentales y sociales. Tales redes fueron utilizadas para resolver la inserción del grupo en el mundo social y productivo pero, además, para mejorar las condiciones de vida de las familias optimizando, con las habilidades desplegadas por las mujeres, los recursos económicos obtenidos.

El ejemplo más claro de la importancia de la herencia inmaterial es el caso de Felipe Bassi. El joven venido de Bologna, logra pasar de la categoría de jornalero en trabajos estacionales como la cosecha de maíz, a la de arrendatario, al momento de casarse con Valentina Ciaffaroni, hija de inmigrantes de Le Marche. Los padres de la joven se habían asentados desde hacía bastante tiempo en la zona y arrendaban 80 has. La parte de la dote más impor-

[34] GOODY, Jack, La familia europea. Ensayo histórico-antropológico, Crítica, Barcelona.

[35] LEVI, G. La herencia inmaterial. La Historia de un exorcista piamontés del siglo XII. Nerea. Madrid. 1990.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 61

tante aportada por Valentina al casamiento fue la experiencia que su padre tenía en el manejo de la producción agrícola y que fuera transmitida al joven Bassi. Además, aportó el respaldo brindado al momento de arrendar tierras para su explotación, pues los contactos facilitaron encontrar oportunidades óptimas al contratar a buen precio tierras de excelente calidad para la agricultura.

Al casarse Emilio Calzolari, en el pequeño pueblo de Colorno, con Erminia Ghiretti, la novia contribuyó al fondo conyugal con el ajuar realizado por ella con ayuda de las mujeres de la casa. A lo que sumó la posibilidad de un trabajo para Emilio, mejor remunerado que en Italia y que fuera ofrecido por un tío de Erminia, que tenía una fábrica de mosaicos en Pergamino. "*Mi papá* –explica Raul Calzolari– *aprendió el oficio de hacer mosaicos con el tío Simonazzi, que tenía una fábrica bastante grande. Con el tiempo se independizó y abrió otra fábrica con un socio de apellido Conti*".

La habilidad y la destreza de las manos de las mujeres, desplegadas una vez que se terminaban las labores en el campo, conformó sin lugar a dudas también la herencia inmaterial que ellas transmitían a sus hijas y que contribuyó cumplimentar el perfil de mujer campesina expectable de principio de siglo. Bastidores, brillantes hilos de seda, gruesas piezas de lino crudo o algodón, ruecas, rústico hilo de lana, era el universo desplegado en la cocina familiar.

"*No recuerdo* –dice Analía Barrera– *haber visto manteles o sábanas hechos por mi bisabuela, pero aún hoy se conservan las que bordó mi abuela Elba, que muestran la fina habilidad de sus manos producto de las enseñanzas de mi nonna Amelia*".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 62

La dote, representada en esa herencia inmaterial, se constituía en un traspaso generacional que se vinculaba con los saberes tradicionales de la familia en lo que constituían las labores domésticas: cocinar, elaborar dulces, envasar productos de la huerta y el monte de frutales, hacer factura de chancho, criar aves de corral. Y tantos otros quehaceres que permitían sostener una economía de subsistencia que redundaba en una alta capacidad de ahorro.

De todos los aprendizajes, la cocina se constituye en la transmisión que en la memoria de los descendientes se conserva de manera más vívida. En todos los relatos aparecen las descripciones de las pastas (en especial rellenas), típicas de la emilia-romagna, saborizadas con abundante queso de la región como el parmesano y el reggiano. Los más característicos eran *los tortè* –expresión propia de su dialecto–, con forma de empanada muy pequeña, relleno con zapallo, almendras y mucho queso. Por su parte, lo más preciado por lo trabajosos, son los *capelletti*, especialidad de la región. La significación que cobraba en las familias la habilidad de las mujeres en la preparación de la pasta se traduce en el relato de Iole Bártoli cuando explica: "*Las mujeres de la familia elegían el tamaño del baúl para que entrara la canella, que era el nombre que en dialecto le daban al palo de amasar, herramienta fundamental y además personal*".

El único ejemplo registrado en los relatos de una dote que implicaba un reparto en vida de los padres de la herencia se da en el seno de la familia Morini, donde una de las hijas estaba comprometida con un vecino. Los padres habían acordado que entregarían como aporte al nuevo matrimonio cinco vacas. Sin embar-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 63

go, la unión no se consumó porque el joven arregla otro enlace con otra familia que ofreció como dote de su hija quince vacas.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la mujer irá ocupando mayores espacios dentro del mundo laboral. Existen diversas razones, pero una de peso es la disminución de la población masculina tras la guerra.

Italia se modifica y uno de los cambios se expresa en una creciente urbanización. El mundo rural pierde consistencia y con él los usos y tradiciones que les eran propios. Como tantas jóvenes Lidia Mori se afanó por tener un oficio que le permitiera sostenerse económicamente. Con sacrificio, aprendió peluquería, y cuando comenzó a percibir un salario e inició su noviazgo con un joven talabartero fue preparando su ajuar, (en este caso fruto de los cambios que se habían producido) fue íntegramente comprado, pues no tenía tiempo para confeccionarlo ella misma.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 64

Conclusión

Las prácticas matrimoniales de los inmigrantes no buscaron resolver problemáticas económicas o preservar un patrimonio que en la primera etapa era escaso o desconocido. Por el contrario, buscaron fortalecer a través de prácticas endogámicas ese mundo pequeño y cercano de parientes y vecinos. Ésta era la manera para reproducir en el nuevo lugar de asentamiento las formas culturales que portaban y dentro de las cuales podían desenvolverse con mayor eficacia en la faz productiva y construir el patrimonio hasta ese momento inexistente.

La probanza del funcionamiento apropiado de las estrategias por ellos desarrolladas, es el alto porcentaje de familias que accedieron a la propiedad de la tierra, máxima aspiración de quienes emigraban. Pero además es preciso señalar que lo hicieron en un lugar señalado como el núcleo de la pampa húmeda por la calidad de los suelos, lo cual garantizaba un alto rendimiento en los emprendimiento llevados a cabo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 65

3

De la llanura padana a la pampa húmeda

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 66

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 67

Los grupos parentales, tanto como los individuos llegados a Argentina, formaban parte, en su lugar de origen, del mundo campesino y dentro de éste, conformaban el eslabón más débil.

Cuadro Nº 11
Condición laboral en el lugar de origen de los inmigrantes[36]

Origen	Bracciante		Agricultor		Jornalera		Agricultor propietario		Subtotal		Total
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	
Reggio	13			2	1	2	1		15	4	19
Parma			2						2		2
Bologna	3								3		3
Forli	2			2					3	1	4
Modena							1		1		1
Subtotal	18		2	4	1	2	2		24	5	
Total	18		6		3		2		29		29

[36] Datos obtenidos de: Registro di richiedente di Passaporto. Comuna Castelnovo di Sotto (Italia)

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 68

El universo de pobreza que recorre la realidad de los inmigrantes venidos de Emilia-Romagna se advierte en las cifras porcentuales del cuadro Nº 11, que señala un 62% para los que se registran bajo la condición de *bracciante.* Ellos son los trabajadores rurales más pobres dentro del espectro rural en Emilia-Romagna y soportan una vida de privaciones. El trabajo no es permanente y sus únicos bienes son sus brazos y herramientas como la hoz, la azada, la pala y la carretilla. Las mujeres y los niños de la familia también participan de las duras tareas. La casa es alquilada, pero lo usual es que sólo acceden a una habitación en general compartida con los animales, y en pésimas condiciones de habitabilidad.[37]

En el listado de pedidos de Pasaportes, en los Pasaportes o Partidas de Nacimiento, de Casamiento, de los cuales se extrajeron la mayoría de los datos se asigna, específicamente a las mujeres, el término de jornalera (*giornalera*). En ello se reconoce a las mujeres de un nivel social muy inferior, lo que implicaba la participación en los trabajos estacionales: vendimia, cosecha de aceitunas y, sobre todo, el trabajo en los arrozales, agricultura característica de la llanura del Po. Anualmente migraban de la Emilia-Romagna entre 300.000 y 400.000 mujeres organizadas en cuadrillas a los campos de arroz, especialmente de la Lombardia y el Piemonte. El trabajo era muy duro, ya que incluía largas jornadas de labor, con el agravante que se realizaba con el agua a la rodilla. Permanecían en el lugar hasta finalizar la tarea que podía demandar un par de meses, durante los cuales dormían en galpones en los que el hacinamiento y la falta de higiene era el común denominador.

[37] CALIDONI, Mario. (coord.) Tra i campi e le strade. Poviglio, Centro Stampa, 1991. pp. 78-79.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 69

La categoría de *jornalera* representa un 10% del total y es equiparable en cuanto status social al de *bracciante* asignado a los hombres, lo cual eleva a 72% el universo de trabajadores pertenecientes al segmento más pobre del mundo rural. Fortalece esta afirmación el ínfimo porcentaje que representa quienes son propietarios, que asciende a un 6,8% del total.

Las cifras describen un universo rural en Emilia-Romagna con la producción sostenida mayoritariamente por distintas categorías de arrendatarios, pocos de los cuales eligen el camino de la migración; por el contrario, si lo hacen los *braccianti*, que es el sector más explotado y sin posibilidades de crecimiento económico.

Las dificultades para describir las condiciones laborales de las mujeres surgen, ante la forma como las registran los documentos. En los casos que migran acompañando al marido se explicita sólo su condición de esposa. Cuando lo hace sola o acompañada por los hijos se le asigna la condición de jornalera (*giornalera*) y en casos excepcionales, como agricultora (*contadina*); se comprobó que en esos casos eran propietarias de la tierra.

El papel de la mujer en el mundo rural de Emilia-Romagna era clave, pues ayudaba en las distintas labores en el campo, tanto en la siembra y cosecha de maíz y de trigo, así como airear las parvas para secar el heno, cuidar de aves, conejos o cerdos, ordeñar las vacas y todas aquellas tareas necesarias para sostener la producción. En tanto los hombres con frecuencia participaban de los trabajos estacionales en otros lugares. Es tan determinante la labor de la mujer en el mundo campesino de la llanura padana que en la primera etapa (1880-1914) no hay ejemplos en los que

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 70

se la designe como ama de casa (*casalinga*), definición que implica que no recibe ningún tipo de paga. Esa categoría aparece recién en los registros en la segunda y tercera etapa migratoria.

El contexto espacial que se analiza comprende el Sur de Santa Fe y Norte de la provincia de Buenos Aires y Entre Ríos, en dos casos particulares. Los criterios de selección, sin embargo, determinaron analizar aquellas familias de inmigrantes llegados de Emilia-Romagna, de las cuales algún descendiente se asentó en el Partido de Pergamino de manera definitiva.

Es dable destacar que la zona Norte de la provincia de Buenos Aires jugó como un espacio que ejerció fuerte atracción sobre las corrientes migratorias en general y sobre el grupo de campesinos venidos de la llanura padana en especial. Principalmente, por las características del tipo de suelos de la zona. Si nos referimos en especial al del Partido de Pergamino, éste pertenece mayoritariamente a las series: Rojas, Arroyo Dulce, Pergamino, Urquiza y Peyrano, la capa arable se extiende hasta 25 ó 30 cm. Se caracterizan por ser suelos oscuros, profundos y bien drenados, desarrollados sobre loess pampeano. Este suelo es un típico representante de los mejores suelos de la pampa argentina.[38]

El clima templado acompañado de lluvias que alcanzan aproximadamente los 1000 mm. anuales, distribuidas regularmente a lo largo de todo el año, permiten ventajas comparativas con el resto de la campaña bonaerense. El dato se vuelve significativo para entender el proceso de acumulación que realizan los peque-

[38] Carta de Suelos de la Rca. Argentina, hoja 3360-32, (Pergamino), Inst. Nac. de Tecnología Agropecuaria (INTA), Centro de Investigaciones de Recursos Naturales, Buenos Aires, 1972.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 71

ños productores de la zona Norte de la provincia de Buenos Aires, ya que garantizaba buenas cosechas y rindes que sobrepasaban la media de otras zonas como el Sur o el Oeste.

A la riqueza del suelo se sumaba que en el Partido de Pergamino, la tierra estuvo más repartida entre pequeños y medianos propietarios, hasta 405 has., que equivalían a un 40% del total. Si bien este porcentaje era la mitad de lo que representaban esos productores en los Estados Unidos (80% en North Central), en otros Partidos, como Rivadavia (localidad ubicada en el Oeste bonaerense) el grupo señalado era sólo un 12%. Y en Tres Arroyos, en el Sur, significaba un 22%.[39]

Frente a los anteriores factores, tiene peso también que en el Partido de Pergamino se dedicaba un 73% de su superficie al maíz, tradición productiva de la corriente migratoria Emiliana, el 23% al lino y sólo un 3,7% al trigo.[40] La cosecha de maíz fue el proceso que más tarde alcanzó la mecanización, por lo tanto requería de un alto número de brazos. La importante demanda de trabajo en el Norte bonaerense y Sur de Santa Fe, pesó al momento de decidir el lugar donde migrar.

Otra variable de peso ya señalada fueron los sueldos.

Dentro del nuevo espacio americano, las estrategias utilizadas en la organización del mundo productivo, reprodujeron la de *agregado doméstico* característico de los campesinos de la Italia Central.

[39] BALSA, J., El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense. 1937-1988, Univ. de Quilmes, Buenos Aires, 2006, p.37.

[40] GIBERTI, Horacio, Una estructura chacarera: el Partido de Pergamino (Buenos Aires) en 1937, ponencia publicada en Actas de las XVI jornadas de Historia Económica, Quilmes, septiembre de 1998. (facilitado gentilmente por Javier Balsa).

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 72

Las normas que regían el sistema productivo rural de Emilia-Romagna internalizadas por los inmigrantes fue el patrón cultural del conjunto de inmigrantes, que trasladaron al nuevo espacio rural pampeano.[41] En éste, la estructura social y económica que se les imponía pautó que se resignificaran. Así puede advertirse, que las formas de *agregados domésticos complejos*, que no eran muy frecuentes entre los *braccianti* por la dificultad habitacional que tenían en Italia,[42] se convierten en una práctica común entre las familias recién llegadas a Argentina. El elemento clave que introduce la modificación a las pautas tradicionales fue el rancho, modelo típico de casa en la pampa, que se levantaba rápidamente, pues los elementos con los cuales se construía eran barro y paja, de fácil acceso y sin necesidad de un capital importante, como si lo exigía el modelo de casa rural de Emilia-Romagna.

La foto de los Bártoli (en página 151), ilustra a este conjunto de *freresquès* –agregados domésticos formados por hermanos casados– posando para una foto destinada a los parientes en Italia, con el humilde rancho chorizo como fondo, que era habitado por este conjunto complejo de familias.

Los conjuntos *agregados domésticos* se reprodujeron según dos modelos de funcionamiento productivo, armados según la densidad del entramado de las redes. En el primero de los casos

[41] "Internalización" está entendido en base al significado que le otorga Bourdieu; lo define como habitus, sistema de disposiciones incorporados por los agentes a lo largo de su trayectoria social. GUTIÉRREZ, Alicia, BOURDIEU, Pierre: Las prácticas sociales, CEAL, Buenos Aires, 1995.

[42] En Bologna, en un estudio realizado en la campaña, la 3/4 partes de su población de campesinos arrendatarios se organizaban productivamente como agregados domésticos complejos, mientras que la proporción bajaba a 1/6 para los braccianti, pues estos habitaban los espacios que les daban los patrones, que eran generalmente poco aptos para conjuntos familiares múltiples. KERTZER, David y BRETELL, Carolina, op.cit., p. 253-254.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 73

sólo respondieron a los lazos parentales. Los denominaremos *agregados domésticos parentales.* Éstos se caracterizaron por ser menos significativos cuantitativamente, motivo por el cual el espacio étnico que construyeron respondió más a las pautas culturales derivadas de la nacionalidad italiana que a las de su propia región.

En el segundo modelo que llamaremos *agregados domésticos complejos*, el entramado de las redes se hacen más densas, pues a las parentales se agregan las sociales, donde se incluyen las vecinales, pero muy especialmente las construidas desde el universo ideológico de la militancia en el Partido Socialista.

En ambos modelos, seguramente a través de los "mecanismos microsociales"[43] circuló la información sobre las oportunidades que ofrecían los distintos destinos para los inmigrantes de tal manera que ayudaron a direccionar el lugar al cual se dirigieron esos hombres solos y los grupos parentales de la Emilia-Romagna.

El proceso inmigratorio ilumina la estrecha relación entre formas productivas y la construcción de la familia. El inmigrante que tomó la decisión de abandonar su lugar de nacimiento, en la primera etapa, lo hizo primordialmente por razones económicas. Su capital era su fuerza de trabajo, que se multiplicaba tantas veces como acompañantes consiguiera en su emprendimiento. En la sociedad contractual surgida con el proceso industrial, la familia como la entidad estructurante mantuvo una idea de continuidad. Bestard sostiene este concepto y, siguiendo a los historiadores, la sitúa en el

[43] BJERG, María, Entre Sofie y Tovelille. Historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1930), Biblos, Buenos Aires, 2001, p. 68.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 74

centro del tiempo largo, además de marcar, según lo establecen los antropólogos sociales, la vigencia que tienen en las sociedades contemporáneas los lazos parentales. Respalda los anteriores conceptos la afirmación de Sori, cuando establece que la familia es el soporte de la acción modificadora de la emigración, tanto para el país de origen como para el receptor. Por otro lado su estructura afectiva y social constituye la variable causal en la elección de las metas y las características que cobra esa inmigración.[44]

Diversos estudios y los análisis de Historias de Vida muestran cómo los lazos parentales se mantuvieron indisolubles y jugaron un papel fundamental que se expresan en los mecanismos de funcionamiento de la cadena inmigratoria a través de la cual se organizó el movimiento migratorio, como así también el armado del espacio productivo y social.

El universo de productores rurales provenientes de Emilia-Romagna construyó lo que se define como un "mundo eminentemente chacarero" entendido como un estilo de vida.[45] También hay coincidencia con la definición de Barsky y Gelman que relacionan esa categoría con la cantidad de tierras trabajadas: no más de 200 has. como propietario o arrendatario. Fueron pocas familias que individualmente superaron esa cantidad.[46]

El proceso productivo que impulsan los inmigrantes emilano-romagnolo devenidos en chacareros, responde en parte a lo que Balsa

[44] SORI, Ercole. Famiglia ed emigrazione. Ovvero quel che Williamson é autorizzato a non sapere. Estudios Migratorios Latinoamericanos, Número 14, Año 15, 2000.

[45] BALSA, Javier, El desvanecimiento del mundo chacarero, Univ. Nac de Quilmes, Buenos Aires, 2006, p. 73.

[46] BARSKY, O. y GELMAN, J., Historia del Agro Argentino, Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires, 2001, p. 174.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 75

define "camino pampeano" de desarrollo agrícola en un contexto capitalista. Todos las organizaron como explotaciones familiares, en las cuales se contrataba asalariados en los momentos de labores estacionales. El modelo de familia patriarcal fue la matriz que estructuró las formas del trabajo. En los relatos se comprueba la autoridad del padre en la distribución de las responsabilidades laborales y en el control de las ganancias y las inversiones que de ellas hicieran. La familia de los migrantes, en la generalidad de los casos, funcionaba como una empresa donde la fuerte disciplina familiar permitió con frecuencia una acumulación de capital. En una amplia mayoría, el objetivo era la adquisición de medios de producción a fin de consolidar un mejor posicionamiento económico y social, en el país adoptivo.[47]

El paso clave para consolidar un camino de crecimiento era concretado a través del arriendo y la mediería. Zeberio sostiene que el accionar de estos *chacareros* los muestra como sujetos que "elaboraron estrategias *racionales*", entendiendo esa categoría como la define Boudon: producto de las circunstancias que deban vivir, carga cultural, consciente e inconciente intentando reproducir un modelo social, cultural y material que utilizan como referente básico.[48] Consideramos, sin embargo, más adecuado pensar el término como lo hace Levi cuando analiza el comportamiento humano, con las herramientas que posibilita la microhistoria, y lo ve dentro "de un mundo basado en la acción y el conflicto y que

[47] DE ROSA, L. Le rimese degi emigrati e lo sviluppo económico dell´Italia (1861-1914). Estudios Migratorios Latinoamericanos, Número 14, Año 15, 2000.

[48] ZEBERIO, Blanca, "La situación de los chacareros arrendatarios de la pampa húmeda", en MANDRINI, R. y REGHERA, A. (comp.) Huellas en la Tierra, IEHS, Tandil, 1993, p 237.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 76

reconoce su –relativa– libertad más allá, aunque no al margen de las trabas de los sistemas prescriptivos y opresivamente normativos". Es éste, el sentido que con más fuerza se busca mostrar, al describir el proceso migratorio. Sus protagonistas buscaron saltear, escapar de las formas de vida impuesta por el sistema. Y si bien reproducían en el nuevo lugar de asentamiento ciertas pautas culturales previas, éstas se resignificaban y producían resultados que tendían a mejorar sus condiciones de vida.

Al arribar a la Argentina enfrentan un sistema en el que la explotación rural se estructuraba alrededor de la gran propiedad. Esa realidad los obligó a accionar entre "los intersticios y contradicciones del sistema normativo"[49] que no los incluía como productores independientes exitosos, sino como mano de obra sujeta a las exigencias de la clase dominante con definidos objetivos expoliadores. El sistema de arrendamiento y aparcería se constituyó en el "camino pampeano" o "argentino" de desarrollo rural. Permitió una acumulación de capital que en algunos fue significativa, en otros no tanto y en la minoría del conjunto seleccionado se cumplió el destino dado por el sistema.[50] Mas, en el universo trabajado, fue el paso previo para que un 72% de las familias de inmigrantes accediera a la posesión de la tierra. Las afirmaciones vertidas en consonancia con las nuevas perspectivas de análisis, del mundo rural pampeano, desnaturalizan la versión

[49] LEVI, Giovanni, "Sobre la microhistoria", en BURKE, Peter (ed.) Formas de Hacer Historia, Alianza, Madrid, 1994, p.121.

[50] La teoría que señala al arrendamiento como una estrategia eficaz que le permite a los productores rurales un crecimiento económico, si bien este no fue igual para todos, es sostenida por BJERG, María, Entre Sofie y Tovelille, op. cit., p. 79. BALSA, Javier, El desvanecimiento del mundo chacarero, op.cit. p.68. ZEBERIO, Blanca, La situación de los chacareros arrendatarios, op. cit., p. 237.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 77

tradicional que muestra a los inmigrantes como las víctimas del sistema latifundista que les impidió el acceso a la tierra y participar de un proceso de crecimiento económico en Argentina.

Un rasgo común entre ambas formas productivas era la fuerte dinamicidad del modelo de inserción productiva en el espacio rural, que comenzaba, en el caso de no contar con capital inicial, con trabajos como jornaleros en labores estacionales (la más común, en la zona Norte bonaerense y Sur santafecino era la cosecha de maíz).[51] También participaban en las tareas de siembra y recolección del cereal, embolsado y transporte, en las cuales los inmigrantes se relacionaban con los miembros de la nueva comunidad y se interiorizaban en las nuevas formas productivas, familiarizándose, a su vez, con los códigos dentro de los cuales se estructuraban las relaciones comerciales y de trabajo.

En la siguiente etapa, sobre la base de cierto capital se organizaba la producción; si éste era muy bajo, se empleaba un contrato de aparcería, ya que "no necesitaban adelantar parte del alquiler ni asumían parte del riesgo pues pagaban con un porcentaje de la cosecha".[52] Para el arriendo, si bien la exigencia de un capital inicial era mayor, los costos disminuían con respecto a la aparcería. Se pagaba, en el primer caso, $ 33,6 por hectárea, y en el segundo caso $ 55, según datos del censo de 1937 en la zona Norte de la provincia de Buenos Aires.[53]

[51] Para más detalles sobre estas actividades consultar: BALSA, Javier, El desvanecimiento del mundo chacarero, op.cit, p. 47.
[52] BALSA, Javier, op.cit., 52.
[53] Idem. p 53.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 78

La producción en tierras alquiladas en el Sur santafecino como en el Norte bonaerense se organizó en las llamadas "colonias agrícolas", donde una gran estancia se subdividía y se entregaba en arriendo a colonos.[54]

En Pergamino hubo numerosas colonias, pero a través de las entrevistas, las más nombradas por los inmigrantes de Emilia-Romagna se encontraban en "La Atalaya", estancia perteneciente a Josefa Moreno, en la estancia de los Villanueva, y en "El Fortín",[55] todas ellas ubicadas en la zona Sur del Partido.

La tercera etapa conformó el proceso más dinámico donde un significativo porcentaje que representa el 72% sobre el total estudiado, accede a la propiedad de la tierra, pero a la que se agrega, especialmente en el momento que los hijos pueden dirigir un emprendimiento agrícola, campos en arrendamiento. En pocos casos se sumó la compra de cosechadoras para prestar tales servicios en la zona y agregar un nuevo giro empresarial al trabajo agrícola.

[54] Para mayores datos consultar: GALLO, Ezequiel, La pampa gringa, Sudamericana, Buenos Aires, 1984. Y BLANCO, Mónica, Reforma en el agro pampeano, Buenos Aires, 2007. p 178.

[55] Mapa de Dirección de Catastro y Geodesia de la Provincia de Buenos Aires. Estado de Catastro al 31/12/1924.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 79

Cuadro Nº 12
Organización productiva de familias inmigrantes según origen*

Condición productiva	Reggio Emilia	Parma	Bologna	Forli	Modena	Total	%
Arrendatarios	3		3		1	7	17,9
Propietarios Pequeños y medianos	17	5		1	3	26	66,6
Empresarios agrícolas	1					1	2,5
Empresario y propietario agrícola	1	1				2	5
Trabajadores rurales				2		2	5
Empleado en FFCC				1		1	2,5
Total	26	6	3	4	4	39	100

El cuadro Nº 12 busca describir las muy diversas estrategias utilizadas por los emilano-romagnolos a fin de resolver su inserción laboral en el nuevo medio al que arribaron. Hay continuidades que atraviesan cada una de las distintas experiencias y que muestran que en un alto porcentaje, 74% alcanzaron la propiedad de los medios de producción. Se utiliza esta categoría porque es

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 80

más abarcativa y no sólo se habla de la posesión de la tierra pues las Historias de Vida muestran la diversidad de emprendimientos. Hay ejemplos de taller metalúrgico como el que emprende Umberto Bártoli, donde se atendía la mecánica de la maquinaria agrícola, y se adaptaban piezas a los requerimientos productivos de la zona. En otro ejemplo Borettini, con una *chata* prestaba servicios de transporte en la zona, mientras la esposa con los hijos cooperaban con la economía familiar vendiendo leche casa por casa por el pueblo de El Arbolito (Partido de Pergamino).

Siguiendo el cuadro Nº 13 los números muestran una imagen común que reconoce en estos inmigrantes a pequeños productores, alcanzando una sector minoritario, la caracterización de medianos emprendedores pues ninguno sobrepasó las 300has, salvo cuando se organizaran en sociedades entre hermanos –respondiendo al primer modelo– como el caso de los Saccani en Pinzon que poseyeron 450 has para 1960.

La imagen construida se congela pero, el universo de inmigrantes trabajados, de manera permanente fue reorganizando sus estrategias según los cambios en el campo estructural o en la composición familiar o en el entramado social.

El recorrido temporal a través de las etapas productivas hasta obtener la posesión de los medios productivos suma alrededor de 15 años a partir del momento de su arribo a Argentina, si bien hubo casos como los Bártoli que lo lograron en 10 años.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 81

Cuadro Nº 13
Superficie de las propiedades rurales de los inmigrantes[56]

Tamaño/ origen	Reggio Emilia	Parma	Bologna	Forli	Modena	Total
Entre 1 y 25 has.	4					4
Entre 26 y 50 has.	1	2			2	5
Entre 51 y 100 has.	10	3	1	1	1	16
Entre 101 y 200 has.	2	2				4
Total	17	7	1	1	3	29

En el segundo modelo denominado: *agregado doméstico complejo*, la característica era el alto número de miembros que lo conformaba. Aquí, el espacio étnico reconstruido en Argentina cobra una fuerza muy significativa y está sostenido por la densidad de las redes, que posibilitaron mantener en el tiempo la relación entre la provincia de Reggio Emilia –de donde todos provenían– y el Partido de Pergamino. Sumado a que, los lugares de origen de todos ellos, comprendía un estrecho radio que no superaba los 10 km de distancia entre un pueblo y otro.

[56] El cuadro Nº 13 se elaboró con datos de: Mapa del Partido de Pergamino. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires. De 1924 Archivo Histórico Municipal de Pergamino, Planchetas catastrales de Dirección de Catastro de la Municipalidad de Pergamino, escrituras citadas en la obra de López Godoy (1975) y la información brindada por los entrevistados.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 82

Al describir la estrategia de *agregado doméstico complejo*, encontramos que en éste el proceso migratorio se organiza alrededor del liderazgo de la familia Bártoli, que direcciona las decisiones del conjunto, abriendo el camino a una nueva experiencia.

Los motivos que empujaron a los Bartoli a dejar su lugar de origen fueron las causas económicas ya descriptas, a los cuales se sumó la temprana muerte de los padres de los seis hermanos Bártoli-Cirillo, Raimundo, Francesco, Ermelinda, Vittorio y Humberto. El conflicto se resuelve a través del camino de la migración, y lo inicia el mayor de los hermanos Bártoli, Cirillo, que estaba soltero. A su regreso a Italia describe las efectivas posibilidades de crecimiento que se daban en Argentina.

Las redes, tanto parentales como sociales, hicieron de vasos comunicantes, y comienza el drenaje de personas y familias de los pueblos vecinos de la provincia de Regio hacia el Partido de Pergamino. Con esas motivaciones, vendrá también el resto de los hermanos Bártoli: Francisco con su esposa Adelle Sacani y dos hijas; Raimundo con su mujer Anna Ardiani y tres hijos, Vittorio y su esposa; y Humberto que era soltero.

Dentro de esa primera década del siglo XX vendrá otro conjunto de hermanos Bártoli, primos hermanos de los anteriores: Domingo, casado con Italia Menozzi, Brando, Fermo, Fioravanti y Virgilio, quienes compartirán la experiencia de impulsar entre todos una producción rural en el Partido de Pergamino.

Si bien esa forma de organización familiar, para un emprendimiento económico, en especial de arrendatarios y jornaleros, tiene una larga historia de desarrollo en la Italia Septentrional y Central, su práctica se incrementa durante el siglo XIX.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 83

Este conjunto productivo, definido como frèresches,[57] se dedicaron en las tierras arrendadas, que no superaban las 70 has, a proveer a comercios e industrias de la ciudad de pasto para los caballos, ya que en esos años del siglo XX, el transporte era a tracción de sangre.

Pasados unos años, al logra un cierto capital y con el objetivo de generar un salto significativo en el crecimiento económico, planificaron arrendar mayor cantidad de tierras, lo cual exigía incrementar el número de brazos. Se comenzó así a invitar a parientes y conocidos. El espacio elegido para llevar a cabo el nuevo emprendimiento productivo fue María Grande (Entre Ríos), por sus buenas condiciones para hacer agricultura, y el menor costo en los arrendamientos.

En esta etapa, a quienes participaron se los convocó a través de la cadena migratoria,[58] que funcionó como red parental a través de la cual vino Marco Minari, emparentado con Raimundo, pues ambos estaban casados con dos hermanas Ardiani. Marco viene solo y luego en 1913 logra reunirse con su esposa y sus dos hijos nacidos en Italia.

Los mecanismos "micro sociales" permitieron activar el funcionamiento de las redes parentales, que se sumaron a las sociales estructuradas en la militancia del Partido Socialista. Así se movilizaron hacia Entre Ríos, llamados por los Bártoli, el grupo parental integrado por: Juan Rabbiti, y la sobrina de éste: Amelia

[57] KERTZER, David y BRETTEL, Carolina, Resentí sviluppi nella storia Della famiglia italiana e iberica, Rassegna italiana di sociologia, a XXVIII, n. 2, apr.-giugno 1987. p. 253. Lo definen como: "aggregati domestici composti da due o più fratelli sposati, dalle rispettive mogli e dai figli"

[58] Mac Donald: "La migración en cadena es aquel movimiento por el cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su inicial ubicación y empleo por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores."

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 84

Rabbiti, recién casada con Aurelio Bigliardi y el sobrino de Amelia: Juan Baccarini. Se agregaron al grupo sobrinos de Anna Ardiani (esposa de Raimundo Bártoli): Juan y Oreste Cattani, quien se casó con Elvira Bigliardi, hermana de Aurelio. Se sumó al conjunto una joven viuda de Anghilotti, que más adelante se desposará con Juan Rabitti y que vino acompañada por su hija pequeña de nombre Ada.

La experiencia productiva en Entre Ríos, en los primeros años, colma las expectativas de los infatigables italianos. Tras una serie de exitosas campañas de siembra de trigo y lino, sobreviene una seguidilla de catástrofes que los obligó a modificar los planes ya establecidos. El relato sobre esos sucesos se encuentra en la Historia de Vida de los Bártoli.

El fracaso de la experiencia en María Grande provoca la fractura en el conjunto de *agregados domésticos extensos* y la necesidad de reorganizar las estrategias que posibiliten un nuevo emprendimiento productivo.

Dos hermanos Bártoli Fermo y Brando quedaron en María Grande. El resto del conjunto regresará al Partido de Pergamino. Reinsertados en el espacio bonaerense arrendarán tierras. Un grupo de inmigrantes conformado por Virgilio y Domingo Bártoli, Aurelio Bigliardi, Juan Rabitti y Juan Baccarini, lo concretan en lo que hoy son los Barrios Malvinas y Fullana, proveyendo de leche, verduras y frutas a la población de la ciudad. En esta etapa, y específicamente este grupo, romperá con el modelo de producción conjunta. Cada familia nuclear arrienda campos que no superan las 30has. La estrategia para optimizar los resul-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 85

tados de los emprendimientos económicos se centró en la organización del espacio productivo. Alquilaron terrenos contiguos o muy cercanos, lo que posibilitaba compartir herramientas, animales, ayudarse en épocas de trabajos estacionales, y de esta manera, se evitaba aumentar los gastos, sobre todo en mano de obra que, en ese momento, era costosa. Este grupo, por lo pequeño de sus explotaciones y el tipo de cultivo, no utilizaron mano de obra asalariada

Entre 1915 y 1920, acceden a la propiedad de la tierra que antes alquilaban Aurelio Bigliardi con una extensión de 23 has, Juan Rabitti 50has, y Virgilio Bártoli, 20 has, en tanto que Domingo Bártoli permaneció en su condición de pequeño arrendatario,[59] con no más de 20 has. al igual que Juan Baccarini, con la diferencia que éste arrendó 100 has. en parte del lugar que hoy ocupa el predio deportivo del Club Juventud (ciudad de Pergamino), y que explotó con la ayuda de sus hijos. "*Todos los gringos alquilaron un pedazo de campo, ¡eran chacritas! principalmente eran pasteros, pero sembraban papa, maíz, tenían huertas, frutas y también algunos animalitos. Todos los trabajos se hacían entre la parentela*", agrega Rubén Bártoli.

El otro grupo parental, Bártoli, descendientes de Giovanni Bartoli y María Ferrari (Cirillo, Raimundo, Francisco, Umberto y Vittorio) continuó con la producción conjunta, al arrendar 300 has en la estancia "La Rosaura" (Partido de Pergamino).

[59] Planchetas Catastrales Barrio Malvinas y Santa Julia. Dirección de Castastro de la Municipalidad de Pergamino

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 86

Al cabo de un lustro acceden a una renta diferencial, producto de una alta capacidad de trabajo y ahorro, que estuvo asociado a un período de prosperidad como lo fue la primera década del siglo XX debido a los altos precios que lograron las materias primas, proceso que se vio interrumpido al comenzar la Primer Guerra Mundial en 1914. La coyuntura favorable les permitió alcanzar el objetivo de regresar a Italia, meta que no se reflejó en los demás Emiliano-romagnolos quienes se afincarán de manera definitiva en Argentina, exceptuando el caso de Cocconi, tratado en otro fragmento del trabajo.

No se encontraron datos fehacientes sobre quién inicia el reingreso a Italia. Sin embargo, en 1908 aparece el nombre de Vittorio Bártoli, copropietario junto a un sobrino –Alfredo Bártoli, que nunca había emigrado– de una finca rural, con una hectárea de tierra y la casa rural típica de la provincia de Reggio Emilia, en via Cornetole de la Villa Cogruzzo cuya construcción data de 1727. En ella convivieron ambas familias, hasta que en 1908 dividen el patrimonio. Vittorio queda en via Cornetole, y Alfredo adquiere una finca rural en vía Badia (Villa Cogruzzo).

En 1909 reingresaron a Italia Raimundo, Francisco y Cirillo junto a sus respectivas familias[60] y la casa de vía Cornetole fue el lugar donde todos cohabitaron. En el nuevo espacio impulsaron la producción según el modelo de *frereschès*, experiencia sostenida de manera constante.

El inicio de la Primera Guerra Mundial rompe con todas las posibilidades de crecimiento. La situación se agrava cuando los

[60] Diario "La Opinión",noviembre de 1975,

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 87

hijos mayores de Raimundo parten al frente de batalla. Sosteniendo la explotación rural quedan los hombres mayores, las mujeres y los hijos más pequeños o los nacidos en Argentina.

Los relatos, a través de las cuales se reconstruye la memoria de ese tiempo, describen una vida de miseria, y angustia por la espera de los jóvenes que participan en la guerra.

La finalización de la Guerra y el regreso de los hijos de Raimundo, insufla nuevos bríos al conjunto parental que se propone desarrollar nuevos proyectos.

Entre 1919 y 1920, los hermanos adquieren nuevos terrenos; uno sobre vía Formica, donde levanta su hogar Cirillo, y dos en la misma via Cornetole vecinos a la propiedad de Vittorio. Allí edificarán, haciendo ellos mismos de albañiles, una casa para Francisco y otra para Raimundo. Es plausible suponer que el dinero ahorrado en Argentina, no fue invertido de manera inmediata al momento de su reingreso a Italia, dado que esto sucedió en un período muy cercano al inicio de la 1º Guerra Mundial.

El haber logrado tan alto objetivo, como la posesión de una casa[61] para cada familia, fue posible gracias a la fuerte diferencia en los salarios que se pagaban en Argentina. Así lo confirma el economista cubano, Diaz Alejandro, que realiza un estudio comparativo entre París y Argentina. En éste se establece que el valor de las retribuciones en París eran un 25% menor que en la Argentina, mientras que en Marsella la diferencia ascendía a un 80%. Si bien no

[61] BESTARD, Joan. P. 140, op.cit. "La casa no es únicamente la residencia o los bienes materiales, es también el **capital símbolico** que cada línea ha ido acumulando o perdiendo a lo largo de su historia social en el espacio de la comunidad"

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 88

tiene datos puntuales sobre Italia particularmente el autor agrega: *"no hay duda que el valor del producto marginal de la mano de obra no calificada fuese superior en la fértil zona pampeana que en las tierras exhaustas de Europa en especial en Italia y España"* .[62]

Al poco tiempo de concretar la construcción de las propiedades rurales, la ocupación del poder por parte del régimen fascista liderado por Benito Mussolini en 1922, desata en Italia una dura persecución a los militantes de los partidos socialista y comunista.

Empujado por las diferencias ideológicas con el régimen fascista, un nuevo movimiento migratorio produce un drenaje poblacional en la Villa Cogruzzo. A través de las redes parentales y sociales, se reestablecen los caminos, que esta vez se transforman en fugas peligrosas. La densidad de la trama con que se construyeron las redes, muestra solidaridades, que permitieron ocultar a quienes eran buscados por la policía del régimen fascista, como fue el caso de Eusebio, que escapa rumbo a Argentina.

En el segundo reingreso a Argentina perdieron las energías iniciales y emprenden pequeños arrendamientos, de no más de 20 hectáreas. Serán los hijos de esos italianos, inmigrantes también, quienes tomen la posta e impulsen nuevas experiencias productivas, pero en el ámbito urbano y en el rubro de la construcción.

Analizamos las Historias de Vida de la familia Bártoli, a la luz de lo que narra el inmigrante danés Lars Baekhçj, cuando se refiere a la tensión entre los deseos del corazón y los dictados de la

[62] DÍAZ, Alejandro C., p. 52, op. Cit.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 89

prudencia.[63] Concluimos que los deseos del corazón gobernaron sus actos y la falta de prudencia los sumergieron en la enorme catástrofe de la guerra primero y las represiones del régimen fascista después. ¿Sobrevino la calma? Quizás esto ocurrió cuando los hijos, algunos nacidos en la Argentina, adoptaron a la nueva Patria como la definitiva.

En el extremo opuesto al accionar de los reggianos, se encuentra la familia Zaniboni, Soldati y Noe, todos de la provincia de Bologna. A pesar de que las familias funcionaran en común al emprender la experiencia productiva cafetalera en San Pablo (Brasil), en la Argentina las redes sociales no desplegaron estrategias eficaces . No es el objetivo de este trabajo establecer las variables que incidieron en los diferentes resultados de un grupo y otro. Pero es preciso aclarar que los hombres de ambas familias trabajaron siempre como jornaleros rurales, si bien accedieron a la vivienda cuando se trasladaron a vivir a la ciudad de Colón (Provincia de Buenos Aires) y sus padres ya habían envejecido para continuar con las exigencias del trabajo en el campo. El otro rasgo que los diferencia es que no utilizaron estrategias basadas en el asociacionismo, ni se apoyaron en la ayuda de una mutual de carácter étnico o en las cooperativas agrícolas.

[63] María Bjerg en su libro "Entre Sofie y Tovelille" rescata una historia sobre el rey danés Valdemar el Grande que se había casado con Tovelille pues se enamoró de ella. Sin embargo cuando llegó a rey por prudencia se casó con Sofie. En el corazón del rey se desata una lucha. El amor lo empujaba a Tovelille y el deber a Sofie. Finalmente Sofie mata a Tovelille. Estos mismos sentimientos luchan permanentes en el corazón de los inmigrantes que vivimos en el país. "Nuestro corazón quiere volver por amor a Dinamarca pero sabemos que es mejor permanecer en la Argentina. Llegará el día en que la prudencia obtenga la victoria sobre los dictado del corazón y entonces sobrevendrá la paz"

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 90

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 91

4

Comparando modelos productivos

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 92

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 93

Al comparar los dos modelos productivos el de *agregados domésticos parentales* y el de *agregados domésticos complejos* se encuentran diferencias que definen el desarrollo de uno y otro. El espacio de origen del primer modelo es amplio, y abarca cuatro provincias de la Región de la Emilia Romagna: Reggio Emilia, Parma, Módena y Forli. El segundo se conformó exclusivamente por una misma provincia y de una zona denominada Baja Emilia, donde los pueblos –de no más de 2000 habitantes – se encuentran a una distancia que no supera los 5 km entre sí. Esto habla de una cohesión construida en Italia y vuelta a construir en Argentina.

En el primer modelo productivo al organizar las estrategias alrededor exclusivamente de los lazos parentales, exigió la formación de familias numerosas. Algunas eran nucleares, con un número importante de hijos (más de tres), pero también encontramos con frecuencia, la migración de familias múltiples (padres con hijos casados y sus respectivas familias)

Cuando se observa el interior del modelo de *agregados domésticos parentales*, descubrimos que presenta mayor disparidad, en los resultados obtenidos en los emprendimientos económicos concretados entre los grupos familiares. El arco incluye desde posesiones conjuntas de hasta 500 has, hasta encontrar en el

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 94

extremo opuesto, quienes no pudieron modificar su condición de peones rurales. En oposición, en el modelo de *agregados domésticos complejos*, los resultados finales fueron similares. Las propiedades no superaron las 50 has; eran chacras muy pequeñas, dedicadas a la provisión de alimento para la ciudad de Pergamino. En algunos casos, no llegaron a ser propietarios, pero al arrendar extensiones mayores de tierra, su condición económica no difería de aquellos. Ese conjunto tan homogéneo en su origen, en la primera generación de inmigrantes, buscaron, más que altos niveles de ganancias, "*la pertenencia a una comunidad*"[64] delineada por el sello de etnicidad, donde reprodujeron continuidades culturales valiosas para el grupo. El accionar social se desarrolló en ese espacio y determinó, entre otras cosas, las estrategias productivas y la fuerte endogamia que caracterizó las uniones conyugales, tratadas en otra parte del trabajo.

En la década del 20, la ciudad se extiende hacia el sur y, a medida que la primera generación de reggianos inmigrantes deja el mundo rural, se incorporaron al mundo urbano. Ese sentido de *pertenencia a una misma comunidad* los empuja a construir su espacio étnico en el Barrio Centenario, edificando sus casas muy cercanas unas de otras, como lo muestra el mapa Nº 2.

El barrio, alejado de la zona céntrica y separado por el arroyo Pergamino, era un lugar difícil de vivir. Casas espaciadas, con calles de tierra, mal iluminadas, y profundos zanjones, por donde corría tumultuosa el agua en los días de lluvia. Para modificar esa realidad, la herramienta fundamental fue el accionar comunitario que todos

[64] ZEBERIO, Blanca, 1993, op. cit. pag. 236

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 95

traían marcados por su militancia socialista y que formaba parte de una larga tradición cultural. Así lograron la iluminación eléctrica en 1928 y la primera pavimentación de la calle principal en 1935. Ésta llevará el nombre de Dr.Juan B Justo ante la gestión de los mismos vecinos en homenaje al recordado fundador del Partido Socialista en Argentina y fue concretado en 1934 por ordenanza Municipal.[65] El espíritu asociacionista se volcó en la creación de una Sociedad de Fomento, integrada mayoritariamente por inmigrantes italianos, que alcanzó su objetivo en 1939.[66] En su Comisión, pusieron todo su empeño muchos Emiliano-romagnolos, con el objetivo de mejorar la calidad de vida del lugar.

Las continuidades culturales se advierten también, en el espacio lúdico. Las familias se juntaban a jugar a la brisca –juego de naipes– o a organizar la fiesta del carnaval, buscando reproducir ese festejo de larga tradición en Castelnovo di Sotto (provincia de Reggio Emilia) –pueblo del cual muchos provenían.[67] No se produjo, sin embargo, el arraigo de esta tradición en el Barrio, pues cuando desapareció la generación de inmigrantes se perdieron las tradicionales fiestas carnestolengas.

[65] RESTAINO, R., Historia del Partido de Pergamino, Pergamino, Del Pan de Aquí, 1995, pag.341.

[66] Idem. pag. 340

[67] El carnaval de Castelnovo di Sotto ocupa un lugar significativo en la historia del carnaval italiano. A pesar de las reiteradas prohibiciones impuesta por la Iglesia la costumbre de épocas precristianas se mantuvo y cobró fuerza en el siglo XIX de la mano de un joven artista Próspero Guattieri. Lo característico de la fiesta era el desfile de carrozas alusivas y profusa cantidad de máscaras. Todo lo cual generó una industria que fue conservada y perfeccionada por la familia Guattieri a lo largo de todo el siglo. Con la llegada del fascismo se prohiben las alusiones políticas en las alegorías Tras el fin de la 2º Guerra Mundial la fiesta fue recobrando su antiguo esplendor en especial cuando se organizaron en una cooperativa a través de la cual se optimizaron los recursos humanos y económicos. BÁRTOLI, Vittorio (coord.) Il carnevale di Castelnovo di Sotto, Reggio Emilia, Diabasis, 2003.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 96

Mapa Nº 2
Plano del Barrio Centenario en el sur de Pergamino.
Ubicación de algunas casas de reggianos

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 97

5

Modelo productivo basado en las redes parentales

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 98

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 99

En el conjunto que integra el modelo de *agregados domésticos parentales*, se puede destacar una búsqueda de estrategias que permitieron el crecimiento económico. Así lo muestran las trayectorias productivas del conjuntos de familias extensas, conformadas por los Colla, los Saccani, los Zini, Cocconi, Bassi, Soldati (de la provincia de Forli) Garuti y Toscani, a las cuales podemos definir como exitosas, y sostenidas por una inserción relevante en el espacio social. La conceptualización de exitosa se construye, a partir de haber alcanzado en todos los casos mencionados, la posesión de chacras cuyas superficies oscilaron entre 100 y hasta 500 has. Coincidimos con Zeberio ,cuando señala que la posesión de la tierra no es el único parámetro para determinar el éxito de una estrategia de producción.[68] Sin embargo, para este grupo en especial, el llegar a ser propietario fue la meta primordial de su accionar. El empeño puesto en este objetivo significó que sus chacras poseyeron mayor extensión de tierra que las del otro modelo. Además, desarrollaron estrategias productivas más diversificadas, que incluían arriendos, además de la explotación de la propiedad y compra de maquinaria con la que trabajaban en la zona. En otro caso, poseyeron un almacén de ramos generales con acopio de cereal.

[68] ZEBERIO, Blanca, 1993, op.cit pag. 237.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 100

En estas familias hasta la tercera y cuarta generación se sostuvo la condición de chacareros con una prolongada inserción en la producción rural que en muchos casos se extiende a la actualidad.

El espacio de tensión y conflicto que significó el nuevo avance, pero esta vez sobre las grandes posesiones de tierras, protagonizado en amplia mayoría por los inmigrantes, se advierte en los diferentes resultados obtenido por de cada una de las familias estudiadas.

La batalla contra el latifundio, donde mayores triunfos obtuvo, fue en el espacio Norte bonaerense. Alli la apropiación de la tierra implicó que, el porcentaje de los pequeños propietarios (menos de 405 has), fuera dos veces mayor que en la región Sur y superó tres veces los porcentajes de la región Oeste, todo lo cual implicó una mayor subdivisión de la tierra.[69]

Los productores que se dedicaron a la agricultura, tanto los que integraban el modelo *complejo* como el *parental*, buscaron en el asociacionismo el camino para enfrentar "los intereses de los intermediarios, mejorar las condiciones de compra de insumos y venta de cereales, asegurar las cosechas y organizar la colonización de nuevas tierras".[70] La creación de Federación Agraria Argentina, a partir de los conflictos que estallaron en 1912 en el sur de Santa Fe y norte de Buenos Aires, fue la respuesta de los productores, por la situación crítica que vivían como arrendatarios de la zona. En los objetivos de la entidad cooperativa sintetizaron los principales reclamos que ellos impulsaban en aquel momento histórico.

[69] BALSA, Javier. 2006, Op. cit. p. 37

[70] LATTUADA, Mario, Acción colectiva y corporaciones agrarias en Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX, Buenos Aires, Univ. Nac. de Quilmes, 2006. p. 67.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 101

Giberti enfatiza en el Partido de Pergamino, la importancia de la población inmigrante dentro del universo de productores rurales, según datos que arroja el censo de 1937. En esa fuente se establece que, del total, un 63% eran extranjeros y dentro de esos porcentajes, los italianos representaban el 32%.[71]

Los inmigrantes Emiliano-romagnolos, estructurados en una larga tradición de trabajo comunitario e imbuídos en la ideología socialista, impulsaron en las localidades donde arrendaban o poseían campo, la creación de cooperativas agrícolas. A través de ellas organizaron la producción y comercialización de las cosechas, a fin de evitar el funcionamiento monopólico y expoliatorio del mercado, en mano de los sectores latifundistas y de las empresas multinacionales.

El accionar cooperativista en distintas localidades rurales ubicó a los inmigrantes en posiciones de liderazgo. En algunos casos, por ejemplo la familia Cocconi, impulsaron la creación de la cooperativa agrícola de Wheelright (provincia de Santa Fe). Alfredo Cocconi, fue su primer gerente, pues había realizado estudios sobre Contaduría de Libros. Otro ejemplo se encuentra en la familia Saccani, que participó en la formación de la cooperativa de Máximo Paz (Santa Fe). El respaldo de la Comunidad se sustancia al alcanzar un hijo de Danielle Saccani, Augusto, el cargo de Presidente Comunal de Peyrano (pueblo vecino a Máximo Paz) desde marzo de 1932 hasta mayo de 1934. La trayectoria cooperativista se repite en los Garuti, asociados a la coo-

[71] GIBERTI, Horacio, "Una estructura chacarera: el Partido de Pergamino (Buenos Aires) en 1937", ponencia publicada en Actas de las XVI jornadas de Historia Económica, Quilmes, septiembre de 1998. (facilitado gentilmente por Javier Balsa)

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 102

perativa de Viña (Partido de Arrecifes, Buenos Aires), y Felipe Bassi, quien apoyó la formación de la Cooperativa Agrícola de La Violeta (Partido de Pergamino, Buenos Aires).

La mirada sobre algunos derroteros nos lleva a afirmar que, no bastó el duro trabajo ni la capacidad de ahorro para obtener resultados exitosos, variables éstas consideradas claves en numerosos trabajos académicos. Al achicar el enfoque y vislumbrar el interior de esas vida, cobran mayor dimensión las tragedias personales. En esas instancias, el contexto histórico,[72] pierde trascendencia y una muerte o una enfermedad trastocan las estrategias que los actores sociales habían seleccionado en las distintas etapas de sus vidas. Todo se desordena, modifica o arruina lo construido hasta ese especial momento histórico personal.[73] Pero se debe aclarar que el concepto de demora en el crecimiento, significa que la concreción de éste requirió del trabajo de dos generaciones o tres.

En los ejemplos de concreción exitosa de los objetivos, incluimos al matrimonio Colla. Estos migraron de Reggio Emilia con sus cuatro hijos varones. Todos casados y con familias, integraban un conjunto parental de 17 miembros, que se afincó en San Carlos Centro (pcia. de Santa Fe)

En la elección del lugar jugaron diferentes variables. En primer lugar, Santa Fe fue una provincia señera en la organización

[72] Aquí contexto histórico es entendido como Bourdieu define los "campos sociales que son espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias" BOURDIEU, Pierre, CHAMBOREDON, PASSERON Jean-Claude, El oficio del sociólogo, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

[73] "Estrategia en relación a costos–beneficios", realiza Boudon al considerar las decisiones que se toman a través del cálculo de sus posibilidades objetivas. GUTIÉRREZ, Alicia. Pierre Bourdieu: Las prácticas sociales.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 103

del proceso inmigratorio desde el Estado. En segundo lugar, San Carlos fue una de las tres primeras colonias agrícolas santafecinas, después de Esperanza y San Jerónimo. Todo lo cual significaba tierra disponible, por una política de subdivisión del latifundio o reparto de tierras fiscales. Este contexto favorecía la instalación de los inmigrantes y su inserción productiva.

La posesión de un capital ahorrado permitió saltear la etapa recorrida por la mayoría de los inmigrantes, que incluía el trabajo como peones rurales, en las tareas de la cosecha del maíz. El camino migratorio lo inició, en enero de 1888, el mayor de los hermanos Colla junto a su hijo, quienes hicieron un reconocimiento del lugar elegido y resolvieron las formas productivas a través de un contrato de arrendamiento. Diez meses más tarde, el resto de la familia se embarca rumbo a Argentina. Al cabo de una década, acceden a la propiedad de la tierra trabajada como conjunto familiar. Cuando la tercera generación comienza a participar del proceso productivo, cada uno de los cuatro hermanos adquirirá tierras para explotarlas, siguiendo el modelo de *agregado doméstico parental*. Serán finalmente los hijos, quienes abandonan la forma tradicional de organizar la producción, la cual se centrará en la familia nuclear.

Otro ejemplo lo constituye la familia Saccani. Se trasladó el conjunto de familias denominado *frereschès.* El camino migratorio se organizó con la partida sólo de dos hermanos ,Giuseppe y Danielle en 1888, quienes dejaron en Boretto (provincia de Reggio Emilia) a sus esposas e hijos viviendo en casa de los suegros, de acuerdo al modelo patrilocal propio de la Región trabajada.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 104

El primer proceso de acumulación de capital lo hicieron trabajando como jornaleros en las distintas labores rurales, de diferentes campos del norte de la provincia de Buenos Aires. Lograron pasar al cabo de dos años de esfuerzos y ahorro, a la categoría de arrendatarios en el Partido de Colón (provincia de Buenos Aires). Las ganancias obtenidas en esta nueva etapa permitieron el traslado de las esposas y los hijos, con lo cual el proceso productivo cobró un mayor dinamismo. En la década de 1910, el grupo familiar, accedió a la posesión de la tierra al comprar 100 has en Máximo Paz (provincia de Santa Fe) Para incrementar los ingresos económicos adquieren una trilladora de trigo de arrastre, que trabajaba por toda la zona del sur santafesino y norte bonaerense.

Los ciclos vitales de la familia Saccani introducen cambios. Los grupos domésticos se desagregan y se vuelven a reorganizar juntándose cada hermano con sus respectivos hijos. En 1924, un Plano del Partido de Pergamino de la Dirección de Geodesia y Catastro, registra a los hijos de Giuseppe como propietarios de 100 has en Pinzón. Pero hay que agregar, las tierras compradas en dos localidades del sur de Santa Fe, Máximo Paz y Peirano y las 68 has que compra Augusto, hijo de Danielle, en El Socorro (Partido de Pergamino). En un nuevo mapa del Partido mencionado, actualizado según datos de 1960,[74] aparecen conformando una sociedad, Saccani Hermanos, propietarios de 321 has en Pinzón (Partido de Pergamino). En Mariano H Alfonzo (Partido de Pergamino), otro Saccani adquiere 122 has, pero en su explotación sólo participa la familia nuclear.

[74] Mapa del Partido de Pergamino elaborado con datos al 31/12/ 1924. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico Municipal de Pergamino

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 105

La familia Zini, proveniente de Parma y conformada por los padres con seis hijos, se insertó en el mundo rural, igual que el restos de los Emiliano-romagnolos que arribaron en la primera etapa. En las continuidades del modelo de inserción rural comprobamos que realizaron labores como jornaleros, durante los trabajos estacionales. El caso de los Zini presenta diferencias, porque a las tareas agrícolas, le sumaron el oficio de constructores, que el padre y los hermanos mayores conocían. En un segundo tiempo transitaron también la etapa de arrendatarios, dentro del cuartel 16 de la localidad de Acevedo (Partido de Pergamino).

El acceso a los medios de producción, en el caso de tres hermanos, se logra por vía matrimonial. Luis trabajará las 255 has que heredó su esposa, de una mayor posesión de sus padres, de apellido Cuidet, familia de franceses llegados al Partido en décadas anteriores a los Zini. Una hermana mujer, Josefa, se casa con Del Vecchio, un italiano vecino al lugar donde la familia Zini arrendaba , y que era poseedor de un campo de 120 has.[75] Placido Zini formará una sociedad comercial con Del Vecchio –su cuñado–.

Los otros hermanos Zini, Isidoro y Juan, casados con dos hermanas Zubir, ya poseían 40 has cada uno en la localidad de Acevedo; adquirirán en sociedad, 90 has en el cuartel 32 de la localidad de Guerrico.[76]

En la búsqueda de diferenciaciones con los casos anteriores, señalamos a la familia Garuti, constituida por lo padres y cua-

[75] Mapa del Partido de Pergamino elaborado con datos al 31/12/ 1924. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico Municipal de Pergamino

[76] Idem

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 106

tro hijos , que inician el camino de migración en San Paulo (Brasil). Al cabo de unos años, no conformes con el rédito económico de la explotación cafetalera, emprenden un nuevo camino hacia Argentina. Con el capital ahorrado en Brasil, inician la experiencia productiva como medieros, alquilando 100 has en Viña (Partido de Arrecifes) Este es un ejemplo que muestra un rápido abandono de la producción organizada como *agregados domésticos* , cuando la tercer generación comienza a participar en el trabajo. Así cada familia nuclear resolverá sus estrategias económicas. Polenice Garuti adquiere 86 has en el paraje de Maguirre (Partido de Pergamino);[77] el otro hermano varón: José, no pudo superar su condición de jornalero. En cambio, el matrimonio Garuti, con su hijo Severino casado, compraron a través de un crédito hipotecario a pagar en 30 años, 37 has ubicadas en un lugar muy cercano al área urbana de Pergamino. Este conjunto de agregados domésticos, se dedicaron a la producción de verduras y frutas que todas las mañanas llevaban a vender al Mercado de Pergamino.

En el caso que protagonizó Venerio Cocconi, pueden advertirse como los "mecanismos microsociales",[78] direccionaron de manera firme, su elección del lugar en la localidad de Ferré (provincia de Buenos Aires). La familia Benassi, paisanos de su pueblo y establecidos en esa localidad desde hacía unos años lo mantenían informado vía epistolar, a poco de su arribo lo emplearon en la chacra que arrendaban. Fue esta familia que le allanó el

[77] Mapa del Partido de Pergamino actualizado al año 1960. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico Municipal de Pergamino

[78] BJERG, María, op. cit. p. 68

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 107

camino, con préstamos de herramientas y animales para encarar su propia explotación agrícola. La relación se estrecha cuando se casa con Luisa una de las hijas del matrimonio Benassi.

Tras quince años de duros trabajos y fuertes ahorros, a comienzos de la década del 20, regresa a su pueblo de Brescello (provincia de Reggio Emilia) donde compra una propiedad rural. La decisión provoca en Luisa Benassi, nacida en Argentina, una profunda tristeza, que se prolongará en todos los años de su estadía en Italia. Los sentimientos de la esposa y la condiciones de opresión que imponía el régimen fascista hacen que Venerio desista de permanecer en Italia. En la década del 30, tras vender la propiedad vuelve a Argentina y adquiere 80 hectáreas de tierra en la localidad de Wheelright (provincia de Santa Fe). La explotación productiva se organiza alrededor del trabajo familiar, con los 11 hijos que tuvo el matrimonio.

En el modelo que elabora Bjerg, sobre el reparto de la herencia entre los inmigrantes daneses, se señalan rupturas pero también continuidades.[79] Al ser contrastado con la actuación de los Emiliano-romagnolos, se descubren procederes que repiten ese modelo.

El patrón cultural que traían los inmigrantes, era la división de la herencia en partes iguales entre los varones;[80] las mujeres la recibían en vida y en forma de dote. Dado que el universo trabajado, mayoritariamente pertenecía a la escala social más baja, la herencia patrimonial para ellos, en Italia, era inexistente. En Argentina, en cambio, en los casos que pudieron acumular un capital, lo repartieron de manera diferente. En algunos casos, como el de Cocconi,

[79] BJERG, María, 2001, p.p.84-85
[80] CALIDONI, Mario (comp.) 1997, op. cit. p. 80

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 108

se dejó de lado la tradición: se repartió en vida y en partes iguales, incluyendo a las mujeres, según lo establecen las leyes en Argentina. Elsie Monesi, nuera de Cocconi, describe la manera como lo hizo: "*a medida que los hijos se casaban, mi suegro les ponía a su nombre, un pedazo de campo y cada uno debía pagárselo de a poco. Eso tanto a los varones, como a las mujeres; llegó a tener así más de 600 has de campos entre Juncal, Alcorta y Wheelright*".

La continuidad estuvo dada, al igual que en el caso de los daneses, en buscar la expansión productiva para que se le facilitara a cada hijo, la inserción en el mundo rural.

De manera similar a Cocconi, aunque sin haber logrado comprar una chacra a cada hijo, procedió Gregorio Soldati, un campesino venido de Forli. En la entrevista, realizada a la nieta, pone énfasis en los logros alcanzados –"*Mis abuelos tras varios años de duros esfuerzos y cuidando de gastar lo menos posible, ahorraron hasta poder comprar 68 has de tierra*". La chacra formaba parte de una gran propiedad de 10.000 hectáreas perteneciente a la familia Acevedo, que empezó a subdividirse entre los herederos a partir de 1882.

López Godoy muestra, que al estudiar los juicios testamentarios, se advierte una significativa disminución en el núemro de animales vacunos y ovinos, entre 1854 y 1882. La conclusión a la que arriba es que, la gran estancia se había entregado a colonos para su producción agrícola, transformándose en un bien rentístico familiar.[81]

[81] LÓPEZ GODOY, Pedro, Historia de la propiedad y primeros pobladores del Partido de Pergamino, Pergamino, 1973, T I, pp. 189-203.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 109

En 1927 los Soldati adquieren el primer tractor y luego una trilladora de arrastre. Con esto, agregaron otra fuente de ingresos y diversificaron la producción, pues con la maquinaria adquirida, trabajaban campos de la zona. Este caso, es un ejemplo de lo que Balsa define como "pequeños productores con una temprana mecanización, para aumentar la superficie trabajada y donde todas las labores descansan en el trabajo familiar".[82]

Cuando se compran 42 has más, cercanas al campo inicial, el hijo mayor será quien ocupe la nueva propiedad y se va de la casa paterna, donde vivía junto a dos hermanos también casados. La casa era espaciosa y muy confortable para albergar las numerosas familias, que en ella convivían.

Cuando se les pregunta a los hermanos Soldati sobre los mandatos que les fueron transmitidos, sin dudar ambos coincidieron en señalar *"lo que más nos inculcaron, fue el amor al trabajo y a saber hacer de todo. En esa empresa familiar nunca se recurría a gente extraña, todo se resolvía entre los hijos y los padres. Con este fin, en el galpón había una herrería muy completa donde se realizaban las reparaciones a las maquinarias e instrumentos de trabajo"*.

El ejemplo que representa la familia Toscani se diferencia del modelo inmigratorio hasta ahora descripto por formar parte del proceso migratorio que fue organizado desde el Estado y en este caso del gobierno de la provincia de Entre Ríos. El general Urquiza desde su cargo de gobernador en la década de 1860 parceló parte de sus estancias y estableció contratos con inmigrantes europeos de Cataluña, de Saboya, de Suiza, de Italia a quienes

[82] BALSA, J. op.cit. p.57.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 110

entregó en propiedad tierras junto a los implementos necesarios para una producción agrícola, animales, herramientas y semillas. La deuda contraída por cada colono se pagaba en el largo plazo. En el marco de este modelo, Pedro Toscani, un agricultor de la provincia de Parma firma contrato en 1874 con Dolores Costa, viuda del general Urquiza (quien había sido asesinado en 1870).

Toscani junto a un conjunto de 180 inmigrantes europeos más dieron origen a la Colonia Caseros situada a unos 20 km de la residencia palaciega de la familia Urquiza en San José (provincia de Entre Ríos).[83]

En los dos lotes que adquiere de 70 has cada uno produjo trigo y lino como lo señalan los minuciosos registros que llevaban los administradores de la Colonia.[84]

En el modelo de inmigración organizada desde el Estado, la vía de crecimiento no sigue las pautas de la pampa bonaerense a través del proceso de arrendamiento, descripto por autores ya citados, por lo cual los conflictos y tensiones se dieron en el plano de otros contextos. Es dable destacar que la comparación, sobre el desenvolvimiento de ambos modelos de inserción productiva de la población migrante, no está incluida en los objetivos del presente trabajo. Las acotaciones son con el sólo fin de destacar las diferencias, sin entrar en su análisis.

En el otro extremo del arco socioeconómico, encontramos ejemplos de las dificultades y obstáculos que debieron enfrentar algunas familias y sin que pudieran superarlos. Al particularizar

[83] MACCHI, Manuel, Formación y desarrollo de una colonia Argentina. Caseros Entre Ríos. 1874, Palacio San José Serie III, Nº 12.

[84] A.N.P.S.J. Libro de Acta Nº 2. Colonia Caseros. Caja B2 Subfondo Dolores Costa

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 111

el enfoque, registramos el caso de Andruccioli y su familia, oriundos de Forli. Este inmigrante trabajó como jornalero haciendo pozos para los molinos, junto a sus tres hijos varones, que tempranamente ayudaron al padre. Las mujeres, que eran cinco, se emplearon en casas de familia algunas cuidaban niños.Esta estrategia no era común, en el mundo campesino del universo analizado. La familia ocupó siempre casas alquiladas. Al envejecer, fueron sostenidos por los hijos, pues en su carácter de jornalero no obtuvo los beneficios de la jubilación.

A los ejemplos donde se advierten dificultades para alcanzar el crecimiento económico, se suma la familia Incerti. Este grupo provino de la provincia de Forli, y ambos cónyuges conformaron un férreo equipo de trabajo. El italiano se insertó en el mundo laboral formando parte de las cuadrillas que construían la ruta a Junín (provincia de Buenos Aires), de ahí pasó como mensual a la estancia La Magdalena de los Ortiz Basualdo, en el Partido de Pergamino. Con lo ahorrado al cabo de tres años, pudo traer a su familia y compró una quinta en la zona suburbana de Pergamino. Según el modelo campesino de Emilia Romagna, la esposa junto a sus hijos, producían en las dos hectáreas de la propiedad, todo tipo de verduras que vendían en el mercado local. La muerte temprana del padre, rompe con una economía que por un lado era de subsistencia pero se complementaba con la venta de insumos que respondían a la demanda del mercado. Al ser desalojados del Puesto en la estancia, tras la muerte de Incerti, la madre y los hijos se insertan en el espacio laboral urbano. Las respuestas a los nuevos requerimientos fueron disímiles en cada uno de los her-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 112

manos, el común denominador fue la aspereza de los caminos por los caules transitaron cada uno de ellos. Recién en la tercera generación, se puede señalar mejoramiento en lo económico y crecimiento en el status social, pudiendo ya algunos miembros cursar estudios superiores y alcanzar una formación profesional que alejaba las historias recurrentes de sacrificios y miseria.

Los ejemplos que demuestran un desenvolvimiento intermedio entre los más exitosos y los menos exitosos, son varios. En primer lugar, Piraccini, proveniente de la provincia de Forli. Obtiene trabajo en el ferrocarril Central Argentino. Tras ejecutar diversas tareas termina como capataz de una cuadrilla, en la estación de Viña, (Partido de Arrecifes) como encargado del mantenimiento de ese sector. Lo diferenciamos del caso de Incerti, por el nivel de sueldos, que era más alto que el pagado en la estancia; el tipo de trabajo, menos duro y más protegido y, además, por una serie de derechos obtenidos por gremios, como La Fraternidad, con una larga trayectoria de lucha.

Con esforzado ahorro compró tres hectáreas en Viña, y con la producción obtenida, apuntalaba la subsistencia familiar. Al jubilarse, vende la propiedad y con ese dinero compra una vivienda en la ciudad de Pergamino, pues allí se habían instalado los hijos. Los menores, completaron en la Escuela Nº 1 de calle Merced, el ciclo de Enseñanza Primaria. En tanto los mayores se dedicaron al oficio de libreros, y adquieren finalmente un negocio en ese rubro, de reconocida importancia comercial en la ciudad.

La familia de Onofrio Borettini, tuvo un desenvolvimiento productivo en una escala muy pequeña, si bien alcanza la propie-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 113

dad de los medios de producción. Ambos cónyuges provinieron de Reggio Emilia, Onofrio de Boretto, del mismo pueblo de los Saccani, pero si bien se trataban y existió una relación social estrecha, en lo productivo no trabajaron de manera conjunta.

Luego de transitar la etapa de arrendatarios, compran una pequeña chacra de 20 hectáreas en la localidad rural de El Arbolito (Partido de Pergamino). Allí criaban algunas vacas para producir leche que luego repartían en el pueblo. La encargada de esta parte de la producción era la esposa, ayudada por los hijos, que en total fueron trece. Onofrio Borettini, en tanto, organizó una pequeña empresa que transportaba cereal en la zona, con vehículos traccionados a caballo, conocida como *chata.*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 114

Segunda etapa del flujo migratorio (1920-1930). Su inserción en el medio urbano.

La Italia que emergió al término de la Primera Guerra Mundial, estuvo atravesada por permanentes conflictos, que generaban divisiones en su clase dirigente. Tanto que, al momento de las negociaciones para obtener los territorios prometidos en el Acuerdo de Londres, se le concede sólo Trieste, pero no Fiume, como también reclamaban. La población se sintió defraudada, por las exageradas promesas de funcionarios irresponsables, realizadas al momento de ingresar Italia a la guerra, que tornaban mínimos los beneficios otorgados en los últimos acuerdos.[85]

La espiral inflacionaria iba minando el poder adquisitivo de la clase media, rompiendo con el acuerdo de clases, defendido durante el período del gobierno de Giolitti. Por otro lado, 150.000 desertores asolaban distintas zonas, robando y realizando desmanes, que instalaron una sensación de inseguridad entre la población.

La Italia rural mostraba un fuerte predominio de pequeñas propiedades (más de la mitad de la población). Para sobrevivir debían participar como jornaleros en los trabajos estacionales. Otra forma de organización del trabajo, lo representaba el arriendo (mezzadri), la aparcería y otras diversas formas de alquiler, cuyas diferenciaciones se establecían a partir del capital que invertía el productor y los porcentajes de la producción o la ganancia con que se quedaba el propietario. En todos los casos se dividían las grandes fincas en pequeñas parcelas y los contratos podían durar 10 o más años, pero

[85] SMITH, Mack, Storia d´Italia, Roma, Editori Laterza, 2005, pp. 378-379.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 115

no se les reconocía las mejoras introducidas. Gastos e ingresos se repartían entre propietarios y aparceros de manera desigual. La parte del león se la llevaba el propietario y con frecuencia los aparceros sólo recibían la tercera parte del ingreso.

En los años que siguieron a la Primera Guerra Mundial, se extendió el reclamo formalizado en la consigna: "tierra para los campesinos". Ante el recrudecimiento de los conflictos se sanciona una ley que permite la toma temporal de tierras sin cultivar. Los socialistas, sobre todo campesinos, ocupaban las tierras por la fuerza, sin cumplimentar con las formalidades legales.[86]

La Emilia-Romagna, donde predominaba una fuerte economía campesina cuya producción estaba en manos de arrendatarios y braceros, se caracterizaba por tener una importante corriente de militantes de izquierda, quienes encabezaron esos reclamos. Producto de esas luchas, fue la formación de una cooperativa de braceros (braccianti), fundada en 1891 y que tuvo un marcado crecimiento cuando incrementó su número de asociados de 14, en 1902 a 76, en 1920.[87]

En Villa Cogruzzo se nucleaban los socialistas mas combativos del territorio comunal, quienes impulsaron ligas y cooperativas, como por ejemplo, la primer Lechería Social que atendía las necesidades de ese vital alimento, dentro de la población más pobre de los trabajadores rurales.[88]

[86] FRIEDLANDER, H. y OSER, J. Historia Económica de la Europa moderna, México, FCE, 1957. pp. 440-441.

[87] ZAMBONELLI, Antonio. Castelnovo Sotto 1921-1946. Un paese tra due dopoguerra. Castel Novo di Sotto, Amministrazione Comunale di Castel Novo di Sotto, p13

[88] Idem. El Partido Socialista Italiano se había creado oficialmente en el Congreso de Génova en 1892 p 11.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 116

En los pioneros impulsores de asociaciones cooperativas estaban los Bártoli, quienes al reingresar a su lugar de origen se asociaron a Melli, y a Magnani para organizar emrendimientos conjuntos. Zambonelli atribuye el accionar de esos castelnoveses a la práctica adquirida. La experiencia migratoria que tuvieron, por ejemplo los Bártoli, los lleva a impulsar en su lugar de origen, una vigorosa Liga de Trabajadores de la Tierra. Allí se reúnen pequeños propietarios, arrendatarios, aparceros y braceros con el objetivo de defender los derechos de los sectores más débiles, frente a los grandes propietarios. como el caso del socialista Claente Cornetti que fue elegido, en 1920, sindaco de la Comuna de Castelnovo di Sotto, a la que pertenecía Villa Cogruzzo, lugar de residencia de los Bártoli.

El avance de las fuerzas de izquierda traía buenos augurios para quienes habían reingresado a la patria, por ser todos ellos militantes de las filas socialistas.

Con el fin de enfrentar el crecimiento del "peligro rojo", se produce una alianza entre la derecha clerical y los grandes propietarios, y el Partido del Fascio; que tuvo como objetivo obstaculizar al gobierno. A esas estrategias se sumó el accionar de los "squadristi", que eran las bandas armadas fascistas encargadas de amedrentar a arrendatarios, pequeños propietarios, obreros y todo aquel que mostraba adhesión al socialismo; para crear un clima de violencia que justificara la implantación de un régimen autoritario. Cuando en 1922 se produce la ocupación del poder por parte del régimen fascista, liderado por Benito Mussolini, se desata en toda Italia una dura persecución a los militantes de los partidos socialista y comunista. Cuando el partido comunista fue

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 117

fundado oficialmente en Castelnovo di Sotto, en abril de 1921 el nivel de conflicto se agudiza.

La violencia desatada fue feroz y además se constituía en la única respuesta contra los socialistas y los miembros del reciente creado partido Comunista italiano. La mano ejecutora eran los llamados "squadristi", miembros armados del partido Fascista que utilizaban métodos violentos. Así procuraban sembrar el terror entre quienes se oponían al creciente poder de Mussolini. El principal objetivo era obstaculizar el desenvolvimiento del gobierno socialista en la Comuna de Castelnovo, que ocupaba el poder a partir del triunfo electoral.

La nueva realidad motivó que, en la segunda etapa del flujo migratorio (1920-1939), el principal motivo de expulsión hacia Argentina fuese ideológico, por las persecuciones políticas que sufría la población militante o apenas simpatizante, con las ideas del marxismo.

De manera amplia, la política fascista respecto a la migración, fue orientarla hacia las colonias que Italia había conquistado en Africa, con un claro objetivo de ocupación imperial. En este contexto, se interpreta el permiso otorgado a los socialistas castelnoveses cuyo destino era Argentina, como una manera de aliviar los conflictos que se sucedían en esa Región. Anteriormente, otros gobiernos habían utilizado esa misma táctica, contra los militantes anarquistas.[89]

[89] OSTUNI, María Rosaria, Inmigración política italiana y movimiento obrero argentino. (1879-1902) en Devoto, F y Rosoli, G. (editores) La inmigración italiana en la Argentina, Buenos Aires, Biblos, 2000. p. 105. En su trabajo Ostuni afirma que "La emigración/exilio de los subversivos era sólo el último y a la vez el mejor remedio puesto en práctica en Italia contra la difusión de las teorías revolucionarias en un país turbado por las luchas sociales en al campaña".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 118

La pequeña Villa Cogruzzo será escenario del enfrentamiento entre los "squadristi" y los "rossi", a partir del cual surgirán figuras emblemáticas en su lucha inclaudicable contra el avance fascista. Muchos de ellos debieron emigrar a la Argentina para salvar la vida. Los Bártoli, los Bertani, los Magnani, Nello Simonazzi, Rivello Melli, no escaparon a las persecuciones.

La muerte fortuita del fascista Honesto Ferrarini que vivía en Villa Cogruzzo, desata una represión sangrienta,[90] pues injustamente se la atribuyen a los militantes de izquierda, a quienes culpan de haberlo asesinado.

Los relatos familiares registran el momento cuando la fuerza de Carabineros invade el poblado: violenta las casas de los campesinos y jornaleros, quema parvas de heno de los sindicados por ellos como subversivos y llevan prisioneros a 45 personas.[91]

Entre las víctimas figura Francisco Bartoli, a quien mantuvieron encarcelado desde agosto de 1923 a febrero de 1924, y a su hijo Eusebio; quienes recibieron una dura golpiza con los bastones policiales y fue incendiada la casa familiar, que se logró salvar con la sola ayuda de vecinos.

Las condiciones en que se da la segunda etapa del flujo migratorio, que bien puede definirse como un exilio, exigió del funcionamiento de las redes, tanto parentales como sociales. Las primeras facilitaron la inserción en Pergamino donde, por ejemplo la casa de Umberto Bártoli y Carina Saccani, estuvo dispuesta para albergar a los recién llegados.

[90] ZAMBONELLI, Antonio. Castelnovo Sotto 1921-1946. Un paese tra due dopoguerra. Castel Novo di Sotto, Amministrazione omunale di Castel Novo di Sotto. p. 46

[91] Idem. p. 47

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 119

A través de las redes políticas se organizó la defensa de los detenidos y su posterior salida del país, como fue el caso de Francisco y su hijo Eusebio. A éste último, en 1922 lo ayudaron a escapar vía Génova, le consiguieron la plata para el pasaje a Argentina y trasladaron su ropa, oculta bajo una parva de heno en carretilla.

El primero en iniciar el retorno a Argentina en 1921, fue Cirillo Bártoli con su esposa Gelinda Cabrini y dos hijos: Argentina y Dino,[92] previo a vender su propiedad de vía Formica en Villa Cogruzzo. Al año siguiente, Eledo pudo escapar de la persecución fascista y tomó el mismo camino.

Corría el año 1924 en Italia y la libertad era una palabra muy frágil. Francisco, su esposa y la hija Hermelinda deciden, también, volver a Argentina ante lo insostenible de su situación. Un año antes habían iniciado el camino del exilio, Raimundo y su esposa, Anna Ardiani; junto a ellos el hijo, Giovanni, su joven esposa, Luisina Vermizzi, y la pequeña hija de ambos, Fosca, de tres años.

La Argentina en tanto, empezaba a recorrer un camino de prácticas democráticas, a partir de la sanción de la Ley electoral de 1912 que garantizaba el voto secreto, obligatorio y universal masculino. La reforma implementaba el procedimiento de lista incompleta, dando cabida a la participación de la minoría en el ejercicio del poder gubernamental. Se conformaron así, partidos políticos modernos, como la Unión Cívica Radical y el Socialista, donde la creciente clase media y los obreros encontrarán espacios de participación. En las Convenciones expresarán su voluntad, a

[92] Los datos de las fechas del retorno de los Bártoli fueron obtenidos de la lista de pedidos de pasaportes del Archivo de la Comuna de Castenovo di Sotto.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 120

través de la elección de los candidatos partidarios. Los sindicatos juegan, en este período, un papel importante, ante una sociedad que reclama una mejora en las condiciones de vida y una mayor participación en el reparto de la riqueza. Los gobiernos radicales que gobiernan entre 1916 y 1930 darán distintas respuestas a los reclamos: acciones de mediación, algunas leyes sociales que mejoran las condiciones sociales y laborales; pero también fuertes acciones represivas, como la de 1918 y 1919 en Buenos Aires, y en 1921 y 1922 en la Patagonia.

Cuadro Nº 14
Características del arribo de individuos (1920-1939)

Origen	Nº de Individuos dentro de conjuntos familiares	Nº de Individuos que arriban solos	Total
Reggio-Emilia	13	10	23
Parma	4	2	6
Forli		2	2
Total	16	12	31

Al analizar los datos que arroja el cuadro Nº14, se advierte la menor cantidad de personas que arriban a Argentina provenientes de Emilia Romagna, si lo comparamos con el flujo del período anterior. Este fenómeno sigue las pautas de lo acontecido, en general, con el proceso migratorio, que pasó de significar el 30% de la población total de Argentina en 1914, al 24% en 1920, y al 23% en 1930.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 121

La continuidad que puede destacarse es el predominio de una inmigración familiar, que se mantiene a lo largo de todas las etapas. Incluso quienes vinieron solos, lo hacen sostenidos por el entramado de redes parentales y sociales, que mostraron su fuerza, ante el peligro que significaba permanecer en Italia.

En los primeros tiempos, los castelnoveses que reingresaban a Argentina, fueron alojados en casa de parientes para organizar la producción en esta nueva etapa. Raimundo y Cirillo, de manera conjunta, arriendan tierras en la propiedad de Larralde y Massa; en cambio, los hijos de Raimundo y Francisco buscarán insertarse en el medio urbano.

La ciudad de Pergamino había crecido y su población, con el aporte inmigratorio, se triplicó. Se buscaba mejorar el casco céntrico y para ello se ponen adoquines a las calles o se asfaltan. El crecimiento económico, de la mano de la expansión agropecuaria y las industrias, se traduce en la construcción de edificios importantes: la actual iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Merced, el Club Social, el nuevo edificio Municipal, el Hotel de Roma, de estilo Art Noveau, y las casas de familias, que muestran la significativa influencia de las líneas italianas.

La efervescencia en la construcción impulsó un fuerte requerimiento de mano de obra. En este rubro, se insertan los inmigrantes venidos de Emilia Romagna, en la etapa de 1920 a 1939.

El conjunto de reggianos de la segunda etapa muestra una fuerte homogeneidad, en tanto todos son oriundos de Castelnovo, venidos de la pequeña Villa Cogruzzo y vecinos de los Bártoli; así los Magnani, los Melli, los Bertani, Pederzoli y los Ceresoli.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 122

Provienen del mundo rural, según registra la oficina ante la cual gestionan el pasaporte, pues los inscriben como agricultores. En este segundo período migratorio no hay registro de *braccianti*. Los hermanos Bártoli, Raimundo, Cirillo y Francisco, en su reingreso a Argentina, lo hacen ya como agricultores propietarios.

La segunda generación de inmigrantes repite el modelo de sus padres, al organizar el espacio laboral sostenido por las redes familiares y sociales. Así, a través de estos poderosos vasos comunicantes pasaba información, recomendaciones, experiencias en el oficio de albañilería y oportunidades laborales. La otra continuidad que se advierte, fue el liderazgo que siguió ejerciendo la familia Bártoli, pero esta vez, con una identificación en la figura de Eledo. Este hombre, junto a los demás paisanos llegadas de otras partes de Italia, impulsó y dio vida a varias asociaciones a partir de las cuales se desenvolvió el accionar productivo de los reggianos.

La segunda generación de italianos comienza su experiencia laboral en el mundo de la construcción. Trabajan de peones con prestigiados constructores italianos, como Viabbati o Rossi, en las grandes obras que se levantaron por esos años, como la Iglesia Merced o el puente Merced, que une el radio céntrico con la zona sur.

Cuando los jóvenes italianos logran un nivel de experiencia y habilidad en el oficio, comenzarán a realizar sus primeros trabajos, independizándose de los grandes empresarios.

Las primeras sociedades se constituyen entre los hermanos y primos Bártoli; también con algunos de los paisanos reggianos, como Pederzoli, Magnani, Ceresoli, Bertani , Cattani y Epifanio, que era marchiggiano . La militancia socialista era lo que agluti-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 123

naba a esos italianos, que en Argentina conformaron formas asociacionistas, a través de las cuales organizaron su espacio laboral.

Como resultado de estos primeros esfuerzos productivos, surge la cooperativa "La Edilicia" en 1928,[93] dedicada a la construcción. Constituyéndose en una de las primeras cooperativas de trabajo en Argentina; un enorme mural cuya leyenda decía *"Uno para todos y todos para uno"*, presidía la sala de reuniones.

En sus inicios, la integraron los arriba nombrados, a los cuales se agregaron Enea Avegna, Bellagamba, Santiago Bologna; Lanziliota en la contabilidad junto al árabe Miguel Gaza, Floreal Lupoli y Santos Corvella, ambos encargado de la parte de planos. El rápido crecimiento de la entidad permitió que, señeros edificios del Partido de Pergamino fueran construidos por "La Edilicia". Llegó a contar, en el momento de mayor expansión con 140 socios, encargados cada uno de los distintos rubros que requería una construcción. También poseían una fábrica de mosaicos, que se utilizaban en las obras, y una flota de camiones para el transporte del material. Pero el mayor capital de la cooperativa era la especialización de cada miembro ,en el rubro del cual era responsable. Así las construcciones que realizaban por la calidad que mostraban contribuían al prestigio de la Cooperativa. En la ciudad de Pergamino, algunas de ellas fueron: la Escuela Nº 22, la Nº6, el Sanatorio Pergamino y el Aero Club, para nombrar sólo algunos edificio públicos o privados. En localidades rurales del Partido de Pergamino, algunas de las construcciones fueron:

[93] KAPLAN DE DRIMER, Alicia y DRIMER, Bernardo. Las Cooperativas. Fundamentos- Historia-Doctrina. Buenos Aires, Intercoop Editora, 1981. p 524

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 124

la escuela Nº54 de Rancagua, la Nº 7, de Mariano H Alfonzo y en Guerrico, la Escuela Nº 20 y la cooperativa Agrícola. Fuera del Partido erigieron la Prefectura Naval, en Zárate, y las iglesias de Arrecifes y los Toldos.

Un grupo de los socios fundadores de "La Edilicia" se alejan de la cooperativa y conformarán sus propias empresas constructoras. Entre ellos estaban los Bártoli: Eledo, Arturo y Eusebio; se sumaron luego Disante, Bosco, Epifanio, Cattani. Las problemáticas que debían enfrentar como empresarios, los empujan a conformar, en 1934, el Centro de Constructores de Obras y Anexos. El espacio creado defendía los intereses individuales de todo "industrial que ejercite sus actividades en cualquiera de las ramas que se reputen afines a la construcción de obras por cuenta de terceros".[94]

Los riesgos del trabajo de albañil, los numerosos accidentes laborales y la falta de seguros sociales impulsan la necesidad de organizar un ente que contemple la cobertura de estas problemáticas.

Los socios del Centro de Constructores organizaron una cooperativa, con el objetivo de realizar "operaciones de seguros de Accidentes de Trabajo, como riesgo inicial pero podrá operar en cualquier otro. …Asimismo podrá reasegurar en otras entidades los riesgos tomados".[95]

En esta etapa, donde se consolidan los emprendimientos empresariales, el perfil de militancia de los castelnoveses se fortalece dentro de las estructuras partidarias, en el acotado espacio que permite el accionar fraudulento del Partido Conservador. El

[94] Estatutos Centro de Constructores de Obras y Anexos. Pergamino. 1935. Gentileza de Nelly Bártoli.
[95] "Pergamino" Cooperativa de Seguros Limitada. Estatutos. Gentileza de Nelly Bártoli.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 125

sector político de derecha había vuelto al poder a partir del Golpe de Estado de 1930, que derrocó al presidente constitucional Hipólito Irigoyen.

Las prácticas del enfrentamiento directo al fascismo, como desarrollaron en su lugar de origen, no se repiten en Argentina.

La excepción la constituyeron los hermanos Dino y Umberto Ceresoli. Los sucesos que describe el expediente abierto se contraponen con lo descripto hasta ahora. Si bien ambos eran socios de la cooperativa "La Edilicia", su participación en el Partido Comunista los lleva a militar en el sindicato de la construcción. El accionar subversivo –según datos de la policía de Pergamino– será la causa de su encarcelamiento en 1931, durante el gobierno dictatorial del general Uriburu, por "resultar peligrosos al orden público".[96] El gobierno había tomado la decisión de expulsarlos, pero "laboriosas gestiones de la Confederación General del Trabajo logró la libertad de ambos y suspendió la expulsión del país".[97]

Ante el requerimiento de la policía de Pergamino, la Prefectura de Reggio Emilia con fecha 18/10/1931 expresa que Dino y Umberto Ceresoli "mientras permanecieron en Castelnovo ambos tuvieron siempre buena conducta moral y no cuentan con antecedentes penales".[98] Llama la atención la declaración de la Prefectura de Reggio. En una carta, escrita por Umberto Ceresoli al Poder Judicial en 1921, denuncia que la

[96] Regia Ambasciata D´Italia. Casellario Centrale. Roma. 20/08/1931. Gentileza de Antonio Canovi
[97] Idem. Gentileza Antonio Canovi
[98] Prefettura di Reggio Emilia. 18/10/1931. Gentileza de Antonio Canovi
[99] ZAMBONELLI, Antonio. Castelnovo Sotto 1921-1946. Un paese tra due dopoguerra. Castel Novo di Sotto, Amministrazione Comunale di Castel Novo di Sotto. p.27.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 126

fuerza pública, en la cual están incluidos los carabineros, entró a su casa y en cada uno de esas fechas le requisaron y quemaron sus libros, le revisaron su dormitorio, y lo agredieron fisicamente. A pesar de las persecuciones confiesa que, "seguirá fiel al socialismo, que enfrenta las persecuciones y la violencia, sin sentimientos de rencor, pero levantando en alto su inclaudicable lucha por imponer la justicia y la solidaridad humana".[99] ¿Cómo pudo argumentar la policía la falta de antecedentes, y por otro lado, llevar a cabo permanentes acciones de violencia contra su persona y sus cosas? La incoherencia del accionar de la fuerzas de seguridad de Italia, cobra significado frente a la resuelta política del gobierno de Mussolini de evitar tener en su país estos sectores catalogados como "activistas rojos".

Muchos de los hijos de los reggianos nacidos en Argentina, se afiliaron al Partido Socialista, dentro del cual, entre otras tareas, oficiaron de fiscales en los actos eleccionarios. En ciertas ocasiones fueron corridos a tiros por los conservadores, para amedrentarlos y evitar que emitan sus votos opositores. En situaciones extremas, Cornelio Baccarini debió esconderse bajo parvas de pasto en el campo de Bigliardi y eludir, de esa manera, las persecuciones policiales.

La mayoría de los inmigrantes Emilianos no enfrentó al sistema a través de prácticas violentas, sino que volcó sus esfuerzos a impulsar la formación de cooperativas y asociaciones. A través de ellas, buscó modificar los condicionantes impuestos por los sectores económicos más poderosos. En Argentina, la militancia socialista fue concretada, desde su posición de empresarios, con control sobre los medios de producción. Sin embargo, el giro

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 127

económico empresarial era, mayoritariamente, de poca envergadura, lo que los llevó a buscar en el asociacionismo, la protección frente a los grandes intereses. La excepción fue Eledo Bartoli, quien organizó una empresa que se constituyó en una de las más importantes, en el rubro de la construcción, en la región norte de la provincia de Buenos Aires.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 128

Tercera etapa del flujo migratorio (1945-1955)

La tercera etapa del flujo migratorio de Emilia Romagna al Partido de Pergamino fue la más acotada en el tiempo. Quienes se trasladaron, tomaron su decisión dentro del gobierno familiar, buscando respuestas a la falta de trabajo y a las precarias condiciones de vida, en que se encontraba Italia tras la guerra. A las causas económicas se sumó la insistencia de los parientes, que buscaban reforzar el entorno familiar, utilizando como efecto persuasivo, las oportunidades que ofrecía Argentina en el período de posguerra.

Argentina, en el período señalado (1946-1955), era gobernada por el general Perón cuyo partido peronista había ampliado el sistema político. Sumó la participación de las masas trabajadoras y de la mujer, al sancionar una ley que reconocía sus derechos políticos. A través de una ajustada planificación, se impulsó un proceso de expansión industrial sostenido por el desarrollo del mercado interno y cimentado en recursos propios a partir del ahorro interno.

Desde el gobierno se delinearon políticas para atraer una inmigración conformada por trabajadores especializados, investigadores y científicos que aportasen al modelo industrialista, subvencionando los gastos del traslado. Muchos de los que llegaron fueron señalados como colaboradores del régimen fascista y rechazado por la sociedad al finalizar la Guerra. Sin embargo Estados Unidos y la URSS no recibieron las mismas críticas, a pesar de concretar acciones de igual tenor, ya que al término de la Segunda Guerra Mundial, cooptaron los científicos de mayor prestigio que habían sostenido la expansión bélica del nazismo,

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 129

con los cuales lograron un enorme avance tecnológico como por ejemplo el uso de la energía atómica.

La situación económica expansiva tornaba atractiva la posibilidad de migrar, por el alto poder adquisitivo de los sueldos y el acompañamiento de un Estado Benefactor que sostenía la salud y educación pública.

Quienes llegaron en la última etapa pertenecían a familias migrantes de Reggio Emilia, establecidas en Pergamino desde largo tiempo.

Las dos últimas familias que arriban al Partido de Pergamino finalizada la Segunda Guerra Mundial fueron los hermanos Marchessini y el matrimonio de de Enzo Gabrielli y Lidia Mori.

En el primer conjunto parental quien primero arriba es el hermano mayor, Genessio, en 1948 y al año siguiente lo harán, Pierina y Vasco. Los parientes que los disuaden a embarcarse hacia Argentina son los Torreggiani, quienes les ofrecieron a los recién llegados la hospitalidad de su hogar, hasta que un trabajo les permitiese resolver sus necesidades económicas. La inserción laboral se resolvió en un corto lapso pues las conexiones étnicas facilitaron el ingreso de los dos varones en la fábrica textil Linotex cuyos dueños eran italianos. Pierina en cambio debió vencer los mandatos de género que la retenían dentro del hogar y por primera vez al ser empleada pudo administrar de manera independiente su sueldo.

En 1950 desembarcan en el puerto de Buenos Aires Enzo Gabrielli, con oficio de talabartero aprendido junto a su padre y que formaba parte de una larga tradición en su familia, único caso que no provino del medio rural. Lidia Mori, su esposa había apren-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 130

dido el oficio de peluquera al trasladarse sus padres de la finca rural que explotaban a Castelnovo di Sotto (provincia de Reggio Emilia)

En los ejemplos de las dos mujeres que forman parte del tercer flujo migratorio se advierten los cambios dentro de la sociedad italiana. La guerra ha obligado a la salida de la mujer del ámbito privado y a su rápida inserción en el mundo laboral. En estos casos, ya no serán un engranaje más en el aceitado funcionamiento del mundo rural. Tanto Pierina como Lidia trabajarán; una, en relación de dependencia en una fábrica textil –Linotex– cuyos dueños eran italianos y donde lo étnico jugaba un papel significativo. Lidia Mori, en cambio, organizó su propio emprendimiento de peluquera, oficio que tenía en Castelnovo. Al cabo de tres años de su llegada al país, el matrimonio instaló en su casa, construída con un crédito hipotecario, sus respectivos negocios: la talabartería y el salón de peinados, los cuales prosperaron, al calor de una ciudad, que se expandía y requería de variados servicios.

En esta apretada síntesis, donde han quedado temáticas sin tratar, se buscó mostrar algunas estrategias con las que, un pequeño universo seleccionado buscó resolver las problemáticas que imponía el duro camino de la migración. Lo acotado de la muestra impide la construcción de modelos. Sin embargo, las Historias de Vida sirven, como término de comparación, para identificar cuáles son los trazos, que forman el perfil de sociedad que hoy tiene el Partido de Pergamino, y dentro de todos ellos descubrir aquellas líneas que fueron marcadas con el cincel que portaron los emiliano romagnolos.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 131

6

Conclusión

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 132

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 133

Los inmigrantes venidos de Emilia-Romagna en los finales del siglo XIX y principios del XX, plantearon la construcción del mundo productivo organizado en base a un entramado social. Los conjuntos que organizaron siguieron dos modelos: *grupos domésticos parentales*, basados exclusivamente en lazos de consanguinidad, y *grupos domésticos complejos* unidos por lazos parentales y sociales. Las matrices estructurantes se conformaron a partir de la experiencia cultural que traían de Italia, y fueron resignificadas en el nuevo lugar de asentamiento.

Las estrategias desarrolladas conformaron el universo productivo que se sotuvo en el espacio étnico que armaron y que garantizó una mano de obra, con alta funcionalidad para el trabajo.

Las pautas culturales comunes y una organización familiar basada en el patriarcado, permitieron que el jefe de familia estableciera claramente las responsabilidades, aceptadas por el conjunto tanto del papel asignado como la responsabilidad que este conllevaba.

El universo trabajado, en un alto porcentaje muestra una fuerte homogeneidad por su lugar de procedencia, la provincia de Reggio Emilia, y dentro de ella, la prevalencia de los castelnoveses. También se agregan como centros de origen las provincias de

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 134

Parma, Forli, Bologna y Modena, si bien la debilidad de las redes sociales en estas regiones, impidió construir un espacio étnico con la densidad alcanzada por los reggianos.

Los inmigrantes, que llegaron en el primer flujo que va de 1880 a 1914, se insertaron, sin excepciones, en el mundo rural. Integraron el abigarrado espacio chacarero que caracterizó al norte de la provincia de Buenos Aires, sur de Santa Fe, sur de Córdoba y sur de Entre Ríos, con una prevalencia de la producción de maíz, en el norte bonaerense y trigo y lino en el resto.

La impronta de esos pequeños productores que en su mayoría no explotaron más de 200 has, con pocos casos sobrepasando las 400 has, definió en parte el perfil de las sociedades donde se insertaron. Promovieron el trabajo en comunidad, al que sumaron una rica experiencia asociacionista; todo ello redundó en la proliferación de cooperativas agrícolas, que caracterizan la región. La práctica cooperativista estimuló la ampliación del espacio de decisión, y se conformó como una escuela de participación democrática cuando en las Asambleas Anuales, se ponía a consideración de los socios las decisiones tomadas.

El camino transitado para lograr la inserción en el espacio productivo, fue muy dinámico y se constituyó en etapas. Algunas de ellas fueron comunes a todos, por ejemplo, la juntada del maíz u otra labor como jornaleros, en la cual pudieron alcanzar el primer umbral de capitalización. Luego, avanzaron en la segunda etapa: constituida por el arrendamiento o también –según el capital acumulado– explotar un pedazo de tierra en aparcería. En la tercera instancia, comienzan las diferenciaciones. Un 74 % de los inmigrantes

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 135

alcanza la propiedad de los medios de producción, mientras que el resto siguió arrendando o trabajando en situación de dependencia.

A todo lo hasta ahora dicho, se lo contrasta con lo que afirma Kautsky, cuando dice: "En este universo de pequeños productores y algunos medianos, estos oponen a las ventajas de la gran propiedad la mayor laboriosidad y los cuidados más asiduos del trabajador que trabaja para sí mismo, en contraste con el trabajador asalariado(…) Pero el campesino no sólo se condena él mismo al trabajo, sino también condena a su familia".[100] Estos conceptos tan duros se pueden morigerar cuando se comprueba, que en todas las familias del conjunto inmigratorio seleccionado, los padres enfatizaron la instrucción escolar en los hijos.Tenían la convicción de que la educación era el camino posible, para una vida menos dura que la que ellos transitaron.

La conclusión puede cerrarse al plantear que, si bien hay teorías que sostienen la falta de participación del inmigrante en la vida del país de adopción, debido a su deseo de enriquecimiento rápido y vuelta a su Italia natal, la trayectoria de vida de la mayoría de las familias seleccionadas, refutan estas afirmaciones. Sólo con un criterio reduccionista, es posible señalar el desinterés de los inmigrantes acerca de la vida política del país. Coincidiendo con la teoría de Di Tella, que desagrega a la participación electoral como única vía de construir política, es posible afirmar que los inmigrantes influyeron de manera significativa en la construcción de la sociedad donde se asentaron. Posibilitó esa incidencia, que una gran mayoría, adoptó el nuevo espacio como propio y

[100] BALSA op.cit.p.p. 278-279.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 136

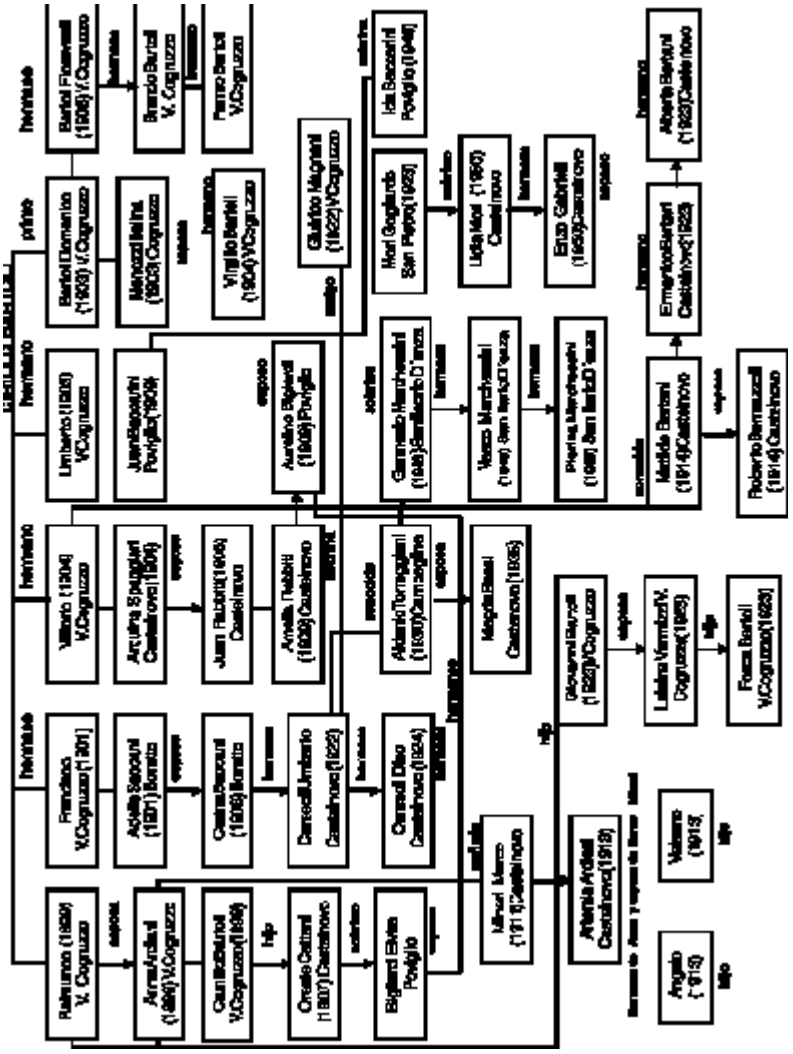
sólo porque lo sintió propio, buscó trabajar esa realidad y modificarla. Las acciones las desarrollaron desde espacios de peso tanto económicos como sociales, como las Cooperativas, Mutuales, Centros de Fomentos barriales y otras entidades que respondían al espíritu asociacionista de todos ellos. La eficacia de esas Instituciones las convirtió en uno de los objetivos de las políticas de destrucción del tejido social, impulsadas por cada dictadura militar y profundizadas por los gobiernos neoliberales en Argentina de los presidentes Menen y De la Rua.

Pero como la realidad histórica es una obra siempre inacabada, permite que los sujetos históricos, en coyunturas favorables recuperen esas experiencias de trabajos en redes que permiten ampliar los espacios de participación y donde los intereses del conjunto son los protagonistas irreductibles de la escena.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 137

Anexo

Gráfico Nº1. Morfología de la cadena migratoria



Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 138

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 139

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

Entrevistas en profundidad

30 entrevistas a inmigrantes y/o descendientes

Documentos público y privados

- Partidas de nacimiento,
- Libretas del ejército italiano,
- Libretas de casamiento
- Pasaportes.
- Documentos que se encuentran en Archivos de Instituciones Privadas tales como Actas de conformación de Sociedades de Fomento, de Cooperativas, Actas de reuniones del Partido Socialista.
- Archivo de la Comuna de Castelnovo di Sotto:
- Listados de pedidos de pasaporte
- Listas donde se establece la baja de las personas que emigraron a América.
- CEMLA
- Del listado de los pasajeros arribados al puerto de Buenos Aires elaborado por el
- Archivo y Museo Histórico de la Municipalidad de Pergamino
- Listado de extranjeros publicado en el diario local.
- Mapas del Partido de Pergamino de 1924 y 1960 elaborados por la Dirección de Geodesia

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 140

Bibliografía específica de la Región de Emilia-Romagna

- CALIDONI, Mario. (coord.) *Tra i campi e le strade. Poviglio*, Centro Stampa, 1991.
- CANOVI, Antonio (a cura di) *A nord Della cittá. Una storia di acque nella Reggio Emilia che cambia*, Reggio Emilia, 2007.
- CANOVI, Antonio, *Pianure migranti, Un´inchiesta geostorica tra Emilia e Argentina*, Reggio Emilia, Stati di Luogo Diabasis, 2009.
- GABBI, Sergio. *Poviglio. Un nome e una presenza nella storia*, Poviglio, Edizioni Poviglio Fiera, 2000.
- ZAMBONELLI, Antonio. *Castelnovo Sotto 1921-1946. Un paese tra due dopoguerra.* "Castel Novo di Sotto", Amministrazione Comunale di Castel Novo di Sotto,

Bibliografía

- ARIÈS, Philippe, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Altea/Taurus/Alfaguara, Madrid, 1987.
- BAILY, Samuel, *"La cadena migratoria de los italianos a la Argentina"*, en Devoto, F y Rosoli, G. (editores) *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2000.
- BALSA, J., *El desvanecimiento del mundo chacarero.* Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense. 1937-1988, Univ. de Quilmes, Buenos Aires, 2006.
- BARBERO, María Inés, *"El nacimiento de las sociedades industriales"*, en ARÓSTEGUI, J., BUCHRUKER, C. y SABROIDO, J. (direc.) *El Mundo Contemporáneo: Historia y Problemas*, Buenos Aires, Biblos, 2001.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 141

- BARSKY, O. y GELMAN, J., *Historia del Agro Argentino*, Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires, 2005.
- BESTARD, Joan, *Parentesco y modernidad*, Paidós, Barcelona, 1995.
- BJERG, María, *Entre Sofie y Tovelille. Historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1930)*, Buenos Aires, Biblos, 2001.
- BLANCO, Mónica, *Reforma en el agro pampeano, Arrendamiento, propiedad y legislación agraria en la provincia de Buenos Aires. 1940-1960.* Buenos Aires, Univ. de Quilmes, 2007.
- BOURDIEU, Pierre, CHAMBOREDON, Jean-Claude Passeron, *El oficio del sociólogo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Carta de Suelos de la Rca. Argentina. Hoja 3360-32. (Pergamino) Buenos Aires, Inst. Nac. de Tecnología Agropecuaria. Centro de Investigaciones de Recursos Naturales.1972.
- COFFEY, A. y ATKINSON, P. *Encontrar el sentido a los datos. Estrategias complementarias de investigación*. Edit. Universidad de Antioquia, 1996.
- CORTÉS CONDE, R. *Auge de la economía exportadora y vicisitudes del Régimen Conservador (1890-1916).*en Historia Argentina. *La República Conservadora.* Buenos Aires, Paidós, 1990.
- DE ROSA, L. *Le rimese degli emigrati e lo sviluppo económico dell´Italia (1861-1914)*. Estudios Migratorios Latinoamericanos, Número 14, Año 15, 2000.
- DEVOTO, F., *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2004.
- DIAZ, Alejandro, C. F. *Ensayos sobre la historia económica Argentina*, Buenos Aires, Amorrortu, 1983.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 142

- FLANDRIN, Jean-Louis, *Orígenes de la familia moderna*, Barcelona, Crítica, 1979
- FRIEDLANDER, H. y OSER, J. *Historia Económica de la Europa moderna*, México, FCE, 1957.
- GALLO, Ezequiel, *La pampa gringa*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983.
- GIBERTI, Horacio, *Una estructura chacarera: el Partido Pergamino (Buenos Aires) en 1937*, ponencia publicada en Actas de las XVI jornadas de Historia Económica, Quilmes, septiembre de 1998.
- GEERTZ. C. *Conocimiento local. Ensayo sobre la intepretación de las culturas*, Barcelona, Paidós, 1983.
- GOODY, Jack, *La familia europea. Ensayo histórico-antropológico*, Crítica, Barcelona. 2001
- GUTIÉRREZ, Alicia, BOURDIEU, Pierre, *Las prácticas sociales*, CEAL, Buenos Aires, 1995.
- HAMMERSLEY, M. y ATKINSON, P. *Etnografía. Métodos de investigación*, Buenos aires, Paidós, 1994.
- KAPLAN de DRIMER, Alicia y DRIMER, Bernardo. *Las Cooperativas. Fundamentos- Historia- Doctrina.* Buenos Aires, Intercoop Editora, 1981.
- KERTZER, D. y BRETTEL, C. *Resentí sviluppi nella storia Della famiglia italiana e iberica*, Rassegna Italiana di Sociologia / a. XXVIII, n.º 2, apr. giugno 1987.
- LASLETT, P., "*Family and household as work group and kin group: areas of traditional Europe compared*", en WALL, R., ROBIN, J., y P. LASLETT, P. (directores), *Family forms in Historic Europe*, Cambridge University Press, 1983.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 143

- LEVI, G., *"Sobre microhistoria"*, en Burke, P. (editor), *Formas de hacer la Historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.
- LEVI, G. *La herencia inmaterial. La Historia de un exorcista piamontés del siglo XII.* Nerea. Madrid. 1990.
- LÓPEZ GODOY, Pedro, *Historia de la propiedad y primeros pobladores del Partido de Pergamino*, Pergamino, 1973, T I y T II
- MACCHI, Manuel, *Formación y desarrollo de una colonia Argentina*. Caseros Entre Ríos. 1874, Palacio San José Serie III, Nº 12.
- MORENO, José Luis, *Historia de la Familia en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Sudamericana, 2004.
- MORENO, José, Luis, y PAROLO, María, Paula, *Familia, unidades domésticas y pobreza: explorando el interior de los hogares.* Capital Federal y Tucumán. (mímeo)
- MORENO, José Luis y CACOPARDO, Cristina. *"Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la argentina (1880-1930)"*, en Devoto, F. y ROSOLI, G. (editores), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2000.
- OSTUNI, María Rosaria, *Inmigración política italiana y movimiento obrero argentino*. (1879-1902) en Devoto, F y Rosoli, G. (editores) La inmigración italiana en la Argentina, Buenos Aires, Biblos, 2000.
- OTERO, Hernán, *Una visión crítica de la endogamia: Reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, (Tandil, 1850-1914),* ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS, Año 5, Nº 15-16, 1990

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 144

- SORI, Ercole, *Famiglia ed emigrazione. Ovvero quel che Williamson é autorizzato a non saper,* Estudios Migratorios Latinoamericanos, Nº 44, Año 15, 2000.
- SORI, Ercole, *"Las causas económicas de la emigración italiana entre los siglos XIX-XX"*, en Devoto, F. y ROSOLI, G. (editores), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2000.
- RAPOPORT, Mario. *Historia Económica, política y social de la Argentina*, Buenos Aires, Ariel, 2005.
- RESTAINO, Rafael, *Historia del Partido de Pergamino*, Pergamino, Del Pan de Aquí, 1995.
- SAUTU, Ruth. *Todo es teoría*, Buenos Aires, Lumiere, 2005.
- SAUTU, Ruth (comp.) Después de Germani. *Exploración sobre estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Paidós, 1992.
- SAUTU, Ruth. BONIOLO, P. DALLE, P. y ELBERT, R. *Manual de Metodología*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.
- SMITH, Mack, *Storia d´Italia*, Roma, Editori Laterza, 2005.
- SOUZA MARTINS, J. "Del esclavo al asalariado en las haciendas del café, 1880-1914. La génesis del trabajador volante", en SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Población y mano de obra en América Latina, Madrid, Alianza, 1985.
- STRAUSS, A. y CORBIN, J. *Bases de investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Edit. Universidad de Antioquia, 1998.
- TOSCANI, Aída. *Pergamino. Historia de la Frontera bonaerense,* Pergamino, Grafiper, 2003.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 145

- WAINERMAN, C. SAUTU, R. *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Edit. Belgrano, 1997.
- ZEBERIO, Blanca, *"La situación de los chacareros arrendatarios de la pampa húmeda Una discusión inacabada"*, en MANDRINI, R. y REGHERA, A. (comp.) *Huellas en la Tierra*, IEHS, Tandil, 1993.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 146

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 147

Esas largas tormentas, esas diarias batallas.

Historias de Vida

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 148

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 149

Provincia de Reggio Emilia

Primer flujo migratorio 1880-1914

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 150

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 151

Familia Bartoli

Familia Bartoli, rancho arrendado donde actualmente es el Hospital San José.

"*Los pies de los más chiquitos están tapados por una manta para que no se note la rotura de los zapatos*", menciona Nelly Bártoli mientras contempla la foto amarillenta.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 152

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 153

Relatores:
Nelly Bartoli, Rubén Bártoli, Dolly Bártoli ,
Rosalía (Chola) Bartoli y Iole Bartoli

La familia Bártoli constituye el núcleo parental más importante de la inmigración proveniente de Regio Emilia dentro del universo de emiliano-romagnolos asentados en el Partido de Pergamino.

Las diversas razones que le otorgan un papel de liderazgo dentro de la comunidad de inmigrantes, pueden justificarse por el significativo número de familiares que migraron, relevándose más de 30. A lo señalado se suma el haber iniciado el camino migratorio que se extendió en un lapso que va de 1895 hasta su corte definitivo en 1950, todo lo cual muestra el eficaz funcionamiento de la cadena migratoria.

La densidad de los lazos parentales y sociales sostuvo este conjunto familiar y direccionó los emprendimientos económicos que desarrollaron, tanto los inmigrantes como luego sus hijos, que reprodujeron el modelo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 154

Los Bártoli provienen de Villa Cogruzzo, una pequeña aldea rural perteneciente a la Comuna de Castelnovo di Sotto (provincia de Regio Emilia).

Diversas fueron las razones que empujaron la decisión de alejarse de la patria. Algunas son estructurales, como es la situación económica de una Italia que tardíamente ingresa a un proceso industrial en la zona Septentrional y Central, y en consecuencia, desestructura las economías campesinas en las cuales estaban insertas las familias analizadas. Sin embargo, son las tragedias personales las que socavan con más fuerza todas las dudas que obstaculizan la partida. En el caso que se describe, fue la temprana muerte de los padres de los seis hermanos Bártoli –Cirillo, Raimundo, Francesco, Ermelinda, Vittorio y Humberto– acontecimiento que trastoca la tradicional organización patriarcal de la familia, donde el padre (el jefe) era el encargado de acordar con el dueño de la tierra, las condiciones del contrato de trabajo. Los huérfanos por no contar con la edad suficiente para reemplazar al padre en las responsabilidades, debieron vivir con la familia de su tío, que no sólo los hacían trabajar a destajo, sino que los alimentaban con mezquinas raciones de comida. Iole Bártoli rememora: "*la madrastra les prohibía comer frutas y ellos se las robaban de debajo de la cama donde las escondía*".

El casamiento de dos de los hermanos tensiona aún más la situación. Sumado a que la condición de jornaleros (braccianti)[101] que ellos tenían, les dificultaba resolver las problemáticas de subsistencia. El conflicto se resuelve a través del camino de la migración, y quien lo inicia es el mayor de los hermanos Bártoli –Cirillo– que estaba soltero.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 155

Llega a la Argentina en la última década del siglo XIX, y en los campos del Partido de Pergamino, conformará el numeroso contingente de migrantes golondrinas que trabajaban como juntadores de maíz y otras labores estacionales, cuando éstas finalizaban iniciaban el regreso a su país para recomenzar en su tierra otras faenas pero ya con un pequeño capital acumulado.

A pesar de que la anécdota transcurrió hace más de cien años, permanece entre sus sobrinos la historia que describe de forma vívida las oportunidades económicas que se presentaban en América. Rubén Bártoli explica: *"en la familia siempre se contaba que cuando Cirillo* (Bártoli) *vuelve a Italia, se junta en una rueda de conocidos y ante ellos hace sonar las monedas de plata que tenía en el bolsillo, monedas ganadas trabajando en Argentina. Decían entonces que quienes lo rodeaban le gritaron ¡gitano!"*. Es dable considerar el sentido de esta expresión como señalándolo de ladrón. La acusación cobra significado en el contexto de una Italia donde era muy dificultoso, para finales del siglo XIX, que un bracciante, como Cirillo en Villa Cogruzzo, lograse obtener ese nivel de ganancias. Los comentarios correrían de boca en boca y de esa manera se fortalecía el imaginario sobre la facilidad con que se adquirían riquezas en Argentina.

Las redes, tanto parentales como sociales, hicieron de vasos comunicantes, y así comienza el drenaje de personas y familias,

[101] Estos trabajadores rurales se definen como los más pobres dentro del espectro rural y soportan una vida de privaciones. El trabajo no es permanente y sus únicos bienes son sus brazos y herramientas como la hoz, la azada, la pala y la carretilla. Las mujeres y los niños de la familia también participan de las duras tareas. La casa es alquilada, pero lo usual es que sólo acceden a una habitación en general compartida con los animales, en pésimas condiciones de conservación y casi nula ventilación y luz. Calidoni, Mario. (coord) Tra i campi e le strade. Poviglio, Centro Stampa, 1991. pp.78-79.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 156

de la provincia de Regio hacia el Partido de Pergamino. Con esas motivaciones vendrán también el resto de los hermanos. En 1901 parte Raimundo con su esposa Anna Ardiani, nada dice el documento de sus cuatro hijos Ana, Camillo, Giovanni y Leonida. Al año siguiente –1904– lo hará el otro hermano, Vittorio, recién casado con Spaggiari Arduina, una castelnovese de 19 años.[102] La primera hija de los jóvenes italianos lleva por nombre Argentina, que nace al año siguiente.

Dentro de esa primera década del siglo XX, arribarán a Argentina otro conjunto de hermanos Bártoli que eran primos hermanos de los anteriores. Quien inicia el camino migratorio será en 1904, Domingo, casado con Italia Menozzi, y en sucesivas etapas lo siguen: Brando, Fermo, Fioravanti y Virgilio, todos solteros.[103]

A través de la cadena migratoria la familia Bártoli organiza una forma de migración que sirve para construir, en el nuevo espacio elegido, una forma de producción que se denomina "agregado doméstico", constituido en patrón cultural que estructura la forma de organización de la familia y el trabajo de la Italia Central.[104] Así, ese abigarrado conjunto buscará, en la llanura pampeana, construir su espacio de crecimiento que le fue negado en su Emilia.

En lo laboral, la primera inserción se concretó en trabajos estacionales que realizaban en los campos que los contrataban, organizados en "agregados domésticos", los hermanos y primos Bártoli, funcionaron como un conjunto productivo, lo que optimizaba el

[102] Documentos de Registro de pedidos de pasaporte del Annagrafe de la Comuna de Castelnovo di Sotto.
[103] Idem.
[104] BESTARD, Joan, Parentesco y Modernidad, Barclona, 1998, pp.95-98.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 157

resultado de la tarea a realizar. Este grupo congregaba a dos o más familias nucleares unidas por lazos de parentesco. Este universo se denomina los *fréreches* –agregados domésticos compuestos de dos o más hermanos casados con sus respectivas familias–.[105]

El modelo de explotación económica lo reproducen en Argentina. Esto se comprueba en el recorrido de la memoria de sus descendientes y en los documentos catastrales, que atestiguan la cercanía de las propiedades que arrendaron o que luego adquieren, o las iniciativas empresariales que inician siempre unidos, hermanos, primos y también tíos.

La estructura de enlaces matrimoniales cercanos que caracterizó a los Bartoli, fortaleció el grupo y direccionó los emprendimientos productivos, que consistían en alquilar campos que explotaban en conjunto. Esto permitió un uso racional de las herramientas de trabajo, poder arrendar mayor cantidad de tierras y sobre todo intentar emprendimientos variados y de riesgo, pero con la posibilidad de mayores ganancias al evitar el contrato de mano de obra, pues el trabajo se realizaba con el aporte de todos los parientes y conocidos.

Las primeras experiencias como arrendatarios las emprenden en tierras pertenecientes a Doña Ricarda Urthubey de Fernández, aproximadamente fueron unas 100 hectáreas donde hoy se levanta el Barrio Centenario, por el sector del actual Hospital San José, el Instituto de Virosis y el Psiquiátrico, hasta alcanzar la quinta de Barbazán. En este lugar cercano al pueblo, produjeron pasturas, que

[105] KERTZER, David y BRETELL, Carolina. "Resentí sviluppi nella storia Della famiglia italiana e iberica", RASSEGNA ITALIANA DI SOCIOLOGÍA, Nº 2, a. XXVIII, ,apr.-giugno 1987.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 158

transformadas en fardos, eran vendidos a los comercios de Pergamino. El negocio prosperó pues, en los principios del siglo XX, la principal fuerza motriz era tracción a sangre (generalmente caballos). Su clientela se hizo numerosa, muchos de ellos también eran comerciantes, como los Courtial que vendían vino, la panadería de Nine, también los Illia con sus hornos de ladrillos y tantos otros.

El tiempo transcurrido desde el arribo a Argentina les había conferido una valiosa experiencia y la seguridad de funcionamiento dentro del universo del trabajo rural.

Con la certeza de lo aprendido y con el objetivo de optimizar las ganancias, se aventurarán a explotar campos en Entre Ríos donde el costo de los arriendos era mucho más bajo que en la provincia de Buenos Aires.

La nueva etapa de los Bártoli como arrendatarios de una mayor extensión de tierras, exigió aumentar el conjunto de agregados domésticos, aquí se supera lo parental y se llamará a familias oriundas de Castelnovo o de pueblos cercanos. Así los Bartoli convocan a Juan Rabitti, éste luego llamará a su sobrina, Amelia Rabitti, casada con Bigliardi. Éstos emprenden viaje acompañados de Juan Baccarini, pariente de Amelia. En el conjunto se incluyó a una viuda de apellido Anghilotti con su hija, quien más adelante se casará con Juan Rabitti.

El instigador del cambio de rumbos fue Cirilo, quien trajo como elemento de persuasión una bolsa de tierra de un campo de María Grande (provincia de Entre Ríos).

Rubén describe la escena: *"Fue Cirillo que para convencer al resto de los gringos les mostró un poco de tierra de María Grande que*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 159

él había cargado en una bolsa. Todos se admiraron al verla tan negra y vencidas las últimas dudas decidieron el cambio de rumbo".

Los italianos venidos de una región inundable como era la llanura padana, buscaron informarse sobre el régimen del arroyo El Hinojo que recorría todo el campo que se ofrecía en arriendo.

Nelly reproduce lo que contaba su padre Ledo Bártoli: "*Papá contaba que le preguntaron a un brasilero que hacía mucho tiempo que estaba en el lugar. El hombre les aseguró que jamás en treinta años hubo inundaciones .Entonces se instalaron y cada familia armó su rancho. Sembraron trigo y lino, los cultivos venían bien y crecían las esperanzas. Al poco tiempo empieza a llover. Una mañana viene el tío Gilo, (Virgilio) –¡levántense, levántense que viene el agua! Mi abuelo sale de la cama y el agua le llegaba a la rodilla.*

Para poder salir se agarraron de una cobija. El brasilero les indicó el camino para escapar del peligro.

Avanzaban muy lento con el agua a la cintura que corría a una velocidad que asustaba. Cada tanto debían abrirse para dejar pasar los troncos que, cortados por los hacheros, eran arrastrados por el agua. Eso podían hacerlo sólo los hombres".

Rubén acota: "*en los troncos venían enroscadas las yararás y otras víboras que también intentaban salvarse".*

El relato lo sigue Nelly: "*agarrados todos con fuerza a la cobija que los hombres arrastraban, fueron buscando la zona más alta, si alguno se hubiese soltado del todo se lo llevaba el agua*".

Rubén añade: "*pudieron salvarse pero habían perdido todo, los sembrados, las pocas cosas que había en cada rancho, los pasaportes y la platita ahorrada para vivir hasta la cosecha. Pero eso no fue*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 160

nada, al año siguiente pasó la langosta y se comió todo hasta el techo del rancho".

"*Papá siempre contaba* –dice Nelly– *que cuando abrieron los ojos estaban mirando el cielo. Al tercer año se produce una sequía y no vino nada*".

Rubén agrega: "*en ese lapso es cuando se muere mi hermana, era chiquita, de un año, de una enfermedad que creo era escarlatina. Estaban tan pobres que al cajoncito lo hicieron con la puerta del rancho*".

Los grupos domésticos se agregan y se desagregan. La tierra de origen se acerca y se aleja.

Las tragedias personales y el fracaso laboral los obliga, al *conjunto doméstico* Bártoli y los allegados, ya sea parientes o conocidos, a reacomodar y restructurar las estrategias que habían sido desarrolladas hasta ese tiempo.

En la nueva etapa se disgrega parte del grupo, dos hermanos Bártoli (Fermo y Brando) quedan de manera definitiva en María Grande, el resto de las familias regresan a Pergamino.

El período posterior a la experiencia de María Grande se torna difícil de relatar siguiendo los recuerdos que seleccionó la memoria familiar y los que certifican los documentos. Se constata que aparecen diferencias para resolver las problemáticas económicas entre los hermanos de la rama que desciende de Pedro Bártoli y Hermelinda Doddi (Virgilio, Fermo, Brando, Fioravanti, Domingo), y los descendientes de Giovanni Bartoli y María

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 161

Ferrari (Cirillo, Raimundo, Francisco, Humberto, Vittorio y Ermelinda). Los segundos con la modalidad de trabajo de *conjuntos domésticos*, arrendarán un campo en la estancia llamada "La Rosaura", de aproximadamente 300 hectáreas, donde se dedicaron a la producción de maíz y lino de manera extensiva.

Los primeros, en cambio, se instalarán de manera definitiva en la zona sur del Partido de Pergamino y en lugares muy cercanos a la entonces zona urbana.

La primera década del siglo XX representó una coyuntura favorable para la producción agropecuaria, porque fueron años de buenos rindes y alta cotización de los granos en los mercados mundiales. La renta extraordinaria lograda en el período señalado, facilitó concretar la tan cara aspiración de Cirillo, Raimundo, Francisco y Vittorio de regresar a su tierra. Vittorio se embarcará primero junto a su esposa y su pequeña hija a quien le pone por nombre Argentina, nacida en la ondulada llanura entrerriana.

En 1909[106] Raimundo con toda su familia seguirá las huellas del hermano, y de manera escalonada lo harán: Francisco acompañado de su esposa Adelle Saccani, las dos hijas y el varón Eusebio, y finalmente Cirillo con su mujer Gelinda Cabrini.

En Pergamino de manera definitiva queda Humberto junto a Carina Saccani. El casamiento de estos jóvenes fue promovido y organizado a instancias de los parientes intalados en Pergamino, en especial su hermana Adela casada con Francisco Bártoli, y los parientes en Italia. Finalizados todos los trámites, en 1906, Carina Saccani

[106] Diario "La Opinión"

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 162

viaja con destino a Argentina para reunirse con su prometido Umberto Bártoli, uniéndose ambos en matrimonio al poco tiempo.

Los tres relatores de esta historia: Dolly, Rubén y Nelly Bartoli, analizan las conductas de sus respectivos abuelos o padres, tratando de encontrar el sentido de sus decisiones cuando rechazaron el ofrecimiento de los dueños del campo que arrendaban. Éstos les ofrecieron a los jóvenes italianos, para convencerlos de que se quedaran, la venta de las tierras que trabajaban, a pagar como pudieran. ¿Por qué no aceptaron este atractivo ofrecimiento, si como se afirma repetidas veces, el objetivo último de los inmigrantes era alcanzar la posesión de la tierra? La respuesta se encuentra en la representación que ellos tenían sobre qué cosas conferían prestigio social. El símbolo más alto en la escala de representatividad social no estaba dado por las tierras compradas en Argentina, sino que se debía lograr la posesión en el lugar de origen. Ese era el lugar donde el prestigio social obtenía su exacto valor. Sólo los ojos de los otros habitantes de Villa Cogruzzo hacían que los hermanos Bártoli se sintiesen justipreciados en el valor de su esfuerzo.

El mismo acontecimiento, ocurrido en Pergamino sería conocido por su comunidad de origen por referencias epistolares, lo que lo tornaba muy lábil.

El testimonio de Rúben lo describe de manera muy vívida: "*ellos pensaron que la situación había mejorado en Italia y esos gringos tenían el orgullo de decir que acá se habían hecho la América*".

Con las ganancias obtenidas en aproximadamente diez años de duro trabajo y alta capacidad de ahorro, como proveedores de fardos de pasto a los comercios e industrias del Partido, y otros

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 163

trabajos como agricultores, compraron primero una propiedad rural de una hectárea, que incluía la típica casa rural de dos plantas construida en 1727, ubicada en via Cornetole (Villa Cogruzzo). En ella convivieron Vittorio y Alfredo Bártoli con sus familias. En 1908 realizan la partición del valor del inmueble, a partir de lo cual Alfredo adquirirá una en vía Badia. En la casa de vía Cornetole habitaron Vittorio y su familia pero también dio cobijo a las familias de Raimundo, Francisco y Cirillo cuando todos decidieron el regreso al lugar de origen a partir de 1909.

La vieja casa de Vittorio, actualmente fue heredada por un nieto que lleva su mismo nombre y la mantiene con todos los muebles y los enseres del trabajo doméstico y agrícola de la época de su abuelo, cual interesante museo que ilustra la vida y los trabajos campesinos de la región. Vittorio Bartoli –nieto– construyó su propia casa al lado de la primera que fue destinada, además de esa especie de museo familiar, a hospedar a quienes lo visitan, en especial los parientes de Argentina con los cuales el contacto es permanente.[107]

La Primer Guerra Mundial resquebraja el andamiaje de progreso construido por el conjunto de hermanos Bártoli, y la tragedia que significa toda guerra los atravesará de manera directa ya que dos hijos de Raimundo: Giovanni y Camillo, son mandados al frente de batalla. Los relatos se suman a las miles de historias donde, en un primer plano está la angustia por la espera de los jóvenes soldados, y en un segundo plano se suma la pobreza dolorosa. Expectación y

[107] Datos obtenidos por la autora que visitó las casas. Otros informes fueron obtenidos por gentileza del investigador Antonio Canovi y por Ennio Manghi

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 164

miseria eran las principales protagonistas por esos días. Nelly vuelve sobre la memoria de su padre: "*En casa siempre se contaba que la abuela preparaba la polenta, una vez finalizada la cocción la tiraba sobre una gran tabla donde la cortaba con un hilo. Cada uno tomaba dos pedazos y se iban pasando el pescado salado (saraca en el dialecto de Reggio) que se frotaba entre los pedazos de polenta. Terminada la ronda el pescado se volvía a colgar del techo de la cocina. ¡Eso era todo lo que la guerra dejaba de la sabrosa comida de la Región!*".

La indecible alegría de verlos llegar de regreso llena de energía al conjunto familiar y los impulsa a concretar nuevos proyectos. Entre 1918 y 1919 adquieren dos nuevos terrenos sobre la misma via Cornetole donde edificarán, entre todos, tres casas, una para Francisco, otra para Raimundo y la última para Cirillo que levantó su hogar en la vía Formica. Al edificio de Raimundo lo denominaron "La Rosaura", en recuerdo al nombre de la estancia donde habían trabajado de arrendatarios, y cuyo usufructo había permitido tener esas propiedades. El nombre fue bellamente pintado por Camillo en el frontispicio junto a un dibujo de un reloj de sol. Todas las propiedades descriptas aún permanecen en Villa Cogruzzo y fueron visitadas por quien esto escribe.

Se puede concluir que la experiencia inmigratoria cambió el perfil socio-económico de los Bartoli. El haber logrado tan alto objetivo como fue la posesión de una casa[108] para cada familia, fue posible por la fuerte diferencia en los salarios que se pagaban en Argentina. Esto lo

[108] "La casa no es únicamente la residencia o los bienes materiales, es también el **capital simbólico** que cada línea ha ido acumulando o perdiendo a lo largo de su historia social en el espacio de la comunidad" Bestard, Joan op. cit. pag 140.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 165

afirma el economista Diaz Alejandro en un estudio comparativo entre París y Argentina, en el cual establece que el porcentaje en el valor de las retribuciones era, en la ciudad mencionada, un 25% menor que en Argentina, mientras que en Marsella ascendía a un 80% la diferencia con ese país. Si bien no tiene datos puntuales para Italia, el autor agrega: "no hay duda que el valor del producto marginal de la mano de obra no calificada fuese superior en la fértil zona pampeana que en las tierras exhaustas de Europa en especial en Italia y España".[109]

La dureza de vivir en la patria

Terminada la primer Guerra Mundial, el socialismo irrumpe con fuerza en la Región de Emilia Romagna, y sus dirigentes ganan elecciones en distintas comunas.

Algunos militantes del partido de izquierda empujados por las diferencias ideológicas con el régimen fascista y ante el peligro que corrían sus vidas, inician un nuevo movimiento migratorio, que produce un drenaje poblacional significativo en la Villa Cogruzzo.

A través de las redes parentales y sociales se rehacen los caminos, que esta vez se transforman en fugas peligrosas donde, la densidad de tramado, muestra solidaridades que permiten ocultar de la requisa a quienes son buscados por la policía del régimen fascista, como fue el caso de Eusebio que escapa rumbo a Argentina.

[109] DIAZ Alejandro, C. Ensayos sobre historia económica Argentina, Buenos Aires, Amorrortu, 1983. pag. 52

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 166

La pequeña Villa Cogruzzo será escenario del enfrentamiento entre los "squadristi" y los "rossi". Los Bártoli sindicados como socialistas no escaparon a las persecuciones.

Entre las víctimas figura Francisco Bartoli, a quien mantuvieron encarcelado desde agosto de 1923 a febrero de 1924, allí recibió una dura golpiza con los bastones policiales además, incendiaron su casa, que se logra salvar con la sola ayuda de vecinos. En ese mismo año junto a su familia se embarcan rumbo a Argentina.

Cirillo Bártili reingresa a Argenrina en 1922 con su esposa Gelinda y dos hijos Argentina y Dino,[110] luego que logra vender su propiedad de vía Formica. En ese mismo año Eledo pudo escapar de la persecución fascista. Nelly relata esta parte de la historia de su padre: "*En el año 22 papá se escapa de Italia, solo. Él cuenta que en el barco comían en el suelo. Se queda tres días en el Hotel de Inmigrantes hasta que le dan el pasaje para Pergamino*".

"*A mi papá, (*Eusebio hijo de Francisco), recuerda Dolly, *lo metieron en la carcel, donde recibió un duro castigo. Siempre contaba la paliza que le habían dado. Unos amigos lograron liberarlo y a escondidas lo sacan de Castelnovo, mientras que en una carretilla tapada con heno le llevan la ropa hasta el sitio donde pueda embarcarse, y lo hace desde Génova. En esa ciudad permanece escondido dos días en un hotel hasta que otros amigos logran juntarle el dinero para comprar el pasaje a Argentina, y se embarca en marzo de 1924*".

[110] Los datos de las fechas del retorno de los Bártoli fueron obtenidos de la lista de pedidos de pasaportes del Archivo de la Comuna de Castenovo di Sotto.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 167

Corsi e ricorsi. El retorno

La nueva expulsión de Italia que sufren los Bártoli tiene connotaciones mucho más duras que la primera, pues deben abandonar las posesiones adquiridas con tantos sacrificios, y esto sumado al dolor que significa dejar amigos y parientes en medio de un clima de violencia sobre el cual se construía el día a día.

La segunda etapa migratoria implica un nuevo esfuerzo para quienes habían dejado Italia y debían recomenzar el trabajo de acumulación de capital en Argentina.

El proceso que construyen los Bártoli, a partir de la década del veinte, se diferencia del anterior porque quienes lideran los emprendimientos productivos serán los hijos de los primeros inmigrantes, algunos nacidos en Italia y otros en Argentina, pero todos con edades que los incluyen en la población económicamente activa. También se distingue porque se insertarán en trabajos relacionados con la construcción y en el medio urbano.

Los padres, en tanto, Raimundo, Francisco, Domingo, Virgilio y Umberto no serán los líderes del proceso de acumulación que impulsa el crecimiento económico. En esta etapa se rompen las grandes estructuras productivas de los agregados domésticos que antes se habían conformado, y ahora serán los hijos, los que uniéndose entre parientes y conocidos, van a reproducir este mismo modelo pero aplicado a la construcción. Siguiendo la línea documental del Catastro, se comprueba que Domingo no fue propietario sino que alquiló una pequeña parcela de tierra.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 168

Francisco compró un terreno en la ciudad, en el extremo sur, donde levantará una casa y vivirá con su hijo Eusebio, ya casado, hasta su regreso definitivo a Italia. Raimundo alquilará un tiempo una parcela de tierra en las inmediaciones de lo que se conoce como el barrio de Fullana, y luego comprará un terreno en el Barrio Centenario y levantará su casa, que compartió hasta su muerte con su hijo Eledo, ya casado con su prima Adela Bártoli. Virgilio compra unas hectáreas entre la actual calle Rivero y la ruta Nº 8. Umberto que había organizado un emprendimiento metalúrgico murió muy joven de 47 años en 1927.

Cirillo, establecido de manera definitiva en María Grande junto a sus hijos, compra un galpón donde instala un taller mecánico.

Quien grafica con justeza la manera como resuelven esta segunda etapa la primera generación de inmgrantes Bartoli, es Rubén en su relato ayudado por Nelly y Dolly: "C*uando estos gringos regresan de Italia encuentran un panorama* (en Argentina) *completamente distinto al que habían dejado, ya no pudieron hacer ningún tipo de tratativas y entonces cada uno buscó esconderse, cada cual en su madriguera, ahí fue cuando se abrieron*".

Y mi abuelo Bondi (Raimundo) ya viviría en el otro rancho, –Explica Nelly– *donde después se quedó mi abuelo Minghin, (Domingo) que no era de ellos tampoco, ellos eran puesteros, la chacrita quedaba atrás de lo que hoy es Maderas Genoud sobre la calle Barrancas del Paraná, ahí tenían el rancho, mamá contaba que su trabajo era cuidar los chanchos. Era un poco… un pedacito de campo.*

El hilo de la memoria es caprichoso porque recorre tiempos distintos, y el relato empujado por los recuerdos, los junta a pesar de

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 169

haber sucedido en períodos distintos. Las charlas conjuntas sirven para que se ordenen los sucesos y entre los relatores se corrijan.

El Pergamino que encontraron

Pergamino para 1920 es una ciudad que se embellece arquitectónicamente y define su perfil urbanístico con la construcción de edificios paradigmáticos como la Iglesia, el Club Social, el Municipio y mejora el viejo puente de madera que unió la parte sur del Partido cortada por el arroyo.

Al regresar a Pergamino los jóvenes se alojaron con los familiares que habían permanecido en Argentina. "*Papá se queda viviendo en la casa de la tía Anita (*hermana de Eledo*) y luego, cuando él se emplea en la construcción del puente Merced, se trasladará a la casa de la tía Carina* (Carina Saccani) *que vivía pegada al puente sobre Merced*" –comenta Nelly–.

"*Mi papá, (*Eusebio Bártoli) –recuerda su hija Dolly– *también vivió con los tíos Humberto y Carina en la casa de Merced casi esquina Biscayart. Su primer trabajo lo consigue en la quinta de Fullana, ahí cosechaba zapallos. Luego consigue trabajo en la construcción del puente sobre la calle Merced que cruza el arroyo Pergamino, donde aprenderá el oficio de albañil y a eso se dedicará desde entonces. Cuando pudo ahorrar un capitalito compró junto a mi abuelo* (Francisco) *un terreno en el Barrio Centenario pegado donde ahora está la Terminal de Omnibus, en la intersección de las calles Vela y 9 de Julio, donde levantará la casa y vivirá con sus padres. En 1928 se casan con mamá y viven*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 170

todos juntos. Sin embargo los abuelos no pudieron adaptarse a la vida en Argentina. Al poco tiempo vuelven a Italia a vivir en la propiedad que habían comprado y que la ocupaba una hija casada".

La segunda generación de Bártoli aprendió el oficio de albañil trabajando de peones con prestigiosos constructores italianos, como Viabbati, Rossi, en las grandes obras que se levantaban por esos años como la Iglesia Merced o el puente Merced que se remodelaba.

Rubén recuerda a su hermano: "*Te voy a contar de Arturo. Mi hermano empezó a trabajar en la Iglesia con Rossi, yo no se si era media cuchara o ya peón. Se empezó la Iglesia y el cura Amondarain iba todos los días a ver como avanzaba la obra. Todos los peones se sacaban la gorra y lo saludaban: 'buen día señor cura'. Mi hermano que era bastante indio ni cinco de bolilla le daba al cura. Amondarain entonces le presenta las quejas a Rossi, –mire que aquel no me saluda–. Rossi lo llama y le dice –mirá Arturo te voy a mandar a otra obra porque el cura parece que no está muy conforme con vos, que no lo saludás–, y Arturo le dice: –y a mi que me importa el cura– Bueno –dice Rossi– no te voy a echar pero te voy a mandar a otra obra–. Y así mi hermano no trabajó más en la Iglesia*".

Nelly acota con fuerza: "*¡ninguno iba a la iglesia, y si eran socialistas!*"

Rubén sigue el hilo de la conversación: "*Todos empiezan de peoncitos con Viabatti, todos eran jóvenes*". "*Si* –agrega Nelly– *en ese momento ya habían empezado con la construcción, se habían unido primos y sobrinos, comenzaron haciendo trabajitos chicos, lo que saliera*".

Marcados por el pensamiento socialista que impulsa las formas cooperativas los Bártoli, asociados con otros italianos, formarán en 1927 "La Edilicia", una cooperativa dedicada a la construcción.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 171

Dolly interviene: "*cuando salen de la cooperativa y organizan una empresa de construcción, al adquirir experiencia y prestigio, se dedicaron a construir silos, en Melincue, en Labordeboy, en Urquiza. En los silos que levantaban, Arturo* (Bártoli hermano de Rubén) *y mi papá, hacían demostraciones de su habilidad con la bicicleta subiendo las paredes del silo a gran velocidad, hasta arriba*".

Durante el primer gobierno de Perón cobra gran impulso la construcción, por intermedio del Banco Hipotecario se levantan barrios, un ejemplo fue el llamado Barrio Obrero, pero también había muchos planes individuales.

"*La fiebre constructora favoreció* –afirma Rubén– *a todos esos oficiales buenos que trabajaban y que se fueron independizando de sus viejos patrones formando sus propias empresas. Había veinte, treinta, cuarenta. Entonces decidieron agruparse en el Centro de Constructores todos aquellos que se habían ido de 'La Edilicia' Los que estuvieron en su formación fueron Eledo, Arturo, Eusebio* (Bartoli), *Epifanio, Cattani, Disante*".

Las historias de los que se quedaron

Humberto Bártoli, a diferencia de sus hermanos decidió eligir a Pergamino como su lugar definitivo para vivir. En ese giro del relato quien retoma el hilo de la Historia es Rosalía Bártoli, cuyo sobrenombre es Chola, y es la menor de los nueve hijos que tuvo la pareja de inmigrantes emilianos.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 172

"*Mi mamá había nacido en Boretto y vino a la Argentina ante el llamado de su hermana Adela, pues había sido prometida en casamiento con mi papá* (Humberto Bártoli)". Chola así la describe*:* "*mamá era muy reservada, pero en sus recuerdos volvía a la casa familiar a dos cuadras del río Po, donde ella lavaba la ropa, ella siempre repetía lo pobres que eran. Yo nací en 1923 cuando se estaba construyendo el nuevo puente con adoquines, sobre el arroyo Pergamino para unir el Barrio Centenario con la zona céntrica. Fui la menor de nueve hermanos cuatro varones y cinco mujeres. Mi padre le compró la casa a Cirilo, que estaba sin terminar, cuando éste decide volver a Italia. La casa todavía está en la calle Merced Nº 1478 casi Biscayart. Tenía un gran terreno donde mi papá levantó un galpón e instaló un taller de herrería y reparación de maquinaria agrícola, con él trabajaron todos mis hermanos varones*".

La fuerte expansión agrícola de las primeras décadas del siglo XX exigía la mecanización de las tareas rurales. Impulsado por estas demandas y haciendo uso de su inventiva, Humberto compra una desgranadora de maní a otro inmigrante italiano de apellido Fullana y la transforma en desgranadora de maíz, con la cual sale por los campos alquilando el servicio a los chacareros.

"*Mi papá muere joven en 1927 a la edad de 47 años. Mis hermanos siguen con la herrería y se dedicarán por entero a cuidar y acompañar a mamá, por lo que quedaron solteros*".

La decisión de quedarse de manera definitiva en Pergamino convirtió a la casa de Humberto y Carina en el refugio obligado para quienes recién llegaban de Italia. Pero el espíritu hospitalario y generoso que caracterizó a la pareja, en especial la bonho-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 173

mía de Carina, hizo de la casa un espacio social tejido con distintos tipos de redes, parentales, ideológicas, pues eran todos socialistas y afectivas, donde algunos de los jóvenes inmigrantes que se congregaban, construyeron sus parejas.

"*Mi casa* –relata Chola– *era de puertas abiertas, ¡parecía el hotel de inmigrantes! Todos los paisanos o parientes paraban un tiempo hasta que empezaban a trabajar y podían alquilar algo. También fue el lugar obligado de reunión los días domingos. ¡También éramos tantos! Mis cuatro hermanos varones y las mujeres que éramos cinco. Los que nunca faltaban eran FermoPiazza, Giuffrido Magnani, se charlaba, se jugaba al ajedrez. Ellos dos terminan casándose con dos de mis hermanas: Magnani con Albertina y Piazza con Iside*".

La organización de los matrimonios

La migración de los hermanos Bartoli se caracteriza por haberse movilizado en un porcentaje significativo como conjuntos familiares.

"*De los cinco hermanos Bártoli que vinieron, cuatro lo hicieron con sus familias* –cuenta Nelly Bártoli– *el nonno vino con los tíos: Giovannin, Camilo, Ione y Anita, el único que nace en la Argentina es mi papá* (Eledo)".

"*En cambio mi papá Humberto* –(Bártoli) agrega Chola– *como vino soltero, cuando pensó en casarse mandó a buscar a mi mamá que era la hermana de la tía Adela* (Sacanni casada con Francisco Bártoli)".

En la organización de los matrimonios del entorno familiar hay una marcada endogamia. Se definen de esa manera cuando

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 174

los matrimonios se realizan entre consanguíneos en segunda, tercera o cuarta línea. Pero también aplicamos este concepto cuando dos hermanos/as se casan con dos hermanas/os e incluimos en estos casos a los casamientos entre individuos originarios del mismo lugar de nacimiento.

Como ejemplo de consanguinidad en cuarta línea se incluyen los matrimonios de Dino y Clorinda Bártoli, Eledo y Adela Bártoli, Ana y Virgilio Bártoli (en le caso de Virgilio es tercera línea).

Es preciso agregar en las prácticas endogámicas al matrimonio formado por Santos Bártoli y María Sacani, y que da origen a las dos ramas de Bártoli que vienen a Argentina, pues dos nietos de ellos: Francisco y Humberto se casan con dos hermanas Adela y Carina Saccani emparentadas con María.

La modalidad de matrimonios cercanos se consagra en otra línea con los enlaces entre una viuda, Elena Bártoli, que se casa primero con Fioravanti Bártoli, mas al morir éste, con su hermano Fermo con quien tiene una hija: Clorinda que se casa con el primo Dino Bártoli.

El otro caso que sirve para ejemplificar la endogamia son los matrimonios entre personas del mismo lugar de origen. Es el que representan Gelinda Cabrini y Cirillo Bártoli.

Alrededor de la formación de estas parejas siempre hay muchas anécdotas e historias siempre a "sotto voce", que los menores recogían aguzando el oído al ver que los mayores bajaban el tono de voz y se cruzaban miradas llenas de complicidades y hablaban siempre en el dialecto de Reggio.

"*Mamá siempre contaba* –dice Nelly– *que había invitado a venir de Castelnovo a la Argentina a una prima de tu abuela Adela, (señala*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 175

a Dolly) la Gelinda, y ya venía comprometida con Cirilo. Llegaba desde Buenos Aires en tren, en la familia había gran expectativa. Varias veces fueron en el sulky desde el campo hasta la Estación de trenes sin éxito, Gelinda no llegaba. Por fin se encuentran. A la noche ya habían pasado las primeras emociones y como se debía organizar el tema del armado de las camas mamá le pregunta a la italiana: –Gelinda, ¿dónde vas a dormir esta noche?– y ella con picardía le contesta: –no se, Cirilo me invitó a dormir con él".– Esto todavía provoca risas en los sobrinos nietos cuando lo recuerdan. Otra de las anécdotas hace referencia a la muerte de Fioravanti. "*Las cuñadas de las reciente viuda sotto voce* –cuenta Dolly– *contaban que el noviazgo entre Fermo y Elena se concretó en el cementerio cuando el hermano y la viuda, iban juntos al cementerio a poner flores y rezar por el muerto*".

Las risas y las miradas cómplices todavía acompañan el relato a pesar del tiempo transcurrido. A través de ellas observamos las representaciones que se trasmitieron y fueron sostenidas en el largo tiempo, las cuales describen la construcción de la vida sexual, normada de manera rígida por el control ejercido en Italia por la Iglesia. Esto sucedía a pesar de que la familia, por estar imbuida de ideas socialistas, no era religiosa.

Lo acotado del espacio, donde se desenvolvían las relaciones sociales, jugaba como factor clave al momento de la elección del cónyuge, como se explica en la parte general del trabajo. La clave en este particular funcionamiento fue la manera como los catelnoveses construyeron su espacio social y productivo, reproduciendo en el lugar de adopción la misma cercanía y vecindad como tenían en Italia. Todo lo cual forzó una sociabilidad entre paisanos, definición que incluía

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 176

a los reggianos pero también a todos los italianos. Las pautas descriptas se advierten al analizar las 37 parejas que conforman el universo seleccionado, que en un alto porcentaje ambos son reggianos o descendientes de estos. Recién será la tercera generación de descendientes de los inmigrantes los que rompan con las prácticas endogámicas.

Las convicciones ideológicas socialistas

Los Bártoli expresaron sus ideas socialistas en su nuevo lugar de destino y formaron a sus hijos en estas ideas. Como testimonio Nelly cuenta sobre el origen del nombre de su padre.

"El diario del socialismo en Italia se llamaba 'Avanti', el abuelo le quiso poner a mi papá Avanti y en el Registro le dijeron: –no se puede poner esa palabra en italiano, en castellano es adelante– 'bueno póngale adelante' –y mi papá se llama Adelante Eledo".

Rubén explica el alcance de la militancia de los inmigrantes, y se entabla un diálogo con Nelly que busca mostrar cómo ellos definen el funcionamiento dentro del campo político a sus abuelos y padres, y de alguna manera, también los ayuda a definirse a sí mismos. "*Ellos tenían la idea socialista pero no vinieron acá para hacer proselitismo, tampoco a captar adeptos, tenían su idea y nada más pero no discutían*".

Nelly reafirma:"*Al momento que ingresan al Partido Socialista, Arturo, mi papá,* (Eledo Bártoli) *tu papá* (Virgilio Bártoli) *quienes estaban en el Partido Socialista eran dirigentes como Oliverio, también Bessaso, el otro era Otero. Esa era la gente de la época que militaba. Eran antiperonistas, ¡por supuesto! Me acuerdo cuando un*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 177

vecino, en 1955, pasó en un auto y le gritó a mi papá y a todos nosotros que estábamos en la vereda: '¡estamos quemando las unidades básicas!' Este vecino andaba tocando bocina eufórico. Ellos en cambio no eran capaces de hacer esas cosas. Yo era chica pero me acuerdo patente. Esto para que te des cuenta que clase de socialista eran…" Rubén dice: *"no eran a ultranza, no salían a hacer barricadas"*.

"¡Por supuesto! –agrega Nelly– *ellos eran fiscales en las mesas electorales, que por ahí los amenazaban los conservadores con un revolver y se callaban la boca, y por eso terminaban ganando las elecciones los que matoneaban"*.

Las mujeres también fueron parte de ese universo ideológico del socialismo, según lo describe Nelly: *"La nonna era del partido socialista y pidió que pongan la canción 'bandera rossa, avanti bandera rossa, triunfera' en su entierro, justo al momento que la sacaron de la casa. Además quería ser enterrada envuelta en la bandera roja ¡Vino tanta gente!"* Acota la nieta.

"¡*Que velorio largo el de la nonna!* –Exclama Rubén– *Murió un 4 de agosto de 1956, un sábado a las 8 de la noche, se pasó la noche del sábado todo el domingo y recién la llevaron el lunes a la mañana*".

Lo que pasa –explica Nelly– *que había que esperar que vengan todos los parientes de Entre Ríos, del Chaco. También debieron sacar muchas fotos para mandar a los parientes de Italia y a la hija que estaba en Estados Unidos, Iona. Se hacían esas cosas porque se usaba.*

La descripción muestra los usos frente a la muerte y los rituales con que se los acompañaba, en los que era un mandato ineludible que toda la familia se reuniera y acompañara a los deudos en el dolor de la pérdida.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 178

Estos recuerdos los conmueve a todos, que se ponen a tararear la canción "Bandera rossa" La entrevista queda suspendida y por un largo tiempo es difícil sacarlos de ese mundo de recuerdos.

Si bien los inmigrantes no votaron, salvo en algunas elecciones municipales, serán los hijos, nacidos en la patria de adopción, los que recojan las banderas ideológicas de sus progenitores y ejerzan sus derechos políticos participando en las asambleas partidarias o actuando como fiscales en las mesas electorales. Cumpliendo esta obligación cívica debieron enfrentarse con los seguidores del Partido Conservador, que muchas veces, volcaban las urnas para evitar mediante estas prácticas fraudulentas la expresión democrática de los ciudadanos.

En el Archivo del Partido Socialista "Manuel Bessaso", de Pergamino, se lo registra en los padrones electorales y en Actas de reuniones partidarias.[111] Siguiendo el citado documento donde se establecen las reuniones realizadas a partir de 1947, se encuentra en el Acta Nº 17 a Eledo Bártoli, quien figura como vocal, siendo el Secretario General Rodolfo Di Núbila. En 1949 en el Acta Nº 60 se "decide enviar una nota a la Federación Socialista Bonaerense reclamando los 75$ donados por el compañero Bártoli". Para tener una idea de la importancia del dinero facilitado al Partido hay que considerar que en un Acto el gasto total fue de 194,50$, lo que implica que el donativo representaba el 30% del total, lo que indica que la cifra era significativa.

[111] Archivo del Partido Socialista "Manuel Bessaso". Padrones electorales. Actas de la Comisión Administrativa.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 179

Otro testimonio es una foto familiar donde Eledo sostiene entre sus manos y de manera ostensible, un número del periódico socialista "La Vanguardia", y su hijo de corta edad muestra otro ejemplar del mismo diario.

Los liderazgos

Dentro de la gran familia troncal de los Bártoli hubo algunos de sus miembros que se destacaron por cualidades que los diferenciaban. Uno de ellos fue Camilo, uno de los cinco hijos de Raimundo Bártoli y Ana Ardiani, que en la primera década del siglo XX emprende el regreso a Italia. En Castelnuovo di Sotto inició sus estudios en pintura con el maestro Radamez, cuando éste advirtió los rápidos progresos de su alumno, aconsejó su traslado a la ciudad de Parma, donde continuó su formación con el Profesor Gino Baldi de la Academia de esa ciudad. Su primera exposición la realiza en la ciudad de Regio Emilia en forma conjunta con el pintor Beliani. El importante acontecimiento cultural le permitió relacionarse con otros artistas de reconocido prestigio, como era Iodi Casimiro de la ciudad de Módena, que le abrieron las puertas y la posibilidad de mostrar sus obras en otros espacios.

Los acontecimientos mundiales y la participación de Italia en la Primer Guerra Mundial, modificaron de manera brutal los derroteros de su vida, ya que junto a su hermano, Giovanni, debió participar en la contienda. Las características sangrientas de

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 180

las batallas donde se ponen en práctica nuevas estrategias bélicas dejan una huella indeleble en su fina sensibilidad de artista.

Terminada la Gran Guerra y ante el avance del régimen fascista de Benito Mussolini, la familia decide su regreso a la Argentina.

La sociedad de Pergamino cobija otra vez a este grupo de italianos itinerantes a quienes la realidad histórica no les deja cerrar ningún capítulo en los dos espacios donde transcurrieron sus vidas.

En el Ateneo, espacio prestigioso encargado de difundir la obra de los artistas locales y de la región, Camilo expuso de manera ininterrumpida no sólo pinturas sino también esculturas, arte a través del cual también se expresaba.

Su delicada y sensitiva labor se expresó en la pintura especialmente de flores o en vívidos paisajes de la rivera del arroyo Pergamino o el parque Municipal, lugares tan caros a la cotidianeidad de sus pobladores. La riqueza pictórica de Camilo Bártoli lo hizo merecedor de diversos premios, entre los que se destacan, la medalla de oro que le fue otorgada en la Exposición de Industria y Comercio de Pergamino, en 1935 en Arte Decorativo, y la medalla de plata que le otorgó la Municipalidad de Castelnovo di Sotto, su pueblo de origen, en reconocimiento a su labor artística.

Su incansable capacidad de trabajo y la ductilidad de su pintura, lo hizo participar en diversos acontecimientos culturales, en todos los cuales sobresalió con su arte como el primer premio obtenido por el pergamino que le fue entregado como recuerdo al ex Presidente de la República Dr. Arturo Illia. Pero también su estilo quedó estampado en las pinturas que decoran la Capilla del

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 181

Asilo de Jesús, y en un aniversario de Pergamino donde participó de un concurso plástico en el que ganó el segundo premio. Eledo Bártoli una vida, un servicio. Así tituló el Diario "La Opinión" en noviembre de 1978 cuando le realiza una entrevista, con motivo de haber recibido una medalla, con la cual se reconocía su trayectoria dedicada al fomentismo. Al premio lo otorgó la Confederación de Entidades de Fomento de la Provincia de Buenos Aires en la ciudad de Bahía Blanca. ¿Cuál había sido el escenario de sus esfuerzos? Sin lugar a duda este fue el Barrio Centenario.

Casado con Adela Bártoli el destino del joven matrimonio fue María Grande, pero no ya de agricultor, como su padre Raimundo en aquella lejana experiencia, sino como constructor, dirigiendo su empresa al separarse de los otros Bártoli. En Entre Ríos nace el primer hijo Yofré Esule (exilado en dialecto de Regio Emilia).

En el pueblo entrerriano realiza los trabajos en el Cementerio, obra ganada por licitación. Nelly guarda celosamente las fotos de las figuras ornamentales que enriquecieron la contrucción. *"Mi padre* –continúa Nelly– *pidió presupuesto a un dibujante reconocido en la zona, pero los costos eran muy altos, ante lo cual decidió realizar él mismo los diseños de figuras de ángeles que servían de base para los moldes. Finalizado el trabajo luego de tres años de permanencia en María Grande, vuelve la familia a Pergamino donde se instalan de manera definitiva. Como testimonio de esa etapa quedó la casa que levantó en la calle 9 de Julio entre Balboa y Lavalle. La casa cobijó al joven matrimonio y también a los padres de Eledo y dos hermanos: Camilo y Giovani quienes habían resuelto su regreso, esta vez para siempre, a la Argentina".*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 182

Haber elegido el Barrio Centenario como lugar de residencia significaba todo un desafío, ya que sus calles de tierra, su falta de servicios básicos como agua corriente y cloacas, implicaba la necesidad de pelear y gestionar ante el gobierno Municipal por conseguir los servicios imprescindibles. El reto lo llenaba de energía y finalmente en 1939 junto a Jacinto Moy, Giovanni Bártoli, Salvador Di Costa, Jaime Ballester y Antonio Tessadro, fundaron la Asociación de Fomento de Barrio Centenario. Las primeras reglamentaciones fueron redactadas por el escribano Felipe Maturano, quien aportó su valiosa colaboración en los aspectos legales.[112]

Fieles a sus convicciones, este conjunto de vecinos impulsan un proyecto de ordenanza a través de la cual se imponga a la arteria principal del Barrio el nombre del lider del Partido Socialista argentino Juan B. Justo y desde de su aprobación la calle lleva ese nombre.

La Escuela Lainez Nº 77 del Barrio Centenario, también fue escenario de los trabajos comunitarios del matrimonio Bartoli, a ese centro escolar tan prestigiado en el concepto de los vecinos, concurrieron los cuatro hijos de Eledo y Adela, quienes formaron parte activa de la cooperadora sosteniendo con trabajo y dinero las necesidades que no cubría el Estado.

Sumado a las actividades que impulsaba el asociacionismo, Eledo Bartoli supo dirigir su empresa de construcción hasta lograr un giro económico de gran envergadura, su habilidad comercial le permitió especializarse en trabajos que demandaba la realidad de una ciudad que crecía y se modernizaba de manera significativa.

[112] Diario "La Opinión" op cit. p 12

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 183

Los lazos entre los parientes italianos y argentinos se mantuvieron estrechamente cercanos, y lo que ayudó a sostener el afecto a través de la distancia fueron, primero las cartas que se escribían con regularidad, luego se incorporaron los llamados telefónicos ante los acontecimientos sociales, pero en especial los frecuentes viajes a Italia.

En una entrevista reciente realizada por quien recopila estas Historias de Vida en Villa Cogruzzo (Italia), Vittorio, que lleva el nombre de su abuelo, y tiene unas manos grandes que hablan casi con la fuerza de la palabras, testimonia: *"La llegada de Eledo a Cogruzzo, transformaba la pequeña Villa en una fiesta* –hay que recordar que en ella cada casa tenía parientes residentes en Pergamino– *Eledo organizaba asados y distintas comidas donde todos estaban invitados*". Y continúa: *"aún hoy me parece verlo cuando recién llegaba a esta casa* –la cara de Vittorio se ilumina al contarlo y reproduce el gesto llenando el pecho de aire– *y aspirando fuerte decía 'que buen aire se respira acá'"*. En esta parte Vittorio rompe en llanto, dolido aún por la ausencia de su primo tan querido y con pudor esconde su cara entre las manos. Se recompone y sigue el hilo de las historias.

Con las imágenes descriptas y con el paisaje de la llanura del Po, donde se enclava la pequeña Villa, pienso esos encuentros, como una rara síntesis donde se conjugaba un buen jamón, el queso parmegiano-reggiano y un asado a la usanza argentina, donde se confundían las historias y la alegría con la tristeza también presente, atravesando los juegos de la memoria de todos. Y en esta urdimbre donde se teje tanta diversidad de hilos, se dibuja el universo de los inmigrantes, donde la nostalgia nunca deja quieta el alma.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 184

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 185

Familia Giurliani

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 186

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 187

Relator: *Orlando Giurliani*
Los entrevistados son: el Sr. Orlando Giurliani
hijo de Gino Giurliani nacido en 1900 en Capamori
(distrito de Lucca región de la Toscana) y la Sr. Ada Anghilotti
nacida en Castelnovo (Regio Emilia)

La Historia que se reconstruye con los datos que enhebra Orlando, pone en el centro de la escena a Gino su padre. Ada por el contrario se desdibuja entre bambalinas. Sin embargo, cuando se busca desde donde se direccionaron las decisiones alrededor de las cuales se organizó el universo familiar, quedan al descubierto la importancia de las redes que Ada aportó y que eran parte del entramado social construido por los castelnoveses y que facilitaron la inserción de Gino en el mundo productivo.

El relator tiene escasos datos sobre su madre. "*Mi mamá viaja a Argentina con su madre viuda, tenía en esa época siete años y siempre contaba que en su barco viajó también Agustín Magaldi*".

Giurliani explica que el destino de estas mujeres era María Grande (Entre Ríos) y que la decisión surge a instancias de familias conocidas o quizás parientes de Castenovo di Sotto que ya se habían instalado en ese lugar y cuyo trabajo era desmontar campos

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 188

para ser utilizados en agricultura. Según datos que se conservan en la memoria familiar los italianos eran contratados para esas labores.

Ada y su madre Dominga formaron parte del emprendimiento junto a los Bartoli, Rabbiti, Bigliardi, Catan y Baccarini, y fueron estableciendo los ranchos, explotando las tierras arrendadas en conjunto, viviendo muy cercanos unos de otros.

"*Mi madre siempre contaba* –rememora Orlando– *la cantidad de víboras que había en el lugar ¡Siempre había que andar atenta! ¡El monte era muy traicionero! Al fracasar la experiencia en Entre Ríos se toma la decisión conjunta de instalarse en Pergamino*".[113]

Al llegar al nuevo destino la italiana viuda se casó con Juan Rabbiti.

El casamiento de Gino Giurliani y Ada Anghilotti, si bien por ser ambos italianos podemos hablar de que mantiene la característica de endogámico, rompe con la regularidad de los enlaces realizados entre italianos venidos de la misma región, característica de las familias entrevistadas. Algunos de los cuales se hacían por poder o se invitaba a alguna joven del mismo pueblo para construir una familia juntos. Las redes, entre la familia Giurliani y los inmigrantes de Reggio, se desenvolvieron en un acotado espacio social pues otro hermano se casa con una Baccarini oriunda de Poviglio.

En el armado de la historia familiar que construye la memoria de Orlando, Ada se eclipsa y es Gino, el padre, quien acapara todos los espacios de los recuerdos.

La familia de Gino tenía el oficio de jornaleros (bracciante), y formaban parte de las cuadrillas que trabajaban en los arrozales.

[113] Más detalles sobre la historia en María Grande se encuentra en el relato sobre la familia Bártoli.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 189

Esta producción fue siempre de enorme significación en Italia sembrándose en la zona norte y central. *"De chico mi papá me contaba que acompañaba al padre a trabajar en la cosecha del arroz. Lo recordaba como un trabajo pesado que obligaba a permanecer durante toda la larga jornada con el agua hasta las rodillas. Participaban generalmente las mujeres de hogares muy humildes tanto para la cosecha como para el descascarado del arroz .Lo que me impresionaba de los cuentos de mi padre era que estas mujeres no usaban nada debajo de las polleras, ya que sus necesidades las hacían en medio del agua por no contar con servicios adecuados. Dormían en barracas y se quedaban hasta que terminaba la temporada del trabajo"*.

Estos relatos se referían a las cientos de miles de mujeres –la Emilia aportaba entre 300.000 y 400.000 trabajadoras– que se trasladaban al Piamonte o la Lombardía para participar en las labores del arrozal. Cada cuadrilla era organizada por una capataza que hacía de intermediaria entre el patrón y las jornaleras, y que imponía los ritmos del trabajo.[114]

La cadena migratoria de los Giurliani se inicia con el mayor de los hermanos, Pedro, que por haberse peleado con la familia de la esposa, decide abandonar su país. Allí quedó ella con el hijo del matrimonio. Llegado a Pergamino alquiló unas 30 hectáreas en un lugar conocido como "La Atalaya", por calle Liniers derecho. Pasado un par de años la esposa de Pedro vino a la Argentina cuando el hijo del matrimonio tenía 7 años, pero no se adaptó a la vida que le ofrecía el marido y regresó a Italia y él permaneció siempre solo.

[114] Descripto en la canción titulada "Tina" que forma parte del folklore Emiliano y que fuera presentado por Pneumatica Emiliano Romagnolo

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 190

El segundo hermano Giurliani, Juan, es el siguiente en arribar. Trabajó en múltiples oficios relacionados con las tareas rurales y tras un duro esfuerzo pudo comprar tierras (30 hectáreas.) en Pinzón.

Hay dos hermanas mujeres que siguen el camino de los hermanos mayores, una de nombre Fortuna, quien ya en Argentina, se casa con Pontaquarto. El joven matrimonio alquila tierras a Fullana donde impulsan una producción de árboles frutales para proveer a Pergamino. La otra mujer se casa con Elías, también italiano, que compra una chacra en Acevedo.

"*Mi papá había quedado huérfano* –continúa Orlando– *y con sus hermanos lejos fue alistado en el ejército para participar en el frente de batalla. Un tren los llevaba al lugar donde habían sido destinados. Frente a la tragedia que esto representaba, mi padre y cinco compañeros más deciden intentar la fuga. En un momento que el tren aminora la marcha se tiran del vagón y aunque un poco lastimados por el golpe, comienzan a huir a través de los campos donde los campesinos los escondían brindándoles refugio y comida. En esa situación de enorme peligrosidad pasan unos meses. Pero ya no podía quedarse en Italia pues como desertor le esperaban duros castigos y la cárcel. Harto de vivir escapando y lleno de miedo siempre, decide irse a la Argentina donde estaban sus hermanos mayores. En el puerto se embarca como polizonte dentro de una bodega que transportaba caballos en pie. En la travesía dormía sobre el heno que servía de comida al ganado y se alimentaba con lo que le traía un marinero posiblemente conocido quien sabe en qué circunstancias. Se mantuvo escondido en la bodega durante los 30 días que duró la travesía. Al llegar al puerto de Buenos Aires debió continuar*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 191

oculto durante tres días hasta que se presentara la ocasión de escapar sin ser descubierto por el capitán".

El espacio donde Fortuna y su marido tuvieron su chacra, lindaba con las que explotaban el conjunto de reggianos de los Bartoli, Bigliardi, Baccarini, Rabbiti. Las redes sociales que construye el matrimonio Pontaquarto-Giurliani permiten que Gino se inserte en la producción rural. Al llegar a la Argentina Gino cuenta con 18 años. En los primeros tiempos vive en casa de su hermana Fortuna, y trabaja con ellos en la producción de pasto y gana experiencia. A los 23 años se independiza y alquila su propio pedazo de tierra que incluía una vivienda, para seguir en el oficio de pastero. Se compra un carro y todos los días le llevaba una carga de pastos a diferentes clientes, entre los principales se encontraban Frúgoli que tenía vinería y venta de frutas secas en Av. Julio A Roca y la Cochería Sánchez, la cochería Medina y otros negocios que empleaban del servicio de caballos para el trabajo o el reparto.

En los bailes organizados en la chacra de los Bigliardi o Bartoli, amenizados por el violín de Cornelio Baccarini y el acordeón de Anghita, el joven luccano se enamoró de Ada Anghilotti con quien compartía un mismo espacio social sostenido por las redes étnicas construidas por el conjunto de inmigrantes italianos.

Dos años más tarde Gino se casa con Ada y viven en el lugar alquilado. Pasados unos años el negocio no prosperaba pues había mucha competencia entre los pasteros y unos y otros se sacaban los clientes. Estos hechos muy puntuales hay que contextualizarlos en la crisis económica de 1930 que genera una retracción muy

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 192

profunda en la demanda de productos agrícolas. Las circunstancias adversas lo obligan a encontrar otras formas productivas. Ya que el campo ha perdido el papel protagónico luego de la crisis.

Con el dinero ahorrado Gino Giurliani compra un terreno y construye su casa en calle 9de Julio Nº 2220, pleno barrio Centenario, espacio étnico de los reggianos y con quienes se inicia en el trabajo de albañilería.

Con la experiencia obtenida en el nuevo oficio y además haberse emparentado con los castelnoveses, vía casamiento con Ada Anghilotti, en 1934 Gino Giurliani ingresa como peón de albañil a la Cooperativa de construcción "La Edilicia".

Cuando Orlando cumple 10 años y una vez que finaliza 4º grado de la Escuela Primaria, ingresa a "La Edilicia" como cadete. Movido por un fuerte espíritu de progreso y una significativa capacidad de trabajo, los Giurliani fueron mejorando su situación económica. "*Mi padre siempre trabajó como oficial de albañil y yo me especialicé en electricidad después de haber realizado todo tipo de tareas dentro de la construcción de edificios*".

"*Recuerdo* –explica Orlando– *en los primeros años de 'La Edilicia´ un porcentaje de los dividendos se repartían entre los socios. Cada acción tenía 50$ de valor. El que más acciones compraba más dividendos recibía. Con esas acciones, yo cuando me casé, compré todos los muebles de mi casa. En un determinado momento pensé en independizarme pero me ofrecieron alquilar a muy bajo precio el departamento en el edificio de 'La Edilicia´ en Dorrego, como la oferta me convenía acepté y seguí en la cooperativa y en la casa viví durante 30 años. Mi vida y la de mi familia estuvo muy marcada por el trabajo en esa cooperativa.*"

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 193

Familia de Venerio Guillermo Cocconi

(Hijo de Vicenzo y Amalia Mori) y

Luisa Benassi

(hija de Enrico Benassi y Carolina Bernardi)

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 194

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 195

Relatores
Elsie (Nené) Morresi, Carolina Cocconi y Diego Cocconi

La imagen de hombres que, de manera solitaria se sumergen en el incierto universo de los migrantes, es casi falsa. Todos se mueven siguiendo en algunos casos densas redes que lo guían y en otras muy débiles que significan un escaso acompañamiento. Pero siempre existe ese dato, esa carta esa noticia trasmitida por alguien que empuja la decisión de cuando partir y hacia donde.

En la Historia de Venerio Cocconi, los datos sobre quienes impulsan su partida, se pierden en los registros de la memoria. Los indicios sin embargo, permiten suponer que cuando parte de su pueblo natal Brescello (provincia de Reggio Emilia) a la edad de 23 o 24 años se dirige a Ferré (provincia de Buenos Aires) donde ya estaban instalados paisanos de su mismo pueblo, los Benassi quienes posiblemente le informaron sobre las condiciones favorables del lugar y las provechosas oportunidades de trabajo. Venerio a través de las redes sociales que lo Banessi habían construído en el lugar, logra insertarse en el mundo del trabajo y en el mundo social.

El matrimonio Benassi estaba constituido por Enrico y Carolina Bernardi y tenía una serie de hijos e hijas. *"Mi suegro,*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 196

Venerio, –cuenta Nené– *se enamora de una de las hijas de Benassi, llamada Luisa con quien se casa en 1903, él tenía 26 años y ella 15. Hay fotos del casamiento, ella era una pibita".*

Ayudado por el suegro y las conexiones que había logrado éste establecer en la Comunidad de Ferré, alquila campos a quien fuera galardonado con el premio Nobel de la Paz, Saavedra Lamas.

"Como arrendatario Venerio hace su primera fortuna. Lo ayudan una serie de buenas cosechas y una alta capacidad de trabajo. Pero sobre todo –enfatiza Nené– *Ellos pudieron ahorrar esa pequeña fortuna ¡porque hacían economía tan grande! ¡No compraban más que lo poquito que necesitaban, por eso hicieron fortuna! Eso sí le llevó alrededor de catorce años juntar peso sobre peso".*

En esta parte de la charla las manos de Nené y los gestos cobran una fuerte expesividad, con ellos busca enfatizar el mínimo gasto que la familia trataba de realizar tanto en la parte de los alimentos como en el vestir una familia numerosa de 16 hijos en total. La economía familiar se resolvía con el trabajo de la esposa, ayudada por los muchos niños de la casa. El cuidado de la quinta, las gallinas y los cerdos no sólo permitían cubrir las necesidades alimenticias sino que producía un ingreso extra que se utilizaba en los gastos que demandaba el sotener al conjunto familiar. Lo que producía la venta de la cosecha de granos o de animales, como vacunos y porcinos, se destinaba al ahorro. Este era el modelo sobre el cual las familias de chacareros organizaban sus economías.

Las tareas de costura y tejido se dejaban para los días de lluvia o cuando los quehaceres se aquietaban. El pedaleo incesante de la máquina de coser apuraba la terminación de un pantalón de tra-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 197

bajo o el mameluco para el varón más pequeño que ya caminaba. Mientras esto hacía, Luisa, interrumpía la costura para sacar la última horneada de pan del horno de barro.

"El crecimiento económico ostensible de mi suegro –explica Nené– *persuade a Saavedra Lamas a pedirle prestado dinero pues enfrentaba problemas económicos muy urgentes. Por suerte como tenía vastas relaciones sociales, a través de estas se informa sobre gravedad de la situación económica de Saavedra Lamas y antes que se produzca la quiebra le solicita la devolución del préstamo, lo cual se hace efectivo al poco tiempo".* Con el capital puesto a resguardo en el Banco, Venerio propone a su esposa volver a Italia. El proyecto incluye la compra de una propiedad rural en su pueblo. Apenas finalizada la Primer Guerra Mundial la familia emprende la partida de Argentina.

"En Brescello compran una propiedad rural (hay fotos). Pero mi suegra no pudo adaptarse, extrañaba la familia, lloraba por la ausencia de sus padres y sus hermanos. Yo calculo que estuvieron 10 años en Italia, ahí nacieron varios hijos, en total tuvieron 16, 7 varones y 9 mujeres".

Ante la tristeza de Luisa, Venerio decide vender la propiedad en Italia y regresar a Argentina. Adquiere un pedazo de campo en Wheelright. En este período los hijos mayores colaboran con el padre. La eficacia del trabajo conjunto permitió adquirir nuevas propiedades rurales en Wheelright, en Alcorta, en Bigand. A medida que los hijos se casaban, el padre les entregaba una propiedad para que exploten y fuesen, con la ganancia obtenida, devolviendo el dinero invertido en cada propiedad. Esta práctica respecto al reparto igualitario del patrimonio lo toma Cocconi de

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 198

la tradición de Emilia-Romagna pero lo resignifica en el nuevo espacio de asentamiento, no divide la propiedad familiar sino que se expande incorporando nuevas tierras para que el nuevo núcleo familiar impulse su producción.

"Al casarnos con Alfredo –cuenta Nené– *me incorporo a la vida de este enorme conjunto familiar y a la activa vida social, porque siempre había algún festejo. Dentro de esos recuerdos lo que más disfrutaba eran los casamientos en el campo, se casaban entre vecinos, eran grandes casamientos donde ponían carpas de lona por si llovía. Entre los invitados siempre alguno tocaba algún instrumento, o los traían del pueblo. La música era la típica argentina: tango, valses, milongas, pasodoble. Pero los tiempos se fueron modernizando y tuvimos vitrola con la que pasábamos música. ! Ya eran tiempos modernos, mis tiempos!*

En las reuniones en casa de mis suegros lo propio de los Cocconi era comer castañas asadas o las hervían, porque en Italia en cada casa había árboles de castañas. Otras comidas típicas eran las pastas, y el pavo relleno criado en el campo.

Otro trabajo del cual todos participábamos era cuando se hacía la factura, me acuerdo que me ponían a dar vuelta la máquina que molía la carne de cerdo o a cortar la grasa en cuadrados. Nunca supe la receta de los chorizos o los salames, era tan joven, en ese momento tenía 22 o 23 años y una no averigua, observaba a mis cuñados amasar la mezcla puesta sobre la mesa pero no preguntaba que ponían".

Formados en una larga tradición asociacionista característica de la Región de donde provenían, los hermanos Cocconi junto al padre, impulsaron la creación de la Cooperativa Agrícola de

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 199

Wheelright. A través de esta entidad buscaban unirse a otros productores para contar con mecanismos de control en la comercialización de sus cosechas, en la compra de insumos y todo otro tipo de transacciones que mejorara sus posiciones frente a los sectores económicos dominates. A instancias de los socios se nombra como gerente a Alfredo Cocconi, el menor de los hermanos, quien había hecho la carrera de Tenedor de Libros y fue el único que no se dedicó a las tareas rurales.

Alfredo dirigirá la Cooperativa durante 7 años. En 1945 se casa con Elsie Dora Morresi y vivirán en la casa que la Cooperativa destinaba al gerente.

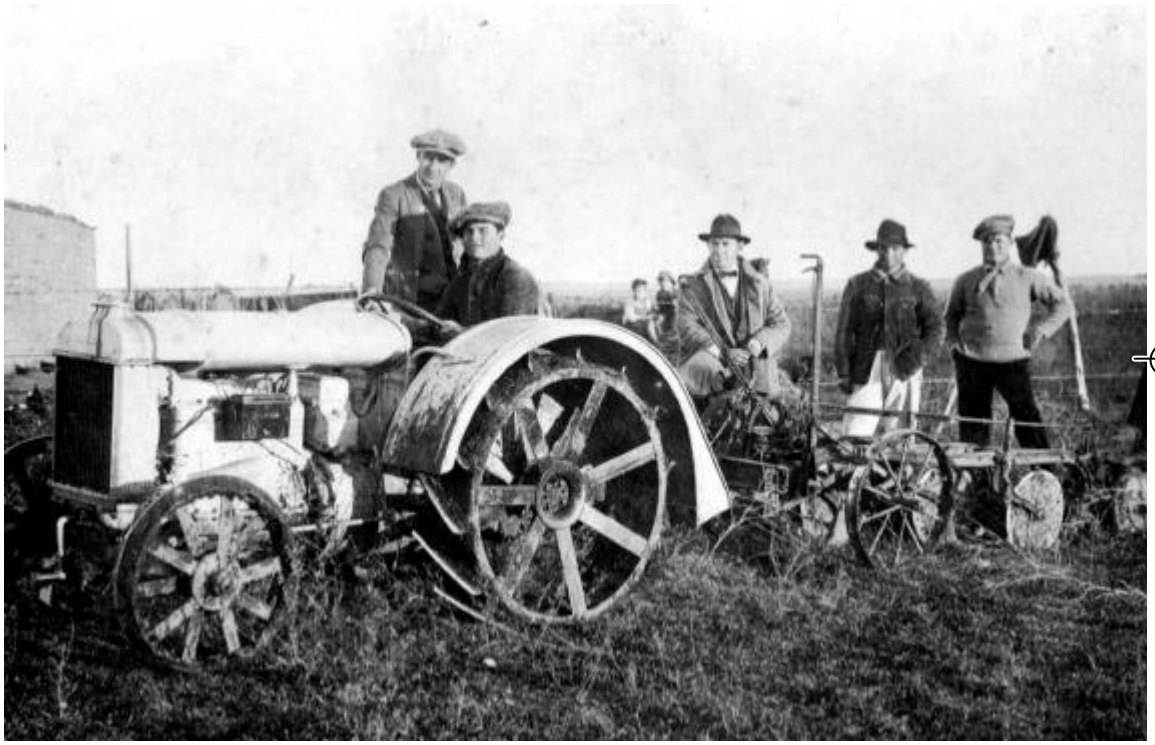
Cuando ya la Cooperativa estuvo encaminada, Alfredo decide renunciar al cargo e irse a vivir a Pergamino donde siguió su trabajo en la parte contable de distintas casas comerciales de la ciudad.

Venerio Cocconi cuando sintió que había llegado su tiempo de descanso eligió también el mismo destino que el hijo menor. Lo avanzado de su edad no le permitía ya estar al frente de las explotaciones rurales que serán administradas por los hijos a partir de ese momento.Para la residencia de la familia hizo construir una casa en Alem, entre 11 de septiembre y Gral. Paz donde vivirá hasta sus últimos días.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 200

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 201

Familia Saccani



Tractor Fordson 1924 y arado Oliver

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:52 p.m. Página 202

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 203

Relatora *Rosita Saccani*

Corrían los finales del siglo XIX, el flujo migratorio europeo transformaba el puerto de Buenos Aires en un abigarrado mundo de colores, de lenguas diversas, de alegrías y de miedos que se cruzaban sin orden.

En una economía que parecía expansiva, que se expresaba en frenéticos negocios inmobiliarios y de créditos que inundaban el mercado financiero con dinero fácil, no se podía prever la debacle económica que ocurriría en 1890.

Como cientos de italianos Giovanni y Danielle Sacanni bajaron del barco. Eran hermanos nacidos en el pequeño poblado de Boretto (Regio-Emilia). Los documentos señalan el año 1888 como fecha de arribo a Buenos Aires. El lugar donde se instalaron fue en el Partido de Colón (provincia de Buenos Aires).

En la decisión de abandonar el lugar del nacimiento estuvieron presentes los problemas económicos y la crisis agrícola que vivía Italia. Sin embargo de manera decisiva incidió la muerte del padre y el posterior casamiento de la viuda que transformaron las relaciones familiares, por este motivo aparecen conflictos y tensiones en las formas de explotación agrícola que realizaban en común.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 204

Giovanni y Danielle estaban casados y tenían hijos, pero como en Argentina no había ningún pariente cercano donde alojarse los primeros tiempos, serán los hombres quienes se aventuren a organizar un nuevo espacio donde vivir con posibilidades que mejorasen el presente.

Las mujeres y los hijos quedaron viviendo en casa de los suegros de acuerdo al modelo patrilocal propio de la Región trabajada.

El estímulo de juntar el dinero suficiente para la compra de los pasajes, los impulsó a trabajar a destajo en la cosecha o siembra del maíz, del trigo o del lino.

En 1891 los dos hermanos mandaron a buscar sus esposas con los hijos. Giussepe casado con Emilia Mori tenía tres varones: Virgilio de 14 años, Evaristo de 12 años y Antonio de 10. La cónyuge de Danielle era Rosa Pappani, ellos en cambio tenían dos mujeres: Fermina y Verilda cuyas edades eran 4 y 3 años respectivamente, al momento de arribar todos a la Argentina. *"A pesar de las historias sobre casos de inmigrantes que abandonan a sus mujeres en el pueblo de origen,*–enfatiza Rosita– *mi abuelo y su hermano trabajaron muy duro para juntarse con las esposas y los hijos. ¡Tardaron tres años pero lo lograron! ¡Finalmente pudieron comprar los siete pasajes!*

Las esposas con los hijos estuvieron en el Hotel de Inmigrantes donde quedaron registradas y de ahí en tren alcanzaron su destino. Un lugar que permitiera una vida, de las dos familias, en mejores condiciones económicas de las que tenían en Italia.

Después mis abuelos tuvieron siete hijos más, todos argentinos, Augusto, mi padre, Celindo, Lucía, María Elvira, Hernado y Pedro".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 205

Organización productiva

Los hermanos Saccani organizaron la producción conviviendo en un grupo doméstico denominado *frereschès*, por estar integrado por las familias de hermanos.

El primer proceso de acumulación de capital lo hicieron trabajando como jornaleros en las distintas labores rurales en diferentes campos del norte de la provincia de Buenos Aires. A poco de lograr un mínimo de capital, con un contrato de aparcería que requiere menor capital que el arrendamiento, comienzan sus experiencias como agricultores en el Partido de Colón (provincia de Buenos Aires). Las ganancias obtenidas en esta nueva etapa permitió el traslado de las esposas y los hijos con lo cual el proceso productivo cobró un mayor dinamismo. Los hijos de Giussepe tenían edades como para reemplazar a la mano de obra requerida en los trabajos estacionales como la cosecha de maíz, y las mujeres junto a los niños pequeños encaraban la crianza de aves, ayudaban con los cerdos, la elaboración de chacinados, de dulces, conservas de los productos de la huerta y todo lo que contribuía a sostener una economía familiar que permitía maximizar el ahorro.

El esfuerzo conjunto permite que en 1910, el grupo familiar, accediera a la posesión de la tierra al comprar 100 hectáreas en Máximo Paz (provincia de Santa Fe) a la que se agregaba la explotación de mayor extensión de cultivos en campos arrendados.

Los hijos de Giussepe y los de Danielle cobran mayor protagonismo y responsabilidades cuando, para incrementar los ingresos eco-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 206

nómicos, adquieren una trilladora de trigo de arrastre, con la cual trabajarán por toda la zona del sur santafesino y norte bonaerense.

Los ciclos vitales de la familia Saccani introducen cambios en la producción y los grupos domésticos se desagregan y se vuelven a reorganizar juntándose cada hermano con sus respectivos hijos.

En 1924 un Plano del Partido de Pergamino de la Dirección de Geodesia y Catastro, registra a los hijos de Giuseppe como propietarios de 100 hectáreas en Pinzón pero hay que agregar las tierras compradas en dos localidades del sur de Santa Fe, Máximo Paz y Peirano. En un nuevo mapa del Partido de Pergamino actualizado según datos de 1960,[115] aparecen conformando una sociedad Saccani Hermanos, propietarios de 321 hectáreas en Pinzón (Partido de Pergamino). En Mariano H Alfonzo (Partido de Pergamino), Virgilio Saccani adquiere 122 hectáreas pero en su explotación sólo participa la familia nuclear.

Los hijos de Danielle, a diferencia de los otros parientes, abandonarán las formas productiva en a *gregado doméstico*, y trabajarán cada núcleo familiar por separado, Augusto compra 68 hectáreas en El Socorro (Partido de Pergamino) y Pedro adquiere tierras en Máximo Paz.

[115] Mapa del Partido de Pergamino actualizado al año 1960. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico Municipal de Pergamino

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 207

Las convicciones asociacionistas

Además del trabajo, los hijos de Giussepe y en especial los de Danielle, tenían la convicción de que con la participación comunitaria se podían modificar las condiciones de injusticias que presentaba un sistema que favorecía los privilegios de los sectores económicamente dominantes. La significativa inserción comunitaria de los inmigrantes y sus descendientes, se demostró cuando los Saccani participaron en la formación de la cooperativa de Máximo Paz (Santa Fe).

En la actividad asociacionista, quien más se destacó fue Pedro, ya que ocupó lugares de responsabilidad en la Cooperativa de Máximo Paz pudiendo orientar la acción de la entidad mencionada en defensa de los intereses de los pequeños productores, en especial, arrendatarios y aparceros, quienes se oponían a los sectores que ejercían un poder abusivo como grandes acopiadores, los bancos y los dueños de los latifundios.

Como devolución al activo accionar de Augusto en su Comunidad, la población demostró su respaldo, al elegirlo comisionado de la localidad con el cargo de Presidente Comunal de Peyrano (pueblo vecino a Máximo Paz), cargo que desempeñó entre marzo de 1932 hasta mayo de 1934.

Los vínculos entre los miembros de la familia Saccani que habían quedado en Italia y los emigrados a la Argentina pudieron sostenerse porque sabían leer y escribir. Además de la lectura de diarios, que eran buscados cada vez que se iba al pueblo, el intercambio epistolar fue regular en tanto vivieron los italianos. Un testimonio del dolor que provocaba la lejanía de los afectos es explica-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 208

do por Rosita: "*Entre los papeles del mi abuelo Danielle encontramos una hoja de carta donde él iniciaba el encabezamiento con un 'Cara mamma´ sin embargo la emoción le impidió continuar y en el papel quedaron como testigo las lágrimas que borronearon la escritura*". Esa carta no llegó nunca a destino, sin embargo madre e hijo mantuvieron su relación afectuosa a través de otras que le siguieron.

La educación para estos inmigrantes fue el camino que posibilitaba un cambio en el status social y una segura resolución del desenvolvimiento económico.

Los hijos de los Saccani recibieron educación de manera informal, un grupo de familias contrataba un maestro que les enseñaba a leer, escribir, las operaciones básicas y algún otro tipo de conocimiento pero con esas herramientas ellos escribían muy bien y sin ningún tipo de errores ortográficos

En su relato Rosita Sacani recrea su infancia rodeada de sus tías: "*Las mujeres de la familia eran muy cariñosas y muy demostrativas del afecto. Mis tíos en cambio eran más parcos y los recuerdo permanentemente fumando. Ellos justificaban su vicio al explicar que el padre nunca les había permitido que consumieran tabaco, por eso ellos lo hacían a escondidas en el establo de los animales y desde muy chicos. Cuando mi abuelo Danielle cobra su primera plata en Argentina, su gran alegría fue comprar en el almacén de Ramos Generales una gran cantidad de tabaco para armar. Ya muy viejito lo recuerdo fumando en pipa*".

La vida social transcurría dentro del mundo familiar fuertemente ligado a través del afecto pero también por el trabajo conjunto que se realizaba.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 209

Cuando llegaban los primeros fríos el grupo familiar se abocaba a preparar la factura de cerdo. Una especialidad de la familia era el *cotechino* que se elabora rellenando la piel de una pata de cerdo y luego se cocinaba.[116]

La tradición culinaria de la Emilia se trasmitía de madres a hijas y en los encuentros nunca faltaban los preciados *tortè* rellenos de zapallo y camote, los hervían en caldo de gallina, se servían en una fuente con mucha manteca y queso y se gratinaban en el horno. En las fiestas de Navidad y Año Nuevo siempre se comían pastas y el final de los festejos era anunciado con los panettone y las frutas secas.

Las visitas y participación en fiestas con otras familias de italianos, también formaron parte del mundo social de los Saccani. El contacto más fuerte fue con la familia Borettini quienes eran del mismo pueblo y se instalaron, al llegar a la Argentina, en una zona cercana dentro del Partido de Colón, donde ambas familias alquilaban campos cercanos.

No hay registros fehacientes que especifiquen si eran parientes, sin embargo, se cumplía con los ritos propios de quienes estaban unidos por lazos parentales. Se visitaban de manera regular, y en los casamientos, que era el festejo más importante de toda familia, concurrían todos los miembros de estos dos grupos, y en caso de fallecimiento de alguno de ellos, las familias se hacían presentes para acompañar a los deudos.

Esa amistad se continuó en Pergamino y aún hoy cuando se encuentran se tratan con el mayor cariño.

[116] BARRERA, Analía. Op. cit.pag. 19.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 210

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 211

Familia Colla

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 212

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 213

Relator: *Emidio Colla*

Si a esta Historia la comenzásemos desde su final, deberíamos empezar por la familia de Emidio H. Colla. Quien está hoy establecido en la ciudad de Pergamino y transitando el camino de trabajo, al frente de su empresa de construcciones AR-GAS. SRL. en sociedad con su hijo Martín.

Emidio H. Colla casado con Nilda Sánchez, se preparó para lo que hoy es su profesión, en la Universidad de La Plata donde se recibió de ingeniero Civil. Agrega a su trabajo, la necesidad de trasmitir su experiencia en el oficio de la construcción a través de la docencia en la Escuela de Educación Técnica Nº 1 de Pergamino.

Quien dió origen al conjunto parental de los Colla que emigraron hacia Argentina, fue José junto a su esposa Rosa María Gandolfi, ellos fueron el tronco a partir del cual se formaron las cuatro ramas de familias de apellido Colla que se establecieron en San Carlos Centro, Provincia de Santa Fe y que desde ese lugar se fueron a otras geografías del país a medida que las familias se multiplicaban en búsqueda siempre de una vida mejor.

En la elección del lugar jugaron diferentes variables. En primer lugar Santa Fe junto a Entre Ríos, fueron dos provincias señe-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 214

ras en la organización del proceso inmigratorio desde el Estado. En segundo lugar San Carlos fue una de las tres primeras colonias agrícolas santafecinas, después de Esperanza y San Jerónimo. El particular modelo donde las grandes propiedades se subdividían para dar nacimiento a colonias agrícolas, generó sociedades que impulsaban economías con fuerte dinamicidad como lo demuestra el hecho de que en San Carlos hubiese tres fábricas de carruajes que proveían a los otros pueblos que se iban formando. La gran afluencia de inmigrantes italianos, sobre todo del Piemonte, obligó a poner un consulado en ese pueblo, lo que facilitaba resolver las problemáticas que se presentaban y era la manera como el Estado italiano protegía a su población.[117] La otra variable que seguramente incidió en la elección del lugar fue su temprana colonización alrededor de 1870, es decir, que para el momento del gran flujo migratorio que se inicia en 1880, a través de diferentes redes, circulaba información sobre las atractivas posibilidades que ofrecía San Carlos. Lo que lleva a decir a un inmigrante piemontés instalado en el lugar: "Es raro que alguno de los agricultores diseminados por aquí, por la provincia de Santa Fe o Córdoba, no haya pasado por San Carlos Centro cuando llegó".[118]

Los Colla provienen de la provincia de Regio Emilia de un pueblo denominado Nocetolo donde contrajeron matrimonio José y Rosa María Gandolfi. La joven pareja vivía en el campo y se dedicaba a las labores rurales. Tuvieron cuatro hijos: Ángel, Enrique (1851-1924), Luis y Antonio.

[117] PRIAMO, Luis, Memorias de la pampa gringa, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2005. pp. 136-138.
[118] Idem. p. 138

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 215

Los cuatro hermanos organizaron sus propias familias, así Ángel se casa con con Josefa Ferrari (1849-1911), Enrique con Marina Baiochi (185-1930), Luis con Beatriz Mordazzi y Antonio con Apolinaria Barbieri.

Las nuevas familias se fueron multiplicando, el hermano mayor tuvo nueve hijos la mayoría de ellos nacidos en Italia, el segundo tres, el tercero seis y el cuarto tres.

La pequeña explotación que trabajaban bajo el sistema de arrendamiento, mal podía sostener a familias tan numerosas y con una nula oferta de nuevas tierras que posibilitaran expandir la producción. Emprender el camino "alla America" era una estrategia atractiva, descripta por agentes en algunos casos representantes de gobiernos de países americanos o de empresas navieras, o algún pariente o vecino que comentaba las noticias recibidas a través de las cartas.

Largos conciliábulos demandó la decisión de abandonar la patria en conjunto. Sin embargo un hecho precipitó la partida del primer grupo. Al hijo mayor de Ángel, de nombre Aníbal, le correspondía realizar el servicio militar pues en pocos meses cumpliría los 18 años.

El tiempo apremiaba, es así que se decide que quienes inicien el camino migratorio sean Ángel y su hijo Aníbal, quienes parten de Italia y llegan a Argentina en enero de 1888.

La decisión tomada evitó que el joven quedase separado del resto de la familia, pues la idea de irse de Italia ya estaba decidida, pero además los dos hombres solos allanaron el camino al resto de la familia, al ser ellos los encargados de encontrar el lugar y el trabajo adecuado para que el conjunto parental no enfrenta-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 216

se situaciones de precariedad, donde quedarían incluidas las mujeres y los niños más pequeños.

El accionar familiar demuestra como a través de la migración buscaron resolver distintos tipos de problemáticas, tanto de tipo económico como social, como fue el evitar el cumplimiento de una carga pública como era el servicio militar.

Angel junto a su hijo Anibal presumiblemente guiados por otros inmigrantes italianos y contando con un poco de capital, acuerdan un contrato de arriendo. Las posibilidades eran promisorias pues estaban todos dispuestos a impulsar una producción agrícola en el nuevo espacio elegido. Esto era así tanto por la cantidad de tierra a trabajar como la calidad de las mismas que se diferenciaban de las pequeñas parcelas explotadas en Italia.

Las primeras cartas llevaron las noticias de las decisiones tomadas por quienes tenían el mandato de facilitar la llegada a Argentina del resto de la familia.

Con la seguridad de tener resuelto el lugar donde vivir en San Carlos Centro y con una producción ya iniciada, el resto de la familia se embarca en el buque “Giovanni-Batalavarelo” y arribarán a Buenos Aires el 12 de noviembre de 1888.

Múltiples inconvenientes se presentaron en tan largo viaje, dado los incómodos espacios de la tercera categoría en que viajaban. Quiénes más padecieron la travesía fueron los niños que se descomponían con facilidad sobre todo la pequeña Italina, hija de Enrique, con tres meses de edad.

Al llegar al puerto de Buenos Aires les fue imposible desembarcar de inmediato, pues el arribo coincidió con la festividad del

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 217

Santo Patrono de ese puerto y los empleados portuarios y de la aduana tenían asueto.

El obstáculo más significativo que debieron enfrentar se debió a lo que establecía la Ley de Inmigración aprobada durante el gobierno de Avellaneda en 1876, y que fijaba como máximo de edad para ingresar al país sesenta y cuatro años. En tanto que el señor José Colla tenía para ese entonces setenta y cuatro años.

La norma citada respondía al espíritu con que fue concebida la política de impulsar el arribo de inmigrantes a la Argentina. Estos debían estar en una franja etaria apta para trabajar, pues era éste el fin último de las políticas de incremento de la población en el país.

El difícil inconveniente fue salvado con la ayuda del capitán del barco que los había transportado desde Italia, quien arriesgándose ayudó a José, el jefe de la familia, a escapar del buque. Amparados en la oscuridad de la noche y por la ausencia del personal de seguridad en su puesto de control, por lo avanzado de la hora, se concreta la fuga del barco. Ya en tierra y ayudado por los hijos, los Collas, se perdieron rápidamente por las calles del bajo de Buenos Aires.

Cuando el tren partió rumbo a Santa Fé y empezaron a recorrer la llanura, esa de la que tanto habían escuchado contar, sintieron que los principales escollos habían sido vencidos. Ahora sólo quedaba resolver el mundo del trabajo y eso a ellos no los asustaba.

Finalmente, la familia pudo reunirse en el destino final elegido que era San Carlos Centro provincia de Santa Fe. Ahí, ya empezaba otra historia.

En un principio los hermanos Colla trabajaron tierras que arrendaron para luego acceder a la propiedad de ellas. En la pri-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 218

mera etapa la organización de la producción se hizo en conjunto. Así fue San Carlos Centro el escenario donde los italianos se desarrollaron como productores agrícolas.

Cuando los hijos comienzan a asumir responsabilidades dentro de la esfera del trabajo, este gran conjunto parental se divide. Las familias de Angel, Enrique y Luis se afincaron de manera definitiva en el pueblo santafesino donde primero arribaron. Antonio en cambio con toda su familia, logra formalizar un negocio inmobiliario ventajoso y compra una chacra en Cañada Rosquín (Santa Fe).

Movido por el mismo espíritu de sus antecesores, un hijo de Antonio, Emidio Cirilo, abuelo de quien será el pergaminense por adopción, se establece como productor lechero en Mariano Saavedra (Provincia de Santa Fe) y se pone al frente de un establecimiento, del cual fue propietario y llamó "El Timbo", eran alrededor de 400 hectáreas.

En la decisión de elegir donde insertarse laboralmente Emidio H. explica: "*mi padre si bien se cría en el campo, participando de las tareas del tambo, al igual que sus otros hermanos, realizó estudios secundarios, él en la Escuela Industrial de Rafaela, donde se recibió de técnico mecánico.*

Mi abuelo siempre aspiró a que sus hijos tuvieran una profesión que los relevara de la dura tarea de una explotación rural ¡sobre todo un tambo y en aquellas épocas! Con su título se fue a Las Rosas (provincia de Córdoba) un pueblo cercano donde comienza a trabajar como docente en la Escuela Industrial del lugar. En Las Rosas se casa con una joven hija de piemonteses y realiza la carrera docente hasta el cargo de director de la Escuela, además de participar de manera

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 219

muy activa en la vida comunitaria del pueblo. Cuando yo tuve que decidir sobre mi futuro mi padre me instó a que siguiera una carrera universitaria. Nuevamente las tareas agropecuarias quedaban relegadas. El campo heredado de mi abuelo se dio a trabajar a los tíos que habían quedado a cargo de 'El Timbo´. Asi fue como me orienté a la ingeniería dentro de la rama de la construcción".

Al venderse la parte del campo heredado, la historia de chacareros construida por los inmigrantes Emilianos se perdía tras el fuerte proceso de urbanización que todo trastocaba.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 220

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 221

Familia Minari

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 222

Arriba: Marcos Minari y sus hijos Angelo, Valseno y Ernesto.
Abajo: Ardemina Ardiani de Minari.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 223

Relatoras: *Rosa y Concepción Carnevale*

Marcos Minari Ardemina Ardiani
Hijos Angelo, Valseno, Ernesto y Camilo.

La familia Minari integró el modelo de migración accionada a través de la densidad de las redes parentales y sociales estructuradas en la cadena migratoria que se afincaron en el Partido de Pergamino.

En Villa Cogruzzo (Comuna de Castelnovo) la familia Minari era dueña de una pequeña propiedad rural situada en la via Cornetole. En la actualidad, está habitada por la familia de Próspero Minari, hijo de Ángelo.[119]

Los Minari mantenían relaciones de amistad con la familia Bártoli, con quienes compartían trabajos en períodos de cosecha, pues estos últimos eran contratados como jornaleros. También participaban de un mismo espacio de militancia dentro del socialismo luchando por las reivindicaciones campesinas, tanto de los pequeños propietarios, arrendatarios y jornaleros.

[119] Datos obtenidos por la autora en la entrevista realizada a Próspero Minari en su casa de Villa Cogruzzo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 224

Cuando Marcos Minari se casa con Artemia Ardiani la relación se transforma en parental, pues era hermana de Anna Ardiani casada con Raimundo Bartoli.

La crisis agrícola que golpea la economía italiana en los finales del siglo XIX tiene fuerte repercusión en una zona como la baja llanura padana donde estaba inserta Villa Cogruzzo, cuya producción era exclusivamente agropecuaria.

A pesar que los Minari representaban una excepción en el conjunto de castelnoveses, todos jornaleros (braccianti), frente a su condición de propietarios, la escasa proporción del bien, y el crecimiento de la familia obligó a buscar estrategias que ayudaran a paliar las problemáticas económicas.

El camino de la migración abierto por los Bartoli fue una opción atractiva para estos italianos y su familia.

El primero en partir rumbo a Argentina es Marcos, invitado a participar de la experiencia de explotar campos en María Grande (Provincia de Entre Ríos).

En 1913 viaja Artemia, en el Registro de pedido de pasaporte establecen su condición de campesina (*contadina)* y para esa época y en ese tipo de documentación se asignaba a los propietarios. La acompañan sus dos hijos, Angelo de cuatro años y Valseno de un año, quienes se dirigen a María Grande. En ese lugar nace Ernesto el tercer hijo del matrimonio.

Las expectativas de crecimiento económico no fueron las esperadas, y junto con la mayoría de los paisanos reggianos, los Minari se dirigen a Pergamino para intentar insertarse productivamente en un nuevo medio.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 225

Los resultados de su trabajo fueron muy mezquinos y siempre su condición fue de mensual en una estancia en Basualdo donde los dueños eran italianos, sin haber recorrido el modelo de evolución económica que realizaron la mayoría de sus paisanos.

Los cuatro hijos Angelo, Valseno Camilo y Ernesto trabajan de jornaleros contratados en las chacras de la zona.

El espacio social de Basualdo se prestaba para las relaciones entre ese abigarrado entorno de población rural en los momentos de descanso en medio de duro trabajo de la cosecha del maíz.

"*Con mi hermana ayudábamos a la casa cosechando maíz en el campo que mi padre arrendaba* –cuenta Concepción (apodada Negra)– *En una temporada se incorporan en una de las cuadrillas de cosechadores de maíz los hermanos Minari. Ahi los conocemos, primero mi hermana Rosa se casa con Ernesto y después yo con Valseno.*

Como el trabajo era muy duro y no se progresaba nada, se decidió ir a Pergamino, con lo poco que se había ahorrado, mi suegro compra una casa en el barrio Centenario donde vivían la mayoría de sus paisanos. Con mi marido vivimos siete años en casa de los suegros, mientras tanto nos comenzamos a hacer la casa en el terreno que habíamos comprado en 9 de Julio al 2000 donde hoy vivo. Trabajábamos los fines de semana y yo le ayudaba acarreando ladrillos, trayendo los baldes con mezcla.

Valseno y Ernesto habían entrado a trabajar en la Cooperativa "La Edilicia", primero como peones de albañil y así aprendieron el oficio y fueron progresando en los diez años que trabajaron en la cooperativa.

Cuando ya habían logrado experiencia en el oficio, dejan "La Edilicia" y con mi marido –apunta Rosa– *los hermanos organizan*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 226

una pequeña empresa de construcción. Cuando aumentaba la demanda de trabajo contrataban personal. De lo contrario, hacían todo ellos solos.

Cuando mi marido tuvo problemas de corazón –explica Concepción– *y además ya tenía sus años fueron haciendo trabajitos más chicos".*

Los Minari no entendieron a la educación como un medio para empujar su evolución socioeconómica, los hijos mayores Angelo y Valseno, no sabían ni leer ni escribir. Ernesto y Camilo los menores concurrieron a la escuela organizada por la dueña de la estancia donde el padre trabajaba y el chico estaba como boyero.

"La dueña –explica Concepción– *era muy católica e impulsaba el aprendizaje de la lectura y escritura para la enseñanza del catecismo.*

Yo en cambio fui a la escuela en Italia y aca en la Argentina también, llegamos con mi hermana hasta 4º grado porque vivímos en el campo y para terminar la primaria había que viajar".

En estas historias donde se entrecruzan Emiliano-romagnolos y calabreses lo que se advierte como elemento común es el arraigo definitivo en Pergamino. La decisión firme se advierte cuando el abuelo de Angelo, Valseno, Ernesto y Camilo, mandó a llamar a alguno de sus nietos pues se sentía viejo y necesitaba que alguno se hiciera cargo de la propiedad rural.

"El abuelo les prometía –explica Rosa– *que quien regresase a Italia para acompañarlo se quedaría con la casa como herencia. Pero mi marido no quería ¡No! ¡Tenía todo acá en Argentina!*

¡Valseno tampoco aceptó! –exclama Concepción– *Al final el que se fue es Angelo y se quedará de manera definitiva en Villa Cogruzzo,*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 227

y su hijo Próspero Minari es el que actualmente vive en la finca rural aunque ya no la trabajan, alquilan una parte".

El otro momento donde se plantea la posibilidad de un quiebre en la familia es cuando Angelo invita a una hija de Valseno y Concepción a irse a Italia.

"En ese momento –cuenta– *yo tenía 18 años y estaba entusiasmada por ir, me llevaban mis tíos, no se si me hubiese gustado vivir alla, pero no me dejaron.*

No, yo no, tengo dos hijas nomás, no yo no, yo no".

Y esas tres palabras se repiten en un tono fuerte, luego la charla vuelve al tono tranquilo, casi monocorde que caracterizó toda la entrevista.

En la decisión de esos inmigrantes seguramente pesó la experiencia vivida y lo que significó el desarraigo en sus vidas.

Rosa pudo volver a Italia y reencontrarse con parientes y amigos. Concepción recién pudo volver en el 2007 cuando la Región de Emilia Romagna le financió un viaje en el cual visitó a Próspero Minari y a sus parientes en Calabria.

"*Tres días estuve en la casa de un primo* –cuenta Concepción– *cuando llegó el momento de la partida insistió mucho para que me quedara. ¡No yo no, ¡extrañaba mucho! ¡No yo no!".*

Y otra vez las tres palabras categóricas y con la misma fuerza que en los otros momentos, todos signos que muestran a la Argentina como la patria definitiva.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 228

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 229

Familia Baccarini

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 230

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 231

El relato sobre la vida de Juan Baccarini
lo realizan sus hijos Eduardo y Aurora, Elsa Molina
–la esposa del primero–, la nieta y la bisnieta Mariel Gennero.

El entramado de esta Historia de Vida se nutre de la relación entre los "paisanos", como de manera permanente la recuerdan sus hijos. No pueden precisar con exactitud con quién vino acompañado en el barco o con quién fue a trabajar a Mendoza, pero nunca emprendió cosas solo; siempre lo hizo acompañado.

Los Baccarini pertenecen al grupo parental de los Rabbiti. Rosa Rabbiti de Baccarini era hermana de Amelia de Biglirdi y de Dorinda de Mori. La migración produjo un desmembramiento importante al conjunto parental. Mientras quedaron en Italia los padres junto a algunos hijos y la segunda generación migró algunos casados otros solteros.

Los Baccarini son de Poviglio (provincia de Reggio Emilia)y pertenecían a un universo campesino atravesado por las crisis descriptas en los primeros capítulos.

"*Papá cuando se ponía a hablar de Italia contaba que todas las mañanas salían juntos, todos los varones de la casa, a trabajar en la*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 232

viña. Pero no era lo único que producían, en medio de las vides sembraban trigo y maíz.

A pesar de todos los esfuerzos que hacían la situación económica era crítica. Fueron esas razones las que lo determinaron a venir a Argentina cuando terminó el Servicio militar de dos años en el Cuerpo de los Carabineros. Vino él solo y no mantuvo el contacto con la familia que quedó en Italia" –concluye la señora de Gennero.

A través de la cadena migratoria Juan pudo organizar donde ir. Las cartas y los contactos con los Bártoli y Cattani eran las vías a través de las cuales circulaba la información sobre las posibilidades que ofrecía Argentina. Su arribo posiblemente se produjo en 1907 junto a Oreste Cattani.

El primer destino fue Mendoza, a trabajar en el cultivo de la vid. Posiblemente su experiencia en este tipo de tareas haya influido en esa decisión inicial. "*No estuvo mucho tiempo, un año o dos. De manera constante recibía noticias de sus paisanos que se habían instalado en Pergamino y por lo que relataban en las cartas se presentaban mejores oportunidades en ese lugar, y sobre todo había más trabajo*" –comenta Eduardo.

El arribo de Baccarini a Pergamino estuvo empujado por sus paisanos que lo ayudaron en esos primeros tiempos brindándole un lugar donde vivir y conexiones para empezar a trabajar. "*Primero hizo changas en los trabajos de siembra o cosecha en el campo, pero cuando se casó alquiló una chacra de alrededor de 35 hectáreas (en el actual Barrio Malvinas*". Agrega Eduardo

Juan Baccarini integró el 28% de inmigrantes emilianos que no accedieron a la posesión de la tierra. La producción agrícola se

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 233

organizó a través de sucesivos arrendamientos y con la ayuda de sus cuatro hijos varones quienes conformaron la mano de obra permanente. Cuando los hijos crecieron fue posible expandir la producción e incrementar el número de hectáreas contratadas (de 35 a 100 has)

"*Del campo ubicado en el Barrio Malvinas pasamos a alquilar donde está el campo de deportes del Club Juventud, siempre se sembraba maíz, trigo y lino. Después, en la última etapa alquilábamos a Villanueva 100 hectáreas. Papá nunca se animó a arriesgarse, él sólo compraba cuando tenía el dinero*". –Agrega Eduardo. "*…y eso que en esa época había facilidades para pagar. Me acuerdo que encontramos un cuaderno donde se anotaban todos los gastos. Ahí estaba la compra de una cosechadora de esas tiradas a caballo y aclaraba 'a pagar cuando y como puedan´*".

"*¡Uy si me acuerdo!* –refuerza Elsa– *cuando vivíamos en Buenos Aires y mi suegro estaba con nosotros, cuando se enteró que habíamos sacado un crédito para comprar los tornos andaba muy nervioso y se desesperaba repitiendo: ¿y ahora con qué lo van a pagar?*".

Para completar la reconstrucción de la Historia de Vida de los Baccarini se entrevistó también a otra hija del italiano, esta es Aurora, casada con Boldrini quien vive en el Barrio Centenario a pocas cuadras de donde vivían sus padres con Eduardo.

Aurora llena la descripción familiar de imágenes que dibujan lo cotidiano con la minuciosidad de los detalles que ponen un vívido color al relato, cualidad propia de su género.

"*Le voy a contar* –y la voz de Aurora cobra una vivacidad especial– *yo era chica y con mi caballito chiquito, mi papá me hacía tirar*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 234

del aparejo que sostenía un balde, que volcaba el maíz en la troja, también con mi hermana ayudábamos a mi mamá con las gallinas. Tenía muchísimas. ¡Un hermoso gallinero tenía! ¡En casa había de todo! se criaban chanchos, y teníamos algunas vacas".

La memoria guarda las tragedias de una manera que dificulta contextualizarlas. En el mundo simbólico de las representaciones, Aurora recuerda los hechos pero no tiene certezas a que atribuirlo. Su lógica le hace relacionar los momentos económicos más duros que enfrentaron sus padres, con el fenómeno más cruel que conoce, esa es la razón por la cual atribuye a una guerra los perjuicios económicos que sufre su familia, provocados por la crisis de 1929. Si bien ésta, se inicia en Estados Unidos, tiene un enorme efecto sobre todas las economías de América Latina sostenidas por la fuerte dependencia de la exportación de productos primarios.

"Hubo un año, no sé que hubo, creo que una guerra, que mi papá tuvo que tirar el maíz, no conseguía quien se lo comprara. ¡Mi papá lloraba! ¡Pobre papá! ¡Lo que ha sufrido! Después la situación mejoró y pudo hacer frente a los gastos".

La organización de la producción alrededor del trabajo familiar no impidió que los padres enviaran a la escuela Nº 77 a todos los hijos y que casi todos cursaran los estudios primarios completos.

"*Mi papá* –rememora Aurora– *nos había hecho un carrito y teníamos un caballito que lo tiraba. Íbamos a la escuela con dos chicos vecinos de otra chacra. Adelante se sentaban los varones y yo atrás con la otra nena. Yo fui la única que no terminé la primaria, hice hasta cuarto o quinto grado. No se que pasó, a mi me hubiera gustado ser maestra"*.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 235

La avanzada edad de Juan Baccarini y la decisión de los hijos de no continuar con los trabajos rurales lo obligaron a asentarse en la ciudad. Eduardo le levantó una casa de pequeñas dimensiones en el Barrio Centenario donde estaban instalados la mayoría de sus paisanos de la Emilia.

Los hijos varones orientaron sus esfuerzos laborales hacia oficios relacionados con la industria metal-mecánica. Eduardo y el hermano menor fueron a Buenos Aires, el primero a trabajar como tornero y el segundo en el arreglo de máquinas de tipografía. En Buenos Aires, Eduardo, conoció a Elsa Molina con quien se casó.

En la familia Baccarini la densidad de las relaciones parentales no se expresaron a través de emprendimientos productivos conjuntos, salvo, la etapa cuando el padre organizaba el trabajo. En el campo social, por el contrario, las relaciones se hicieron muy significativas y cobraron espesor. Esto se tradujo en las formas de organizar el espacio de asentamiento familiar, pues la mayoría de los hijos levantaron sus casas en el Barrio Centenario en un radio próximo unas de otras. Contribuye a esta interpretación la convivencia de Eduardo y Elsa con los padres Juan y Rosa, que se prolongó hasta la muerte de estos. Entre medio están las cartas insistiendo ante Eduardo y Elsa a regresar a Pergamino. "*Mis suegros mandaban una lluvia de cartas donde nos decían que nos extrañaban*" –explica Elsa. Finalmente en 1950 se produce el regreso del joven matrimonio.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 236

El ideario socialista

Juan era un fervoroso socialista y lector asiduo de *La Vanguardia*, diario editado por este partido. Sus ideas sostenían el asociacionismo y lo llevaron a participar en la Cooperativa Rivadavia como socio activo mientras fue un productor agrícola.

Cuando deciden con su esposa establecerse en el Barrio Centenario comienza una nueva lucha. Los objetivos en este período eran modificar las condiciones muy precarias del Barrio. Por esa época "el Centenario" –como se lo llama– se caracterizaba por sus calles de tierra, la falta de veredas, escasa iluminación y sobre todo la presencia de la zanja profunda y muy peligrosa, que, paralela a la calzada de la calle principal, permitía el escurrido del agua.

Las condiciones deficientes del lugar empujaron a que los vecinos se juntaran. Muchos de ellos eran venidos de la Emilia-Romagna, pero también inmigrantes de otras partes de Italia o del resto de Europa aunque también los había criollos. La contundencia de las redes sociales se manisfestaron en acciones como la formación de la Sociedad de Fomento del Centenario, espacio desde el cual se impulsaron actividades sociales, culturales y educativas.

El hijo mayor de Juan, llamado Cornelio, fue quien siguió los pasos del padre en cuanto a la actividad política. Fue un conspicuo militante del Partido Socialista, lo que le significó duras persecuciones en época de los gobiernos conservadores de Agustín P. Justo, Roberto Ortiz y Ramón Castillo.

"*Cuando a mi hermano Cornelio lo corría la policía, en época de elecciones, la tía Amalia* (Amalia Rabitti*) lo escondía en su chacra, debajo de las parvas de pasto"* –narra Eduardo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 237

El espacio social se construyó sostenido por las redes parentales pero también con las redes étnicas. "*Mi suegro* –cuenta Elsa– *todos los sábados, se vestía paquete y salía a visitar a los paisanos*".

En la representación con la cual los hijos construyen la realidad vivida por ellos junto a sus padres, hay dos ejes sobre los cuales, según ellos interpretan, se estructuró la organización social y económica de este universo familiar. El primero, se afirma sobre el papel de la esposa acompañando cada una de las decisiones del marido, adaptándose con disposición y eficacia al mundo rural al cual no pertenecía –había vivido hasta su casamiento en la ciudad–, y lo hacía con disposición y alegría. El cuadro se completaba con los seis hijos del matrimonio cooperando en los emprendimientos.

El segundo eje se sostuvo por las redes sociales construidas desde lo ideológico y étnico. Estas redes facilitaron el camino de la migración, a través de la cual se encontró una respuesta a una realidad no deseable en el lugar de origen.

Es Aurora quien puede poner en pocas palabras esta construcción en común. "*Papá y mamá eran muy compañeros ¡También… mi papá era un pedazo de pan!*".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 238

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 239

Provincia de Reggio Emilia

Segundo flujo migratorio 1920-1939

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 240

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 241

Familia Torreggiani

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 242

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 243

Las entrevistas se realizaron a:
Silvia Torreggiani y Teresa Murúa.

Aldenio Torreggiani nació en Campegine el 1 de julio de 1902 en el seno de una familia campesina. La escasez de trabajo y la mezquindad de los sueldos lo obligaron a dejar el pueblo y buscar otro futuro en América. Su partida hacia la Argentina se concreta en 1930 lo hace solo, siendo él quien abre el camino de la migración para la familia hacia Argentina en procura de mejorar las condiciones económicas.

Ante la ingente necesidad de mano de obra es empleado como peón en la construcción de la ruta a San Nicolás. Sin embargo no era este un trabajo que lo satisfaciera.

En tanto, el crecimiento de la ciudad de Pergamino y del Partido todo, transformaban al lugar en un foco de atracción de los flujos migratorios. Alrededor del ejido urbano se conformó un cinturón de pequeñas chacras cuya producción se destinaba a proveer de alimentos y otros insumos básicos a la creciente población.

Con el pequeño capital ahorrado en su trabajo en la ruta a San Nicolás, pudo arrendar una parcela de tierra en la estancia conocida como “El Fortín”. Su experiencia de campesino en

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 244

Campegine le facilitó implementar una producción de verduras y frutas que repartía diariamente a domicilio en su jardinera.

La meta de su cotidiano esfuerzo era lograr un patrimonio económico que le permitiera casarse y organizar una familia. La joven elegida era Magda Bassi, oriunda de Castenovo di Sotto, a quien había prometido casamiento antes de partir. La joven italiana era hija de Secondo Fedele Bassi y Paula Pinetti y había nacido el 7 de julio de 1910.

Al cabo de cinco años Aldenio la manda a llamar. La familia de Magda pone como condición que se casen primero, dado que en Argentina no había familiares donde ella pudiera alojarse. Los usos aconsejaban no viajar soltera.

El casamiento por poder se realizó el 6 de abril en la Comuna de Castelnovo di Sotto. En la casa de los padres de Magda se realizó la fiesta a la que concurrieron familiares de ambos cónyuges y donde la novia se atavió con el tradicional vestido largo blanco. En julio de 1935 obtiene el pasaporte.[120] A los pocos meses se embarca rumbo a su nuevo hogar.

El flamante marido, en tanto, la espera con la casa vacía de muebles. Por una cábala no quiso comprar nada. "*Siempre nos contaba* –rememora Teresa– *que no quiso anticiparse y comprar los muebles porque traía mala suerte. El conoció un italiano que se casó por poder pero la novia nunca llegó y él se quedó con todos los muebles y sin mujer*".

Esto nos habla de la fragilidad y la incertidumbre que rodeaba a las relaciones amorosas que, al construirse a la distancia, sólo descansaban en la confiabilidad de una promesa.

[120] Listado de entrega de pasaportes. Archivo de la Comuna de Castelnovo di Sotto (Italia)

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 245

Magda va al encuentro de su marido seguramente con enorme nerviosismo. Cinco largos años han pasado desde su partida. En ese lapso el tiempo transcurre lento y las dudas e interrogantes le ganan la carrera a las certezas que ofrece la trabajosa escritura de Aldenio en cada una de sus cartas.

Se viste con cuidado. Mira varias veces en el espejo, cómo luce con el vestido que ha confeccionado para su ajuar, que, como establece la tradición, constituiría su aporte al matrimonio. El toque de elegancia; el sombrero y los guantes largos hasta los codos. *"Magda siempre contaba* –relata Pierina Marchessini– *que se sintió ridícula con toda esa vestimenta en medio de la tierra que levantaba el sulki manejado por Aldenio rumbo a la chacra"*. El destino quiso que los largos guantes prestaran una honrosa utilidad cuidando las manos de la italiana, cuando esta ayudaba a su marido, en las fatigosas tareas de limpiar las malezas en los surcos del sembrado de hortalizas y verduras.

El matrimonio tuvo un solo hijo llamado Pedro, quien supo combinar las tareas escolares de la Escuela Nº 77 con los trabajos en la quinta.

Pasados unos años, ante las dificultades de vivir tan lejos del pueblo, alquilaron una casa sobre Avenida Juan B Justo entre Magallanes y Balboa. En ese lugar instalaron una verdulería atendida por Magda, mientras Aldenio continuaba con el reparto domiciliario. En este período dejó la producción de verduras y frutas y se transformó en intermediario, dado que compraba toda la mercadería en el Mercado Central.

A través del esfuerzo cotidiano el matrimonio pudo concretar uno de sus objetivos primordiales que era tener la casa propia. La

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 246

propiedad se levantó en Juan B Justo y Garay muy cerca donde se habían instalado los otros paisanos de Reggio. El negocio se ubicó estratégicamente en la esquina, sobre la calle Garay, la casa familiar y a continuación se instaló un galpón en el cual depositaban la mercadería.

Para 1950 el Barrio Centenario había crecido en población y el pequeño negocio de verdura prosperaba acompañando la expansión de nuevos habitantes. Magda, ante el giro que tomaban las ventas, sugiere a su esposo dejar el reparto domiciliario, para que ambos pudieran dedicarse al negocio al que, más tarde, anexarían el rubro de almacén.

Pedro, en tanto, terminaba la escuela primaria. Continuó sus estudios secundarios y culminó su Ciclo Básico en la Escuela Industrial. Esto lo habilitó para trabajar en una empresa metalúrgica en Pergamino denominada Lucini. Cuando la fábrica cerró, se vio precisado de tomar un empleo en una Estación de Servicio, donde trabajará hasta su jubilación.

Pedro formó una familia al casarse con Teresa Murúa y tuvo dos hijas Silvia y Mirta ambas maestras que ejercen su profesión en escuelas del Distrito Pergamino. Al casarse ambas, levantaron su hogar reacomodando los espacios en la propiedad de sus abuelos Magda y Aldenio.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 247

Semblanza de los abuelos.

La imagen dejada por el matrimonio de inmigrantes a sus descendientes es de personas con un enorme bagaje de afecto escondido pudorosamente y apenas descubierto tras los pequeños gestos cotidianos.

El abuelo era más bien parco –cuenta Silvia– *y la abuela nos demostraba su cariño a través del regalo de una sabrosa comida. Entonces era difícil saber cuando sufrían o tenían nostalgia o estaban alegres. Su vida giró siempre alrededor del trabajo y lo que ganaban estaba enteramente dedicada al bienestar de la familia.*

La cocina fue el lugar donde las mujeres inmigrantes pudieron reconstruir su universo de origen. Allí en medio de los aromas, los sabores y los colores recuperaban mágicamente el espacio de la casa paterna. Las recetas celosamente conservadas fueron trasmitidas a hijas, nueras y nietas.

Lo que mi suegra hacía siempre eran los "tortè" –continúa Teresa– *que eran ravioles rellenos de zapallo y camote mucho queso y almendras picadas. Los servía con una salsa elaborada con panceta y tomate. Otra salsa típica la hacía con zanahoria y perejil que acompañaba la gallina hervida.*

Inmediatamente Teresa comienza su explicación de como hacer esas comidas que se asocian con lo festivo en una familia y el espacio del sencillo placer donde el esfuerzo y el afecto conforman una fórmula que siempre es coronada por el éxito.

Salsa de zanahoria: se dora ½ kg de cebolla y se le agrega ½ kg de zanahoria cortada se le pone un poco de agua y se deja coci-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 248

nar luego se le agrega vinagre y al otro día se vuelve a cocinar y se le agrega el tomate. Acompaña la gallina hervida.

Tortè: consiste en raviolones grandes que se hacen uno por uno, siendo el relleno elaborado con zapallo pero como los que se producen en Argentina tienen mucha agua lo mezclaban con camote y le agregaban almendras picadas. Se condimentaban con pimienta, nuez moscada y mucho queso de buena calidad. Estos tortè eran hervidos en caldo de gallina y servidos con una salsa confeccionada con panceta ahumada, saltada con cebolla, morrones y tomate.

La casa de mis abuelos era abierta y un lugar donde eran bienvenidas las reuniones –Silvia recuerda– *en especial los domingos donde era sagrado ir a comer las pastas de la abuela Magda.*

Una tradición que se conserva en la familia y que fuera trasmitida por su abuela se relaciona con la mesa Navideña según lo explica Silvia Torreggiani –"*al finalizar la cena, se retiran los platos de la comida principal y se sirve las frutas secas, el panettone, los turrones y todos los dulces propios del festejo religioso, se espera a que partan los invitados y se le agrega a la mesa, platos conteniendo pan, agua, vinagre y sal pues, según nos contaba la abuela Magda, más tarde la Virgen bajaría junto al Niño Dios por tanto debía quedar comida en la mesa*"–.

La relación de estos inmigrantes con la Comunidad se estableció a través de sus actividades comerciales, primero cuando vendían verdura a domicilio y luego cuando instalaron el negocio de ese mismo rubro, por lo que fueron respetados y muy conocidos en el vecindario.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 249

Los lazos parentales se mantuvieron fuertes a lo largo de la vida del matrimonio de emilianos. Magda y Aldenio escribían siempre a sus hermanos y las relaciones epistolares eran regulares, lo que les permitió comunicarse con quienes habían dejado en su pueblo de origen. Ambos se confesaban católicos pero no eran practicantes –*"en realidad, reflexiona la nuera, su religión era la casa, era raro que salieran. Se relacionaban especialmente con sus sobrinos Pierina y Vasco Marchesini"*.

El trabajo de persuasión que realiza Aldenio para que vengan a Pergamino tres sobrinos (hijos de una hermana) Gennesio, Pierina y Vasco Marcchesini[121] se puede interpretar como acciones tendientes a acercar estos dos espacios y reconstruir en parte, en el nuevo lugar de residencia, los lazos parentales que sostenían y gobernaban sus vidas.Tanto es así que para allanar la dificultad que implicaba conseguir una casa donde alojarse, Aldenio les construye a sus sobrinos (Pierina y Vasco) un departamento en el terreno del fondo de su casa, donde ellos vivirán hasta que construyeron su propia vivienda, en un lugar cercano a la fábrica de Linotex donde se emplearon.

La estrechez del vínculo se mantuvo también a través de viajes que realizaron los familiares venidos a la Argentina y los que permanecieron en Italia. Magda regresa a su Castelnovo natal en 1952 para reencontrarse con sus seres queridos y lo vuelve a hacer en junio de 1976. En otras dos ocasiones sus hermanos vienen a visitarla y además recorren lugares turísticos de Argentina.

[121] La participación de Aldenio en la decisión de venir a Argentina de los Marcchesini está explicado en la Historia de Vida de la familia Marcchesini.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 250

En el imaginario de una niña, como era Silvia en 1982, la visita del hermano de Magda fue vivido como un acontecimiento trascendente porque toda la familia se movilizó para agasajar al pariente. "*Me acuerdo de todo eso como una fiesta* _relata Silvia_ *con los parientes italianos marchamos a Rosario donde fuimos a visitar el Monumento a la bandera y otros paseos de esa ciudad*".

Otro viaje realizado por los Bassi italianos lo concretaron junto a Vittorio Bártoli, que también había venido a visitar los parientes, en esa ocasión los italianos fueron a la Península de Valdez al avistaje de ballenas.

En el imaginario de la familia Torreggiani se advierte la convicción de que el mundo construido en la Argentina era definitivo. En efecto, "*Los abuelos hicieron un corte. Con nosotros no comentaban su vida allá, ni hablaban de su tierra, en cambio, sí lo hacían entre ellos y en dialecto*". –agrega Silvia. Tal es así que las nietas nunca percibieron a sus abuelos llenos de nostalgia o recuerdos dolorosos. Para corroborar estas certezas Silvia cuenta que– "*...en la última visita que realizó el hermano de la abuela, éste insistió invitando a toda la familia a Italia para radicarse allí, pero ninguno aceptó*".

Las razones que motivaron tal decisión, son fáciles de inducir. En primer término, porque ya habían construido un espacio de trabajo y de aprecio en la Comunidad donde se habían insertado. En segundo lugar porque, el joven matrimonio formado por Pedro y Teresa, no estaba dispuesto a transitar el duro camino del desarraigo vivido por los padres de él. Por entonces Pedro, conta-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 251

ba con un trabajo donde era valorado por su formación en la Escuela Industrial, mientras que Teresa, con toda su familia en Pergamino, no tenía motivos para separarse de sus afectos. Aldenio fue, quizás, quien lo expresó de manera más contundente cuando en 1968, luego de su regreso de Italia, dijo –"...*ya vi lo que tenía que ver*"–, y nunca más expresó su deseo de volver.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 252

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 253

Familia Magnani

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 254

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 255

Historia de vida de Giuffrido Magnani

Giuffrido había nacido en el seno de una familia campesina en una pequeña aldea rural –Villa Cogruzzo– de la Comuna de Castenovo di Sotto (Región Emilia-Romagna). Vittorio, su padre, era un activo militante socialista a quien su accionar contra el régimen dictatorial impuesto en Italia por Benito Mussolini, le acarreó constantes persecuciones desde 1922. Frente a la violencia desatada, el padre de Giuffrido tomó la resolución de mandar a su hijo de 14 años a la Argentina. El joven realizó dicho viaje bajo la responsabilidad de Riveglio Melli y otro acompañante, Humberto Cerezoli, ambos, militantes de izquierda. Pergamino les brindó el espacio donde insertarse, sin embargo, la lucha por la modificación de una realidad que consideraban injusta no cesó en el nuevo lugar adoptado.

Lo acertado de aquella decisión se advierte cuando, al año siguiente, murió un joven fascista en la Villa Cogruzzo, en un confuso episodio mientras manipula su arma. El desgraciado suceso fue aprovechado por las autoridades al Partido del fascio quienes acusaron a los socialistas y comunistas de haberlo asesinado. A partir de entonces se desataron sangrientas persecuciones

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 256

detrás de quienes se los denunciaba como “rojos”. Las casas y los sembrados fueron quemados. Entre los muchos que sufrieron esas vejaciones, se encontraba la familia de Francisco Bártoli y su hijo Eusebio, quienes , por tal motivo, llegaron a Pergamino para radicarse. El 31 de agosto de 1923 las fuerzas del régimen secuestraron a Vittorio Magnani (padre de Giuffrido) en su domicilio; una hija comenzó a gritar los nombres de los secuestradores (todas personas conocidas del lugar) para evitar que se lo lleven y poner al descubierto a los captores, acto por el cual le propinaron una dura golpiza. Al día siguiente, para acrecentar el daño ocasionado y como un gesto de burla, obligaron a Magnani a pagar 50 liras por los gastos del vehículo utilizado en la operación.

Giuffrido Magnani fue acogido por la colonia de reggianos (oriundos de Regio Emilia) que hacía tiempo se habían establecido en Pergamino. Entre ellas estaban las familias Bártoli, Rabitti, Bigliardi, Cattani, Baccarini, Minari, que ofrecieron al recién llegado un lugar donde vivir o bien, le procuraron un camino para insertarse en el mundo laboral. Con esa valiosa ayuda Giuffrido logró armar una pequeña empresa dedicada a la pintura de edificios.

La familia de Umberto Bártoli y Carina Saccani le brindó un espacio social lleno de afecto. En el comedor de la casa, junto a otros jóvenes italianos, dirimían habilidades en largas partidas de ajedrez. Giuffrido se casó con Albertina, la hija mayor del matrimonio Bártoli.

El joven italiano, sin embargo, impulsado por sus convicciones en los ideales del socialismo, logró cimentar su propio futu-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 257

ro a partir de sus cualidades en el manejo de la palabra escrita y en la construcción de una amistad con el Director del Diario "*La Opinión*", Enrique Venini, quien le otorgó la posibilidad de integrar el núcleo de periodistas del reconocido matutino. El periodista Mario Lombari lo recordó afectuosamente en un escrito que tituló "*El gran olvidado: Giuffrido Magnani el editorialista durante décadas*". Al describir el espacio de la sala de redacción explica que en la parte derecha "*...había solamente un escritorio, su máquina y un muble. Por eso, todos los que trabajábamos en "La Opinión", sabíamos que era la zona del editorialista. Llegaría a las 9 de la mañana, ojeaba los diarios, fundamentalmente La Nación, La Prensa y Clarín muy poco, durante aproximadamente media hora*". El análisis de los matutinos nacionales le proporcionaba material para las argumentaciones que expondría en el editorial. Lombari refuerza su narración al decir que el editorial era la opinión del diario, era la palabra mayor y quedaba en la memoria del lector: "lo dijo el diario".

Por sus cualidades como crítico de arte, participaba en las actividades impulsadas desde la Escuela de Bellas Artes dependiente de la Municipalidad de Pergamino. Su participación como jurado en certámenes de Plástica, como así también de Música y Teatro, ayudó a imprimir calidad y excelencia a los trabajos seleccionados.

Concluye Lombari que el periodista Magnani "*...durante muchos años sensibilizó el pensamiento de los pergaminenses, y siguiendo el ideario del socialismo democrático compartido con Enrique Venini, sus escritos fueron siempre de alto nivel pero respe-*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 258

tuosos del conjunto, pues no olvidaba que el Diario era una empresa comercial, pero sin claudicar frente a los valores sostenedores de la democracia, la libertad y la justicia". Convicciones, duramente aprendidas en su adolescencia, como testigo de las conductas represivas del fascismo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 259

Provincia de Reggio Emilia

Tercer flujo migratorio 1945-1950

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 260

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 261

Familia Marchessini

Marchessini Vasco, Pierina y Genesio con su familia

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 262

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 263

La entrevista registra la vida de tres hermanos Gennesio, Vasco y Pierina Marchessini. Gennesio que fue el primero en llegar a la Argentina y se casó; a diferencia de Vasco y Pierina que, permanecieron solteros y compartieron su destino de triunfos y vicisitudes hasta la muerte de Vasco, ocurrida en 2001.

Las preguntas llevan a Pierina, la relatora, a remontarse al año de 1928 año de su nacimiento en la pequeña población de Caderno, Comune de San Ilario D´ Enza. Cuando estaba cursando el 5º grado, la familia se trasladó a Roscocelli. El conjunto parental extenso, formaba parte de ese numeroso grupo de arrendatarios que, ante las exigencias de los dueños (como en este caso), debían entregar el campo.

Creció en el seno de una familia de campesinos que arrendaban la tierra que explotaban. La familia estaba formada por nueve miembros: los padres y siete hermanos; cuatro mujeres y tres varones. La composición familiar se modificó en 1930 al morir el padre. Dada la corta edad que poseía Pierina (la menor de los hijos) en ese año, casi no cuenta con imágenes propias de aquel suceso. La nueva situación los obligó a irse a vivir junto a un hermano del padre y su familia, integrada por esposa y dos hijas. La

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 264

llegada de los parientes apuntaló la producción pues agregó tres varones más al conjunto donde prevalecían las mujeres.

"Mis hermanos junto al tío se encargaban de segar el pasto para los animales. Las mujeres debíamos airear las parvas utilizando horquillas y de esta manera, se secaba el pasto, tras lo cual lo juntábamos y quedaba estacionado en un tinglado cercano al lugar donde se guarecían los animales".

En la entrevista Pierina describe el paisaje agrícola organizado según una tradicional costumbre que viene de la época romana. La misma, característica de la llanura del río Po, se denomina "piantata" y asocia el cultivo de la vid con la plantación de olmos que sirven a múltiples funciones. Por ejemplo, se atan alambres al tronco del árbol para sostener las plantas de vid, mientras que el follaje es recortado regularmente para alimento del ganado mayor y para evitar que la sombra excesiva entorpezca el desarrollo del cultivo de la vid. Entre una *piantata* y otra, se deja entre diez o veinte metros. El espacio señalado se reserva para la siembra de maíz o trigo a los que se pueden sumar alguna pastura que alimente el ganado.[122]

Pierina explica cuidadosamente cómo se realizaban las diversas tareas agrícolas. "*Se araba con un buey, seguido por un número de personas encargadas de emparejar la tierra y preparar, luego se arrojaba la semilla y se arrimaba tierra. Todo se hacía a mano. Cuando estaba formada ya la espiga, se cortaba la flor y más adelante se sacaban las hojas y se esperaba que madure. La cosecha la hací-*

[122] CALIDONI, Mario. Tra i campi e le strade, Provveditorato agli studi di Regio Emilia, Comune di Poviglio, 1991

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 265

amos entre toda la familia, al que juntaba las espigas lo acompañaba un carro tirado por un buey o caballo y ahí las echaban... Se tenían también animales, una vaca para la leche, criábamos cerdos y muchos conejos que vendíamos en el pueblo, hacíamos quinta y se vendían muchos melones y sandías. Todos los cultivos se hacían con riego, y se pagaba de acuerdo a la cantidad de horas que éste se utilizaba. En el invierno se facturaban dos chanchos con los cuales se hacia salame, panceta, grasa, bondiola y jamón".

En 1938 luego de ocupar durante 50 años la tierra que explotaban, el dueño les solicitó que la dejaran. A la problemática de cambiar y alquilar un nuevo campo, se sumó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. El conflicto bélico exigió la leva de los hombres económicamente activos. Las mujeres mayores de la casa estaban ya casadas, por tal motivo Pierina y su prima que no tenía más de 15 años, se vieron obligadas a resolver todos los trabajos necesarios para seguir produciendo. En tanto, Vasco y Genessio, junto a dos cuñados, fueron al frente de batalla.

"Vasco participó en el frente de guerra en Yugoslavia y luego lo llevaron a Rusia. En este tiempo mi mamá cayó enferma de gravedad y los familiares reclaman ante las autoridades el regreso. Cuando esto ocurrió en 1942, mi hermano Vasco se encontró con que mamá había fallecido. Toda la familia insistió mucho y pidió que den de baja a mi hermano Vasco pues las mujeres no dábamos a basto con los trabajos y el tío por ser un hombre viejo y enfermo no estaba en condiciones de enfrentar las duras labores del campo". Frente a los reiterados pedidos el Comando da de baja a Vasco Marchessini que vuelve a su pueblo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 266

Los recuerdos de Pierina se mezclan entre la imagen de una niña que juega a la payana o al tatetí y otra que debe responder con eficacia a las tareas asignadas desde muy corta edad. La economía campesina requería de numerosos brazos para superar la mera subsistencia y los niños formaban parte activa de la estructura de producción, en especial los varones.

A pesar de las exigencias de las tareas todos los niños concurrieron a la escuela y cursaron hasta 5º grado, que era la oferta educativa del pueblo más cercano al campo. Las mujeres, recuerda Pierina, una vez terminada la escuela por la mañana, concurrían al convento donde las monjas les enseñaban las labores propias de su género.

"Los chicos que iban al convento eran de gente que trabajaba, ninguno quedaba ahí. A mi me mandaron de chiquita cuando todavía no iba a la escuela. Las monjas nos daban de comer todos los días una 'scudè´, teníamos nuestro banco, así con la silla, terminábamos de comer cerraban las ventanas y quedaba todo oscurito, –bueno ahora duermen la siesta– nos hacían poner así con los brazos sobre la mesa y nos dormíamos". Ante la pregunta si realmente querían dormir Pierina responde: *"¡Sí!... ¡Y cómo no! Después nos despertábamos y nos llevaban afuera, al patio. Ahí, jugábamos, pero a las más grandecitas las monjas les enseñaban a coser, bordar, tejer y zurcir"*.

El convento, junto a la escuela, era el espacio de socialización que tenían las niñas, pues concurrían de todas las zonas vecinas; y Pierina, a lo largo de la entrevista siempre asocia ambos universos con el juego y la recreación. Aún los momentos de aprendizaje, son recordados de manera positiva pues las labores se hací-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 267

an en conjunto y las charlas ponían ese ingrediente de solaz que quitaba la idea de deber.

"La casa, del campo que arrendábamos, era de ladrillo. En la planta baja estaba la cocina donde se comía y la cantina (despensa) un poco más baja para que se mantuviera fresco el vino, los embutidos y todo los distintos tipos de conserva tanto de verdura como frutas. En el primer piso los dormitorios y en el 2º un altillo donde se guardaba la leña y los útiles en desuso. Pegado a la casa había un tinglado que unía con la stalla donde estaban los animales como vacas y caballos, los chanchos y las gallinas estaban separados de la casa y atrás de eso el baño".

Trabajo en Argentina

Cuando terminó la guerra la situación de los Marcchesini, no escapaba a la situación general de la población de una Italia desbastada.

"En las cartas que escribíamos a nuestros parientes en Argentina contábamos las penurias que estábamos sufriendo".

"*Mi tío, hermano de mi madre, Aldenio Torreggiani, frente a nuestras descripciones, nos invita a venirnos a Argentina, y en una carta nos pone: 'si quieren venir, la América es grande, y hay lugar para ustedes también'. ...El primero que partió fue mi hermano mayor Genessio que llegó a Pergamino en 1948".*

El panorama económico del país, en pleno crecimiento y amplias posibilidades de trabajo, se reflejaba en las cartas enviadas por el hermano desde Argentina. En 1949 los dos hermanos sol-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 268

teros de la familia decidieron seguir las huellas del mayor. Ambos buscaban cambiar la dureza de sus vidas en el nuevo destino.

Pero las metas que se fijaron estos hermanos fueron diferentes. Vasco buscaba superar trabajosamente los traumáticos recuerdos de la guerra, mientras que Pierina, anhelaba obtener un trabajo que se diferenciara de las duras tareas rurales, y que le permitiera romper con la sujeción económica, a que estaba sometida la mujer en el mundo campesino de la época.

"*Los tíos nos trataron muy bien, y además el tío Aldenio construyó un departamentito en el fondo de su casa para que vivamos Vasco y yo. Genessio entró a trabajabar en Linotex* –una fábrica textil cuyos dueños eran italianos así como un alto porcentaje de su personal– *y Vasco ingresó a los pocos días. Yo, en cambio, debía quedar en la casa para ayudar a mi tía y darle una mano en la atención de la verdulería*".

Estos gestos muestran la fuerza con que funcionaban los lazos parentales y la eficacia con que se resolvían, a través de ellos, dos de los obstáculos más difíciles de superar al momento de arribar a un nuevo destino: la casa y un trabajo estable. La experiencia que había sumado Aldenio Torreggiani en los años ya vividos en Pergamino, ejercía un papel facilitador a las primeras dificultades. De esta manera, a través de contactos, pudo explotar su condición de italiano para gestionar ante los dueños de Linotex, también paisanos, un puesto de trabajo para sus sobrinos.

Frente al reclamo de Pierina de ser incluida junto a sus hermanos en el requerimiento de trabajo, primó el criterio del tío Torreggiani quien respetaba las normas sociales tradicionales que

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 269

reservaban para la mujer, tareas acotadas al ámbito del hogar. Pierina recuerda que su tío repetía –*"con que necesidad vas a salir a trabajar fuera, podés ayudar en las cosas de la casa"*. Aquí se advierte un punto de tensión entre el ideal femenino de dos generaciones. Para una parte, éste respondía al de la familia tradicional según la postura mantenida por Torreggiani. Del otro lado, el de Pierina, que expresaba los cambios en las formas sociales introducidos por la guerra y el proceso de industrialización en la Italia del siglo XX.

Con ayuda de su hermano y gracias a que, se encontraba en un contexto diferente al de su pueblo, donde los mandatos tenían toda la fuerza que le confieren los usos de una comunidad tradicional, Pierina produjo una ruptura e ingresó a trabajar en Linotex. Dos elementos favorecieron en este resultado. Por un lado, el alto número de italianos empleados en aquel lugar y, por otro, la presencia de sus dos hermanos que garantizaba su contención y cuidado.

En las vivencias de la relatora, estas crisis entre el deber ser y sus deseos, se valoran como triunfos. Consiguió vencer los obstáculos que el ideal victoriano imponía a su condición de mujer en una sociedad en ascenso.[123]

"Mi hermano Gennesio trabajó primero en Vialidad Nacional. Luego ingresó como camionero de Linotex, Vasco, en cambio, fue empleado para atender el funcionamiento de las máquinas. A mi me pusieron, primero, en una máquina y luego, en la tarea de controladora de hilos... Lo primero que hicimos

[123] BJERG, María M. El mundo de Dorotea. La vida en un pueblo de la frontera de Buenos Aires en el siglo XIX, Imago Mundi, Buenos Aires, 2004. p. 75.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 270

Vasco y yo cuando empezamos a ganar los primeros sueldos fue comprar un terreno. Mis tíos querían que el terreno estuviera ubicado en el barrio Centenario, cerca de la casa de ellos. Sin embargo, yo le comentaba a mi hermano que era preferible que esté cerca del lugar de trabajo donde debíamos ir todos los días". *El lote donde posteriormente levantaron la casa, se ubicó en el Sudeste de la ciudad de Pergamino, cercano a Linotex.*

Impresiones al regresar a Italia por primera vez.

"El primero en regresar a Italia fue Vasco, en 1964, en diciembre, y se quedó hasta febrero. El viaje fue en reconocimiento por su participación en la 2º Guerra Mundial y fue elegido con la misión de llevar la antorcha con el fuego sagrado. También aprovechó el viaje para reclamar por descuentos injustificados que le realizaban en el sueldo que recibía de Italia, como reconocimiento a su participación en el frente de batalla en la Segunda Guerra Mundial".

El encuentro con sus familiares y amigos tuvo una connotación de enorme emotividad en un hombre muy parco y con verdadera dificultad para expresar sus emociones. Sin embrago, lo significativo del reencuentro lo impulsó a contar, al regreso a la Argentina, sus vivencias. *"Yo le hacía contar a mi hermano una y otra vez los cuentos sobre la familia ¿cómo estaban, qué cambios había encontrado?".* –Explica Pierina–.

"Al calor de tantos recuerdos revividos por los relatos de Vasco decidí en 1970, organizar mi viaje a Italia. Esto no fue una tarea sen-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 271

cilla, Vasco, que pensaba acompañarme, al final no pudo ir. Todos empezaron a insistir que era poco adecuado que lo hiciera sola. A pesar de toda la oposición, yo les dije que todo estaba decidido. Con los jefes acordé que iba a esta ausente por tres meses y ninguno de opuso". La fuerte personalidad de Pierina venció los obstáculos y pudo volver a Italia.

Por aquel entonces, ese país atravesaba un período de fuerte expansión económica acompañado por un alto índice de urbanización. En los recuerdos de Pierina, este fenómeno impactó de manera significativa, porque advirtió la desaparición de ese abigarrado mundo campesino que había conformado su entorno mientras vivió en San Ilario D'Enza. Sus impresiones se confirmaron al descubrir, la casa donde nació, en total abandono. –"*Me quedé tres meses. En ese tiempo visité familiares y amigos"*. Su paso por los viejos escenarios transcurrió entre largas charlas que apuraban tiempos de anécdotas y rutinas.

Devuelta al trabajo en la fábrica Linotex, Pierina cumple con renovada responsabilidad su labor de control en la calidad de los hilos que la maquinaria transforma en telas.

Hacia finales de la década del '70 –con la imposición del modelo económico librecambista impulsado por la dictadura militar presidida por el General Videla–, la empresa textil sufre el deterioro económico provocado por el ingreso irrestricto de telas del exterior que ingresan con precios de *dumping*, subsidiadas por sus respectivos gobiernos. La fábrica presentó quiebra y los empleados fueron despedidos. Pierina, muy cerca de alcanzar la condición de jubilada, debió entrar a trabajar en un taller de con-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 272

fección para completar los años de aportes exigidos. No obstante, su condición laboral había desmejorado ya que su sueldo estaba por debajo del que recibía en la anterior fábrica textil. Vasco, en cambio, dado que había ingresado ni bien arribó a la Argentina, obtuvo una jubilación acorde al trabajo realizado antes del cierre definitivo de la fábrica. "*Cuando cerró Linotex para mi fue un tiempo terrible. No me reconocieron la categoría que tenía y se trabajaba muchas horas por una paga miserable. Pero había que apretar los dientes y completar los años faltantes. Finalmente, pude jubilarme*".

Otra gran tragedia –la inundación de la ciudad de Pergamino en abril de 1995– golpeó duro a los hermanos Marcchessini. Si bien Pierina logró recuperarse frente a la pérdida de lo que habían construido durante tantos años; Vasco, en cambio, no pudo sobrellevar la destrucción de aquellas pertenencias que conformaban su mundo afectivo y su testimonio de vida: fotos, cartas intercambiadas entre sus hermanos y los padres, y tantos otros objetos familiares que el agua había destruído. La tristeza terminó por ganarle la partida a ese hombre parco, mientras que, la enfermedad hizo, también, su parte. La muerte de Vasco, dejó a la hermana con una sensación de enorme desamparo.

En la actualidad, Pierina reparte sus horas en las cotidianas obligaciones como limpiar su casa o hacer los mandados, tareas que se matizan en las charlas con los vecinos, su entorno social de tantos años. A la hora de conectarse con la familia, el teléfono es el gran medio de contacto para esta mujer a la cual los años sólo le pesan al caminar y en sus recuerdos.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 273

"En realidad últimamente no miro televisión... a la noche, cuando quedo sola, cierro los ojos y empiezo a pensar: lo que hacía de chiquita... (la voz se le enternece) *...que iba a lo de las monja. Después cuando era más grandecita que empecé la escuela, iba a la escuela y a la tarde iba a las monjas..."*

Así, como si transcurriera en una vieja película en blanco y negro –aunque quizás también lo vívido de los recuerdos le ponen color a las imágenes–, Pierina vuelve a repasar los hechos más lejanos noche tras noche. Esa memoria, atraviesa el silencio y le devuelve su infancia.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 274

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 275

Familia Enzo Gabrielli
Lidia Mori

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 276

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 277

Relatoras: *Lidia Mori de Gabrielli y Graciela Gabrielli*

La historia de Lidia se construyó con sus propios recuerdos, con las representaciones que ella armó de lo vivido y de la familia que conformó. Además, su relato aportó un especial significado ya que esta inmigrante, pudo enhebrar con cuidada minuciosidad todos sus recuerdos.

Es una bella mujer de maneras cuidadas y respuestas rotundas. Habla muy bien el español, con un silabeo en la *s* e introduciendo en italiano sólo algunas pocas palabras. No se advierte en ella esa nostalgia que lastima e inmoviliza.

Lidia transitó una etapa histórica que la diferencia de las otras inmigrantes del universo seleccionado. Hacia 1923, momento de su nacimiento, Italia atravesaba un proceso de expansión industrial y crecimiento urbano bajo el influjo de las políticas fascistas de Mussolini afianzado en el poder. Pero también, señaló un cambio en el perfil de la mujer, que comenzó a insertarse en el mundo laboral que ofrecía tareas diferenciadas del ámbito rural. El traslado de la familia desde un establecimiento de campo a un pueblo como era Castelnovo en 1930, le facilitó a Lidia la oportunidad de elegir un oficio como el de peluquera, que le permi-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 278

tió tras varios años de aprendizaje obtener un ingreso pudo sostenerse económicamente. Éste hecho, marca la diferencia con las otras historias, en las que las mujeres funcionaban como un engranaje más en la empresa campesina.

"Yo nací 1923 en San Lázaro di Parma, donde viví alrededor de diez años, porque, luego, con toda la familia nos fuimos a vivir a Reggio Emilia. Mi papá en San Lázaro tenía campo 'è mi mamá era casalinga', trabajaba en la casa".

Mi papá era productor de tomate, los vendía en la ciudad más cercana e importante que era Parma... Nosotros de chicos no ayudábamos porque íbamos al colegio. ¡Ayudábamos a comerlos solamente!". Este recuerdo, todavía provoca risa. La memoria le devuelve el perfume y el sabor del fruto recién cortado: *"¡Eran tan ricos! Eso me acuerdo".*

"A mi padre lo ayudaba mi hermano mayor, que vino a la Argentina a los 16 años y se contrataba alguno para la época de mayor trabajo".

"Mi padre decidió que se fuera a vivir a la Argentina ante las persecuciones que sufrió por parte de los fascista.s Escribió a la cuñada que vivía en Pergamino y finalmente mi hermano se embarcó en 1924 ¡Tenía en ese entonces 16 años¿ Yo, cuando él partió, tenía un año. Mi papá quedó solo con el trabajo de campo, pues las hijas mayores eran todas mujeres. Mi hermana mayor era modista... ¡una modista muy buena! No era de hacer batones, sino vestidos de fiesta, le cosía a la gente que tenía plata. Nosotros no teníamos, pero ella hacía la ropa para esa gente".

Dentro de la jerarquización social, esta familia formaba parte de la clase media. Para determinar esta categoría se consideró la

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 279

relación con la propiedad de la tierra, las características de la producción y cómo se relacionaban los hijos con el trabajo. A diferencia de la mayoría de las familias entrevistadas –en las cuales predominaban los jornaleros y cada miembro era parte imprescindible en el engranaje que conformaba el trabajo campesino– esta familia era propietaria de su tierra y estaba dedicada a una producción especializada que le rendía mayores utilidades.

En la familia Mori los niños concurrían a la escuela de manera regular y todos completaron los estudios primarios. Si bien cooperaban en las tareas de la casa, no tenían asignadas tareas específicas en la producción familiar. *"Nosotros éramos de clase media. Teníamos nuestra casa de campo con la parte de abajo donde se guardaban los animales que eran destinados para consumo propio... Pasados unos ocho años de la partida de mi hermano, papá vendió el campo pues, sin su ayuda, se dificultaba el trabajo. Así nos fuimos para Reggio Emilia, en Castelnovo di Sotto. Las razones: que éramos todos más grandes y él quería que los chicos tuviéramos más cerca el colegio y que la que era modista tuviera lugares cercanos donde aprender mejor ese oficio y una clientela mayor. Esa hermana... ¡pobrecita! A la edad de tres años perdió una pierna en un accidente con un carro, le colocaron un miembro ortopédico. En bicicleta, diariamente, recorría los quince kilómetros que la separaban all pueblo de Parma, donde realizó el curso de corte y confección..."*

"Mi papá al principio alquiló el campo para después venderlo. En Castelnovo él realizó distintos trabajos, recuerdo que se empleó en un fábrica de ladrillos. Cuando había que hacer una horneada, la familia se trasladaba al campo que pertenecía a la empresa y se llenaban

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 280

los moldes; en ese trabajo, todos ayudábamos. Una vez que se terminaban de hornear, volvíamos al pueblo".

"En Castelnovo terminé la primaria. Pero ya desde los 11 años empecé a ir a una peluquería de una mujer conocida de mis padres a ayudar y aprender. ¡Me gustaba tanto! Non pagaba nada. Pero yo le decía – ¡si quiere le barro!– Mientras tanto, miraba y miraba para aprender ese oficio. ¡Porque me gustaba con locura! ...La dueña tenía una empleada y un día faltó y yo le dije a la dueña –'yo se lo hago'– fue algo espontáneo que me salió. Hacía tres años que iba... todos los días al salir de la escuela. A partir de ahí permitió que yo haga distintos trabajos, ¡porque los hacía bien! pero nunca me pagó nada, eso sí, me enseñó el oficio. ¡Ese era el pago!". Aquí el tono se vuelve solemne y terminante: *"Pero doy las gracias que después yo pude trabajar sola y he ganado para mantenerme. Aprendí lo básico del oficio, y, cuando adquirí cierta práctica, me empleé. No pagaban mucho, era un sueldito con el cual pude comprarme las cosas del ajuar. Finalmente, cuando me casé, pude instalar mi propia peluquería en mi casa".*

Las duras decisiones que debió tomar la pareja Mori-Rabitti, afectaron la salud del esposo, quien terminó en silla de ruedas y al cuidado de la familia durante muchos años. Murió poco antes del comienzo de la guerra. Hay un gesto de angustia en Lidia cuando afirma: *"¡Menos mal que no estuvo! Vivíamos en una casa de departamento... No sé qué hubiéramos hecho con él cuando sonaba el toque de queda por la amenaza de bombardamento y había que bajar rápido para guarecerse en los refugios".*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 281

La Guerra en los relatos de Enzo y Lidia

"Mi marido nunca se metió con el fascismo ni en el socialismo, nunca en ningún partido, neutro de todo".

"Durante la guerra, por suerte, a mi marido no lo destinaron al frente de batalla, pues, por su oficio lo pusieron a hacer zapatos. Cuatro años antes de terminar la guerra, lo tomaron prisionero y terminó en un campo de concentración en Alemania... y creo que en Rusia también. El contaba el frío que pasaba pero sobre todo; el hambre. No me voy a olvidar cuando contaba que una vez descubrieron un campo sembrado con cebolla... ¡las desenterraron y se las comieron! ¡Quince días anduvo con los ojos rojos! ¡Todos irritados por las cebollas! Sus enfermedades, en buena medida, fueron consecuencia de los padecimientos de esa época... Otro recuerdo que lo atormentaba se refería al traslado de los heridos, en una carretilla en medio de los gritos de dolor. Para que dejaran de padecer, pues no había medios que aliviaran el dolor, se les pegaba para que, desmayados no sufrieran más. En realidad, era preferible que no contara, pues se ponía muy mal".

En plena adolescencia, con 16 años, Lidia comenzó a vivir la experiencia de una guerra. La vida corriente de toda joven, matizada con la alegría de bailes y fiestas, desapareció. El toque de queda y la amenaza de bombardeos obligaban a todos a permanecer encerrados en los refugios o en las casas. *"Debíamos permanecer en nuestras casas y por las noches el pueblo permanecía a oscuras, pues todas las casas cubrían los vidrios con papel azul oscuro para impedir que se filtre la luz. Había un fuerte desabastecimiento, y,*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 282

sobre todo, faltaban los alimentos. Yo en ese tiempo trabajaba como peluquera... me acuerdo que para hacer una permanente me conformaba que la gente del campo me pague con un poco de harina o un pan casero. Si algo se rompía era imposible repararlo... mi padre tenía el dinero para comprar, por ejemplo, un par de zapatos, pero no los había en el mercado". Todo el esfuerzo productivo respondía a las necesidades de la maquinaria bélica.

"La primera vez que tiraban los bombardamento, todos salieron a la calle para ver las luces de bengala. Un hombre que sabía los peligros que se corrían nos gritaba: –¡Tirense al suelo! ¡Tírense al suelo!– Esas advertencias nos salvaron. ¡Fue terrible! Recuerdo otro día que estallaron los vidrios de [la ventana] del dormitorio sobre mi cama... Murió mucha gente en el pueblo porque tiraban los bombardamento justo sobre las casas".

Se recobra la paz en Europa

El fin de la guerra, tras la derrota del Eje nazi-fascista en 1945, devolvió a Europa la tan esperada paz. Las poblaciones comenzaron a reconstruir sus espacios destruidos.

"El encuentro con mi marido se produjo en un baile en el pueblo, organizado como festejo por el fin de la guerra. Yo bailaba con el hermano de Enzo, pues éramos conocidos y vecinos de la familia Gabrielli. Cuando decidí irme del baile, porque era tarde, me insistió para que baile con el hermano, recién regresado de la guerra. ¡Y el baile terminó en casamiento!".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 283

En 1946 contraen matrimonio, y en la casa alquilada donde se instala la joven pareja, Lidia abre su peluquería, nuevo emprendimiento a través del cual, logra su independencia económica.

"*La familia de mi marido (*Enzo Gabrielli*) tenía un negocio grande de talabartería donde él trabajaba junto a su padre quien le enseñaba el oficio que venía de una larga tradición familiar; y, por ser el mayor de los hermanos, heredaba el mando en el negocio. Con el tiempo se habían ido modernizando y no sólo se dedicaban a realizar las distintas partes de la montura, sino que habían empezado a tapizar muebles y autos. Al ser alistado para combatir durante la Segunda Guerra su hermano menor lo reemplazó en la talabartería. A su regreso, al enterarse que quien lo había reemplazado era el hermano menor, se sintió totalmente desplazado… él no podía ser mandado por uno más chico. Además, no había tanto trabajo para hacer todos lo mismo, así que salió por los campos a arreglar arneses, pero esas labores no le gustaban. Por todo eso, también;se decidió a venir a Argentina*".

La estructura mental de Enzo Gabrielli que sólo concebía una jerarquización familiar, donde el mayor ejercía el mando sobre el resto de sus miembros, no podía tolerar la situación humillante de estar subordinado al menor.

"*Entonces resolvimos escribir a mi hermano, que vivía en Pergamino, Le explicamos que, después de la guerra, no había trabajo, le contamos qué hacía mi marido y que yo trabajaba de peluquera. ¡Siempre la guerra deja miseria! Mi hermano nos contestó que haríamos bien en venir. –Acá van a progresar. Sin embargo, mi marido no estaba muy convencido. La madre lo empujó, pues insis-*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 284

tía –Andá que vas a ver a tu hermana… por lo menos están los dos allá. Mi suegra hacía referencia a la hija que hacía dos años había partido hacia Argentina. Mi marido también le escribió a ella, quien nos alentó a venir".

Sin embargo de todos los factores que jugaron a favor de la decisión de migrar de la familia Gabrielli, el más determinante, fue la muerte del primer hijo de sólo cuatro meses.

Mientras Lidia vuelve sobre sus recuerdos; afirma con la misma convicción con que ha contado toda su historia: *"Si no hubiese perdido mi hijo, yo no hubiera estado contando esta historia desde acá"*.

"En noviembre de 1950 partimos en el barco Castel Verde, rumbo a Argentina, yo pasé buena parte del viaje en el camarote descompuesta… A pesar de eso, fue lindo". Cuando arribaron al puerto de Buenos Aires, los esperaban en la dársena, todos los familiares: la hermana del marido, las cuñadas y su hermano mayor.

Lidia tiene un recuerdo muy vívido cuando rememora el encuentro con este hermano que había partido cuando ella tenía un año, y, por lo tanto no recordaba. Al encontrarlo en el puerto explica conmovida –*"Yo vi a mi papá, yo no vi a mi hermano... perche era igual a mi papá"*.

"Mi primera impresión fue encontrarme con la ciudad de Buenos Aires... ¡Hermosa! ¡grande! Sobre todo porque el pueblito donde vivía era muy pequeño. Pero cuando el tren empezó a andar... ¡nunca me voy a olvidar! ¡Toda esa vaca fuera, nel campo! Y llegué a Pergamino. ¡Toda case petisa! ¡Oh que case bajita! Perche allá no hay case así, la mayoría son de dos pisos... o tres. ¡Nunca me voy a olvidar!

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 285

Cuando llegamos los paisanos nos recibieron muy bien. Como Camillo y Eledo Bártoli... ¡Éramos muy amigos de los Bártoli! Mi hermano ya los trataba desde su llegada. La relación era muy estrecha, nos invitábamos a comer a nuestras respectivas casas. En realidad nos dábamos con todos los italianos, no sólo los de la Emilia. El lugar de reunión eran las fiestas que organizaba el Ital Club. Ahí se juntaban todos los paisanos y se cantaba, se bailaba música de Italia; pero también tangos y foxtrot y otras músicas de moda. (sic.)".

"Con mi marido nos asociamos a la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos donde Enzo fue vicepresidente. Desde su llegada mi marido junto a otros amigos como Monti y Alberico trabajaron para el Ital Club, ellos iban todos los domingos a colaborar".

"Nuestra felicidad se concretó con el nacimiento de nuestras hijas, Laura y Graciela a quienes pudimos hacer estudiar. Hoy cada una tiene su profesión y una hermosa familia. ¡Non me quejo para nada de Argentina!".

Los primeros tiempos

Los primeros tiempos fueron difíciles. Debían luchar con el aprendizaje de la lengua y abrirse camino con el trabajo.

El problema de la vivienda lo resolvieron alquilando una casa sobre la calle Rocha, a la altura del arroyo Pergamino. Allí, en una de las habitaciones, Lidia atendía la peluquería.

"Mi marido, a poco de llegar, fue a hablar con Bottini dueño de la principal talabartería y le dijo –vení vamos a ver–. Estuvo como

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 286

empleado en ese negocio unos años, después fue a trabajar en el negocio de Darder, que se ocupaba también, de tapizar vehículos. Para ese entonces, había logrado algunos clientes que le llevaban cosas para hacer de manera particular a su domicilio. En el garaje de la casa realizaba parte del trabajo... y hasta utilizaba la vereda cuando faltaba espacio en la casa".

El permanente contacto con la gente permitió a los jóvenes italianos informarse sobre la política social del gobierno peronista que para los inicios de la década del 50 dirigía los destinos del país.

"Así empezamos... Como después trabajábamos los dos, pedimos un crédito y a los tres años de haber llegado a la Argentina, en 1953, pudimos hacernos la casa que es donde hoy vivo. En ella mi marido tenía el taller donde tapizaba autos para la Chevrolet y Ford y también tapizaba muebles. En otro sector yo tenía mi peluquería... Aquella época cuando vinimos, estaba Perón é no se vivía mal. Yo no sé si soy peronista, pero gracias a Perón tengo la casa, en esa época se daban muchas facilidades".

Durante el gobierno desarrollista del Dr. Arturo Frondizi (1958-1962) se tomaron medidas de estímulo para la industria automotriz. Las mismas, incrementaron el número de automóviles y colectivos. El negocio de tapicería prosperaba rápidamente bajo aquel impulso y el prestigio ganado por la calidad de los trabajos efectuados. Se lo requería desde la empresa de autos Ford, de la Chevrolet o para reparar los asientos de los vehículos de transporte.

En la peluquería, Lidia definía un estilo de peinados y cortes. Había traído de Italia, una serie de elementos novedosos que presentaban ventajas a la hora de los resultados. Lidia evoca a su

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 287

clientela: las familias socialmente más reconocidas de Pergamino. Par dar respuesta al incremento en la demanda del servicio de peinados, empleó a cuatro ayudantes. De este modo, la suya se convirtió en una de las peluquerías que más trabajaban en Pergamino.

"*Mi peluquería funcionó muy bien. Yo creo que peiné [a] las mujeres más elegantes de Pergamino. Toda, toda, una clientela muy buena. Tuve cuatro chicas trabajando conmigo. Trabajábamos muchísimo... é mi marido también trabajó muchísimo*".

La familia se establece definitivamente en Argentina

El matrimonio Gabrielli-Mori tuvo dos hijas: Graciela y Laura. Crecieron entre tijeras y peines, bajo el cuidado de una niñera atentamente supervisada por la mirada de Lidia, que contaba con la ventaja de trabajar en su misma casa.

Con sus hijas pequeñas, regresó por primera vez a Italia, para las Bodas de Oro de los suegros. Primero había ido Enzo. Fue la insistencia de los familiares que querían conocer a la nueva descendencia, lo que la impulsó a embarcarse con aquel destino, a fin de disfrutar de la alegría del reencuentro.

"*Cuando volví a Italia habían pasado dieciséis años de mi partida. Mis padres mueren estando yo en Italia y siendo ellos muy jóvenes, mamá 62 y papá 61. Pobre mamá... trabajó tanto con sus diez hijos... ¡Criaba uno... y el otro ya en la panza!*".

"*Ahí no conocí mucho Italia sólo Venecia... La verdad que a Italia la conocí la última vez que fuimos con mi marido, estuvimos un año*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 288

y recorrimos mucho. ¡Eso no lo voy a olvidar!". "Cuando volví a Italia, recorrí los lugares donde habíamos vivido, pero no pude regresar a nuestra casa de campo en San Lázaro. No fui porque... no sé, ...me daba ese sentimiento... .!había cambiado tanto todo!¡Casi no podía reconocer los lugares!".

"En el segundo viaje que hicimos con mi marido, recorrí por primara vez Italia. Antes yo no había salido más allá de mi pueblo".

En el año 2004 fallece Enzo y Lidia pierde a su gran compañero de lucha. Sin embargo, esa tristeza no atenuó la fortaleza de una mujer acostumbrada a enfrentar y resolver situaciones difíciles.

Lidia hace una pausa, elabora un balance de lo acaecido en Argentina y, con un sentido optimista y práctico sobre la vida concluye:

"Yo non me puedo quejar. Uno no se olvida nunca de su tierra, pero cuando escucho que denigran todo digo –no saben lo peor que hay–. Pero non me quejo de Argentina porque gracias a Dios tanto mi marido come yo trabajamos... ¡Porque trabajamos! (acentúa con fuerza estas palabras) *pero hicimos nuestra casa en poco tiempo y pudimos darles a nuestras hijas un estudio. No me quejo de la Argentina... pero di Italia non me olvido nunca. Esto a pesar de tener más años de Argentina que de italiana".*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 289

Provincia de Bologna

Primer flujo migratorio 1880-1914

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 290

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 291

Relatora: *Beatriz Zaniboni*

Rafaelle Zaniboni-María Medici

El matrimonio integrado por Rafaelle Zaniboni y María Medici, era oriundo de Castel San Pietro (Provincia de Bologna). En el pasaporte que le otorgaron para emigrar a Brasil lo registraron como *bracciante*, es decir, dentro de los oficios rurales, el de más baja categoría. No contaba con ningún capital salvo su fuerza de trabajo. El hombre y su familia eran contratados para trabajos estacionales: siembra, cosecha u otras tareas con mayor requerimiento de mano de obra. Dentro de las relaciones laborales, esta familia se encontraba en la más frágil situación, ya que no contaba con herramientas ni otros medios para resolver un proceso productivo.

Los magros sueldos que ganaban, sólo alcanzaban para alquilar una habitación. En ellas, generalmente, las familias vivían hacinadas –también hubo casos en los que el pesebre se compartía con los animales–. La apremiante situación económica de Rafaelle como bracero, tornó el camino de la emigración, en la única salida para modificar esa realidad tan adversa.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 292

En 1896, partieron del puerto de Génova con rumbo a San Pablo (Brasil), Rafaelle, María y los seis hijos de la pareja, anotados en el registro del pasaporte como: Ettore de 16 años, Humberto de 12 años, Eledo de 10 años, Ruggero de 7, Celso de 5 y Amelia de 2 años. Raffaele con sus 48 años era un hombre más bien bajo, 1.63 de altura, con su cabello canoso de cara afeitada.

La elección de San Pablo como lugar de destino, se justifica por las posibilidades que ofrecía el Estado brasilero a los inmigrantes. En efecto, les garantizaba el pago de los pasajes, facilitaba el arrendamiento de tierras con café en producción, herramientas e insumos y otorgaba un adelanto en dinero. Todo debía ser devuelto con las primeras cosechas. Este modelo de migración organizada desde el Estado, impulsaba el movimiento de familias que garantizaban abundancia de mano de obra para los diversos trabajos requeridos en la explotación del café.

La experiencia como colonos en Brasil fue organizada junto a otras familias conocidas de la provincia de Bologna. Entre ellas, la familia formada por Rafaelle Soldati, Virginia Pancaldi y sus tres hijos: Carmen, Juan y Carola. Las familias Bossolami, Fabri y Noe. El origen de todos ellos era Budrio (Provincia de Bologna) muy cercano a Castel San Pietro.

Este tipo de migración en la que viajaban conjuntos familiares conocidos era fomentada por los agentes del Brasil. Los Zaniboni, Soldati y Noé permanecieron algunos años en la hacienda cafetalera de Capitao Chico de Orkando Junqueiras, cerca de Ribeirao Preto. Posteriormente, volvieron a migrar, pero esta vez, con destino a Argentina.

Diversas razones los impulsaron a este nuevo movimiento. En primer lugar, el sistema de explotación sobre el cual se estructu-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 293

ró la producción de café. Esta hacía muy difícil, sobre todo en ese primer período, generar una acumulación de capital que posibilitase el crecimiento económico. Otro factor, no menos importante, fue la enfermedad de una de las hijas del matrimonio Zaniboni. La niña contrajo malaria y el clima del lugar, no cooperaba para su recuperación. A todas estas dificultades, se sumaba la rigurosidad del trabajo en los cafetales.

También actuaba como elemento persuasivo, la información que circulaba a través de las redes personales que sostenían las relaciones entre los inmigrantes: la Argentina ofrecía mejores oportunidades laborales.

Por aquel entonces, la situación se había modificado para este conjunto de italianos. Habían dejado de ser braceros –como eran en su lugar de origen– para convertirse en arrendatarios en el Brasil. Seguramente pudieron acumular un mínimo de capital que les permitió comprar los pasajes para Buenos Aires y abandonar el Brasil.

El nuevo destino elegido por las cinco familias fue el Partido de Colón (Provincia de Buenos Aires). Dada la franja etaria que abarcaban las edades de los hijos, las familias contaron con buenas posibilidades para funcionar con eficacia al organizar un emprendimiento productivo. De este modo, se logró contrarrestar la avanzada edad del matrimonio Zaniboni que escapaba de la media de la mayoría de los inmigrantes.

El espacio social que construyeron el conjunto estos inmigrantes bolognesses facilitó la formación de una nueva pareja integrada por Humberto Zaniboni y Carmen Soldati. Así las redes familiares cobraron una densidad mayor.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 294

Es posible que en los inicios de la experiencia en la pampa argentina, hayan trabajado, todo el conjunto como juntadores de maíz o en otro tipo de tareas relacionadas con los ciclos agrícolas para, en una segunda instancia arrendar un pedazo de campo.

A medida que los hijos se fueron independizando, dejaron la producción rural para insertarse en el medio urbano.

"*Mi abuelo Humberto trabajó de albañil,* –explica Beatriz– *realizaba trabajos sencillos, pues no contaba con la infraestructura necesaria para emprendimientos de envergadura. A pesar del trabajo en la construcción, no pudo desprenderse de su cultura campesina y yo lo recuerdo trabajando en la quinta donde intercalaba todo tipo de verduras con árboles frutales*".

El matrimonio Zaniboni-Soldati tuvo 12 hijos y constituyó una familia extensa, pues convivían con otros parientes cuando, por fallecimiento de algún cónyuge, los hijos necesitaban la contención del grupo parental.

En la representación que Beatriz construye sobre la configuración familiar, el eje pasa por los Zaniboni: fueron sus fuertes lazos de solidaridad los que repararon las dolorosas pérdidas por muertes prematuras. Así ocurrió cuando Ricardo Zaniboni (padre de Beatriz) perdió a su joven esposa de 36 años. Sus hermanas y hermanos fueron turnándose para ayudarlo en el hogar y en la crianza de Beatriz. Ante la viudez de otro hermano, las mujeres de la familia se hicieron cargo de la hija.

En los veranos el punto de reunión era la casa de una tía, parada obligada de todos los parientes; acogedor espacio que invitaba a los juegos y a la charla. El otro eje aglutinador de la familia, fue

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 295

la casa de los abuelos de Beatriz, comprada con enorme esfuerzo después de haber alquilado durante mucho tiempo. Esa propiedad aún se mantiene en Colón (Provincia de Bs. As.). Tras la muerte de los padres, fue ocupada por el único hijo que no tenía casa propia, a quien los hermanos, le vendieron o le donaron sus respectivas partes.

La casa de los abuelos conservada por la familia, constituyó entonces el espacio por donde todas las historias personales se encontraban. Al abrigo de sus paredes, en cada una de las reuniones entre hermanos, tíos y primos, se probó la solidez del afecto que al saltear distancias, ocupaciones, y otros obstáculos, enhebró con fuerza cada una de esas vidas.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 296

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 297

Provincia de Bologna

Segundo flujo migratorio 1920-1940

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 298

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 299

Familia de Felipe Bassi

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 300

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 301

Relatora *Elba Bassi y su madre Valentina Ciaffaroni.*

La calidez de ese verano se hace sentir en esa temprana mañana en Galliera, pequeño pueblito rural alejado 30 km de la solemne y prestigiosa Bologna. El 1º de julio de 1905 Malvina, comienza con el trabajo de parto y al cabo de unas horas, ayudada por parientes, nace un varón al que ponen de nombre Felipe.

La numerosa familia conformada por los padres y sus seis hijos, tres mujeres y tres varones se ocupaban en conjunto de poner en producción la mezquina parcela donde tenían algo de vides, pero sobre todo sembraban maíz, para la infaltable polenta de la mesa diaria, para alimentar a gallinas y cerdos y a la vaca, celosamente resguardada en la "stalla". Dentro de la producción se incluía la siembre del trigo y la huerta, con una buena cantidad de árboles frutales.

La familia Bassi, no tuvo como estrategia la migración para modificar la realidad de pobreza que padecían. Esta es la razón por la cual, cuando Felipe decide al finalizar la 1º Guerra Mundial partir, junto a otro joven del mismo pueblo, la madre haya planteado una férrea oposición negándole su permiso. Sin embargo tanta fue su insistencia que finalmente obtuvo la apro-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 302

bación materna quien se la dio por escrito. *"Para vencer los obstáculos que oponía la madre, mi papá contaba, que la llevó en el caño de la bicicleta a Bologna, donde se hacían los trámites"*, –relata Elba– *"Al primer lugar que llegan es a Francia y de ahí pasan a Bélgica. En los distintos lugares donde estuvieron pudieron recoger noticias sobre las posibilidades que ofrecía América. Las historias que escuchaban los volvían más entusiastas y comenzaron entonces a organizar la ida para Argentina. El dinero que habían logrado ahorrar no les alcanzaba para comprar los pasajes y frente a este impedimento deciden meterse en el barco como polizontes. A último momento el compañero se arrepiente y papá parte solo. A poco que el barco comenzó a navegar fue descubierto por el capitán, quien a modo de castigo ejemplar lo puso a palear carbón, por ser éste uno de los trabajos más duros, por el calor permanente de las calderas. Pasado un tiempo, el capitán lo pasó a la cocina a pelar papas, por el empeño que puso mi papá en la tarea que le habían dado"*.

La suerte del polizonte había dado un vuelco, y por primera vez Felipe debió pensar que la vida no tenía sólo aristas que lo herían.

Durante la travesía conoce a otro muchacho en su misma situación con quien comparte las vicisitudes del viaje, pero se separan en Buenos Aires.

El primer conchabo de trabajo que Felipe concreta fue en una quinta en el Gran Buenos Aires, donde se producían todo tipo de verduras destinadas a la ciudad y sus alrededores. Su experiencia como migrante le ayudó a mantener alerta su atención a cualquier información sobre oportunidades de trabajo con buenas retribuciones. Se enteró así que en Pérez Millán (provincia de Santa Fe) bus-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 303

caban peones para trabajar en una estancia. El nuevo destino lo inserta de manera definitiva en el mundo agrícola de la pampa húmeda. Su trabajo como jornalero lo llevó a formar parte del numeroso contingente de jóvenes inmigrantes que eran contratados por los chacareros arrendatarios para la cosecha en especial de maíz.

En un baile donde se reunían colonos y peones conoció a Valentina Ciaffaroni, cuyos padres (italianos de Le Marche) arrendaban una parcela de 80 has.

El joven italiano trabajó muy duro hasta poder ahorrar un pequeño capital a partir del cual accedió al arrendamiento de un pedazo de tierra e inicia así su destino como productor.

Al casarse con Valentina Ciaffaroni conformaron su primer hogar en el campo que arrendó a un gran propietario, también italiano, de apellido Zanoni, en un paraje llamado El Paraíso cerca de Ramallo. En esta etapa lo más valioso que aportó la esposa fue lo que Levi denomina "herencia inmaterial". Ésta consistió en la experiencia del suegro en cuanto a las técnicas de producción como producir en la región pampeana a lo que sumó los contactos sociales que le facilitaron firmar contratos de arriendo en condiciones más ventajosas que aquel que no contaba con el respaldo del funcionamiento en red.

En el campo arrendado nacieron los dos primeros hijos, luego el padre de Valentina les consiguió otro campo en el límite del Partido de Ramallo (provincia de Buenos Aires) cercano a la Estación del Ferrocarril La Violeta. La propietaria era Leonor S. de Piñero y le arrendó a Felipe durante 21 años. Los contratos realizados ante el Juzgado de Paz de Ramallo se renovaban todos

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 304

los años y las hectáreas alquiladas oscilaban entre 70 hectáreas y 65 hectáreas. El porcentaje se pagaba en especie entre un 40 % en 1940 y un 32 % en 1944 en parva o troje del producido total.

Con abrumadora minuciosidad en el contrato se establecía los porcentajes destinados a la agricultura, cuánto a la ganadería, y los tipos de sembrados que debía realizar.

Durante el gobierno del Gral Perón se busca cambiar el sistema sostenido por la gran propiedad y se dio impulso a políticas que promovían la formación de pequeños productores. Para esto se otorgaron créditos a los arrendatarios para que pudiesen acceder a la compra de la tierra que trabajaban. A través de este mecanismo favorecedor Felipe Bassi pudo adquirir las 65 has arrendadas desde 1938, pagando la suma total de 51.000$ moneda nacional. La transacción comienza en enero de 1955 y finaliza en 1959.

Felipe Bassi había hecho la primaria. Era un buen lector y en la casa había muchos libros. Le interesaban aquellos que describían la experiencia de la URSS, que admiraba.

Elba con cierto resquemor dice –"*lo digo, mi papá era comunista*". Aún le provoca una cierta hilaridad recordar el apuro del padre por quemar en tiempo de Perón un carnet que certificaba su afiliación al Partido Comunista y que lo convertía en un opositor al gobierno. A *papá le gustaba charlar con nosotros* –cuenta Elba– *y comentar los libro sobre la revolución llevada a cabo en la Unión Soviética, consideraba que así tenían que ser las cosas, los que trabajan la tierra debían se los dueños. Leía siempre el diario que iba a comprar a La Violeta, pero también le gustaban los libros sobre plantas.*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 305

Todos los hijos concurrieron a la escuela primaria de La Violeta, pero no siguieron el secundario, pues para cursar este nivel se debía viajar. Elba y su hermana disfrutaban asistir a la escuela –*"a mi me gustaba estudiar, yo deseaba ser maestra, pero en esa época no se podía"*–.

La formación que recibieron los hijos de Felipe y Valentina respondía a los parámetros de la época. Las mujeres además de haber terminado la enseñanza primaria aprendieron a coser y bordar, y al hermano menor de los varones, los padres decidieron mandarlo a Colón a realizar el secundario en una escuela de Artes y Oficios, sin embargo éste no quiso seguir estudiando y abandonó la escuela.

El Sr. Bassi fue un activo participante en la organización de la Cooperativa Agrícola Ganadera de La Violeta Limitada. Junto a otros productores de la zona se informaron, buscaron modelos de Estatutos, todo lo cual requirió que realizaran frecuentes viajes a Buenos Aires y Rosario donde se contactaban con dirigentes de Federación Agraria.

El padre ávidamente leía los libros que trataban de los movimientos rurales como el Grito de Alcorta para encontrar en estas experiencias de luchas ejemplos para canalizar los reclamos por las situaciones de injusticia. Finalmente logran concretar la formación de la Cooperativa que fue fundada en mayo de 1941.

A Felipe Bassi le atraía viajar a Buenos Aires donde podía ir al teatro o al cine. De manera regular se hacía una escapada a la gran capital que le permitía acceder a muestras artísticas de importancia.

Siempre se cuidó de no endeudarse, compraba cuando lograba juntar la plata, asi accede a un auto cuando había reunido todo el monto del dinero, su primer auto fue un viejo Ford 38.Su

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 306

larga trayectoria de cooperativista recibió un premio cuando gana en una rifa de Federación Agraria un auto rural Rambler 0 km que era un lujo para la época.

Muere en 1981

Lo que descubren las cartas

Felipe mantuvo una relación regular a través de cartas con su hermano Michelle y su hermana Ester, con excepción de alguna carta de sobrinos cuando estos solicitaban realizar algún trámite u obtener algún papel.

Las misivas analizadas recorren un tiempo que va desde 1941 hasta 1962 si bien hay otras. A través de ellas se reconoce un contexto macro donde se describe la tragedia de una Italia en guerra en la cual la búsqueda del alimento y las necesidades primordiales fueron el eje alrededor del cual giró el accionar de los personajes que Michelle nombra una y otra vez. Terminado el conflicto bélico las problémáticas cambian hasta llegar a la década del 60. Aqui las cartas pierden el tono dramático que tenían las primeras y se advierte que Italia ha crecido económicamente y en la sociedad se plantean espacios de disfrute con sencillos placeres cotidianos.

Las cartas comienzan, de manera protocolar, alegrándose que toda la familia se encuentre bien de salud como asi también se encuentran ellos.[124] Esto responde a fórmulas aprendidas en las es-

[124] "provo Molto piecere nel sentire che ti trovi in ottima salute te e come tutta la tua buona famiglia, e come sul presente ti posso asicurare di me e mia moglie"

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 307

cuelas que podían ser más o menos solemnes, dependiendo esto del grado de familiaridad que se tenía con el destinatario.

En los escritos de Michelle no hay palabras que muestren con fuerza la calidez del afecto , recordemos que la comunicación era entre hombres y por esa época, década del 40 y 50, los usos no otorgaban permisos para ese tipo de exteriorizaciones pues estaban relacionadas con el mundo femenino. Al principio de la carta encontramos el "carissimo" pero luego el lenguaje se adentra en el relato de lo cotidiano, para reencontrase al final con "Tanti baci ai nipoti e nipotina". ¿Donde encontramos también este escondido espacio del afecto? Lo hallamos cuando Michelle le cuenta a Felipe las preocupaciones y temores que le generaban esos largos silencios entre carta y carta. El ejemplo lo encontramos cuando afirma: "Decía a mi esposa –le habrá sucedido una desgracia". Para describir en otra: "hermano he estado pensando entre mi, este no me responde más. Cuando el otro día vi arribar tu carta no puedes imaginar la alegría que ella me provocó".[125]

Releyendo estas cartas escritas en un lenguaje muy familiar, sencillo y usando un muy recortado número de palabras, podemos recrear la escena de un Michelle exultante pleno de esa alegría que provoca el saber que quienes amamos se encuentran en "óptimo estado de salud" frase armada y repetida en cada una de las cartas y que encierra esa verdad popular que mientras hay salud, hay felicidad. Es posible rastrear estas convicciones en el sufrido mundo campesino al que pertenecían estas familias, donde las hambrunas,

[125] "Dicievo a mia moglie che avia sucesso qualche digrazia propio a lui." "fratello ho stato pensando frame, non mi risponde piú. Tra l´altro giorno mi sono visto arrivare una tua lettera che tu non puoi probare la contentessa di questa"

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 308

crisis económicas, que se producían cada tanto derivaban en epidemias, pestes que provocaban alta mortalidad en la población. Si bien en el siglo XIX una serie de avances científicos y mejoras en las políticas sanitarias modificaron anteriores realidades, en la memoria colectiva quedaban guardados esos antiguos temores, donde la salud se transformaba en la principal riqueza.

La relación epistolar tenía amplios espacios que nunca fueron menores de un año y hasta llegaron a cinco en una oportunidad entre 1946 y 1951. El justificativo es una enfermedad, la influenza, que asoló el país y que producía mucha fiebre. Lo positivo es que no hubo muertos y que al momento de escribir estaban todos en óptimas condiciones de salud.

La lectura de las cartas escritas en 1941 y 1942 nos sorprenden, pues nada dicen de la vida en un escenario de guerra como la que ellos vivieron. No hay descripciones de bombardeos u otro tipo de ataque. Si en cambio hay referencias a la falta de alimento “carne pochissima” “tu non puoi immaginare”. Al terminar la guerra la otra gran dificultad será conseguir trabajo estable.

En 1946 describe el estado de las ciudades, la destrucción de los edificios las calles llenas de escombros. La otra gran dificultad son los medios de transporte donde los trenes con muy pocos horarios ofrecen un servicio lamentable donde las personas viajan hacinados y en vagones junto con los animales.

En las cartas hacen referencia a envíos de dinero y en especial le piden que le mande a “la mamma”. El personaje de la mamma, mujer que quedó viuda de muy joven y que debió criar a sus hijos sola, es clave en la historia familiar pues reemplaza al padre en la

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 309

jefatura de la casa y en la organización de la pequeña propiedad. La unidad productiva era explotada entre un gran número de agregados domésticos que en un determinado momento sumaban 34 miembros, algunos de los cuales realizaban otras tareas como por ejemplo atender una carnicería.

Las noticias mandadas por los hermanos repasan los cambios vitales y los conflictos que se producen en la familia. Felipe ve transcurrir todos esos acontecimientos donde la distancia agiganta las tragedias y donde sólo participa a través de los relatos que le son contados. Por ejemplo la muerte del hermano Hugo "morto di malatia", en esa carta Michelle le describe su angustia por no haber asistido ni siquiera al funeral pues al estar en plena guerra no consiguió el permiso para trasladarse. ("Che non o potuto nemenno andare al funerale perche era tempo di guerra che non potuto fare il permesso di andare").

Otro acontecimiento que ocupó un espacio importante en el intercambio epistolar en 1951, fue la separación de su hermana Ester ante los malos tratos que recibía del marido. ("Suo marito gli fa passare male dispiacere con queste donne...e venuta trovarmi qui da noi, mi a racontato tutta la sua vita che passa con lui").

Tras el transcurso de cuatro años el esposo de Ester le escribe a Felipe minimizando la pelea y atribuyendo poca importancia a lo sucedido que en realidad fueron sólo fuegos de artificio. ("Fra Io e tua sorella Esterina, non e mai esestito una separazione, é stata solo un fuoco Di Palio").

La muerte de la madre que ocupaba un sitial importante en el conjunto familiar fue un duro golpe para Felipe. Elba recuerda el

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 310

día que recibió la carta, *–mi papá lloró mucho, yo tendría doce años y me impresionó verlo*"–.

Pero la vida no es sólo pérdidas, así las sobrinas comienzan a casarse como ocurre con Iside y Lorna.

Un tema que atraviesa varias cartas es el intento de convencer a un sobrino, Vittorino, para venir a la Argentina. Las tratativas comienzan con los papeles que Felipe le explica al sobrino que debe conseguir. El contexto donde transcurren los hechos es durante los últimos años del gobierno peronista, el cual impulsó una política inmigratoria que favorecía la llegada al país de trabajadores con especialización laboral y un contrato de trabajo en alguna empresa en Argentina. En 1954 Vittorino responde y le solicita al tío que tramite ante alguna empresa su contratación para un trabajo específico, que sólo con esa documentación le facilitarán el pasaporte con muy bajo costo a diferencia del turístico que es muy caro. "(Si puoi otenere questo, farai piacere a tuo nipote che si é messo un certo intusiamo di partire"). A pesar del acompañamiento que los padres hacen a la decisión del hijo de probar suerte en América, aflora de manera fuerte el sentimiento de dolor que provoca el aceptar su partida. "Noi siamo contenti al giusto, solo per la paúra di non vederlo piú, come abbiamo fatto con te" Luego la tristeza vuelve a disimularse en palabras que recorren un camino de certezas optimistas. ("Noi non lo trateniamo afatto, vadi pure al suo destino. Male si trovasse lui a sempre un babbo e una mamma e una casa perció lo farai solo se puoi"). En medio de los trámites se produce el golpe de Estado provocado

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 311

por los miliatres que derroca al general Domingo Perón, en 1955, cuando cumplía el segundo mandato constitucional de gobierno. Los enfrentamientos que provocan estos hechos y el deterioro que sufren los salarios de los trabajadores, empuja a Felipe a aconsejar a su sobrino que desista por el momento del proyecto.

En los finales de la década del 50 Italia sufre un fuerte crecimiento en su economía estimulado por los créditos que recibe a través del Plan Marshall implementado por Estados Unidos al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Distintos hechos reflejados en las cartas indican la nueva situación por la que atraviesa Italia. Un ejemplo fue la noticia que Ester le comunica a Felipe sobre la decisión de Vittorino de montar en Bologna un laboratorio por cuenta propia en pleno centro de la ciudad. ("Noi speriamo che tutto vada bene, che sia companiato con la fortuna").

También las noticias de Michelle reflejan esta situación donde la producción industrial tras un fuerte aumento absorve cada vez más mano de obra alejando la crítica situación de desempleo de los períodos anteriores.

El matrimonio de Michelle y Lina tienen las modestas aspiraciones de una generación que padeció las dos guerras en medio de una realidad de zozobras y donde hasta lo más elemental como era el alimento faltaba. Las frases que le escribe a su hermano tras las experiencias vividas muestran esa sencilla plenitud que se logra cuando se otorga valor a las pequeñas cosas cotidianas. ("Ti fai sapere che io lavoro sempre a Torino e sono tranquillo. Io e mia Lina vi vogliamo molto bene e pensiamo sempre mangiare e bere e fare la vita tranquilla e godere questa vechia felice").

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 312

Las cartas se continúan hasta la muerte de Felipe en 1981 pero la mirada que fue analizando esas palabras tan sencillas, tan entrañables se detiene en 1961.

Es en una carta de Ester, donde ésta da rienda suelta a sus sentimientos y donde se mezclan la nostalgia de ese hermano tan lejano, de esos parientes que no conoce más que por alguna mezquina foto y por supuesto las noticias que trasmiten las cartas.

Ester le explica a Felipe que todos los domingos ella escucha la radio en un programa donde los inmigrantes de todo el mundo mandan saludos a sus parientes. La angustia y la desilusión de Ester es que el programa se cierra y ella nunca escucha la tan deseada voz de su hermano, cuñada y sobrinos. ("ma tu non ti sento mai. Desidero di sentire la tua voce e anche vi tuoi familiari. Fammi questo piacere vi mandar questo mesaggio che ti ascolto con tutta attenzione"). Uno puede imaginar a Ester, pegada a la enorme radio en su cocina, domingo tras domingo esperando escuchar la voz de Felipe que manda saludos a sus hermanos en Italia.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 313

Provincia de Forli

Primer flujo migratorio 1880-1914

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 314

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 315

Egisto Piraccini

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 316

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 317

Relator *Ricardo Piraccini*

Egisto Serafin que había nacido en Cesena (provincia de Forli), llega a los 14 años a la Argentina junto a un grupo de italianos.

La historia se va desgranando en los recuerdos de Ricardo, su hijo, a través del cual es posible pensarlo a Egisto como formando parte de una familia de jornaleros rurales que enfrentaban, la dura realidad económica de las últimas décadas del siglo XIX, en Italia.

El sobrenombre de "Corzini", con el que lo conocían en el pueblo, era el apellido de un famoso boxeador italiano de la época. *El apodo* –cuenta Ricardo– "*se transformó en apellido cuando al bajar del barco y al ser registrado en la Aduana el que era lider del grupo, seguramente el más leido, al ir pasando los jóvenes indicaba: –este se llama así, este otro tiene tal apellido y al llegar el turno a Egisto dice: –él se llama Egisto Serafín Corzini. Con el apellido cambiado vivió toda nuestra familia hasta que en 1927, cuando mi padre debe iniciar los trámites de su jubilación, al requerir la documentación de Italia se descubre el error y es a partir de ese momento que se realiza el cambio de apellido. Cuando yo ingresé a primer grado, lo hice con el apellido Corzini*".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 318

A diferencia de la mayoría de los inmigrantes Egisto saca carta de ciudadanía, pero otra vez el obstáculo de la lengua impedirá un correcto registro del nombre porque a Piraccini lo escriben como suena en español: *Pirachini*, al ser advertido del error el enojo fue tal que nunca volvió a usar el documento.

Los escasos años del muchacho y la falta de un oficio lo obligaron a realizar todo tipo de tareas relacionadas con los trabajos agrícolas. Tras ir ganando habilidades es finalmente empleado en el Ferrocarril como capataz de la cuadrilla, encargado del mantenimiento de las vías de Todd hasta Urquiza. A la ventaja de tener un trabajo seguro y un sueldo conveniente se sumó el beneficio de la casa en la estación de Viña que pertenecía a la empresa y donde vivió toda la familia. En el galpón contiguo dormían los peones asignados a su cargo.

El trabajo de control y reconocimiento se hacía con una "zorra" tirada por un caballo, con la cual recorrían el tramo de vías bajo su responsabilidad a fin de mantener su correcto funcionamiento.

Egisto se casó con Margarita Dominga Samonta y tuvieron siete hijos el menor de los cuales es Ricardo Piraccini. La mujer era muy criolla y con un apellido de vieja raigambre en el Partido de Pergamino que aparece en los Registros Parroquiales desde el siglo XVIII. *"El hermano de mi madre Tomás Samonta era resero, al igual que el resto de los tíos y lo recuerdo como un vestigio del tiempo de antes, con su guitarra terciada al hombro y de a caballo se aparecía en Viña para visitarnos, quizás había salido al amanecer y llegaba a la nochecita. Era un hombre que a pesar de su precaria formación era muy interesante de escuchar"*. Al ser preguntado

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 319

Ricardo sobre el tenor de esas historias, éste responde –"*yo sólo tomaba la vivacidad del relato pero no se me ocurría investigar sobre lo que contaba*". *Recuerdo sí que era resero y trabajaba de mensual en la estancia "La Atalaya*".

"Mi mamá tenía un gran amor por la lectura, a pesar de su escasa instrucción, pues no había cursado más del segundo grado. Su deleite era a la noche y a la luz de las velas leer las historias de una colección de novelas de encuadernación muy antigua. También escribía versos por lo que pienso que yo puedo ser un vestigio de esas cualidades que ella tenía".

"Mi padre en cambio era analfabeto pero era un hombre con inquietudes por conocer lo que sucedía en su tiempo. Cuando terminábamos de comer mi madre le leía el diario todos los días y la sobre mesa se alargaba tras los comentarios de las noticias".

Ricardo, recuerda esos momentos familiares, donde, las noticias de los hechos policiales concentraban la atención de todos y en especial del niño que con su rica imaginación, seguía con atención la crónica de los truculentos episodios.

Piraccini era un profundo admirador de Irigoyen y seguía con enorme interés la política de los radicales, pero no fue un activo militante.

Las sobremesas de la familia y sobre todo a la noche eran ricas en charlas, juegos y se cantaban coplas populares muchas de ellas anónimas como las que tararea Ricardo:

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 320

"Maccarone al sugo
sopa con l'uovo frito
posto por galinaccio
voi venire conmigo a cena
e con questo fa trentuno".

La madre cantaba también:
"Uno, uno ,uno
uno y dos son tres
estaban dos amantes
carneando una res
contaban y contaban
Y sacaban veintitrés.
Unillo, docillo,
trecillo, cuartano
color de manzano
berruga en la tez
contigo son diez".

Sobre la memoria de Ricardo juega esta contradanza de lo italiano y lo criollo cimientos sobre los cuales se conjugó la identidad de los argentinos.

"Otros entretenimientos de la sobremesa era jugar a la lotería con cartones, pero para variar los juegos mi madre había inventado jugar al dominó con las piezas dibujadas por ella. De noche después de la cena se conversaba, se hacían juegos". *La comida* y al pronunciar esta sencilla palabra se imprime en su tono una emoción que la

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 321

llena de resonancias rituales. –*"Yo digo siempre, el hogar, a pesar que hoy esté disperso, pero el hogar para mi era la sopera humeante en el centro de la mesa y rodeada por toda la familia". Nosotros comíamos siempre puchero abundante pero siempre puchero y la sopa primero. A la noche lo usual era un guiso, un estofado. Los domingos siempre se comía tallarines, pero también aunque con menos frecuencia, ravioles, no recuerda sin embargo los postres. En casa siempre se comió bien pues se utilizaba lo que se producía. En la huerta no faltaban las verduras de estación, había muchas gallinas y pollos y un palomar cuyos pichones se vendían o se consumían en las comidas familiares.*

En la época de la cosecha del cereal la estación de trenes se transformaba en un mundo de actividad frenética. Ricardo Piraccini recuerda de manera vívida que acompañado por su hermano Horacio, su compinche, pasaban horas viendo la baquía de los changarines que vestidos con sólo un chiripá los torsos desnudos, la bolsa al hombro, trepaban por un tablón haciendo cimbrar la madera para imprimir mayor emoción a la tarea hasta el borde del vagón donde esperaba otro hombre que acomodaba la bolsa. Ese duro trajín de tanto en tanto, se transformaba en juego en el que ciertos changarines como en una justa mostraban cual raros predistigiadores sus habilidades con la bolsa cargada de maíz o trigo.

Este mundo absolutamente masculino conformado por la población criolla, disciplinada finalmente por la las fuerzas de la economía exportadora, giraba alrededor códigos basados en la fuerza, el coraje y la habilidad en el manejo de la bolsa, y fue éste el mundo donde se insertó Egisto Piraccini.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 322

Américo el mayor de los hermanos ingresó como telegrafista en el FFCC en Wheelright ,

Cuando otro de los hijos de Egisto, Ernesto, cumplió los 15 años por decisión de la madre ingresó a la Librería de Román Solari para que allí, junto a esa familia conocida, comenzara a trabajar y además le fuese enseñado un oficio. Al cumplir Ernesto 20 años en 1927 y frente al alejamiento de Solari rumbo a Rosario, decidió comprar la librería, un amigo Anastasio Fernández, se asocia al nuevo emprendimiento y juntos inician esta aventura comercial.

Al año siguiente a Ricardo lo anotan en la Escuela Nº 1 para que curse primero superior. Libre de toda vigilancia el niño no abría jamás un libro. *"Fui muy mal alumno"* –afirma Ricardo.

Cuando Egisto se jubila de su trabajo en el Ferrocarril adquiere una propiedad de tres hectáreas en Viña, cerca de donde se encuentra la actual escuela primaria. Para vivir con su familia manda a construir un rancho de paredes de chorizos de barro, techo de chapa, que lo cubrían con paja de lino para mantenerlo fresco en verano. La casa constaba de tres habitaciones grandes, una cocina, el comedor y una amplia galería. "*Mi padre –acota Ricardo– empleó en la construcción buenos materiales lo que no me explico es porque no la hizo de material*".

El padre trabajaba las pocas hectáreas sembrando maíz, lino, ayudado por su hijo Horacio y como un indicador de la importancia que esta ayuda significaba, el padre lo llamaba: *"il caporale"*.

Egisto no hablaba italiano pero por allá mezclaba el español con algunas expresiones en ese idioma, sobre todo cuando algo no

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 323

salía bien relacionado con el trabajo, en estos casos recurría a la expresividad del idioma de origen y se escapaba un *"¡porco Dio!"* .

En la casa de Viña vivieron hasta 1936 luego fue alquilada y se mudaron a Pergamino. En la ciudad alquilan una casa en la calle Gral. Paz Nº 406.

Este italiano casi criollo debió adaptarse a la vida de ciudad. *"Mi padre* –expresa Ricardo– *por las tardes concurría a una cantina frente a la Terminal de ómnibus, allí jugaba a los naipes junto a otros jubilados. Su vida fue muy modesta, muy silenciosa. Pocas veces reía, muy pausado. Hombre de estatura más bien baja de buena contextura física armoniosa, muy fumador"*.

Para la comunidad de Pergamino el aporte realizado por la familia Piraccini-Samonta se sustancia a través de la construcción de este grupo parental conformada por un inmigrante italiano y una criolla, sincretismo cultural que enriqueció el sustrato identitario de los hijos del matrimonio y que los impulsó a participar en la comunidad donde estaban insertos. Pero serán Ernesto y Ricardo quienes sigan estas premisas, sobre todo en el ámbito del deporte y de la cultura.

Ricardo reconoce en su hermano Ernesto un impulsor del boxeo en Pergamino.

En 1930 junto con Francisco (Chichilo) Brancaccio, quien había abierto la primera pizzería –"Pizzería Chichilo"– en la ciudad, ubicada en calle San Nicolás, fueron promotores de muchas peleas muy famosas. Una muy recordada, por el final trágico que tuvo, fue cuando se enfrentan el boxeador Honorio Bonrad y el pergaminense Martín Mac Allister. Al recibir este último un

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 324

golpe en la cabeza cae por NK, es llevado al Hospital San José, donde a pesar de los esfuerzos médicos, fallece. Después de esto se suspenden las peleas boxísticas por un tiempo. Pero Ernesto, que amaba el boxeo, siguió reuniendo a esos deportistas y fue el mentor de que Ricardo participara en ese deporte. Sin embargo a pesar de los desvelos de Ernesto, Ricardo confiesa *–yo peleaba sólo para complacer a mi hermano, pues nunca me gustó el boxeo"–.*

Ricardo, a diferencia de su hermano, tuvo una enorme afición por el futbol y jugará en el equipo del Club Centenario y Argentino pero también integró por muchos años la Comisión Directiva del Club Sport. En esa función y para dar un marco prestigioso a los festejos por los 50 años de la creación de dicho Club, invita a Américo Tesorieri a dar una charla que fue seguida por un público admirador de esa vieja gloria del balón pie que jugara como arquero del Club Boca Juniors.

La actividad cultural será el ámbito donde Ricardo es más reconocido. El trabajo como librero junto a su hermano Ernesto lo fue relacionando con el mundo de las letras. Desde 1937 se lo convoca para redactar notas deportivas para el Diario "La Opinión" lo cual le permitió el placer de trabajar con la palabra y así pasará a conformar el grupo de legendarios periodistas del matutino creado por Enrique Venini. Otro momento trascendente fue cuando Graciela Venini, responsable del Suplemento de Cultura que editaba "La Opinión" le solicitó su colaboración. Así surgen esas pinturas tan entrañables de un Pergamino que si bien forman parte del pasado, en los vívidos recuerdos de los pergaminenses vuelven una y otra vez sostenidos por la memoria. A

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 325

esa memoria es que apeló Ricardo Piraccini cuando da vida a "Ventanas de un Pergamino viejo" firmadas por Don D Antes y que adquieren una repercusión destacable.

A pesar de la rica trayectoria como periodista Ricardo busca abrevar sobre el conocimiento de técnicas que ayuden a lograr bellas formas de expresión literaria. *Con esa intención – "asistí a todas las conferencias de escritores famosos que venían a Pergamino, pero advertí que todos contaban sobre y,x y z, pero nada decían sobre a,b y c. Yo necesitaba que comenzaran desde lo más sencillo"*. Junto a otros amigos con las mismas inquietudes se reúnen en 1976 y forman un grupo literario que llamarán "Hojarasca" palabra que le surge a Ricardo en medio de un sueño. Alcanzaron numerosas publicaciones a lo largo de 30 años en una de ellas se encuentran los versos de Ricardo Piraccini donde busca definir los rasgos esenciales de sus padres.

Selecciono dos estrofas del poema "Gringo":

"Con golpes y golpes se fue haciendo un hombre;
buscó en el trabajo la senda adecuada,
y en el rumbo honesto fundó una familia
que fue su refugio y fue su esperanza

Por tiempos hostiles, nunca tuvo escuela,
pero asió al trabajo con su fe más clara,
y en la huella férrea del riel y durmientes
cantó las canciones de cada mañana..."

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 326

A su madre la describe en el poema “Madre”

“Nunca hubo fiesta en tu tarea; ni alarde.
Nunca hubo pausa en tu ajetreada senda;
sólo hoy el hijo poeta trae la ofrenda
de este verso de amor. Pero ya es tarde.

¿Hubo algún día de fiesta en tu camino?
Nunca tuvieron pausa tus esfuerzos,
y aún brotaban de tu numen versos,
que acaso fueran guías de mi sino.”

Ricardo Piraccini

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 327

Familia Andruccioli

Ana Filomena Andruccioli y Tomás Taricco, hijo de piamonteses.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 328

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 329

Relatoras *Mirta Taricco y Ulrica Andruccioli*

El trabajo con la Historia Oral arrastra al mundo conmovedor de la Historia de las Represantaciones, donde quien indaga descubre de que manera el imaginario individual y colectivo construye los hechos ocurridos y registrados por diferentes documentos (algunos sólo quedan guardados en la memoria colectiva).

Es a través de las Historias de Vida como se descubre lo que en el mundo de las estadísticas son sólo porcentajes. Al acercar el objetivo a un pequeño espacio histórico, ese 20% o 40% de pérdida de una cosecha, por ejemplo, se transformó en una muerte o una enfermedad que luego derivó en la migración de toda una familia, con la suma de cotidianas tragedias que ese hecho desencadena.

La historia que hoy rescatamos es la de Ulrica Andruccioli una anciana frágil y bella, rodeada de cuidados y afecto por parte de su hija Mirta Taricco, quien ayudó y agregó datos a la entrevista.

Ulrica Ana Filomena nace un 15 de enero de 1906 en la Comuna de Saludecio, que actualmente pertenece a la provincia de Forli dentro de la región de Emilia –Romagna (Italia). El pueblo es un bello lugar que todavía conserva reminiscencias medievales como su zona amurallada y el pórtico de entrada.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 330

Los padres de la niña fueron: María Fabbri y Tommaso Andruccioli. Este último se embarcó solo para Argentina en la nave ALGERIA y arribó a Buenos Aires el 1º de enero de 1906. Pasados unos años y cuando logra una situación económica para sostener la familia convocó a la esposa y sus tres hijos italianos que tras una larga travesía en el vapor "El Plata" arribaron a tierra argentina en 1909.

En la partida de nacimiento de Ulrica la madre queda registrada en ese momento, como "*contadina*" (labradora) y colono al padre. La familia en su lugar de origen, arrendaba un pedazo de tierra, cuya producción se emprendía con los padres, el joven matrimonio y los hermanos. Lo exiguo de la propiedad y sumado a esto una seguidilla de malas cosechas empujó a la pareja a intentar mejorar sus condiciones de vida en una América que se describía como pletórica de posibilidades.

El trabajo disuasivo que empuja la partida de Italia hacia la Argentina, se ejerce a través de la cadena migratoria, en este caso representado por una hermana de Tommaso Andruccioli. Pero el destino no fue la ciudad de Buenos Aires. Siguiendo por la ruta 8 trabajó en distintos pueblos entre los cuales estuvieron Irineo Portela, San Antonio de Areco y Villa Lía (provincia de Buenos Aires), destino que fue el definitivo para estos inmigrantes.

El matrimonio Andruccioli tuvo en total ocho hijos y con las iniciales de los nombres que les puso Tomass, formó el nombre de su padre, Giuseppe, en ese afan de perpetuar lo que se ama:

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 331

Giuseppe
Italo
Ulrica
Sabino
Elena
Palmira
Pia
Erminda

Don Tommaso realizó diferentes tareas, en su intento de sostener económicamente a la familia, todas relacionadas con la actividad rural, desde hacer pozos para los molinos, trabajar en la cosecha, hacer de albañil y también se las ingeniaba para construir sus muebles que ayudaban a hacer más confortable el hogar. Pero su gran orgullo siempre fue su huerta, donde sembraba tomates, albahaca, papa, camote, zapallo y otras hortalizas que servían para el propio consumo, pero también para engrosar la entrada económica de la familia, pues vendían la producción excedente.

Desde muy niños los hijos formaron parte activa de esta empresa en que se constituían las familias de estas primeras décadas del siglo XX, especialmente las de los inmigrantes. En el caso de Ulrica, el trabajo consistió en “cuidar niños llorones” esta frase como una letanía la repite a lo largo de la entrevista. En el tono de la voz se conserva aún el tono de fastidio que la labor significó para ella, en primer lugar debido a su corta edad y a la fragilidad de su físico a pesar de lo cual debió cumplimentar el pedido de la madre de hamacar en brazos al bebé de manera constante.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 332

La situación mejoró cuando fue contratada para un trabajo en una sastrería y le encomendaron realizar los mandados tarea mucho más llevadera y agradable y que le permitió entablar un sinnúmero de relaciones sociales ayudada por su especial simpatía y un físico agraciado.

A pesar del duro trabajo de Don Tommaso y su familia, estos no lograron acceder a la propiedad de la tierra y tampoco el italiano disfrutó de la cobertura que brinda una jubilación pues sus trabajos eran todos como jornalero.

Su gran capital lo constituyó el afecto de sus hijos que los ampararon cuando ya viejitos y necesitados de sosiego, debieron ser protegidos.

La foto familiar muestra a una pareja de ancianos sentados ambos y vestidos con ropa sencilla. Atrae de manera fuerte nuestra atención, las manos de ambos, dibujadas por el trabajo duro que delinearon dedos cuadrados de nudillos grandes. Lo singular, es quizás, el gesto al ser tomadas por el fotógrafo, pues semejan reposar incómodas en la falda, casi como sorprendidas por el descanso.

Los hijos del matrimonio fueron creciendo y llegó el tiempo de las diversiones y los encuentros sociales generalmente en casas de vecinos o bailes en algún club. A Ulrica las fotos la registraron como una hermosa jovencita de mirada expresiva y delicados rasgos, de melena corta y ondulada, característica de la década del ’20, y rodeada de amigas. De acuerdo a los mandatos morales de las familias italianas, la mirada cercana de Don Tomasso, ponía un límite a los entretenimientos sociales. En un baile conoció al que sería su marido. Cuando el padre se enteró no se mostró con-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 333

forme con la elección y exclamó reiteradas veces –¡un policía!– Con el tiempo, el Sr. Tomás Taricco (descendiente de italianos venidos de Narzole-Piemonte) por su trato respetuoso y amable, conquistó también el respeto de la familia y terminaron casándose con Ulrica, y se radicaron en San Antonio de Areco.

Por pertenecer a la policía de la Pcia de Buenos Aires fue trasladado a diferentes ciudades. El matrimonio tuvo dos hijos, Rubén y Mirta, quienes mientras fueron pequeños compartieron el destino itinerante que exigía la profesión del padre. Al ir creciendo los hijos, debieron enfrentar las dificultades que los cambios de ciudades les representaban al recomenzar en una nueva escuela con compañeros nuevos, lo cual produjo consecuencias negativas en Rubén y Mirta. El comienzo de las dificultades llevó al matrimonio a decidir que Ulrica junto a los dos hijos quedaría en Pergamino y el Tomás viajaría al lugar asignado de trabajo.

En cada una de las Historias de Vida de los inmigrantes se busca descubrir las diferencias y las regularidades que se dan en cada una de ellas.

El análisis sobre la familia Andruccioli nos lleva a concluir que al igual que los otros entrevistados de la región de la Emilia Romagna que llegaron en el primer período del aluvión inmigratorio (1880-1914) se insertaron en la producción rural. Las dificultades impidieron un crecimiento económico rápido que permitiera el regreso al país de origen, lo que generó desazón al matrimonio. En la familia se guarda el recuerdo de la expresión de Don Tommaso cuando no obtenía la remuneración esperada por los trabajos realizados o por la venta de los productos obtenidos en la

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 334

huerta. Ante estas situaciones exclamaba lleno de indignación: –"*me vuelvo a Italia aunque sea en run run*"– y sus gestos indicaban que así fuese caminando iniciaría el camino del regreso.

Sin embargo el camino de retorno nunca se realizó. Es posible encontrar en estos hechos la razón por el cual el matrimonio no hablara más su lengua de origen, como un indicio de que si no podían volver había que cortar todo lazo cultural con Italia. Solo las cartas intercambiadas de manera regular con los hermanos que permanecieron en Italia, sirvieron como un hilo muy fino pero muy resistente que mantuvo unido el mundo de los afectos. Para dar testimonio de ello una vez al año los parientes italianos enviaban una caja con pequeñas bolsitas que contenían Tierra Santa junto a imágenes religiosas, lo cual muestra también la profunda devoción religiosa de todos.

La trayectoria de vida de la familia señala finalmente que, si bien la mejora en las condiciones de vida fueron más lentas que en otros casos, las características de la sociedad argentina, con una marcada movilidad social hasta la mitad de la década del 70, permitió que los hijos de María Fabbri y Tommaso Andruccioli superaran la estrechez económica de sus vidas y conformaran a partir de estudio y esfuerzo esa amplia clase media que distinguiera a nuestro país del resto de América Latina.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 335

Familia Soldati-Berardi

Matrimonio Soldati.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 336

Arriba: Humberto Zaniboni y Carmen Soldati.
Abajo: Humberto Zaniboni, soldatti carmen con sus 12 hijos (10-9-57).

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 337

Relatores *Carmen y José Soldadti*

Gregorio Soldati era hijo de Leopoldo Soldati
y Catalina Selva Matilde Pierina Berardi
era hija de Salvador Berardi y Albina Oliva

El matrimonio conformado por Gregorio Soldati y Matilde Berardi tuvo doce hijos: José (padre de Carmen y José), Albina, Victoria, Dominga, Alfredo, Leopoldo, Salvador, Teresa, Matilde, Rosita, Angelita, María.

Ambos esposos eran oriundos de Rimini (Forli), donde Matilde Berardi había nacido el 14 de enero de 1885.

Se casaron en Forli, en el domicilio de la familia Berardi en 1905 y de inmediato se embarcaron con rumbo a la Argentina. El viaje se realizó en un barco mercante que tomó rumbo a Turquía. La travesía fue muy larga porque se demoró en distintos puertos. Al cabo de dos meses de navegación llegaron al puerto de Buenos Aires. Al momento del arribo enfrentaron el primer gran disgusto cuando advirtieron que le habían robado el pesado baúl donde traían todas sus pertenencias. Era todo el capital que habían juntado. "*Mi abuela*, –cuenta Carmen Soldati–, *siempre lamentó esa*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 338

pérdida, ahí tenía todo el ajuar que con enorme laboriosidad preparó durante años hasta llegar el día de su casamiento, nunca pudo conformarse". Tanto recordaba la abuela la pérdida de ese baúl que un tío le hizo otro imitando a los que traían los inmigrantes.

El primer lugar donde se radicó la joven pareja fue en Arias –provincia de Córdoba– en un campo donde Gregorio trabajaba de mensual y Matilde era empleada como niñera de los hijos de sus patrones.

En 1906 nace José el primer hijo del matrimonio Soldati y luego vendrá Albina mientras sus padres trabajaban en la estancia ubicada en Arias.

En 1908 dejan Córdoba para radicarse en General Conessa –provincia de Buenos Aires– donde les ofrecieron una mejor retribución económica que en el lugar anterior. En esa época en la familia siempre se nombraba como muy amigos de los abuelos a la familia Bollieri, italianos provenientes del mismo lugar que ellos. Es posible inferir que fueron estos vecinos a través de una relación epistolar quienes les dieron los datos sobre el trabajo mejor remunerado del establecimiento rural en Gral. Conessa.

La movilidad es una de las características de todos estos inmigrantes en su etapa de trabajadores rurales o arrendatarios en su tozudo intento de optimizar el rendimiento de su trabajo.

Después de unos años se trasladó toda la familia Soldati a Pujol (Partido de Pergamino). El lugar de trabajo era en la estancia de la familia Mártire.

Tras varios años de duros esfuerzos y haber logrado un cierto ahorro de capital, pudieron comprarse 68 has de tierra, linderas

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 339

a la estancia San Miguel, en la localidad de Manuel Ocampo (Partido de Pergamino).

Al llegar a esta parte de la historia familiar, Carmen, reiteradamente se lamenta no haber preguntado a sus abuelos como de mensuales pudieron ahorrar y comprar un pedazo de campo. *–Nosotros no supimos como lo hicieron, si pidieron un crédito o les facilitaron el pago–.*

Cuando los hijos estuvieron en condiciones de conducir un vehículo, en 1929 compraron un 0 km. Ese acontecimiento quedó como un recuerdo vívido en todos los nietos por la sensación de holgura económica que significaba tener en esa época un vehículo. Gregorio nunca manejó.

"Mis abuelos vivieron bien –agrega Carmen– *construyeron una casa muy grande y cómoda con muchas habitaciones para los doce hijos que tuvieron, algunos nacieron en esa casa.*

Les gustaba comer bien, todos los años se mataban varios cerdos para hacer la factura. La abuela cocinaba, pastas, polenta.

Lo que más recuerdo –interviene José– *es la "piada", hecha con harina común, grasa de cerdo y agua hirviendo, yo la hago siempre".*

La abuela Matilde era quien organizaba la casa en esos papeles tan definidos en la familia patriarcal, donde los hombres se relacionaban con el mundo exterior y las mujeres permanecían en el ámbito privado de la casa.

Las tareas no sólo eran las de resolver las necesidades diarias de atención de las aves y la comida. Al trabajo cotidiano se agregaba las tareas estacionales de procesar las frutas y verduras que en abundancia se obtenían de una huerta bien cuidada y de un monte de fruta-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 340

les donde se cosechaban duraznos, ciruelas, higos, naranjas y kinotos. Así la madre junto a sus hijos, para incorporar luego los nietos, pelaban los frutos para ser conservados y utilizados a lo largo del año.

"Recuerdo –explica José– *que era tan grande la producción que cargábamos carretillas de ciruelas y se las tirábamosn a los chanchos. Con la leche que ordeñaban hacían dulce de leche, manteca y unos quesos incomibles por su feo gusto, pero igual eran consumidos"*.

La despensa siempre estaba llena de olores a factura secándose y colgada de listones de madera. Sus estanterías ofrecían en orden riguroso los frascos que transparentaban el amarillo de duraznos y damascos contrastado por los rojos de los tomates y morrones o los higos hundidos en su almíbar rubio. Todo estaba ahí, en ese espacio, producto de un duro y organizado trabajo que alejaba de manera definitiva, viejas historias de hambre y pobreza.

El trabajo realizado entre distintos miembros de la familia, padres hijos, nietos no solo permitía una mayor producción, sino también la trasmisión de *cómo hacerlo.* Desde recetas familiares a como coser, tejer, cortar una reja, calibrar una cosechadora o regular un disco. Todo se aprendía en el hacer. José cuenta *–el trabajo siempre se hizo en conjunto. A pesar que estar los hijos ya casados, trabajabajando su propio pedazo de campo, todo se compartía, la maquinaria así como el resto de los insumos y en el trabajo colaborábamos unos con otros.*

Matilde era una hábil modista, *"era pantalonera, y les cosía al marido y a los hijos*" –remarca Carmen. Luego continúa –"*como yo era la nieta mujer mayor, a los seis años, cuando iba al campo de los abuelos acompañando a mi padre, mi abuela me obligaba a tejer. Mientras mis primos menores jugaban por el patio, sentada frente a*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 341

la ventana, yo tejía junto a mi abuela, que seguía mi labor con ojo atento. Al irse la abuela a dormir la siesta, la tía –casada con Leopoldo– me permitía ir a jugar, mientras ella adelantaba el tejido. Después de joven odié el tejido, sin embargo hoy, ya grande, se convirtió en un medio de vida. Mi abuela enseñó a todas sus hijas a desenvolverse en las tareas del hogar con gran habilidad. Desde los doce años comenzaban a prepararse el ajuar para casarse. Bordaban manteles, sábanas y preparaban toda la ropa interior y para este fin se compraban piezas enteras de telas de algodón. En los largos momentos compartidos nunca se hablaba de Italia, no había indicios de nostalgia. Si hablaban con el abuelo lo hacían en dialecto lo mismo que con los paisanos. Nosotros no entendíamos nada, quizás por eso no supimos mucho de la historia familiar en Italia.

En la gran casa familiar cuando los hijos fueron jóvenes se hacían fiestas y bailes amenizados con algún músico amigo como por ejemplo los Galli o también se usaba la vitrola".

El otro mundo social era la Iglesia a la que concurrían todos los domingos.

En la organización de los casamientos de los hijos del matrimonio Soldati, incidió el factor étnico, pues las cónyuges eran en su mayoría italianas o descendientes de esa nacionalidad. Pero también jugó un papel preponderante el acotado espacio donde se producían los encuentros sociales y se consagraban las parejas. Así varios de los doce hijos contrajeron matrimonio donde los cónyuges eran hermanos.

José contrae matrimonio con Elvira Corona cuya familia era oriunda de Le Marche, Albina con Graciani, Victoria y Leopoldo con dos hijos de la familia Calandri, chacareros que explotaban campos en

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 342

Guerrico. En tanto Teresa y María contraen nupcias con dos hermanos Galli que poseían una chacra en la localidad de Acevedo, partido de Pergamino. Dominga eligió, a diferencia del resto de sus hermanos, a un joven de origen alemán y de apellido Genz. Cierran este conjunto las hijas menores, Rosa que se casó con Raschia y Angela con Fornasari.

Formación intelectual y educativa

Carmen explica –*Mis dos abuelos tanto Gregorio como Matilde sabían leer y escribir. Cuando el abuelo iba al pueblo siempre compraba el diario. No se leía otra cosa. Para la instrucción de los hijos contrataron maestros que iban a la casa, uno venía de Conessa. Al crearse la escuela de Paraje Gornati los más chicos concurrieron a sus aulas y los mayores completaronla primaria hasta tercer grado.*

Si bien, tanto Gregorio como Matilde, nunca votaron eran radicales e influyeron en los hijos para que apoyen al Partido de Irigoyen y todos obedecieron los mandatos familiares.

Ante la pregunta a los hermanos Soldati sobre que mandatos podrían señalar que les fueran transmitidos, sin dudar ambos coincidieron –"*Nos trasmitieron y nos formaron en el amor al trabajo y a saber hacer de todo, en la producción familiar nunca se recurría a gente extraña, todo se resolvía entre los hijos y padres. Con este fin en el galpón había una herrería muy completa donde se realizaban las reparaciones a las maquinarias e instrumentos de trabajo.*

Cierro los ojos –explica Carmen– *y veo a mi abuelo empuñando la azada mientras cantaba "siamo forte y trabajaremos hasta la morte"*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 343

Provincia de Forli

Segundo flujo migratorio 1920-1940

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 344

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 345

Familia Incerti-Morini

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 346

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 347

Relator *Ángel Incerti y Esmeralda Ricci*

La historia de la familia Incerti-Morini muestra la dureza de la vida de quienes se vinieron sin el sostén de las redes sociales y sólo pudieron sostenerse con algunas muy débiles redes étnicas.

La precariedad de su condición económica no facilitó el funcionamiento de la cadena migratoria, a fin de que, a través de esta se conformara un conjunto de inmigrantes sostenidos por fuertes lazos sociales. Las consecuencias fueron la imposibilidad de reconstruir en el nuevo espacio de asentamiento un lugar donde los entramados sociales cobraran espesor para que, desde allí se implementaran estrategias tendientes a mejorar la condición socio-económica de sus vidas.

La rutina sofocante del trabajo de mensual en la estancia, pone al desnudo las condiciones de los trabajadores rurales, que si bien se intentó modificar a partir del Estatuto del Peón de 1944, sólo se logró en los lugares donde el brazo del Estado pudo llegar.

El brillo en esta historia lo pone la tragedia encerrada silenciosamente en esas vidas que cobran sonoridad y relevancia en el relato emocionado de Ángel que habla tumultuoso, sin parar pero con un orden casi cronológico como si la hubiera contado miles de veces.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 348

En el relato de Ángel el primer personaje que aparece es su madre "*Teresa Moroni, mi madre, nació en Casino (provincia de Forli) allí la familia tenía una propiedad rural. Uno de los trabajos diarios de las mujeres era buscar agua al fiume* (la palabra en italiano se conserva en la memoria del hijo porque no se nombraba en español) *con el caldarín, un balde de bronce que trajo dentro del equipaje, junto a la parlata, olla de cobre donde hacía la polenta*".

Los utensilios traídos por Teresa, permitieron reconstruir en su nuevo espacio la cotidianeidad de los gestos realizados en Casino, además de constituir parte de la dote con que la familia Morini contribuía en la cimentación de la nueva pareja. El valor simbólico conferido a estos elementos en un principio, se vuelve insignificante al momento de la tragedia, al punto de ser abandonados en la estancia "La Magdalena" cuando son echados, a posteriori de la muerte de Incerti. Todo lo cual muestra como esos dos hechos trastocaron de manera significativa el funcionamiento de la familia.

"En el campo de la familia de mi madre sembraban el poroto junto al maíz sirviendo este de sostén a la planta trepadora. También tenían vides y olivos. Las vacas y chanchos los criaban en un galpón. Como en los inviernos nevaba tanto, se juntaban hasta tres metros de nieve, debían acumular alimento para los animales, por lo tanto hacían acopio de la chala después de cosechar el maíz, el rastrojo del poroto, del lino Al calor del fuego, en invierno las mujeres tejían en los telares".

El resultado de esas tareas, expresión de los oficios relacionados con el género y que las mujeres campesinas aprendían religiosamente, se traducía en el ajuar con que cada una de ellas se pre-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 349

paraba para ese corolario con el cual cada mujer construía su futuro que era el casamiento.

"*Mi mamá desde muy joven anduvo de novio con un vecino. Luego de cinco años se convino entre las familias que, la dote que la novia aportaría al nuevo matrimonio, consistiría en cinco vacas, más todo el ajuar. Hacía ya unos años que mamá, cuando se cosechaba el lino reservaba una parte para obtener el hilo para las sábanas y los manteles de su ajuar. Ella me explicaba que recién cosechado se llevaba al río para mojarlo y de esta manera ablandar la fibra. Tras el hilado, en los telares se fabricaba la tela que luego sería bordada*". Así Teresa preparó sus sábanas de bastas telas de lino.

Ángel repite una y otra vez –"*No es que compró la tela, desde el lino que hiló todo lo hizo ella, eran sábanas gruesas como lona, yo las usé ¡No se rompían nunca! ¡Para lavarlas Dios mío! Después se perdieron ¡Sabe lo que valdrían esas sábanas!*

Aquí interviene Esmeralda la esposa de Ángel exclamando *¡Que van a valer! ¿Quién las va a querer ahora? Bueno* – contesta Ángel– *¡por el trabajo que dieron!*

A pesar de estar todo arreglado y en medio de los preparativos el novio deshizo el compromiso con mi mamá y se comprometió con otra chica en mejor posición económica, que mejoró la oferta aportando una dote de quince vacas".

La situación de Teresa frente al pueblo fue de enorme desprestigio y es muy probable que no hubiese conseguido otro candidato en el lugar.

"*Entonces mi finado papá, que era huérfano, cuando vuelve de la guerra, después de haber participado en el frente de batalla, se encuentra con la casa donde vivía la familia que lo había criado,*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 350

toda destruida y la mujer que vendría a ser su madre, muerta. Ante semejante tragedia y sin nada que lo atara al lugar sale de vagabundo, haciendo changas por los campos pues el trabajo era muy escaso".

En su deambular llegó hasta Casino donde conoció a los hermanos Morini con quien compartió tareas en el campo. Se enamoró de Teresa y le ofreció casamiento.

La aparición en el pueblo del joven Incerti, recién regresado de la Primera Guerra Mundial, significó para esta joven despechada una verdadera salvación de una soltería segura.

Pero la nueva situación conlleva a una desvalorización social, pues Incerti era un huérfano criado en un orfanato, hasta que una familia lo tomó a su cargo. Las condiciones de su nacimiento dieron origen al apellido que significa, traducido al español, "*incierto*" y que era la manera de denominar a los niños en esa situación en la región de Emilia Romagna.

Los preparativos para el casamiento fueron muy breves pues el primer hijo nació en 1920. El joven matrimonio convivió en la casa familiar donde habían acondicionado una habitación para la pareja y los tres hijos que nacieron: Sincero, Giusto y Fedelle.

Si bien Incerti hacía todo tipo de changas para engrosar los escasos ingresos, el trabajo era muy escaso, y mísera la retribución que recibía. La situación se tornó muy difícil con el aumento del número de integrantes de la familia, ante lo cual Incerti decidió junto a un grupo de doscientas personas de la zona, venirse a "*L'America*". Eligió Argentina en vez de Canadá que era el otro destino posible, pues en Argentina "la plata se juntaba a carradas", según eran los comentarios que se escuchaban.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 351

Al llegar el grupo, dejó Buenos Aires para dirigirse a Pergamino (no se sabe por qué este destino). El grupo se alojó en el Hotel "Las Colonias" que estaba ubicado en Avenida Roca entre Moreno y Alberti. A este hotel donde se alojaban muchos inmigrantes concurrían las personas necesitadas de mano de obra para trabajar. Así un día llegó un hombre preguntando, al dueño del alojamiento, por alguien con conocimientos de cocina para encargarse de la comida de las cuadrillas que construían el camino que uniría Pergamino con Junín. –"¡Ah sí! tengo un italiano que te va a servir porque fue cocinero durante la guerra"–. De esta manera comenzó la historia de Incerti en Pergamino. *Mi papá fue contratado y cocinó para todos los hombres. Estando en ese trabajo conoció al administrador de la estancia "La Magdalena" que era Mario Fontella quien le aseguró un puesto de cocinero en la estancia una vez finalizado el trabajo en la construcción del camino.*

Mientras tanto, en Italia – sigue Ángel– *los vecinos de mamá insistían que el marido no regresaría ni la llamaría. –"Vos te crees que Leandro se va a acordar de vos. Seguramente ya ha conocido otra mujer y te ha olvidado"–.* Teresa vivía con esta angustia criando sus hijos y padeciendo no sólo las dificultades económicas sino el abandono y la incertidumbre que aumentaba con el transcurso del tiempo. Sin embargo un gesto del marido hacía cobrar confianza, regularmente mandaba plata desde Pergamino para ayudar a la crianza de los tres niños.

"Mi papá contra todas las habladurías de los vecinos juntó el dinero y compró los pasajes para traer a su familia, también compró una hectárea sobre el bulevar Florencio Sanchez y el arroyo

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 352

Pergamino. El otro problema fue cuando gestionaron los pasaportes, el gobierno no quería dejar que se fueran tres varones hasta que finalmente le firman la autorización".

En Pergamino se establecieron en el rancho levantado por Leandro. Teresa se ocupaba de hacer la quinta a pala. Sembraba todo tipo de hortalizas que luego el vecino de apellido Ángel llevaba al Mercado Norte, ubicado donde hoy está el edificio del Correo, y las vendía una vez agotado todos sus propios productos.

–*"En el Mercado desde las tres de la mañana atracaban todos los carros de culata por calle Merced y descargaban la mercadería. En esa época nada venía de afuera todas las verduras eran de las quintas de Pergamino.*

Mi padre entre tanto seguía como cocinero en "La Magdalena" atendiendo diariamente alrededor de sesenta personas. Su tarea comenzaba a las tres de la mañana a preparar el desayuno de la peonada, luego seguía con el almuerzo. Este podía variar, guisos, polenta, puchero, pero siempre debía preparar asado. Además de los peones debía contar entre los comensales a algunos de los llamados linyeras que en un número de entre cinco y siete se alojaban en la estancia durante una semana haciendo alguna changa y recibiendo como pago la comida. Esta se entregaba en un balde de cinco litros donde se colocaba el guiso, el asado, el pan y debían comer donde se levantaban los bretes, alejados del comedor donde lo hacía la peonada. Los bretes –siente la necesidad de explicar– *son mangas por donde pasan los animales para ser bañados con desinfectantes. Los animales pisan una chapa inclinada resbalan y caen al baño para salir por el lado opuesto".*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 353

Ángel es minucioso en sus explicaciones, no se limita al relato familiar sino que sus descripciones dibujan detalladamente cómo se trabajaba, como eran las costumbres y los ricos comentarios transforman la narración en una abigarrada pintura de época.

"La tarea finalizaba alrededor de las once de la noche cuando la cocina quedaba impecable dispuesta para la nueva jornada.

Papá tenía franco solamente los días domingo. Llegaba a la quinta sobre Florencio Sanchez a eso de las once de la mañana y sin entrar a la casa comenzaba a trabajar en el huerto. La esposa entonces le alcanzaba un tazón de caldo y ese gesto encerraba la manera con que esta pareja en un seco y áspero código, construía el lenguaje del cariño.

En la Argentina mis padres tuvieron dos hijos más. El quinto fui yo, mamá me tuvo cuando ya había cumplido los 42 años, ella quería una hija y el nombre elegido era Angela como mi abuela.

Las amigas en Italia, que conocían su deseo, le regalaron todo ropa para vestir una niña. Al nacer yo, el quinto hijo varón, papá me pone el nombre de Isaías, pero mamá me llamó siempre Ángel".

Ángel conmovido por el recuerdo, se describe hasta la edad de cinco años vestido con ropa de niña, todos ellos regalos conservados por su madre celosamente. Se ve a si mismo, jugando en el campo con una pollera roja que es la que más recuerda, y un cabello rubio largo hasta los hombros. Al relator de esta historia, esas imágenes son las que más lo trastocan, de un manotón enjuga las lágrimas y sigue con el relato donde el hilo conductor es una minuciosa y cronológica descripción de la vida familiar. El único comentario lleno de piedad es –"*la pobre vieja era una gringa ignorante*"–.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 354

A la dura rutina, que el sistema de trabajo había impuesto a la familia de inmigrantes, se sumó una nueva desventura cuando el arroyo por un fuerte temporal de lluvias, inunda las zonas aledañas, arruinando la vivienda y la propiedad de los Incerti. Como no tenían donde ir, fueron alojados en uno de los chalets de la quinta que pertenecía a la Curia de San Nicolás, en donde era responsable el cura párroco Amondarain.

Mi mamá pagaba su alquiler entregando el 70% de lo que producía la quinta que con enorme voluntad cultivaba en el nuevo lugar de alojamiento.

Mario Fontella el mayordomo de la estancia, le ofreció a mi padre que traslade su familia al puesto de "La Magdalena", donde había una casa, además de la que ocupaba el puestero. La chacra comprendía setenta hectáreas que alquilaban los Ortiz Basualdo a Gualino Tadei. Como el hombre era muy bueno le permitía a mamá criar gallinas y chanchos en un pedazo de terreno cedido Mi madre vendía huevos, pollos, pavos para fin de año y con esto nos manteníamos y ayudaba al sueldo de papá. Todas las noches cuando se terminaba de cenar en la estancia, papá limpiaba todo y después se trasladaba a nuestra casa alejada unos 3 Km. del casco, para esto debía atravesar los caminitos entre el maíz u otro sembrado siempre con un revolver calibre 44 en la mano.

Los colonos de la estancia "La Magdalena preocupados por la educación de los hijos contrataron una maestra que impartía las clases en la casa del puestero de "Las Mercedes" que arrendaba Don Echarry. En una amplia habitación cedida para las tareas educativas, la docente, que era una jovencita llamada Fanny

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 355

López, se encargaba de enseñar a un conjunto de niños y adolescentes. Por cada alumno la familia pagaba tres pesos y lo recaudado constituía el sueldo de la docente. *"Yo recuerdo* –continúa Ángel–, *que pude llegar hasta 4º grado. Todavía me acuerdo los libros de lectura "Pimpollito", "Girasol". –"Para las matemáticas yo era un genio, sacaba las cuentas sin nada de máquina a puro lápiz y lapicera de pluma mojada en tinta. Los problemas eran un juego para mi, también ayudaba a los compañeros que no entendían".*

Con el tiempo la salud de Leandro se resintió, contribuyeron los excesos de comida que ingería, así como la dura tarea y –"*de tanto renegar con los muchachitos que le ponían como ayudantes en la cocina"* –recuerda Ángel. El médico le diagnosticó úlcera y le recomendó viajar a Buenos Aires donde lo podrían operar y solucionar así las hemorragias y los dolores que padecía. Atormentado por la enfermedad se internó en el Hospital en Buenos Aires. *"Lo acompañó mi hermano mayor Sincero, pobre pibe, de 17 años ¡a Buenos Aires, solo! La única que los iba a ver era Doña Magdalena la dueña de la estancia y una vez nada más y eso que era empleado de ella. ¡Podría haberse preocupado un poco más!".* Rezonga Ángel

El desenlace del padre fue vivido por la familia como una tragedia cargada de tensiones y problemáticas que el hijo que lo acompañó no pudo resolver, jamás había salido de su pequeño entorno y de repente debía solucionar un sinnúmero de problemas y todos ellos graves. El relator Ángel continúa la historia –"*mi hermano había dejado a mi padre en la habitación, dado que se recuperaba bien, pero al volver de tomar un café con leche en un*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 356

bar vecino encuentra la cama vacía. Al preguntar donde estaba el padre le informan que había muerto".

Sincero debió sentirse sacudido por un alud, debía elaborar su duelo en soledad, avisar a la familia y resolver el tema del traslado del cuerpo, todo eso con sus 17 años trascurridos en medio de sencillas rutinas que se resolvían fluidamente. La familia consultó los costos de un traslado y los trámites para sacar un cadáver de un lugar a otro, los precios eran absolutamente inaccesibles para sus magras economías.

"El dueño de la Pompa Fúnebre que estaba en calle Mitre entre Italia y 9 de julio, que era el finau Medina, arregló con un chofer de un colectivo quien ayudó a vestir el cadáver y ubicarlo en el vehículo y de esa forma lo trasladaron hasta Pergamino, donde finalmente lo velaron en la Pompa Fúnebre de Medina, al morir mi viejo tenía 50 años".

La desaparición del jefe de la familia significó también la pérdida del sueldo principal. Los cinco hermanos, incluso el menor de diez años, debieron contribuir con el sostenimiento del hogar, así trabajaban en la cosecha o cualquier otra changa, mientras la madre con los chanchos y gallinas engrosaba la entrada monetaria. Transcurrieron unos años al cabo de los cuales el capataz de la estancia les comunicó que debían irse del puesto pues necesitaban ese lugar. Ángel recuerda con dolor ese momento, eran demasiados años dedicados al trabajo en "La Magdalena".

Mi madre aceptó la decisión en silencio, –"¡era tan sufrida!"–lo mismo hicieron mis hermanos mayores, que buscaron otros horizontes en la ciudad de Pergamino donde fuimos todos a vivir a una casa

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 357

que se compró en Patrone e Irlanda con los ahorros que con mucho esfuerzo habían juntado.

A partir de la llegada de la familia a la ciudad se modificó el tipo de trabajo de cada uno de los miembros de la familia. El mayor Sincero, se casó y se fue a Buenos Aires a trabajar en la fábrica textil Castelar donde llegó a capataz de telares, y pudo ascender económicamente, lo que representó en la escala social integrar los estratos medios. Los hermanos italianos Giusto y Fedelle, en cambio, nunca dejaron de trabajar en empleos de poca importancia y por lo tanto mal pagos. Es la parte del relato donde interviene Esmeralda que explica –"*el único que heredó la enorme capacidad de trabajo de los gringos fue mi marido*"– Esta característica de Ángel el menor de los hermanos, sumado al aporte de su esposa Esmeralda que trabajó como personal auxiliar en escuelas del Distrito, permitió que pudiesen brindar a sus hijos una formación universitaria proyectándose en ellos las aspiraciones de concluir con la escuela primaria tan deseada por parte de Ángel.

En esta familia se advierte el duro esfuerzo realizado por sobrevivir y donde el trabajo mal remunerado les absorbió todas las energías y el tiempo. Recién en la tercera generación hubo profesionales que pudieron escapar a la vida hostil padecida por casi todos y fue en esa generación que la historia se tomó una revancha.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 358

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 359

Familia Matteoni

Odamo Matteoni, albañil.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 360

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 361

Relator *Alfredo Matteoni*

La familia de Ferdinando Matteoni casado con Asunta Colonna formaban parte de ese sacrificado y duro universo rural de familias de braceros (braccianti) en la Comuna de San Giovanni in Marignano provincia de Forli. Los padres junto a sus cuatro hijos eran contratados por los arrendatarios de los campos vecinos para las tareas de la cosecha de la uva, del maíz y de otros sembrados propios del lugar.

Las penurias económicas de una Italia desvastada por la Primera Guerra Mundial impulsaron a Cesar Matteoni, el mayor de los hijos varones, a buscar a través del camino de la inmigración una salida a la pobreza. Las informaciones que corrían por el pueblo indicaban las ventajas que ofrecía la Argentina lo cual ayudó a su decisión. La fecha de arribo se da en los primeros años de 1920.

En la búsqueda de oportunidades de trabajo, Cesar, se instala en la localidad de Rancagua, zona rural del Partido de Pergamino donde al principio realizó todo tipo de trabajo facilitado por su experiencia como trabajador a destajo en Italia. La habitualidad de una vida que se resolvía con un mínimo de gastos y el bajo

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 362

costo de los alimentos posibilitó la formación de un pequeño capital, a partir del cual, pudo instalar una panadería.

Las pequeñas localidades rurales nacidas al calor del avance del Ferrocarril, se vieron favorecidas por la expansión económica y una población que crecía rápidamente con el aporte de los inmigrantes, atraídos por las oportunidades de trabajo y el sueño de acceder a un pedazo de tierra.

El aumento demográfico impulsó el desarrollo de comercios y talleres que daban respuesta a una demanda creciente de servicios y alimentos.

Cesar, al frente de la panadería, se favoreció con esta faz expansiva de las comunidades rurales y ante el incremento del giro comercial decidió llamar a su hermano Adamo para que lo ayude. Adamo arribó a la Argentina en 1925 y el trabajo que se le asignó fue el de repartir el pan en una chata (carro tirado por caballos) por los campos vecinos y las casas del pueblo.

Cesar Matteoni contrajo matrimonio con Concepción Sassano, también italiana, con la que tuvo dos hijos Cesar y Concepción.

En los finales de 1930, Cesar vendió la panadería en Rancagua y con toda su familia se instaló en el Barrio Juan B Justo al 2000, lugar donde existía una importante colonia Emiliana Romagnola.

La panadería de los Matteoni cobró rápido prestigio por la calidad de su pan, la clientela principal eran los chacareros de las numerosas colonias agrícolas que rodeaban el Barrio Centenario. También Adamo siguió el rumbo de Cesar y en 1945 compró un terreno en San Nicolás y Balboa donde levantó su casa.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 363

Para ese tiempo se independizó del trabajo con el hermano y se dedicó a lo que era su oficio en Italia, de albañil. En 1950 a la edad de 50 años, Adamo se casó con Camila Rende una joven argentina pero de padres italianos, de 37 años. El matrimonio tuvo un único hijo, Alfredo Fernando, quien siguió el ejemplo de su padre y ha sido un valioso colaborador de la cooperadora de la Escuela Nº 53 del Barrio Centenario.

Más adelante Adamo llamó a un sobrino de nombre Leo Godenzoli, hijo de una hermana, con quien trabajó varios años junto a él en el oficio de albañil, finalmente el joven se dedicó al transporte con camiones.

Al igual que otros italianos venidos de la Emilia-Romagna, Adamo ingresó a trabajar en la Cooperativa "La Edilicia", dirigiendo como capataz las obras a construir. Pasado unos años, por motivos de conveniencia económica dejó "La Edilicia" para realizar trabajos de albañilería por su cuenta. Las obras eran pequeñas, algún cambio de piso, agregar una habitación a una casa u otra reforma pero nunca hizo una edificación completa.

La etapa de trabajo en "La Edilicia" permanece en los recuerdos de Alfredo Matteoni, su hijo, de manera vívida porque formaron parte de esa forma de juegos donde los niños, comparten el mundo del trabajo del adulto. *Cuando la cooperativa de construcción levantó los edificios que conforman el Aero Club Pergamino*, –cuenta Alfredo– *yo acompañaba a papá siempre que podía. Los choferes me llevaban en el camión que acarreaba materiales, subido en la caja ayudaba a palear la arena, o mojaba los ladrillos.* Así en esa rara comedia en la que los niños juegan a que

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 364

son mayores, este chico se adentraba en el duro oficio de albañil desde el cual su padre construyó su prestigio. *En las charlas de sobremesa o a la tardecita, papá siempre hablaba del trabajo y compartía con nosotros las dificultades que se presentaban en las obras, pero también contaba las satisfacciones que tenía*. Así cada vez que Alfredo sube la escalera del primer tramo del edificio de la Clínica Pergamino reconoce en ella el esfuerzo de su padre que la construyó y el esmero puesto en el hacer que impregna toda la conducta de ese italiano.

"Las comidas –rememora Alfredo – *no tenían nada en especial, pero se comía mucha pasta que hacía mi madre, en especial me gustaba el tallarín relleno de verdura.*

Papá –recuerda Alfredo– *era un hombre dedicado al trabajo alrededor del cual giraba toda su vida, no salía jamás a tomar una copa con amigos al bar. De esa misma manera me criaron a mi, me controlaban mucho, a tal punto que prefería quedarme en casa antes de soportar los reproches cuando volvía tarde y eso que yo tenía ya más de 25 años.*

Si yo me quedé soltero fue en gran parte debido a la necesidad de atender a mis padres. Pero estoy orgulloso pues de ellos aprendí a colaborar con las Instituciones del Barrio Centenario en primer lugar con la Escuela 53 donde primero papá y luego yo, le pusimos siempre el hobro a la cooperadora".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 365

Provincia de Parma

Primer flujo migratorio 1875-1914

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 366

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 367

Familia Toscani

Toscani Pedro

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 368

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 369

Relatora *Elena Toscani*

El conjunto parental que conforma esta Historia de Vida, integra otro modelo de inmigración que difiere del resto por estar organizado desde el Estado, en este caso provincial.

Durante su mandato de gobernador de la provincia de Entre Ríos, en la década de 1860, el general Justo José de Urquiza, entre las múltiples acciones que impulsa para promover la producción agropecuaria en la provincia, fue proyectar la formación de colonias agrícolas con inmigrantes europeos en sus estancias.[126] El plan se concretará al formarse, entre otras, la colonia Caseros muy cercana al Palacio San José, su lugar de residencia.

Es, en el contexto de la inmigración no espontánea, que Pedro Toscani, un pequeño agricultor propietario de la provincia de Parma (Italia) inició el tránsito entre el espacio italiano y el espacio argentino.

La familia Toscani tenía unas pocas tierras en la pequeña aldea de Fontanelle perteneciente a la Comuna de Roccabianca, (provincia de Parma). El río Po al que llaman “el gran río”, es el prodiga-

[126] Bosch, Beatriz, Urquiza y su tiempo, Buenos Aires, EUDEBA, 1971, p. 694.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 370

dor de riquezas y tragedias en la vida de esos campesinos donde la región toda observa atenta el movimiento regular de sus aguas.

En el establecimiento rural, de Fontanelle, como todos los agricultores de la zona, se sembraba un poco de maíz, de trigo había plantaciones de vides y también árboles de morera, pues incluía en la explotación un criadero de gusanos de seda, industria característica de la región de Emilia Romagna.

Pedro Toscani estaba casado con Anna Bianchi de oficio hiladora, según consta en los documentos[127] y vivían junto al resto de la familia conformada por algunos hermanos casado y otros solteros, pues según la usanza del lugar, las esposas debían organizar el nuevo hogar junto a la familia del marido.

La jornada de Anna, al igual que el resto de las mujeres campesinas, era un largo trajinar entre la atención a la familia, los animales y cuando las labores propias del campo concluían, sentada frente a su rueca, se dedicaba a hilar la producción propia de los gusanos de seda que ellos poseían, más lo que traía el comerciante-empresario de Parma.

Anna, por esos días, advertía con preocupación la disminución de los encargos, al espaciar el comerciante sus viajes por las villas.

En la vida de los campesinos, las manufacturas que ellos realizaban, constituían el dinero extra que ingresaba a la economía familiar y ayudaba a paliar las estrecheces de los pequeños productores.

Las razones del proceso de crisis, que quizás Anna no vislumbraba, eran los muy bajos precios de las telas de seda importadas de Oriente (a partir de la apertura del canal de Suez) y con las

[127] Estratto dai Registri: Atti di nascisa di Artemio Toscani, Nº 115.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 371

cuales las sedas italianas no podían competir. En la desestructuración del mundo campesino se sumaba también, la introducción de los husos mecánicos que de manera reciente se habían incorporado en las primeras plantas fabriles levantadas en Parma.

Si bien es posible que Anna no adviertiese todos los factores que incidían en los cambios de su ordenado mundo de trabajo, si percibía el desmejoramiento de la situación.

En la gran cocina de la planta baja de la casa, Anna, compartía la labor con su concuñada Drucila y otras mujeres mayores. El pie nervioso de la mujer impulsaba con fuerza la rueda, el huso giraba incesante acompañando el desasosiego de sus pensamientos.

Los hombres y los hijos varones y mujeres, estaban en plena cosecha del trigo. Ese año no fue preciso contratar jornaleros porque alcanzó con el trabajo de toda la familia lo cual era un alivio ante el fuerte ahorro en los gastos que esto implicaba.

La reunión de la familia alrededor de la gran mesa presidida por Pedro, por ser el hermano mayor, transcurría en medio de la charla entrecruzada de los hombres, mientras se consumía la gran olla de sopa. Las mujeres atendían la mesa sentándose de tanto en tanto en algún banquillo rústico situado en un rincón, mientras daban fin a las escudillas. La tormenta sobrevino rápida, sin dar tiempo a acomodar el lugar donde estaban los gusanos de seda. Anna se apresuró a terminar con esas tareas, pero resbaló en el piso mojado y al caer se quebró la pierna. La atención del boticario de Roccabianca no mejoró el estado de la enferma quien, tras un doloroso proceso, finalmente muere.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 372

La tragedia que sobreviene a una muerte no sólo es atendible desde los sentimientos íntimos, que el dolor desencadena dentro del entorno familiar, sino que implica que todo el funcionamiento sobre el cual se estructura la economía y las relaciones del conjunto parental, se ven muy afectados y se profundizan los problemas.

La vía de escape que Pedro Toscani advierte como posible es migrar hacia América. En Parma buscó información y se contacta con agentes que promueven la inmigración hacia Entre Ríos describiendo las ventajas de la formación de colonias agrícolas, donde se garantizaba tierras en propiedad, con el agregado de los enseres y semillas para iniciar la producción. Atraído por estas promesas, Pedro, inició los trámites para partir hacia un destino de promisorias posibilidades. A los hijos, en especial los menores, los deja a cargo de su hermano y de Drucila asegurando que cuando ahorre el dinero de los pasajes mandará a buscar a los más pequeños.

Llegado a Entre Ríos su destino será Concepción del Uruguay y junto a otras familias de inmigrantes fueron recibidos por los administradores de la colonia. A los pocos días, un 31 de octubre de 1875, firmó el contrato con Dolores Costa de Urquiza. A pesar de la muerte del general Urquiza su viuda, continuó con el proyecto de colonización y Caseros fue uno de los ejemplos.

Los inmigrantes europeos, de distintos orígenes, recibieron en propiedad una parcela de 70 has, cada una junto a útiles de labranza y animales.[128] Pedro compró dos parcelas: la concesión 21 sobre las calles 1 y 2 y la 22 sobre las calles 2 y 3.[129]

[128] MACCHI, Manuel, Formación y desarrollo de una colonia Argentina. Caseros Entre Ríos. 1874, Palacio San José Serie III, Nº 12.

[129] A.N.P.S.J. Libro de Acta Nº 2. Colonia Caseros. Caja B2 Subfondo Dolores Costa

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 373

Los cuidadosos registros que llevaban los administradores sobre la producción de cada colono, lo muestran a Pedro Toscani como un agricultor que en algunos años fue uno de los que se destacaron por su mayor producción de trigo y maíz sobre el resto de colonos, mientras que en otros años no alcanzó a la media de lo producido con la cosecha de cereales, esa fue quizás la razón por lo que agregó ese año también venta de leña, obtenida tras el duro trabajo del desmonte.[130]

Al cabo de un tiempo, Pedro, logró acumular un monto de dinero suficiente para traer a los dos hijos menores, que permanecían en Italia. La llegada de ellos significó rehacer en parte el entorno familiar y contar con la valiosa ayuda de los dos jóvenes Artemio y Luis, cuyos vigorosos brazos acompañaron al padre en cada una de las tareas agrícolas.

Tras quince años de trabajo en la chacra en 1889, Pedro, decide venderla a Quintin Fusco, quien, además de abonar por el bien 700$, debe saldar la deuda contraída con los Urquiza cuyo monto aún no había sido completado, correspondiéndole al comprador una quinta parte de la cosecha a levantar, libre de gastos.

Pedro Toscani, junto a su hijo Luis, continuará el camino de la migración, pues al igual que tantos otros moverse significaba dar un paso más hacia el bienestar, la felicidad. En los migrantes se conjugaba esa búsqueda inacabada de la tierra prometida y un sistema –que no era el caso de Entre Ríos– que al haber construido el crecimiento alrededor del arrendamiento convirtió en muy inestable el asentamiento en un mismo lugar.

[130] A.N.P.S.J. Caja B2-carp.600 (2 de 2) y Caja B-2 Carp. 66. Caja B2 Subfondo Dolores Costa

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 374

El nuevo lugar de destinofue Zárate (provincia de Buenos Aires). En el nuevo lugar, Luis se casa con Clementina

Pedro Toscani buscó conformar un nuevo matrimonio con Margarita Ameri, viuda de Carlos Mazza (padres de Clementina) y tuvieron una hija, Gregoria Juana. Todo este conjunto parental adoptó el destino bonaerense de manera distinta.[131]

Artemio en cambio permaneció en el Departamento Uruguay entró a trabajar primero en la construcción del FFCC que unía la costa del Uruguay con Paraná, la ciudad capital de la provincia de Entre Ríos y luego quedó como empleado, siendo nombrado capataz y responsable de una cuadrilla al cuidado de la atención de las vías.

En la Colonia Caseros entre tantas familias de italianos, como ellos, se realaciona con los Tea (en algunos documentos se encuentra escrito Thea) y se enamora de Brígida, una de las hijas argentinas del matrimonio. Tras contraer enlace la joven pareja se instala en la Estación Mansilla del FFCC (provincia de Entre Ríos).

"*Once hijos tuvieron mama y papá* –cuenta Elena– *todos nacidos en Estación Mansilla. Ahí mis hermanas mayores aprendieron a leer y escribir con un maestro contratado por mi padre. Tras juntar peso sobre peso pudieron comprar una chacra en la Colonia Caseros, ahí mis dos hermanos José y Carola se emplean en el molino de nuestro pariente Mugherli, el campo se daba a alquilar. Transcurridos unos cuantos años se vendió la chacra de Caseros y se compra otra un*

[131] Libros Parroquiales de Bautismo de Zárate. Libros Parroquiales de Casamientos de Zárate. Registro Civil de Zárate

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 375

poco más grande en Villa Mantero, parte de la tierra se arrendó y otra parte se explotó directamente. En esa etapa yo iba a la escuela, que no quedaba lejos de nuestra casa, pero hasta llegar debía atravesar un campo y tal era mi miedo a las arañas que iba gritando todo el camino, mamá ante tal escándalo decidió mandarme al Colegio Sagrado Corazón en Concepción del Uruguay donde quedé como pupila. Me gustó esa etapa pues hice amigas como las chicas de Sartori, de Vega y las conservé a lo largo de toda mi vida".

Al dejar de trabajar en el FFCC Artemio Toscani y la parte de los hijos que vivían con los padres se trasladan a vivir a Concepción del Uruguay

La educación jugó en la familia de Artemio y Brígida un papel importante, los padres impulsaron a que los hijos estudiaran. La intrucción recibida permitió a algunas de las hijas como fueron el caso de Rosa, Drucila y Carola ingresar al mundo laboral, cosa no usual para principios del siglo XX, en trabajos administrativos en oficinas públicas o privadas. Rosa fue quien más se destacó pues fue nombrada jefa de la oficina de Correos y Telecumunicaciones en Larroque (provincia de Entre Ríos) Carola trabajó en el molino de la familia Mugherli, ubicado en Caseros, emparentados a través de los Tea y Drucila en los Almacenes de Ramos Generales propiedad de la familia Bariffo en Concepción del Uruguay.

La familia y en especial Artemio extrañaban el trabajo de campo tras la venta de la propiedad en Villa Mantero. Con ahorros que había acumulado en su trabajo, Drucila, compró una pequeña chacra a pocos kilómetros de Concepción del Uruguay,

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 376

donde hizo construir una cómoda casa para albergar la familia cuando se trasladaban al campo para organizar la producción o pasar el fin de semana.

La chacra significó para Artemio Toscani recuperar los espacios de libertad. En la casa del pueblo vivía con su esposa, sus hijas solteras y el pequeño nieto Enrique que por haber quedado huérfano fue criado por los abuelos y tías.

En el pueblo, los espacios de Artemio estaban acotados por la esmerada pulcritud de una casa de pisos de impecables encerados y los infaltables patines a la entrada de cada habitación, de sillones con fundas y sala de recibo siempre cerrada salvo cumpleaños o fiestas navideñas u otro acontecimiento muy notable.

En el campo Artemio recobraba su historia de campesino. Con la ayuda del mensual realizaba los trabajos de la siembra, controlaba los animales, arreglaba algún nido de las gallinas.

Terminados los trajines del día, en el atardecer, el humo inacabable de su pipa se mezclaba con el dulzor del perfume del monte de espinillos y talas. Si estaba con su nieto Enrique, la charla ataba esas últimas horas y en la mirada afectuosa del abuelo, el muchachito, sentía que casi era un hombre que complacido, podía verse en los ojos orgullosos de su abuelo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 377

Familia Zini

Hermanos Zini, Plácido (el menor), Luis, Juan, José, Isodoro y Adela.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 378

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 379

Relatores *Silvana Zini y Luis Zini*

El matrimonio conformado por Giussepe Zini y Domenica Araldi vinieron en 1889 de Corniglio (provincia de Parma) con cinco hijos varones y una mujer. El lugar es una pequeña villa, según cuentan quienes regresaron al lugar de origen, con un caserío de no más de diez casas y entre ellas se conserva la que perteneció a la familia Zini. La presencia de la típica casa rural con la "*stalla*" donde se tenían los animales certifica el origen campesino de los Zini en condición de pequeños propietarios y que determinó, una vez instalados en el partido de Pergamino, su dedicación a las tareas rurales.

Los lazos parentales jugaron un papel importante en esta familia que organizó la producción en conjunto, lo que posibilitó el ahorro del gasto de contratar mano de obra. La mayor disponibilidad de capital aunada a las altas capacidades de los hermanos y cuñados los convirtió en un núcleo representativo en la zona y con un prestigio ganado por su trabajo y por la participación en emprendimientos que acompañaron el crecimiento significativo del Partido.

La familia Zini fue recorriendo las distintas etapas del modelo de inserción rural propia de la zona norte bonaerense pues realizaron labores como jornaleros, durante los trabajos agrícolas estacionales. En

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 380

un segundo tiempo transitaron también la etapa de arrendatarios, dentro del cuartel 16 de la localidad de Acevedo (Partido de Pergamino).

El conjunto familiar presenta diferencias con otros ejemplos porque a las tareas agrícolas, le sumaron el oficio de constructores que el padre y los hermanos mayores conocían.

El acceso a la posesión de los medios de producción se alcanzó por diferentes caminos, por ejemplo, Luis trabajó las 255 hectáreas que heredó su esposa, que integraban una mayor posesión de sus padres de apellido Cuidet, familia de franceses llegados al Partido en décadas anteriores a los Zini. La única hija mujer del conjunto de hermanos, Josefa, se casó con Pedro Del Vecchio, un italiano vecino del lugar donde la familia Zini arrendaba y que era poseedor de un campo de 120 hectáreas.[132]

Placido Zini formó una sociedad comercial con Del Vecchio –su cuñado–. Silvana Zini explica: –"*mi abuelo Plácido, junto a su cuñado Del Vecchio, fundaron una firma cerealera de acopio y venta de cereales que fue muy importante en toda la zona para la década del '40*" – .

La firma comercial Zini y Del Vecchio de fuerte giro económico tenía sus oficinas en la calle Luzuriaga entre Av Roca y Pueyrredón donde después funcionó el Club de Leones.

Los otros hermanos Zini, Isidoro y Juan, adquirieron en sociedad 90 hectáreas en el cuartel 32 de la localidad de Guerrico y en Acevedo cada uno poseía 40 hectáreas más.[133]

[132] Mapa del Partido de Pergamino elaborado con datos al 31/12/ 1924. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico Municipal de Pergamino

[133] Idem

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 381

En la construcción de los matrimonios de los Zini, no está presente el factor étnico como determinante en la elección del cónyuge, pero todos conformaron familias numerosas.

Luis se casó con Ana Cuidet y tuvo cinco hijos. Pedro, el mayor de ellos, estudió medicina, se especializó en pediatría y fue un prestigioso profesional que atendió con cuidadoso esmero numerosas generaciones de pergaminenses. Luis se recibió de abogado y junto a Carlos y Elena completan esa rama de la familia.

Isidoro y Juan se casaron con dos hermanas Zuviri, el primero tuvo cinco hijas y el segundo tres hijos dos varones y una mujer.

José eligió para el matrimonio a una descendiente de vascos de apellido Iturry, al igual que sus hermanos, con la cual tuvo tres hijos Blanca, Diego y Nilo.

Josefa fue la única que se casó con un italiano, Pedro Del Vecchio, con quien tuvo cuatro hijos.

Plácido se casó con Eglina Lértora, una joven venida de Mercedes (provincia de Buenos Aires) que a poco de recibida de maestra obtuvo su nombramiento como directora en la Escuela Rural de la localidad de J de La Peña (Partido de Pergamino) siendo una de sus primeras docentes.

Con el joven Zini se conocen en una fiesta organizada en la Escuela en conmemoración de una fecha patriótica. Al matrimonio entre Eglina y Plácido siguieron los hijos que fueron Silvia, Fernando, Honoria Blanca y Juan Pedro.

Dentro de las convicciones más fuertes de todos los Zini era el papel de la educación como posibilitadora del crecimiento de la persona, en especial en cuanto a los valores espirituales. El celo

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 382

con que todos estos inmigrantes impulsaron el estudio en sus hijos se comprueba al alcanzar algunos de ellos nivel universitario, aún en el caso de las mujeres como fue la hija de Plácido, Honoria Blanca, que fue a Rosario a estudiar en la Universidad, hecho muy singular para la época y si bien no terminó la carrera elegida, de alguna manera la experiencia modeló su inteligencia.

En su relato Luis completa este perfil de los Zini cuando explica –*"El abuelo Luis que tenía su casa sobre la avenida Roca frente a la Escuela Industrial, junto a la familia Illia de quien eran amigos, donaron los terrenos para que se levantara el edificio de la Escuela Técnica mencionada.*

Todo lo que significase mejorar las condiciones de vida de la gente tenía en el abuelo un firme propulsor, así cuando comienza el movimiento popular para impulsar la creación de la Cooperativa Eléctrica él estuvo entre los más firmes sostenedores"–.

Luis Zini formó parte del primer Consejo de Administración de la Cooperativa como vocal en 1934 como asi también en los años 1935 y 1936. Su compromiso cooperativista lo llevó a poner dinero de su patrimonio junto a otros vecinos de Pergamino para saldar el monto de un juicio que pierde la Cooperativa y de esta manera no poner en riesgo el capital de todos los socios.[134]

[134] CASTIGLIONI, Luis Miguel, Historia de la Cooperativa Eléctrica de Pergamino, Pergamino, Dipaper, 1994.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 383

El sello de las casas familiares

El crecimiento económico del grupo familiar posibilitó que las casas que los italianos construyeron al irse a vivir a la ciudad de Pergamino fueran edificios importantes y de cuidadas líneas arquitectónicas.

Silvana Zini, arquitecta y nieta de Placido analiza las viviendas de sus parientes. –"*Las casas fueron levantadas alrededor de 1930 y respondían a la influencia de la arquitectura italiana por las molduras, las volutas, las rejas trabajadas y eran deudoras de un estilo impuesto a partir de 1920. En general el diseño de las casas comprendía, la puerta de entrada con el pasillo y la puerta cancel, la sala de recibimiento, el comedor, los dormitorios los cuales daban a una galería y al fondo el comedor diario y la cocina, con las dependencias de servicio*"–.

Las casas descriptas por Silvana eran la de José en calle Alem donde corta Saavedra, y la de Luis en la Av. Roca y Francia frente a la Escuela Industrial. El matrimonio de Pedro Del Vecchio y Josefa Zini tenía su casa en Pueyrredón esquina Moreno.

La casa donde vivieron Plácido y Eglina con las dos hijas solteras y Juan Pedro con su esposa y su hija Silvana, estaba en Pueyrredón y la cortada de Luzuriaga. Allí Silvana pasó su infancia y parte de su adolescencia hasta los 14 años. Esa casa, describe la arquitecta Zini cuando explica que, –"*tiene un estilo moderno, racional, que se diferencia de las casas anteriormente descriptas. Tenía una importante sala de recibimiento con una escalera que llevaba a la parte superior donde se encontraban los dormitorios y un baño. Las ventanas contaban con valiosos vitroux*"–.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 384

La amplitud de las habitaciones facilitaban las diversiones de Silvana con sus primos, y los grandes muebles hacían de seguro escondrijo en los juegos infantiles.

La gran casona con solemnes escaleras se adentra en el recuerdo de Silvana quien lo reconoce como la etapa donde se despliegan los recuerdos más felices. Dice Silvana –"*cuando leí un cuento de Victoria Ocampo donde ella narra pasajes de su niñez transcurridos en la antigua casona familiar sentía que estaba contando mi propia historia*".–

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 385

Provincia de Parma

Segundo flujo migratorio 1920-1940

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 386

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 387

Familia Calzolari

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 388

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 389

Relator: *Raúl y Carmen Calzolari*

Emilio Calzolari y Erminia Ghiretti, era una pareja ambos oriundos de Colorno (provincia de Parma) en la cual la mujer pertenecía a una familia de campesinos propietarios. En total los hermanos Ghiretti eran cinco cuatro mujeres y un varón.

El grupo familiar producía trigo, maíz, también tenían unos pocos animales para sus subsistencia. Con lo que obtenían de los viñedos hacían el vino que se utilizaba para el consumo propio.

El trabajo en el entorno parental se organizaba de manera tal que cada uno era un eficiente engranaje donde armónicamente todos trabajaban para un único objetivo que era el crecimiento productivo. Sin embargo lo escaso de la propiedad y el agotamiento de la tierra dificultaban el sostenimiento del grupo.

En la memoria familiar transmitida a los hijos se conservan las escenas sobre los difíciles momentos que pasaron durante la Primera Guerra Mundial. Si bien la amenaza permanente del ataque enemigo jugó un papel importante lo que se repite en los relatos es el problema que se generó por la falta de la comida. Esta era una de las mayores preocupaciones sobre todo para ocultar las pocas provisiones que había al paso de los ejércitos.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 390

A mediados de 1920 Emilio y Erminia contrajeron matrimonio pero las dificultades económicas y la falta de oportunidades laborales preocupaban a la joven pareja.

Por las redes familiares comenzó a circular información a fin de buscar una solución a la problemática económica.

La familia Ghiretti fue quien direccionó la decisión de migrar. Los tíos maternos de Erminia de apellido Simonazzi, establecidos en Pergamino (Provincia de Buenos Aires), les ofrecieron su casa y un puesto de trabajo para Emilio en la fábrica de mosaicos que poseían, y que tenía un giro comercial que estaba en plena etapa expansiva.

Nelle Simonazzi debió escaparse de la Italia fascista en los principios de 1920 por las persecuciones de que fuera objeto por su militancia socialista en Castelnovo.[135]

El 1º de diciembre de 1926 Emilio y Erminia partieron de Italia y llegaron a Argentina al cabo de 15 días. Se alojaron en el Hotel de Inmigrantes donde permanecieron durante tres días al cabo de los cuales embarcados en el tren tomaron rumbo a su destino definitivo.

Nelle Simonazzi, el dueño de la fábrica de mosaicos, con años de trabajo en la Argentina había progresado y estaba en condiciones de ayudar al joven matrimonio Calzolari. El primer gesto en este sentido fue facilitarle una vivienda en el Barrio Acevedo en calle Siria, donde Simonazzi tenía un depósito de materiales. El segundo y muy importante, fue darle trabajo en su fábrica y enseñarle el oficio. Quince años trabajó Calzolari en relación de depen-

[135] ZAMBONELLI , Antonio, Castelnovo Sotto 1921-1946. Un paese tra dopoguerra, Amministrazione Comunale di Castelnovo di Sotto.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 391

dencia al final de los cuales se independizó y abrió su propia fábrica de mosaicos junto a un socio y compañero de apellido Conti.

La razón social de la empresa era "Fábrica de mosaicos Calzolari-Conti" y estaba ubicada en Italia al 300 frente a la Plaza 25 de Mayo.

Los principios fueron duros ya que para instalarse habían pedido plata prestada y era preciso devolverla a fin de cumplir con la palabra empeñada. Los esfuerzos y sacrificios redundaron en el éxito del proyecto emprendido por estos dos inmigrantes, pues en la década del 50 el edificio que alquilaban a la familia Martinelli salió a remate judicial.

Raúl relata como anécdota que: –*"ese día estaba anunciada la visita a Pergamino del Presidente de la República Juan Domingo Perón. El martillero, el Sr. Toia, no quiso suspender el remate que resultó un fracaso por la ausencia de oferentes, como era previsible, ante un evento de tanta importancia, la gente se había concentrado en los lugares donde pasaba la comitiva oficial. El Sr. Toia que oficiaba de rematador, bajó entonces el martillo frente a la única oferta que hubo y de esa manera papá y Conti se transformaron en propietarios"*–.

En los hechos relatados si bien el azar facilitó el precio muy conveniente se conjugó el esfuerzo sin claudicaciones de estos dos italianos y la alta capacidad de ahorro de la Sociedad Calzolari-Conti que posibilitó juntar el capital para la inversión.

La fábrica elaboraba mosaicos, piletas de lavar y de cocina; llegó a tener entre 5 o 6 empleados.

En 1960 Emilio Calzolari se jubiló y vendió la fábrica pues ninguno de sus hijos, tanto Raúl como Carmen quisieron conti-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 392

nuarla. Con parte de ese capital le construyó una casa a cada hijo, quienes estaban ya casados.

Rearmar la vida en Pergamino

Cuando Carmen explica de que manera la madre recontruye su vida en el nuevo espacio se advierte una tensión en los proyectos de ambos cónyuges.

Erminia al abandonar su país tenía la firme convicción de un pronto regreso. Emilio a diferencia de su esposa había decidido que Pergamino era su lugar y alli se quedaría de manera definitiva.

Carmen explica: –"*mamá los primeros años de casada evitó tener hijos que pudieran atarla a la Argentina, pero finalmente después de ocho años quedó embarazada. Yo la recuerdo a mamá siempre con mucha nostalgia y pendiente de las cartas que recibía de sus hermanos. En las fiestas, especialmente en navidad los recuerdos la hacían hablar de manera permanente de Italia y de su familia lejana*"–.

En 1960 luego de 34 años de ausencia Erminia logró su tan acariciado anhelo de reencontrarse con sus seres queridos. Emilio no quiso acompañarla y cuando se le preguntaba las razones guardaba silencio. Fue Carmen, la hija, que había finalizado sus estudios en el Instituto Superior de Formación Docente Nº 5, quien viajó a Italia donde permanecieron 5 meses. El tiempo transcurrió entre charlas interminables y encuentros familiares pero también disfrutó recorriendo las distintas regiones italianas.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 393

Erminia realizó dos viajes más a su tierra de origen antes de morir, el segundo en 1970 y el último en 1980.

El mundo social de la familia Calzolari estaba relacionado de manera muy fuerte con la comunidad de inmigrantes italianos. Los acontecimientos claves en ese grupo como cumpleaños, casamientos, bautismos eran motivo de celebraciones que se disfrutaban con intensidad, luego venía el intercambio de fotos y más adelante fueron los videos. Carmen rememora que: –"*los domingos mamá dedicaba su tiempo a visitar las familias conocidas al momento de arribar a la Argentina. Papá, por otro lado, participaba siempre en las actividades que impulsaba el "Ital Club", y yo recuerdo los frecuentes bailes que allí se organizaban donde descollaba Gigi Nardi como bailarina de rock*"–.

El otro gran pasatiempo era concurrir al cine, Erminia lo hacía con frecuencia acompañada de sus hijos. Emilio en cambio disfrutaba de la lectura de los diarios, tranquilo en su casa luego de la dura jornada.

El otro relator que es Raúl, viajó a Italia en 2004, a visitar sus familiares.–"*El encuentro con todos nuestros parientes fue muy emotivo. El momento que más me impactó fue encontrarme y reconocer la casa de la familia de mamá, quien tantas veces me la había descripto hasta en los más mínimos detalles y donde ahora vive una prima.*

En la actualidad la residencia familiar no es atendida como una explotación rural como era originalmente. El edificio fue adaptado a la vida actual de la familia y en realidad cumple las funciones de una casa quinta. El espacio de la "stalla" fue reciclado, desapareciendo los animales que ahí se criaban. Los galpones han sido reacondi-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 394

cionados y en uno de ellos un hijo de mi prima, que es concertista, tiene su estudio de música donde el lugar central lo ocupa un valioso piano de cola y está dotado de los detalles técnicos más avanzados para que el espacio tenga buena acústica".

Cuando se le pregunta a Carmen cuales son los mandatos familiares sobre los cuales ella estructuró su vida la respuesta es rápida y firme: –*"desde siempre nos enseñaron sobre el valor de ser honestos y sentir amor por el trabajo que hacíamos"*–.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 395

Alfredo Calzolari- María Carpignoli

Alfredo Calzolari y Maria Carpignoli con sus primeros seis hijos, José, Alfredo, Albina, Leopoldo, Victorina y Dominga Catalina Soldati.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 396

Alfredo Calzolari y Maria Carpignoli el dia de su casamiento.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 397

Relator *Alfredo Calzolari y Coca Calzolari*

En la Historia de Alfredo Calzolari las redes de tipo parental o social no tuvieron toda la densidad de las familias reggianas como los Bártoli o Rabbiti que fueran definitorios al momento de organizar tanto su inserción en la comunidad de adopción como en lo productivo. Sin embargo tampoco estuvieron ausentes en dos momentos definitorios. Uno fue al determinar la elección del partido de Pergamino como lugar donde establecerse, hecho que se debió a la presencia de parientes que se habían radicado con anterioridad. El otro momento fue cuando ingresa a trabajar en la Cooperativa "La Edilicia" que fuera creada por el empuje de muchos italianos en especial de la Región de Emilia-Romagna y de otras regiones y se constituyera en un importante espacio de trabajo para los inmigrantes recién llegados a Pergamino.

La diferencia entre uno y otro modelo de sociabilidad se puede determinar porque a través de las redes no siguieron viniendo parientes que fortalecieran ese primer conjunto. Al igual que en su trabajo no buscó asociarse con otros paisanos para implementar un proceso productivo independiente. Es dable pensar que las largas temporadas fuera de su casa impidieron formalizar otro tipo de emprendimiento de mayor envergadura.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 398

Los Calzolari era una familia de campesinos, como figura en el pasaporte, cuando se establece su condición laboral, y oriunda de Terenzo (provincia de Parma).

En Italia Alfredo hizo el servicio militar durante un año, al cabo del cual decidó migrar porque no estaba de acuerdo con el régimen impuesto por el gobierno de Benito Mussolini.

Llegó a la Argentina en 1923. Sus primeros trabajos fueron como juntador de maíz en la estancia de Villanueva (donde actualmente está la escuela de Agrotécnica). En la mencionada estancia había un conjunto de colonos entre los cuales se encontraba la familia Carpignoli. El mencionado matrimonio, migrantes de San Marino, arrendaba un pedazo de campo perteneciente a la estancia. El joven italiano Calzolari fue contratado para juntar maíz en la chacra de los Carpignoli. Con ellos, en el tiempo que demandó la dura tarea, compartió los momentos de trabajo pero también los de sosiego que se prestaban a las charlas. Así surgió una atracción muy especial por María, una de las hijas del matrimonio. El noviazgo finalmente culminó con la boda de ambos jóvenes.

Estos acontecimientos eran los espacios donde las redes entre paisanos se tejían y volvían a tejer hasta formar esa urdimbre abigarrada que caracterizaba estos conjuntos sociales que convivían en las colonias que se formaba en las estancias.

En la fiesta de boda, donde concurrieron numerosos paisanos, no faltaron los fiambres preparados por la familia, como la mayonesa de ave y los lechones y corderos sacrificados para agasajar a los amigos y parientes. La fiesta se prolongó bien entrada

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 399

la tarde y la música italiana y el baile acercaba a los inmigrantes a un mundo de nostalgia y recuerdos pero a los jóvenes los empujaba al amor.

El trabajo rural, si bien había solucionado los problemas para subsistir en los primeros tiempos de su llegada a la Argentina, no satisfacía sus aspiraciones de progreso.

Dado que conocía el oficio de albañil, se relacionó con sus paisanos los Bártoli, quienes también habían tenido que huir de la Italia fascista. De manera inmediata fue incorporado al personal de la Cooperativa de Construcción "La Edilicia" donde permaneció hasta su muerte en 1950. En los períodos donde el trabajo mermaba en la Cooperativa, Alfredo Calzolari realizaba trabajos de albañilería de manera particular. Siempre fue requerido por el prestigio ganado ante la calidad y dedicación con que realizaba sus labores.

El lugar de residencia del matrimonio Calzolari fue el Barrio Centenario en la calle Alvear al 1700, donde construyó su casa que albergó a su familia constituida por su esposa, dos hijos varones: Domingo Elías y Alfredo, quien hace de relator; y una hija Catalina a quien apodaron Coca y que es quien conservó los papeles familiares y agregó otros datos a la Historia familiar. Fue esta hija la que sostuvo a la madre en su inesperada viudez y ayudó con su trabajo de modista a criar al hermano menor que alcanzó el título de ingeniero agrónomo, cerrando con esto un ciclo en los mandatos de este parmesano de conjurar la pobreza con el esfuerzo del trabajo y la educación.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 400

Lo que dicen las cartas

Seis cartas, que es todo lo que ha conservado la familia, nos permiten adentrarnos a ese íntimo universo de los sentimientos. Las palabras escritas siempre permiten mostrar lo que la oralidad en su fluida rapidez esconde, además la presencia intimidante del otro, que no está, nos libera de todo pudor y sobre el papel los afectos se ponen al desnudo.

Las cartas son cercanas en el tiempo, de 1948 a 1950, por lo que abarcan un muy corto lapso de tiempo en la vida de Alfredo y su familia. Seguramente hubo otras anteriores que se perdieron. Sin embargo ese período, que es muy rico, por los acontecimientos que en él suceden, muestra por un lado la continuidad de los lazos de comunicación. Estos fueron sostenidos durante veintidós años, que son los que transcurrieron desde la partida de Italia, a través de la vía epistolar que no fue sin embargo ni muy fluida ni regular, como la muestran las palabras de la hermana de Alfredo, de nombre Elvira. –"*Credo che vorrai perdonare a questo mio ritardo*"–.[136] En general el sostenimiento de los lazos afectivos explicitados a través de las cartas descansaron dentro de los mandatos y obligaciones impuestos desde el género, siendo las mujeres generalmente las que se encargaban de que los distintos miembros de la familia se mantuvieran unidos a través de las noticias que llegaban por las cartas.

[136] "Creo que debes perdonarme por la tardanza en escribirte"

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 401

–*"Pochi giorni fa o ricevuto letera da Angelo (otro hermano) dove mi diceva era in attesa di tue notizie, e ti mandava i suo piu cari saluti, bacci a via tutti"* –.[137]

A través de las cartas, Elvira, intentó transportar a su hermano, aunque sea por instantes, a la cotidianeidad del pueblo que dejó, describiéndole los aconteceres con los cuales se construyen las diarias rutinas.

–"*Qui abbiamo una stagione piovosa e ancora fresca, sebbene siamo di maggio. Aca da noi il frumento comincia a biondeggiare.*

Ti ricorderai di Celestina Mori, con tanto dispiacere ti annunzio che pochi giorno fa la morte la colpito"–.[138]

En otra carta que escribó Elvira, hace alusión a la fotografía que Alfredo envió acompañado de su esposa e hijos. En las palabras se advierte el regocijo que le provocó el recibir estas imágenes que ayudaban a desplazar las que ella había construido a la distancia. La foto permitió asociar cada nombre a una presencia corpórea, esa nueva realidad le permitió llenar los sujetos de adjetivos, todos cálidos, colmados de afecto.

–"*Mi trovo tanto felice a vedervi in fotografia, i miei nipoti i belli*"– .

Cuando se dirige al hermano aparece toda una simbología asociada al mundo campesino. En medio de exclamaciones le reconoce una nueva postura ¡ha engordado! En sus representacio-

[137] "Hace pocos días recibí carta de Angelo donde me decía que estaba a la espera de tus noticias y les mandaba saludos y besos a todos."

[138] Aca tenemos una estación lluviosa y todavía fresca, aunque estamos en mayo. Aca donde estamos nosotros el trigo comienza a dorarse. Te acordarás de Celestina Mori, con pena te aviso que hace pocos días la muerte la hirió.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 402

nes esto significa buena salud y por sobre todas las cosas progreso económico, ya casi puede confundirse con un aristócrata.

–"*Tu stai molto ingrassato vero!Mi sembri un gran signore!*" –.[139]

En estas líneas hay un reconocimiento expreso porque ha logrado los objetivos, los cuales lo empujaron a dejar su lugar de origen. Las imágenes que se mostraban en la foto justificaban todo el dolor de vivir separados como lo expresaba Elvira en cada una de sus misivas.

Una sola carta de Alfredo guardada en el archivo familiar, nos permite y nos ayuda a construir su imagen desde sus propias representaciones. Fue escrita a su esposa María Carpignoli y lo hizo desde Zárate, un mes antes que se produzca la gran tragedia que trastocaría la vida de toda la familia.

En Zárate, Alfredo se desempeñaba como capataz de la Cooperativa "La Edilicia" y junto a otros muchos operarios estaban levantando el edificio de la Prefectura Naval Argentina con asiento en esa ciudad. Fue una obra de gran envergadura que lo llenó de responsabilidades.

La caligrafía de Alfredo es mucho más cuidada que la de Elvira, con mayúsculas muy trabajadas.

Se dirige a su esposa con un –"*Querida María*"– luego, la formalidad típica de las antiguas cartas.

–"*Deseo que esta carta los encuentre todos bien de salud como es de mi en el presente*"–. Su español era casi correcto si bien cometía algunos errores sintácticos. La ortografía era buena sólo tenía dificultades con las palabras que llevan "h" y algunas otras.

[139] ¡Tú has engordado relamente! ¡Pareces un gran señor!

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 403

En la carta acordaban la llegada de María y de Caterina (la hija de ambos) a quien apodan Coca y el menor Alfredo de no más de seis años. El viaje no fue directo desde Pergamino sino que debieron hacer combinación.

Se nota una expresa preocupación por la salud de los hijos cuando le aconseja a la esposa comprar caramelos de miel. –"*Vas a ver que le hace bien al Tobi y a la Coca"–.* Aquí la prosa cobra una forma coloquial y abandona la formalidad del comienzo.

Su permanencia en los distintos destinos donde la Cooperativa ganaba licitaciones, lo mantuvo siempre por largas temporadas, fuera del hogar.

En la entrevista Coca explica – *"Cuando se podía mi mamá y yo íbamos al lugar donde trabajaba papá para acompañarlo unos días, sobre todo cuando la obra era muy lejos"–.*

En su carta Alfredo expresa su sentimiento de nostalgia por la familia y la necesidad de complacer a su compañera.

–"Solos los estraño mucho y tal es asi que el sábado a la tarde soi capas de venir para llevarte a ver la carrera que a vos te gusta mucho"–.

El 22 de junio de 1950 comenzó a desencadenarse el drama cuando Alfredo sufrió un ataque al corazón mientras estaba realizando su trabajo en Zárate.

La que relató la historia es una prima, Nerina, también ella inmigrante, que vivía en Pergamino, quien hizo de nexo entre la familia de Italia y María, pues esta última no escribía en italiano.

Nerina fue la encargada de avisar a la familia la terrible noticia. Cumplió su mandato de género con la minuciosidad que tienen las mujeres de relatar los hechos incluso aquellos que para un

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 404

hombre serían triviales. De manera pormenorizada describió como se sucedieron los hechos día tras día hasta su muerte.

En la carta se destaca la dedicación con que María cuidó de su marido internado en la clínica y en su casa cuando fue dado de alta. –"*Sua moglie sempre vicino a lui giorno e notte*"–

Al describir el contexto en el cual se produjo la muerte de Alfredo vuelve a aparecer la simbología campesina, presente en Nerina pues ella también provenía de ese medio. De manera detallada contó los tres platos que comió y como inmediatamente se produjo su muerte. Se puede interpretar en el relato un tono de asombro, es paradójico que alguien que ha comido tan bien pueda terminar su vida en ese momento. Vida y comida son las que van juntas. ¡Nunca la muerte!

–"*Lui a mangiato tanto, fine a preso la zuppa, un pochito di carne con verdura e dopo insalata di frutta e a ultimo un poco di agua. Al terminare questo a terminato sua vida, con questo*"–.

En la escritura de la prima se advierte la mezcla de palabras en español e italiano, producto de su larga estadía en Argentina.

A los siete días de haber recibido la luctuosa noticia Elvira escribió a su cuñada y sobrinos. La primera parte es un largo y plañidero lamento ante la muerte del hermano. Lo que ahondó la tragedia es la distancia que no permitió el ansiado rencuentro.

En su carta juegan por un lado el dolor por la muerte y por otro la desazón y el enojo contra el sino familiar que la llevó decir: –"*tengo tre fratelli uno più lontano dell' altro*"–.

En su largo lamento Elvira explicó a la familia de Alfredo

–"*Non vi posso descrivere la mia disperazione, averlo casi lontano senza vederlo, baciarlo e abbracciarlo, senza poterli daro un con-*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 405

forto una sorella che tanto gli voleva bene. Sempre vivevo con la speranza di poterlo un giorno rivedere, che da tanti anni non lo visto, invece lo perduto per sempre e senza potergli portare una fiore e le mie lagrime sulla propia tomba" –.[140]

Nerina, describió a la esposa como muy abatida y sin ganas de seguir viviendo. Elvira por lo tanto como sobre poniéndose a su propio dolor recobró los mandatos cristianos y ofreció el consuelo de una vida trascendente.

–*"Le mie preghiere non ti mancheranno di conforto al cielo"*–.[141]

En otra carta, enviada a la familia con motivo del fallecimiento de Alfredo, por otra hermana llamada Clorinda se analiza el lugar de donde fueron ambas emitidas, se concluye que las mujeres vivieron en el mismo pueblo. Por otro lado han sido los tres varones quienes se fueron a vivir a lugares distintos, modelo este de emigración que se repitió con frecuencia, sin haber podido reencontrase como se expresan las dos hermanas en sus cartas, a pesar del deseo que tuvieron de hacerlo.

Clorinda se conmovió frente a la pérdida del hermano y renegó al igual que Elvira ante la distancia pero agregó un elemento ausente en la otra misiva: el papel de Alfredo entendido desde el género. En lo que se enuncia queda dibujado el carácter patriarcal como se organizaba la familia italiana al hacer uso de la metáfora que muestra al varón, al jefe de la casa, que al igual que una

[140] No puedo describir mi desesperación, tenerlo lejos sin verlo, besarlo y abrazarlo, sin poder confortarlo a quienes quiero tanto. Siempre tenía la esperanza de poder un día volver a verlo después de tantos años, en cambio lo perdí para siempre sin poder poner una flor y verter mis lágrimas en su tumba.

[141] Mi querido hermano, mis rezos no te faltarán para confortarte en el cielo.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 406

columna sostiene el completo edificio. Lo explicita al escribir: –"*il pensare a voi rimasti senza la colonna della casa e senza il più grande affetto famigliare*"–.[142]

Las últimas palabras de Clorinda se contraponen a lo que dicen las cartas conservadas por Coca. Quienes sostuvieron la comunicación enfatizando la demostración del cariño fueron todas mujeres. Los hermanos (varones) no se escribieron entre sí. Fueron las mujeres quienes se encargaron de anudar y volver a anudar en las partes que el tejido se hubo roto a fin de evitar que, los lazos trabajosamente conservados, comenzasen a desperdigarse.

–"*Vi raccomando di nuevo di scrivere*"– *Clorinda.*

–"*Mi sono raccomandata anche a Nerina che veni presto a trovarsi*"– *Elvira.*

[142] El pensarlos a Uds. que han quedado sin la columna del hogar y sin el más grande de los afectos familiares.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 407

Familia de Gogliardo Mori

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 408

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 409

La entrevistada es la hija de Gogliardo:
Gladis Mori casada con Vazquez dueños de la panadería:
"La boulangerie"

Las historias siempre se sostienen en imágenes que confiere a los hechos un sentido profundo que no admite ambigüedades.

Si a esta historia se la representara sólo con imágenes, se debería elegir una que nos transporta a un pequeño pueblito de la provincia de Parma (Italia), conocido como San Lazaro y donde por una calle de adoquines camina un jovencito de 16 años que se aleja. En la mano lleva una valija de cartón que se bambolea al paso rítmico de su caminar. A la par lo acompaña su padre, con un andar pesado y una figura que se agobia a medida que avanzan hacia el final del camino. Camino éste donde Gogliardo Mori comienza su historia de migración.

El nacimiento de William Mori (como se lo conocía en Pergamino) se produce en 1917 en San Lazaro (Parma). En el lugar donde sus padres: Mori y Dorinda Rabbiti tenían una propiedad rural de aproximadamente dos hectáreas de tierra.

La producción era variada pero dentro ella sobresalía el cultivo y venta de tomates para los pueblos vecinos e incluso proveían a

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 410

la ciudad más importante de la zona que era Parma. Gogliardo por ser varón y el mayor de los hijos, desde muy temprano acompañó en las tareas que demandaba la variada producción.

Estos recuerdos no son recogidos por la hija de Gogliardo pues aduce – *"que muy posiblemente las circunstancias trágicas que rodean todo ese período hacían que al recordarlas, mi padre, se llenaba de pena y dolor"*–. Quien se encarga de revivir esos pasajes es Lidia Mori, hermana menor de Gogliardo quien vivió en Italia hasta 1950.

"En aquel tiempo estaba Mussolini en Italia. A mi hermano, los fines de semana le gustaba disfrutar de las diversiones que ofrecía la ciudad de Parma y con ese destino partía en una biorloccina (berlina) junto a otros amigos".

La alegría que esas salidas provocaban en el joven, comenzaron a tornarse peligrosas cuando el régimen fascista inicia una persecución a su persona, debido a que el padre estaba identificado como socialista, motivo por el cual recibió duras golpizas en las ocasiones que fue descubierto por las calles de Parma.

"*Una noche llegó el caballo solo a casa.* –Continúa Lidia– *Mi papá se asustó mucho. La familia entonces inició una búsqueda desesperada en las oficinas del gobierno y en la policía donde se les informó que había sido retenido en Parma por los fascistas"*.

El otro suceso que, funcionó como detonante para acelerar la determinación de emigrar, sucedió cuando Gogliardo fue obligado a retirarse de la escuela y llevado de manera coercitiva para engrosar las filas de quienes participaron en la Marcha sobre Roma. La gran movilización organizada por de Benito Mussolini

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 411

significó una demostración de poder ante el rey Víctor Manuel, que culminó con su dimisión y dejó el campo libre de obstáculos para el ascenso final de Mussolini

El padre toma la decisión de enviarlo a la Argentina, donde vivía una hermana de su esposa: Amelia Rabitti de Bigliardi, ante la certeza de que el ejército alistaría al joven Gogliardo, cuando cumpliese la edad exigida por la fuerza militar.

"Mi padre decidió que se fuera a vivir a la Argentina, escribió a la cuñada que vivía en Pergamino. Finalmente mi hermano se embarca en 1924, tenía en ese entonces 16 años. Se instala a vivir a casa da mi tía Amelia, quien vivía en Pergamino desde 1906 en el barrio Centenario. Yo cuando él partió tenía un año. Mi papá quedó solo con el trabajo de campo, pues las hijas mayores eran todas mujeres".

A pesar del duro oficio de campesino los Mori se ocuparon de que los hijos tuviesen un nivel de instrucción básica a partir del cual aprendieron a leer y escribir y en el caso de las mujeres algunas agregaron un oficio.

Durante la entrevista, Gladys, deja traslucir la firme convicción que poseía su padre sobre la incidencia del aprendizaje de un oficio o una profesión, único camino que posibilitaba mejorar las condiciones de vida de las personas.

A través de los relatos se descubre también la significación valiosa atribuida al desempeño intelectual. En los recuerdos de familia se resguarda la historia que describe el regreso de Gogliardo y la esposa al pueblo de San Lazaro, al cual había dejado a los 16 años. Mientras miraban la antigua casa donde los Mori habían vivido hacía ya cerca de 50 años atrás, ensimisma-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 412

dos, no ven a un anciano que se acerca mientras observa a Gogliardo con insistencia. Ese anciano, que había sido el vecino más inmediato de los Mori, reconoció en ese adulto a aquel joven que, en una mañana de abril había marchado a la Argentina.

Transcurridos los primeros saludos, todavía conmocionados por el reencuentro, comenzaron a desgranarse las anécdotas e historias. En ellas, el viejito resaltó de manera especial, la singular inteligencia de aquel joven que una vez finalizadas las clases, en la plaza principal del pueblo, se reunía con los compañeros que tenían dificultades en el aprendizaje y los ayudaba explicando las lecciones. Esto lo hacía siempre a pesar que al llegar a la casa era reprendido por su tardanza. El señor, que era el médico del pueblo, le ofreció a Gogliardo ayuda monetaria para poder realizar una carrera universitaria y abandonar la idea de alejarse del país. Sobre esa propuesta prevaleció la idea del padre de resguardar a su hijo de las persecuciones el régimen fascista.

Cuando Sori especifica que la familia funciona como la estructura básica determinante de los modos que adquiere la migración advertimos como se ajusta esa teoría a la historia de vida de Gogliardo ya que su partida fue decisión de los padres. Éstos, frente a los acontecimientos que mostraban el avance en el poder de las fuerzas fascistas y de las persecuciones de que eran objeto quienes como ellos sostenían ideas socialistas, se convencen de la necesidad de salvar al hijo mayor de las vicisitudes que, previsiblemente, sobrevendrían. La situación implicó decisiones que desgarraron desde lo afectivo a lo que se sumó los problemas económicos, pues Gogliardo era el hijo mayor y el principal responsable de ayudar en el manejo de la producción.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 413

Si bien el factor determinante en la decisión de emigrar fue la amenaza que pesaba sobre la seguridad del joven, en la elección del lugar en cambio incidieron los lazos parentales que conforman la cadena migratoria. Amelia Rabbiti, hermana de la madre, fue quien a través de las cartas respondió a los numerosos interrogantes que se planteaban los Mori en Italia.

La llegada a Pergamino del sobrino, fue esperada con impaciencia por los familiares y la casa de estos se convirtió en su primer refugio en Argentina.

Con sólo 16 años comienza a desenvolverse en ese mundo nuevo y distinto donde el acompañamiento de sus familiares suavizó y allanó dificultades. El problema clave era insertarse en el mundo laboral. Así es como realizó diversos trabajos todos relacionados con las labores agrícolas según los requerimientos estacionales. Más adelante comenzó con changas en obras de construcción, tarea que le procuró mayores satisfacciones.

Pergamino transformada en ciudad a partir de 1895 crecía en población y en requerimientos edilicios. Las empresas de construcción dirigidas casi todas por italianos eran una fuente segura de trabajo para los paisanos y una escuela fundamental en el aprendizaje de un oficio. No conforme con esta perspectiva Gogliardo concurre a una escuela técnica en la ciudad de San Nicolás (pcia de Buenos Aires) donde realizó un curso de maestro mayor de obras, lo cual le permitió formar, una vez obtenido el título, su propia empresa de construcción.

En el vecindario de la pensión donde fue alojado cuando necesitó de cierta independencia, conoció a una joven hija de

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 414

inmigrantes catalanes; Rosa Porta que se transformó en su compañera al contraer casamiento en el año 1937 y con quien transitó un camino de permanente encuentro.

El matrimonio tuvo una hija Gladys, quien en esta Historia de Vida fue la principal relatora, porque resguardó los mandatos del padre que se conjugaban en la idea de la familia, como la atadura que marca, pero que también sostiene pues el afecto impregna las decisiones.

La familia Mori funcionó como un gran conjunto diseminado entre Italia y Argentina donde los miembros que gozaban de mejores condiciones económicas cooperaban con quienes se encontraban en problemas. Este fenómeno señalado en la Historia de Vida de Lidia Mori, se comprueba frente al relato de cómo la familia de Gogliardo junto a Rosa ayudó en el período de la 2º Guerra Mundial a los padres y hermanos que habían quedado en Italia y padecían por la falta de alimentos y otras carencias propias de la extrema situación que se vivía. Es destacable como relata Gladys la escena –"*La familia se reunía alrededor de la mesa donde yo participaba junto a mis padres, a pesar de mi corta edad. El trabajo consistía en desenrollar los hilos de los carreteles y con enorme cuidado se colocaba a éstos entre la tela y el forro de la ropa usada, (no podía ser nueva) y así ocultos, se enviaban a los parientes. Los hilos eran para Rina, modista de alta costura quien enfrentaba grandes dificultades para proveerse de ellos o en su defecto debía pagar altos precios porque se obtenían en el mercado negro*". En parte el sostenimiento de la familia dependía de su trabajo y la ayuda de alimentos (huevos, papas, tomates algún pollo) envia-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 415

dos por otra hermana ya casada, que vivía en el campo cerca de Castelnovo. Las encomiendas mandadas desde Argentina contenían alimentos, la ropa señalada y zapatos. "*Papá* –agrega Gladys– *les gastaba la suela la suela para que parezcan usados"*.

Es posible imaginar en esas reuniones familiares las charlas que acercaban aquella parte de los parientes lejanos y como ayudaban a que las generaciones más jóvenes vivenciaran esos lazos de manera contundente a través de los signos concreto de la ayuda y las referencias a historias de familia achicaba distancias y alejaba el olvido.

Las cartas eran un espacio fuerte que sostenía los vínculos afectivos de la familia Mori. Gogliardo recibía regularmente, los escritos de la madre quien se encargaba de esa tarea pero, en la misma hoja, cada hermana o hermano le agregaba algunos renglones. A través de este medio fue como empezó a gestarse el viaje de Lidia y su marido Enzo Gabbrielli a Pergamino y Gogliardo fue el encargado de realizar todas las tramitaciones.

William Mori, nombre con el cual todos lo conocían, era un lector inquieto que conocía mucho sobre historia Argentina, sobre geografía, incursionaba en temas referidos a Europa, en especial sobre Italia y Rusia. Se apasionaba con la lectura de "*El hombre mediocre*" de José Ingenieros, se complacía en compartir con su hija la lectura de algunos párrafos y al ofrecérselos le decía –"*mirá fijate, que interesante es esto*"–. Aún se conservan en la familia libros sobre política, análisis sobre el socialismo europeo, títulos como "*Amanecer de un nuevo día"; "Yo elegí la libertad*" de Víctor Krachenko. Era un seguidor de la trayectoria de Alfredo

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 416

Palacios y se entusiasmaba con los proyectos que impulsaba desde el Congreso. Pero si bien fue un curioso intelectual no militó en las filas de ningún partido político.

Al adentrarse sobre el alcance de la conciencia en el hombre y la idea de libertad buscó respuestas en las obras de Jean Paul Sartre "*La edad de la razón*" y "*El aplazamiento*" pero también disfrutaba de las obras de ciencia ficción de H.G Wells, a través del libro *"La guerra de los mundos"* y la obra de Anatole France *"Los dioses tienen sed"* encontrada en los anaqueles de su biblioteca. Lo valioso de su estrecha relación con la lectura fue que se ocupó que estuviera presente en la formación de su hija. Así Gladys recuerda que durante los años que cursó el ciclo primario, el padre todos los meses le regalaba un libro –*"es así como leí "Corazón" de Edmundo da Amicis, la colección completa de Constancio Vigil, "Marianela" de Pérez Galdós, "Amalia" de Mármol, "Juvenilia" de Cané y muchos otros que a veces leíamos juntos, costumbree, esta última, que perduró hasta el día de su muerte"*–. Leía algunos periódicos italianos. Dedicada a la construcción recibía la revista Arca y también compraba libros con las novedades arquitectónicas del momento. Dentro de los estilos prefería las líneas modernas con casas bajas y con grandes ventanales.

El forjó su mundo de trabajo alrededor de una empresa de construcción que en los momentos de mayor actividad contó con diez empleados, pero su responsabilidad no se limitó a dirigir sino que los trabajos de plomería, azulejado y otras tareas que requerían de profesionalidad eran realizadas por él mismo.

La hija evoca las dificultades que debió afrontar su padre durante el período del gobierno de Perón, ya que en el período

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 417

de la posguerra escaseaban los materiales para la construcción en el mercado local. Frente a esto Mori muchas veces viajó a Loma Negra para surtirse directamente del material esencial como era el portland. Esta capacidad que otros no poseían pudo generar resquemor y como represalia por la noche volteaban lo que construía durante el día. También recibía amenazas de una posible deportación. Caído el gobierno peronista el giro económico de la empresa se recupera en parte pero nunca en el nivel anterior.

Gladys rememora –*"papá trabajó muchos años con el ingeniero Muriel, en El Colorado (provincia de Chaco) quien lo subcontrató para levantar los edificios del INTA"*–. Con esa misma forma de contrato acompañó al ingeniero a Arroyo Dulce para construir un barrio. Numerosas casas en Pergamino llevan la placa que establece haber sido construida por William Mori, nombre con el que se lo conocía en la Argentina.

Sus ideas de apoyo a las formas asociacionistas lo empujaron a participar de la Sociedad de Constructores organizada por muchos italianos incluso de Regio-Emilia como los Bártoli. Sin embargo con el tiempo su empresa se redujo a fin de evitar los conflictos propios de un exceso de trabajo.

La preocupación de Mori por modificar y mejorar el entorno social se tradujo en su participación activa ocupando cargos dentro de la Comisión Directiva del Ital Club (Unión Colectividad Italiana). Esta se formó en 1955 y sus fines fueron:

art.2º: a) "Fomentar los ejercicios físicos por medio de juegos de agilidad, destreza y fuerza....con habilitación de local para ejercicios físicos o campos de deporte".

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 418

b) "Propender a las distracciones de sus asociados para lo cual podrá instalarse un local común en la planta urbana, donde se practicarán actos sociales y culturales, procediéndose al ejercicio de juegos de destreza y fuerza como ser: ajedrez, bochas, pelota, box, basket, natación y todo otro dentro de la finalidad establecida".

Este era el ámbito donde los inmigrantes italianos haciendo caso omiso de sus regionalismos se congregaban, festejaban las fechas patrias de Italia y todo otro acontecimiento de la comunidad italiana en Pergamino. Los niños y jóvenes participaban de actividades culturales como talleres teatrales con puestas en escena que se realizaban todos los años –estos eran en castellano– y también contaban con una escuela de danzas. Si se presta atención al tono de la voz de quienes realizaron los relatos –Gladys Mori y Graciela Gabrielli– se percibe una especial vivacidad al describir lo que hacían. Los recuerdos que guardan están asociados a la alegría, la diversión, ya que era la principal actividad social de las familias de los hermanos Mori, cuando éstas escapaban del ámbito estrictamente íntimo.

Los claros gestos de participación en la Comunidad de Pergamino que lo había acogido, son otro testimonio de su entusiasmo por Argentina y si bien nunca abjuró de su país y amaba Italia, en una discusión exaltaba las virtudes del país en el cual había decidido vivir.

En 1975 el matrimonio Mori-Porta emprendió un viaje a Italia donde Gogliardo luego de 52 años se reencontró con sus viejos escenarios. Allí permanecieron durante 6 meses que transcurrieron en medio de la charla con todos sus hermanos y parientes. La experiencia fue estremecedora y a lo largo de todo ese

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 419

tiempo recogió el afecto de sus hermanos que se había sostenido aún en la distancia.

Poco tiempo después de su regreso debió afrontar la dura prueba de un ataque cerebral que le produjo una hemiplejía.

Como antes había trabajado los muros trabajó cuenta Gladis: –"*con una voluntad de fierro, con ejercicios sus músculos contraídos y su lengua que le devolvía una pronunciación defectuosa, pero lentamente fue recuperando sus perdidas destrezas, sólo le quedó un dejo de dificultad, como que fuera un tano duro para hablar*"–.

Murió en la quinta del Barrio de Viajantes sobre la ruta 188 –última casa que habían adquirido– sostenido por el fuerte núcleo familiar que construyó ladrillo a ladrillo y con el esmero con que levantó todos sus edificios.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 420

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 421

Provincia de Modena

Primer flujo migratorio 1880-1914

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 422

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 423

Familia Garuti

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 424

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 425

En las entrevistas participaron tres relatores:
Teresa Garuti hija Severino y Pedro Garuti hijo Polinice
y Mónica Garuti nieta de Severino.

El tronco de la familia Garuti que emigró de la provincia de Módena la constituyó Antonio Garuti y Leticia Borghi ambos nacidos en San Próspero provincia de Módena. Se casaron el 29 de junio de 1879 en el pueblo de origen, el novio tenía 21 años y la novia 23. El matrimonio tuvo cinco hijos: Clelia, Polinice, Severino y José y una hija mujer cuyo nombre se perdió en la memoria familiar.

En el registro del casamiento, Antonio figura como propietario cuando declara su profesión.

Seguramente este modenese era de los miles de pequeños agricultores que sufrieron las consecuencias de lo cambios introducidos en las formas de explotación agrícola en Módena y que originó una expansión en las áreas de cultivo de pasturas destinadas a alimentar el ganado cerrado en galpones y disminuyó la destinada al trigo. El fenómeno generó la expulsión de los pequeños propietarios que no tuvieron el capital necesario para enfrentar la producción mejor retribuida y al igual que los arrendatarios del

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 426

campo y se transformaron muchos de ellos en jornaleros o emigraron como el caso de los Garuti para evitar su proletarización.[143]

El primer destino fue Brasil, porque tenía políticas de estímulo a la inmigración y facilitaba los pasajes gratis a grupos familiares. Los Garuti respondían a los requerimientos del gobierno paulista, pues tenían tres varones dentro de la franja etaria que corresponde a lo que se define como económicamente activo. En la decisión de migrar fueron acompañados por otro matrimonio integrado por la hermana de Leticia y su esposo: Ernesto Muscioli y un hijo llamado Víctor. El destino fue Campiña Grande Do Sul, (Estado de San Pablo, Brasil). Allí explotaron un pedazo de tierra para la producción de café, bajo el sistema de coloniaje. Los grandes latifundistas paulistas fraccionaron sus grandes "*fazendas*" entregándolas bajo esa forma de trabajo. Los colonos italianos fueron la mano de obra que posibilitó la explotación del café y su expansión productiva sobre las dos últimas décadas del siglo XIX.

Los inmigrantes formaron un espacio étnico muy abigarrado y era usual que organizasen reuniones sociales, que ponían una nota de alegría en la dura realidad del trabajo del cafetal. Es muy probable que en estas circunstancias se hayan conocido Severino y María Cara, esta última nacida en Mantua y cuya familia también explotaba un pedazo de tierra en la misma hacienda. La relación amorosa terminó en casamiento y fue en Brasil donde se produjo el nacimiento de sus primeros dos hijos.

[143] CANOVI, Antonio y SIGMAN, Nora. Altri modenesi. Temi e rappresentazioni per una atlante della mobilitá migratoria a Modena, Torino, EGA, 2005. pag 51.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 427

La sociedad brasilera presentaba características disímiles a la tradición europea por el ingrediente del esclavo negro (libre a partir de 1888 en Brasil). El trato cotidiano dentro de la "*fazenda*" con la población de color no pudo evitar el nacimiento de amoríos a pesar del sentimiento de brutal rechazo que los colonos italianos sentían por los afrobrasileros. Una hija de Antonio y Leticia se enamoró de un negro y se casó. Esto provocó la furia de los padres que la desheredaron y rompieron las relaciones con ella. En la memoria familiar no se mencionó siquiera su nombre y su historia fue ocultada como un dato vergonzante.

Las duras condiciones de trabajo y la muy escasa posibilidad de ahorro y crecimiento económico fueron los factores que determinaron la decisión de la familia Garuti de buscar un destino más propicio. Las historias que relataban otros inmigrantes describían la situación en Argentina como más conveniente para alcanzar el progreso económico. Los primeros que decidieron embarcarse al nuevo destino fueron Severino Garuti y María Cara. Los padres de la joven pareja, quedaron con el hijo mayor de tres años de edad. El niño se encontraba muy enfermo para enfrentar el viaje y finalmente fallece en Brasil. La tragedia de esta muerte puso en Severino y María, una pena permanente, por no haber estado junto al niño en esa cincuntancia. Al cabo de un tiempo Antonio y Leticia se reencontraron con sus hijos en Argentina que ya explotaban campos en Viña y conformaron junto a Severino y María Cara lo que Laslett define como *familia extensa.*[144]

[144] LASLETT , P. Family and household as work group and kin group: areas of traditional Europe compared, in R. Wall, J. Robin, e P. Laslett(directed by) Family forms in Historic Europe, Cambridge University Press, 1983.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 428

Las formas de producción

El conjunto de la familia Garuti que se instaló en Viña (Partido de Arrecifes,provincia de Buenos Aires) se conformó con Antonio y Leticia y sus cuatro hijos, algunos casados y también los solteros, y se dedicaron a trabajar campos. Hicieron agricultura: sembraron maíz, lino y trigo, pero también criaban ganado vacuno, porcino y todo tipo de aves de corral. Junto a otros inmigrantes de diferentes nacionalidades integraron la gran colonia en la estancia de la familia Viña que fuera subdividida para su explotación y cada grupo familiar arrendaba unas parcelas donde hacía agricultura.

Toda la producción descansaba fundamentalmente en el trabajo familiar contratando personal sólo en época de cosecha.

La vida en las colonias fue muy rica en las prácticas comunitarias porque compartían las mismas problemáticas y sobre todo las mismas carencias. Ante la necesidad de una herramienta se recurría al colono vecino, pero también cuando hacían falta brazos para llevar adelante una tarea compleja. Estas formas de trabajo favoreció la organización de cooperativas como fue la de Viña que tuvo a los hermanos Garuti entre los primeros impulsores de su formación.

Los duros esfuerzos y la ayuda de créditos del Banco Hipotecario accesibles permitieron que Severino finalmente pudiera adquirir una chacra ubicada en el Partido de Pergamino de 27 hectáreas a pagar en 30 años. Antonio y Leticia Borghi compraron 10 hectáreas más, financiadas por la misma casa bancaria. Las propiedades adquiridas fueron explotadas en conjunto

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 429

dado que el matrimonio viejo siempre vivió con la familia del hijo mayor (Severino).

Polinice también logró el objetivo aspirado por todo inmigrante ya que adquirió 87 hectáreas en Maguirre (Partido de Pergamino).[145]

Cuando Severino y su familia, junto a los padres se trasladaron a Pergamino, se dedicaron a la producción de verduras y frutas, dado la poca extensión de la chacra que hacía la explotación poco redituable si la hubiesen destinado al trabajo agrícola. Todas las mañanas salía Severino en su jardinera acompañado por uno de los hijos varones a fin de llevar al Mercado Central la mercadería que la familia se habían encargado de cortar y acomodar para el traslado.

Tradición culinaria

Mientras los hermanos Garuti vivieron todos en Viña las visitas eran frecuentes y las fiestas se hacían en conjunto, luego la relación entre los hermanos se hizo más lejana dado que los hijos se casaron y las relaciones se volcaron a las nuevas familias.

En los encuentros sociales las pastas rellenas era la comida más apreciada por estos modeneses que guardaban celosamente sus tradiciones culinarias. María Cara era muy buena cocinera y se especializaba en los capeletis rellenos de carne picada cortada a

[145] Mapa Rural del Partido de Pergamino actualizado con datos de 1960. Archivo Histórico de Pergamino.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 430

cuchillo. Las comidas que tradicionalmente se hacían en la casa eran las pastas especialmente capeletis y tallarines pero también eran comunes las "*fritella*" elaboradas con restos de arroz, de tallarines o acelga mezclada con harina y huevo y luego se freían. Quien heredó la función de cocinar fue Teresa y reprodujo lo aprendido junto a su madre. En la casa no acostumbraban a elaborar tortas y otros tipos de dulces pues en la quinta había un generoso monte de variados frutos, que hacían los deleites de la familia. Sin embargo en la mesa de la familia Garuti no faltó la tradicional torta de arroz a la que la madre le echaba bastante queso de rallar. Las frituras denominadas chacras era un elemento infaltable en las reuniones con vecinos y parientes, la base era una masa de harina huevo y grasa que se cortaba en bastones que luego se trenzaban y se fritaban en grasa de chancho.

La Educación

Si bien desde el Estado Nacional se habían implementado medidas reguladas por la Ley de Educación Nº 1420, que aseguraba la gratuidad de la enseñanza del ciclo primario y su obligatoriedad, lejos estaba todavía la posibilidad que estas medidas llegaran a todos los rincones del país.

Los hermanos Garuti habían recibido instrucción correspondiente al nivel primario en su lugar de origen pues Teresa rememora: –"*A mi padre* (Severino) *siempre le interesaba la lectura de los diarios, no así de libros, ya que no recuerdo que hubiera alguno*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 431

en casa. Mi madre por el contrario (María Cara) *no sabía leer ni escribir*". El interés que las familias de inmigrantes y en especial los Emiliano romagnolos, otorgaron a la educación de sus hijos los llevó a contratar un maestro. El instructor se encargaba de impartir a los niños, las nociones básicas de la escuela primaria, en la casa de alguno de ellos. Mientras todos los hermanos Garuti vivieron en Viña, la casa elegida fue la de Severino, donde también concurrían los hijos de Polinice al igual que muchos de los niños de los colonos vecinos.

Al trasladarse la familia de Severino al campo comprado en el Partido de Pergamino, mantuvieron la misma modalidad de enseñanza, pero aquí concurrían a la chacra de José Sánchez y los maestros que recuerda Teresa, son Jacinto Jara y cuando éste no podía impartir clases, lo reemplazaba Carlos Tejedor. Los alumnos iban muñidos de pizarras con su borrador, también trabajaban en cuadernillos. Teresa sostiene que –"*antes no se aprovechaban las inteligencias, pues yo recibí un premio como mejor alumna, pero no pude ir a una escuela pública donde completar el Ciclo Primario. Carlos, mi hermano, también quería seguir estudiando, pero antes no existía más que el trabajo*"–.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 432

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 433

Reggio Emilia

Primer flujo migratorio

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 434

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 435

Familia Rabitti-Bigliardi

Juan Ravitti, Aurelio Bigliardi y Amelia Ravitti de Bigliardi
con sus hijos Severo, Lina, Angelita y Elva (falta Aurelino)

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 436

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 437

Principales relatoraes: *Analía Barrera y Emmio Manghi*

El grupo parental de los Rabitti es otro núcleo importante en el conjunto de emilianos asentados en el Barrio Centenario, por el funcionamiento efectivo que a través de ellos tuvo la cadena migratoria. Esta realidad cobra significado al analizar la extensión del período que abarca el flujo migratorio familiar que se extiende desde la 1º etapa al inicio del siglo XX hasta que culmina en la 3º, en 1950.

Las imágenes con las cuales construimos la Historia de la familia Bigliardi-Rabbiti son representaciones evocadas a través del testimonio de Analía Barrera. Ella, al organizar el raconto de la historia de sus ascendientes castelnovese, está ayudándose a definir su propio perfil.

Al igual que los antiguos señores del mundo de la conquista española, que organizaban su pedegree con la parte de la familia de la cual se sentían deudores de su gloria y sus cualidades, Analía se indentifica con todas las mujeres de la familia Rabbiti. *–Nosotras somos una familia de mujeres muy fuertes, mandonas absolutamente. Yo veo mis primas en Italia, y soy yo o mi mamá, iguales. Somos mujeres que tomamos decisiones, muje-*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 438

res que conquistan el desierto–. Y en el libro agrega "no hay tempestad que nos doblegue".[146]

En el trabajo que publica Analía se muestra el paisaje y las características de la Región de Emilia-Romagna y se rescatan sus comidas típicas, pero sólo aquellas que se conservaron en la tradición culinaria de los inmigrantes que compartieron su entorno social, En sí, el libro es un tributo a la memoria de todos ellos.

Con el mismo espíritu se organizó la Asociación de descendientes de Emilia-Romagna de Pergamino. La concreción del proyecto, realizado junto con los Bártoli, los Mori, los Gabrielli, los Zini, los Saccani, permitió a todos ellos poner en valor esa parte de su estructura cultural que había sostenido y acompañado la niñez y adolescencia, de cada uno de ellos, devolviéndoles ese mundo entrañable de los afectos, y que influía en cada acción del presente.

Los que primero llegaron

El personaje que abre para la familia Rabitti el camino a América, fue Juan, joven soltero nacido en Castelnovo di Sotto (Regio-Emilia) y que se establece en Pergamino. El viaje presumiblemente lo realiza junto a Fioravanti Bártoli y Carina Saccani, la prometida de Humberto Bártoli, pues coinciden las fecha de solicitud de pasaportes en 1906.[147]

[146] ANALÍA Barrera, La cocina de la nonna, Buenos Aires, Artes Gráficas Buschi, 2006. pag 12.
[147] Documentos del Annagrafe de la Comuna de Castelnovo di Sotto. Listado de pedidos de pasaportes.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 439

La juntada de maíz lo tuvo a Juan entre uno de esos miles de trabajadores que atraídos por la paga se internaban en los surcos oscuros. Ahí se dará su primer encuentro con el mundo criollo y con sus propios paisanos, que como él, descubrían esta sociedad nueva con sus propios códigos y reglas que había que aprender, así como la lengua, obstáculo primero a vencer.

En la aventura productiva que tiene como escenario María Grande (Entre Ríos), Juan Rabitti, será otro de los castelnoveses que engrosa el conjunto y que se arriesga a probar suerte. A partir del análisis de los emprendimientos productivos de las familias y cuando se analizan los testimonios que describen como se organizan y ejecutan, se advierte que se resolvieron en conjunto, donde se incluyen los Bártoli, Rabitti, Cattani, Minari y otras familias que los registros de la memoria han borrado.

En el nuevo lugar, Juan, se casará con quien presumiblemente ya se conocían, pues eran del mismo pueblo. Era ella una joven, viuda de Anghilotti, y que tenía una hija de nombre Ada. Su nieto Orlando Giurliani, relata –"*vinieron invitadas por familias amigas*" – y ahí la memoria pierde todo rastro.

Aurelio Bigliardi nacido en Poviglio (provincia de Reggio Emilia) se casa con Amelia Rabitti al cumpir ésta los 15 años. Amelia era oriunda de Castelnovo di Sotto. La familia Rabitti dentro del sector campesino ocupaban una escala superior a los Bigliardi, pues el padre de Amelia: Luigi era agricultor que arrendaba tierras en Pieve Rossa di Bagnolo. Con el tiempo mejora la situación económica lo que permite a la familia firmar un acuerdo y alquila (*affituario)* en Fontanese. Las ventajas sobre la situa-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 440

ción anterior era que pagaba un monto de dinero fijo y no debía dividir la producción con el dueño de las tierras, además podía sembrar lo que consideraba más rentable. Analía rememora –*"la abuela Amelia siempre contaba que un pequeño canal pasaba por el campo"*–. En su primer viaje a Italia los familiares le mostraron el lugar donde quizás creció Amelia, pero todo era muy vago.

Analía cuenta –"*La familia de mi abuelo era la rama pobre de los Bigliardi, los conocían como "los del Bigliardon della piana", esta manera de nombrarlos era despectiva como decir "los pobres de allá"*.

En estos casamientos, donde no jugaba el factor patrimonial, ni tampoco posibilidad de que Amelia aportara una dote que garantizara un emprendimiento productivo, la elección se relacionaba con sus propios deseos y no con las consideraciones familiares o sociales. La dote en familia de escasos recursos económicos consistía en la confección de un ajuar que debía tener un número determinado de sábanas, de toallas y manteles y ropa interior y de vestir. Ese era casi el exclusivo mundo de finezas en el universo campesino donde los placeres de lo estético eran muy escasos o nulos en otros ejemplos. La habilidad y lo creativo de las mujeres ponía un toque de cuidada belleza a través de los bordados y puntillas hechas al crochet que se lucían en las mesas cuando se organizaba un festejo. El valor asignado a estas prendas se advierte al pasar de generación en generación con una carga simbólica más que material.

–*"En mi familia todavía se guarda manteles y sábanas hechas por la nonna"*–. Afirma Analía cuando se la interroga sobre la dote.

El viaje a la Argentina se transformó en el viaje de bodas, pero ellos lo pensaron siempre sin vuelta. Su historia, esa que

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 441

empieza a construirse de a dos, comenzaba en el barco que los alejaba de Italia.

El joven matrimonio, llamados por el pariente y los paisanos castelnoveses, se instala en María Grande donde nacieron los primeros tres hijos del matrimonio: Severo el mayor en 1907, en 1911 Lina la segunda, y la última entrerriana fue Elva abuela de Analía que nace en el 1913, después en Pergamino nacieron Ángela y Aurelino el menor, en total tuvieron 5 hijos.

Las calamidades provocadas por la sequía, la inundación y la manga de langosta seguramente pesaron en la decisión de tomar el rumbos de los otras paisanos.

Al instalarse en el Partido de Pergamino, comenzaron alquilando campos, pero en 1923 figura como comprador de 20 has a su pariente Juan Rabitti, ubicadas a 2000 m de la actual ruta 8, cercanas a la ex cancha de football de la fábrica de Lucini (ciudad de Pergamino).

Cuando Juan Rabitti, en tanto, junto a su familia se instala de manera definitiva en Pergamino y alquila campos lindando con los Bártoli. Se dedicó como ellos, a vender fardos de pastos a lo que sumó venta de verduras y frutas. Con su trabajo pudo comprar aproximadamente 50 has en donde en la actualidad está enclavado el Barrio Santa Julia (zona urbana de Pergamino). Al morir heredará la propiedad su hija, Juanita Rabitti.

Aurelio Bigliardi junto a Amelia Rabitti organizaron la producción teniendo como eje la explotación lechera. Con su carro casa por casa hacía el reparto. Analía recrea la memoria de su bisabuelo explicando –"*La manera como el abuelo ejerció su ofició le*

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 442

valió la estima y el respeto de su clientela que mucho tiempo después al oír el apellido Bigliardi exclamaban –¡si me habrá vendido leche tu abuelo!"–.

La producción económica demandó el esfuerzo y el trabajo familiar ya que todos los hijos ayudaban. Severo lo acompañaba en el reparto y los menores se levantaban bien temprano nunca menos de las cuatro o las cinco de la madrugada, ordeñaban las vacas junto al padre y luego marchaban a la escuela Nº 77 la más cercana donde ellos vivían. Otra de las tareas era cortar bisnaga a orilla de la vía para alimentar el ganado.

Analía en su libro afirma *"los italianos, en su mayoría valoraban mucho la escolaridad así que ir a la escuela para los niños era una obligación que no conocía de infortunios, mi abuela y sus hermanos caminaban diez kilómetros para ir a la escuela, entre el barro y la helada. Pero aprender a leer y escribir era una meta irrenunciable*".[148]

No se sabe el grado de instrucción de Aurelio, si bien sabía leer y escribir. "*Mi nonna Amelia* –rememora Analía– *era una mujer con algún grado de instrucción, la recuerdo con un lenguaje cuidado, con un buen dominio del castellano a pesar que no había perdido los fonemas italianos y no había logrado algunos fonemas del español. Además se escribía con sus hermanas que habían quedado en Italia"–.*

La comunidad de emilianos que se asentó en la parte sur de la actual zona urbana de Pergamino, conformó un universo donde las redes étnicas conformaron una tupida urdimbre que sostuvo los lazos culturales, que se manifestaban a través de la conservación del dialecto reggiano que era la lengua hablada en la intimi-

[148] ANALÍA Barrera, La cocina de la nonna, Buenos Aires, Artes Gráficas Buschi, 2006. pag 10.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 443

dad del hogar y en todas las reuniones sociales, por lo tanto aprendida por los hijos y entendida incluso por los nietos. La pertenencia lingüística se potenció por las características de endogamia étnica que tuvieron la mayoría de los matrimonios de los inmigrantes reggianos, dato que se refuerza por los lazos de consanguinidad que unía a varias de estas familias.

En el período donde la vida de los Bigliardi trancurre en el medio rural fueron el lugar de reunión recordados por los otros inmigrantes en especial los Bártoli. El parentesco de Amelia Rabbiti con los Baccarini hacía que Cornelio y su violín fuera la pieza clave para animar los bailes junto al acordeón de Anghita, cuando llegaba la pausa en el trabajo.

Cuando Aurelio Bigliardi cumple los 64 años, toma la decisión de vender el campo. Advierte que cada vez pesan más los largos años de duro trabajo, en especial en las heladas madrugadas de junio y julio, el frío penetra con más fuerza en sus huesos. A estas razones se suma la falta de ayuda en las tareas de ordeñe y el reparto de la leche. Los hijos mayores, tras haberse independizado, se fueron de la casa paterna para construirse su propio porvenir.

Parte del dinero fue invertido en la compra de una casa sobre la calle Juan B. Justo donde vivió el matrimonio Bigliardi-Rabitti hasta su muerte. En el archivo del Catastro Municipal figuran ventas en los siguientes años: en 1953 vende 1ha a Roce Severino, en 1956 figura Amelia de Bigliardi vendiendo 1 ha. a Rovedatti Raul y otra a Héctor Mastandrea y en 1959 vende 6 has a Pidacci Carmelo y Francisco Anibal. Al parcelar la propiedad pudieron desprenderse de ella a medida que se necesitaban más recursos.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 444

El espacio étnico muy abigarrado de los reggianos se reprodujo en la ciudad de Pergamino, cuando los Bigliardi se instalan en la casa de la calle Juan B Justo. En el nuevo medio, la vida social transcurrió con regulares encuentros entre los Bártoli, Bigliardi, Cattani, Minari, Torreggiani, Bertani, Pederzoli, Baccarini y Marchesini. "*los domingos por la tarde* –describe Analía– *se reunían en alguna casa; con frecuencia en la de mis nonnos; las mujeres jugaban a la tómbola y los hombres a la bríscola, un típico juego emiliano que se juega con cartas españolas*".[149]

Otro factor aglutinante y de primordial importancia entre las familias de emilianos asentadas en el Barrio Centenario fueron sus convicciones socialistas.

"*Me contaba la nonna* –vuelve la voz de Analía– *que como militaban políticamente en el Partido Socialista era muy perseguidos por los conservadores. Cuando iban a votar, se trasladaban en sulky del campo al pueblo; y nunca se salvaban de las balas, sobre todo en el regreso por suerte nunca hubo heridos*".[150]

El primero de mayo, fecha que se recordaba a los dos obreros italianos, muertos por la justicia norteamericana, tenía un hondo significado para toda la familia, por haber inculcado este sentimiento a los hijos. Así es que todos concurrían al monolito donde estaba el busto de Juan B. Justo, al cual los inmigrantes emilianos habían contribuido a levantar, y en se espacio se le tributaba el homenaje a los trabajadores con enorme fervor.

[149] Idem. Pag. 11.
[150] Idem pag. 47.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 445

El otro espacio comunitario donde impactó la tradición asociacionista que traían estos inmigrantes de la Emilia-Romagna fue el Centro de Fomento Centenario al que contribuyeron a formar y donde siempre hubo en la Comisión algún integrante de las familias nombradas, si bien *"Eledo Bártoli fue el presidente con más larga trayectoria y el gestor de los carnavales. Durante muchos años la calle Juan B Justo fue sede de los corsos. Quizás lo que hizo fue emular a los de Castelnovo. Todos nos disfrazábamos y éramos parte de alguna carroza"*.[151]

El final de Aurelio es muy trágico pues se suicida. *Una tarde* _rememora Analía_ *estaban sentados él y Amelia en la entrada de la casa, ella se fue a visitar a un vecino, porque era muy de salir, muy inquieta, cuando volvió encuentra al marido colgado del árbol. Mi abuela Elva fue la que lo encontró y lo bajó. Los motivos no son claros y hay diversas versiones en realidad la historia se mantuvo oculta por la familia. Mi nonna Amelia a pesar que se carteaba con la hermana no se lo comunicó o quizás ésta nunca se lo contó a sus hijos, pues cuando estuve en Italia, allá no conocían esta historia*

Cada una resolvió su dolor de maneras diferente: la esposa se hundió en un silencio y nunca más habló sobre ese tema. La hija Elva, por el contrario, contaba su desgarrante desesperación en el esfuerzo que significó bajar del árbol al padre muerto, ante los gritos de su madre que reclamaba ayuda. *–Fue mi abuela Elva quien me contó el suicidio del nonno, ella a pesar de ser una mujer grande nunca dejó de contarme las cosas, y siempre me transmitió las historias de la familia, que usualmente no se contaban a los chicos,*

[151] Idem. Pag. 11.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 446

pero mi abuela me decía –"vos ya tenés edad para saberlo". –Esto reforzaba una relación muy especial que ella tenía conmigo y yo con ella. La muerte fue explicada por mi abuela Elva como respuesta a una enfermedad terminal que presumiblemente padecía su padre.

Muchos años más tarde –prosigue Analía– *Enzo Gabrielli, quien mantenía una gran amistad con mi nonno, me explicó el motivo presumible de una decisión tan drástica. Aurelino –el hijo menor– llevó adelante una operación fraudulenta para quedarse con plata que no le pertenecía. Mi nonno que le había prestado dinero a su hijo, era socio en ese negocio de construcción de muebles de cocina. Toda la situación lo sumió en una vergüenza tan profunda que no le permitió continuar viviendo. Al conocer la mala conducta de su hijo, el nonno no se lo podía perdonar, pero tampoco podía vivir con esa cruz.*

Por los caminos del silencio y versiones revisadas, la familia resguardó así, las imágenes que sobre ella misma se construía frente al mundo de las representaciones externas.

Los mandatos culturales

Cuando el joven matrimonio Bigliardi-Rabitti comienza su experiencia migratoria busca, como tantos otros, constituir en el nuevo espacio de asentamiento un entorno social que reproduzca el que dejaba. La urgencia era que, el anclaje a la nueva realidad que enfrentaban, se produjese en conjunto con grupos sociales con los cuales compartían experiencias culturales preexistentes. Este consenso funcional permitió el mantenimiento de las

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 447

experiencias culturales del conjunto de reggianos, con el correlato de que, a través de sus representaciones, pudiesen encontrar las respuestas para resolver el mundo cotidiano.

Este valor dado al universo de las representaciones sociales hizo que estas fueran celosamente conservadas, sin embargo esto no significó soñar con el retorno, como lo atestiguan los distintos relatos, en el particular caso del matrimonio Bigliardi-Rabitti. De lo explicado se puede colegir, que el objetivo último era reproducir en el nuevo lugar de asentamiento, las formas de expesión cultural reggianas, abarcativas de lo ideológico, lo social, lo educativo, pero con la inclusión también, del disfrute del ocio con la comida y el baile como ejes fundamentales.

Amelia Rabitti y las demás mujeres del conjunto, fueron las encargadas de sostener lo que Levi llama "la herencia inmaterial" Su descendencia, recibió el mandato de conservar los vínculos que ella mantuvo con sus hermanas, a través de una regular relación epistolar, lo que permitió que los lazos familiares no se cortaran a pesar de la distancia y el paso de las distintas generaciones.

Analía –su biesnieta– confiesa atravesada por la emoción –"*cuando mi nonna Amelia era muy viejita le prometí que viajaría a Italia a conocer su hermana que vivía en la lejana Castelnovo y por quien ella siempre había sentido un cariño entrañable*"–. La concreción de la promesa se realiza en 1975 al viajar Analía junto a su prima Alicia Mastandrea-Melli, la mayor de las bisnietas de Amelia, que vive en la provincia del Chaco.

Encontrarse en ese pueblo del que tantos relatos habían escuchado y entre los cuales había transcurrido la infancia su bisabue-

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 448

la, fue para estas jóvenes una experiencia conmovedora, sobre todo porque recibieron enormes muestras de afecto por parte de parientes, pero también vecinos y autoridades del lugar.

Había en esos actos un reconocer y reivindicar esas duras historias del desarraigo que mostraba en los que quedaron, el sentimiento de dolor por una patria desgajada por la pobreza, la guerra, las persecuciones y todos los factores que funcionaron como expulsores en los distintos períodos históricos de Italia.

La muestra más acabado de la densidad de las redes étnicas fue la decisión de organizar la Asociación de Descendientes de Emilia Romagna de Pergamino impulsada a partir de 2001 por Analía, Nelly Bártoli junto a Rubén y Dolly, la familia Gabrielli-Mori, los Marchessini, Baccarini.

En cada uno de ellos las motivaciones pudieron diferenciarse, pero en todos ellos, el disparador común fue reconstruir los espacios entrañables de la memoria.

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 449

Índice

Agradecimientos	5
Prólogo	9
Introducción	13
1- El bagaje cultural de los emiliano-romagnolos y sus paisajes	19
2- Los que trajinaron los caminos de la migración	27
3- De la llanura padana a la pampa húmeda	65
4- Comparando modelos productivos	91
5- Modelo productivo basado en las redes parentales	97
6- Conclusiones	131
Fuentes y bibliografía	139
Historias de vida	147
Provincia de Reggio Emilia Primer flujo migratorio 1880-1914	149
Familia Bartoli	151
Familia Giurliani	185
Familia de Venerio Guillermo Cocconi	193
Familia Saccani	202
Familia Colla	211
Familia Minari	221
Familia Baccarini	229

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 450

Provincia de Reggio Emilia
Segundo flujo migratorio 1920-1939 239

Familia Torreggiani 241

Familia Magnani 253

Provincia de Reggio Emilia
Tercer flujo migratorio 1945-1950 259

Familia Marchessini 261

Familia Enzo Gabrielli-Lidia Mori 275

Provincia de Bologna
Primer flujo migratorio 1880-1914 289

Provincia de Bologna
Segundo flujo migratorio 1920-1940 297

Familia de Felipe Bassi 299

Provincia de Forli
Primer flujo migratorio 1880-1914 313

Egisto Piraccini 315

Familia Andruccioli 327

Familia Soldati-Berardi 335

Provincia de Forli
Segundo flujo migratorio 1920-1940 343

Familia Incerti-Morini 345

Familia Matteoni 359

Provincia de Parma
Primer flujo migratorio 1875-1914 365

Libro Aida Toscani final.qxd 21/09/2009 11:53 p.m. Página 451

Familia Toscani	367
Familia Zini	377
Provincia de Parma Segundo flujo migratorio 1920-1940	385
Familia Calzolari	387
Alfredo Calzolari- María Carpignoli	395
Familia de Gogliardo Mori	407
Provincia de Modena Primer flujo migratorio 1880-1914	421
Reggio Emilia Primer flujo migratorio	433
Familia Rabitti-Bigliardi	435